



LA POLÍTICA EN SERIO

Director

Marcelino Bisbal

Editor adjunto

Consejo de Redacción

Consejo editorial

Jesús María Aguirre
Marcelino Bisbal
Agrivalca Canelón
Andrés Cañizález
Gustavo Hernández
Carlos Delgado Flores
Humberto Valdivieso
Francisco A. Pellegrino
Honegger Molina
José Martínez-de-Toda
Carlos Correa
Luis Carlos Díaz

Consejo Fundacional

José Ignacio Rey
José Martínez-de-Toda
Francisco Tremontti†
Jesús María Aguirre
César Miguel Rondón
Marcelino Bisbal
Ignacio Ibáñez†
Epifanio Labrador

**Colaboradores
del presente número**

Jaime Bello León
Lulú Giménez
Rafael Quiñones
Mariaeugenia Morales
Gioconda San Blas
Luis A. Albornoz
Raisa Urribarrí
Luisa Torrealba Mesa
Luis Ernesto Blanco
Marta Aguirre S.
Víctor Quintana
María Soledad Hernández
Pedro D. Correa
Humberto Jaimes
Paul A. Soukup
Migdalia Pinea de Alcázar
Mariela Matos S.
Maruja Dagnino
Minerva Vitti
Alianza para la Libertad de Expresión
Andreina Elena Aponte Domínguez

Revisión

Marlene García

Asesor Gráfico

Víctor Hugo Irazábal

Producción Editorial

Bimedia 21 Diseño Editorial

Impresión

Ex Libris

Suscripción

(4 números al año)

Venezuela: Bs. 700,00

Suscripción de apoyo: Bs. 1.400,00

Número suelto: Bs. 200,00

Forma de pago:

En Venezuela

- Pagando en nuestras oficinas
- Depositando, a nombre de:
Fundación Centro Gumilla,
en la siguiente cuenta:

Banesco

Cta. Cte. N° 0134-0413-59-413101041-4

Para suscripciones del exterior
contactar a la administración
del Centro Gumilla

Centro Gumilla

Edificio Centro Valores,
local 2, esquina Luneta,
Alttagracia. Apartado 4838
Caracas, Venezuela ZP 1010.
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871
Fax: 564.7557

Redacción Comunicación:

comunicacion@gumilla.org

Redacción SIC:

sic@gumilla.org

Unidad de Documentación:

documentacion@gumilla.org

Administración:

administracion@gumilla.org

Suscripciones:

suscripcion@gumilla.org

Depósito Legal

pp 197502 DF851

ISSN: 0251-3153

Comunicación no comparte
necesariamente las opiniones
vertidas en los artículos firmados
que expresan, como es obvio,
la opinión de sus autores.

Los textos publicados
en la sección de Estudios de
la Revista son arbitrados.

La revista *Comunicación*
de la Fundación Centro Gumilla
está indizada en la base de Datos
Clase "A" de la Fundación Venezolana
de promoción del investigador, al igual que
en Latindex (Catálogo de revistas)

Visite nuestra página en la web:

<http://www.gumilla.org>

PRESENTACIÓN	La política en serio	2
AGENDA PÚBLICA	La Ley Orgánica de Cultura o el sexo de los ángeles Jaime Bello León/ Lulú Giménez	6
	Medios e información libre Rafael Quiñones	9
	Con “m” de millardo se escribe hegemonía comunicacional Mariaeugenia Morales.....	14
	Se llamaba Vitelio Reyes Gioconda San Blas	16
	PRE-TEXTOS	
	A diez años de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información Luis A. Albornoz	20
	Acceso universal a Internet como derecho humano: ¿una utopía? Raísa Urribarrí	23
	En su 40º aniversario investigadores del Ininco reflexionaron sobre comunicación y democracia Luisa Torrealba Mesa.....	28
	Aunque es lo mismo no es igual Luis Ernesto Blanco	32
	Olga Dragnic de Álvarez Marta Aguirre S. / Víctor Quintana	36
TEMA CENTRAL	Políticos periodistas y periodistas políticos en el siglo XX venezolano María Soledad Hernández.....	40
	Valoraciones de la prensa de humor en el siglo XIX Pedro D. Correa	46
	Caricaturistas: aguafiestas bajo riesgo Humberto Jaimes.....	50
	Cambios en la política de comunicación de los jesuitas Jesús María Aguirre.....	60
	Intelectuales e Internet ¿apocalípticos e integrados? Carlos Delgado Flores	64
ESTUDIOS	Comunicación política Paul A. Soukup, s.j. (traducción: José Martínez de Toda, s.j.).....	74
	La Sociedad de la Información, redes sociales, periodismo ciudadano y medios masivos Migdalia Pineda de Alcázar	82
	Las protestas venezolanas desde una estética transmediática Mariela Matos S.	88
VITRINA	Libros, revistas	94
INFORMACIONES		98
HABLEMOS	¿Hay humor para el Humor? Francisco Pellegrino	103
	Para Zapata el silencio jamás fue una opción Maruja Dagnino	111
	ÍNDICE GENERAL DE ARTÍCULOS 2014	112

LA POLÍTICA EN SERIO

Cuando la política se ha convertido en un ejercicio trágico-cómico, los humoristas han decidido tomarla en serio. Este es el tenor del número dedicado enteramente a esta paradoja, cuyo máximo exponente fue, sin duda, el recién fallecido Pedro León Zapata.

¿No deja de ser trágico-cómico que al poco tiempo de proclamarnos poco menos que una de las potencias mundiales y hayamos planeado durante quince años políticas de soberanía alimentaria, tengamos que andar mendigando alimentos que no producimos por todo el planeta, y estemos sometidos internamente a unas enormes colas, con un control de captahuellas –a falta de una cartilla de racionamiento–, para ahorrar papel? ¿Reír o llorar?

Aunque el tema del número se centra en el binomio Política y Periodistas en sus diversas vertientes, tópico que atraviesa su contenido central y que podía haber encabezado la portada, gracias a un conversatorio posterior con un grupo de humoristas, recogido en el “Hablemos” de este número –“Hay humor para el Humor?”–, pensamos que era preferible adoptar la paradoja vivida por los humoristas, con la consigna de tomarse la *política en serio*.

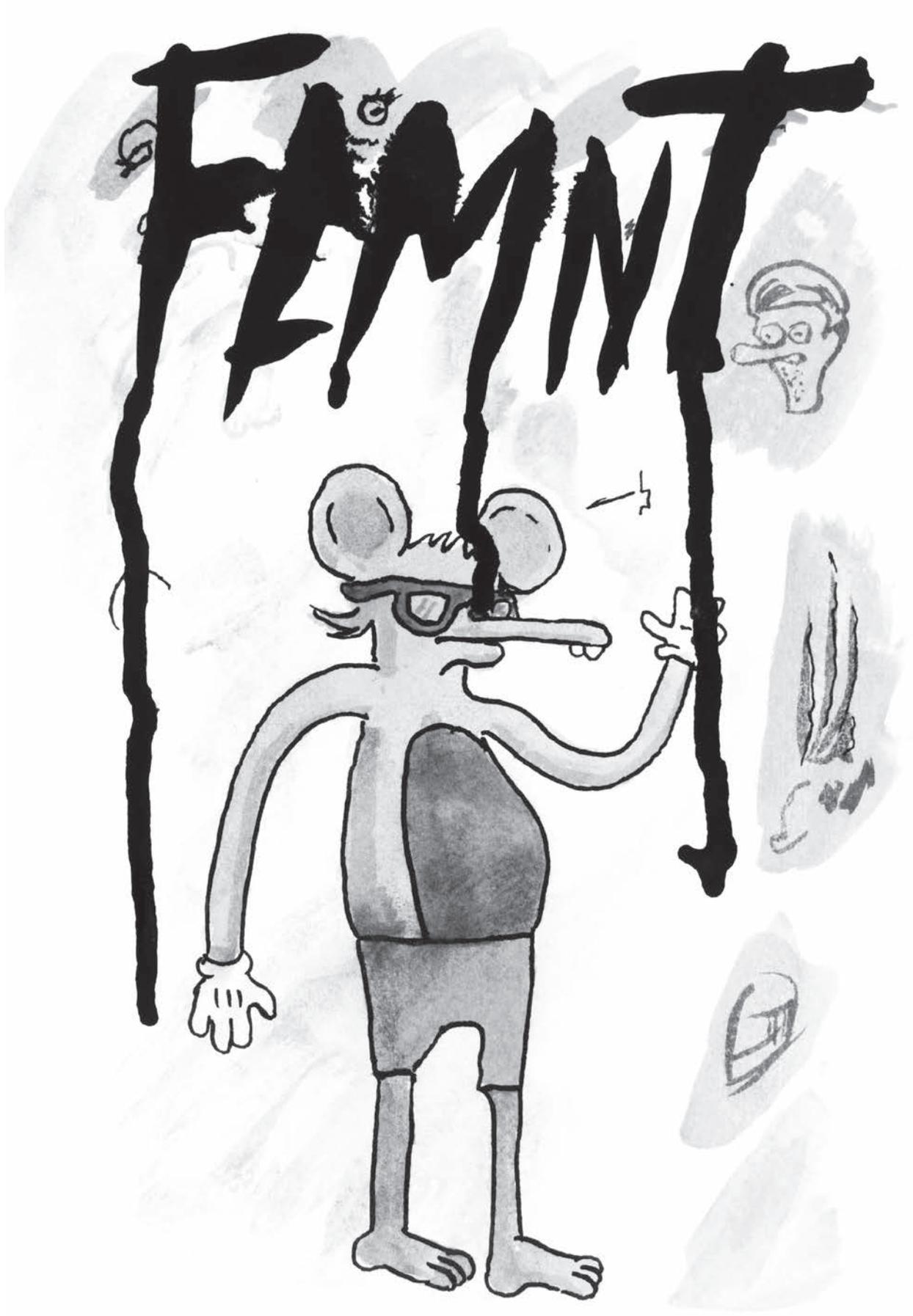
Desde una *Agenda Pública* que recoge los debates de la actualidad sobre la Ley Orgánica de la Cultura, las estrategias hegemónicas del Gobierno para coartar la libertad de expresión o cualquier voz disidente, pasamos a la sección de *Pretextos* para retomar el contexto mundial de las comunicaciones a diez años de la Cumbre de la Sociedad de la Información y dar cuenta de la lucha por el acceso universal a Internet. En este marco hacemos memoria de la profesora Olga Dragnic –recién falle-

cida–, que batalló hasta última hora en sus labores docentes e investigativas, y reseñamos las celebraciones del 40º aniversario del Ininco –institución que se ha destacado, desde su nacimiento, por la defensa de unas políticas públicas democráticas y un nuevo orden de la información y de la comunicación.

El *Tema Central* abre con el artículo “Políticos periodistas y periodistas políticos en el siglo XX”, prosigue con los antecedentes de la tradición humorística venezolana en la prensa de humor, desde finales del siglo XIX y redondea el tópico con una reflexión crítica sobre la función actual de los “Caricaturistas: aguafiestas bajo riesgo”. Dentro de la sección se incluyen dos temas de interés referidos, el primero, a la acción comunicacional de los jesuitas, orden religiosa que siempre tuvo fama de ser intrusivista en el campo político, y otro dedicado a la redefinición de los intelectuales en el entorno de las redes y de Internet.

El cuerpo de *Estudios* recoge tres ensayos de características muy diversas: el primero es una síntesis del estado actual de los estudios sobre Comunicación política, hoy de moda a nivel internacional; el segundo describe la reconfiguración de las relaciones de la ciudadanía, las redes sociales y los medios de difusión en el nuevo marco de la Sociedad de la Información, y el tercero explora la dimensión estética transmediática de las protestas recientemente acaecidas en Venezuela.

El número nos invita, al cierre, a no perder la esperanza a través de un foro lleno del ingenio y lucidez política de nuestros humoristas Laureano Márquez, Claudio Nazo y Abilio, entre otros, ya que el humor es el antídoto de la desesperación.





● agenda pública



Galería de Papel. Serie Nuestro insólito Universo. Jimmy Flamante. (2014)

La Ley Orgánica de Cultura o el sexo de los ángeles

Lulú Giménez Saldivia
Jaime Bello-León

● 6

Medios e información libre —desde una nueva legislación—

Rafael Quiñones

● 9

Con “m” de millardo se escribe hegemonía comunicacional

Mariaeugenia Morales

● 14

Se llamaba Vitelio Reyes

Gioconda San Blas

● 16

La Ley Orgánica de Cultura o el sexo de los ángeles

Esta Ley viene rodando desde hace ya casi dos años. Ahora, a través de la Ley Habilitante, es que se le da la aprobación final y el debido ejecútese. Se trata de un análisis crítico desde el preámbulo de la misma hasta el conjunto del articulado. La tesis de los autores es que esta nueva Ley Orgánica de Cultura pone de manifiesto la intención no solo del control social y la ideologización de la sociedad, sino que el fin último es refrendar la ideología comunista y subordinar las más variadas manifestaciones culturales al poder político. La Ley no considera el tema de las industrias culturales entre otros temas, y se anula la iniciativa privada en el ámbito cultural al ponerlo al servicio de los órganos del Estado rectores en la materia.

**I LULÚ GIMÉNEZ SALDIVIA
JAIME BELLO-LEÓN**

Debemos advertir que es inútil reflexionar sobre la Ley Orgánica de Cultura (LOC) que aprobó la Asamblea Nacional en agosto pasado, y que, luego, el Ejecutivo nacional promulgó el 19 de noviembre de 2014.

Detenerse en un asunto como una ley orgánica no tiene mucho sentido cuando sobrevive en un país donde los llamados a velar por el cumplimiento de las normas, reglamentos y leyes son quienes los transgreden para imponer un modelo totalitario de corte comunista, absolutamente ajeno a lo estipulado en la Constitución vigente, que es y debería ser el marco de referencia del comportamiento republicano.

El más reciente ejemplo de la violación sistemática y reiterada del orden constitucional lo vimos a finales de diciembre en vivo y directo desde el Palacio Legislativo. En esa última semana del año 2014, la mayoría oficialista de la Asamblea Nacional, con la complicidad del Tribunal Supremo de Justicia, se burló, de manera obscena, de todos los venezolanos al nombrar a los integrantes del poder ciudadano y de la máxima instancia judicial del país violando los preceptos explícitos y precisos de la Constitución nacional que dictan—sin ambigüedad alguna— cómo debe procederse en esa materia para honrar los principios democráticos contenidos en la carta magna.

Hablar de una ley orgánica en este contexto es similar al ocioso ejercicio de maquinar sobre el sexo de los ángeles; sin embargo, aventuramos algunos comentarios sobre la LOC, la cual está diseñada para impedir la realización de cualquier actividad cultural que no esté bajo el absoluto control del Estado.

El lenguaje de la subordinación

Desde las últimas décadas del siglo XX se hizo evidente una nueva perspectiva de comprensión de la realidad, bajo el signo de la postmodernidad que comenzó a abrirse paso como respuesta a las desgastadas ideologías que, en apariencia, habían sido superadas por el paradigma de la globalización. En este contexto, que pudo ser definido como barroco postmoderno (R. Lanz), era preciso recoger y asimilar, junto a las fórmulas de modelaje de las potencias industriales, la sabiduría ancestral de los pueblos que, para la época, ya había permeado las membranas de los imperios (E. Said).

En las academias floreció una modalidad de análisis que se denominó estudios culturales, bajo la cual subyace el interés de conocer los aportes de todos los pueblos históricos al acervo de la humanidad, y poner en relieve que el intercambio cultural es un proceso multidireccional y que no solo depende de la voluntad imperial por imponer su modo de vida en su ámbito de referencia, sino que también los pueblos antes colonizados no solo poseen una capacidad de autonomía, sino que, por muchos caminos imperceptibles, han logrado penetrar el espíritu de las metrópolis y dinamizar sus marcos culturales.

Sin embargo, rápidamente se deslindaron dos ópticas diferentes en los estudios culturales: el postcolonialismo y la subordinación. Para la mirada postcolonial, el tiempo de la colonización ya pasó y se abre camino una cultura universal, donde las formas y los contenidos culturales se entremezclan tanto colectiva como individualmente, por lo que no tiene cabida la tradicional división entre cultura metro-



El Estado (apoyado por sus comunas) decidirá cuáles hechos sirven y cuáles son desechables. Esto se legitima bajo el paraguas de la identidad cultural venezolana, sin revisar el carácter de los valores culturales en términos de su cualidad, sino solo en lo que respecta a su funcionalidad.

politana y rasgos culturales de los pueblos oprimidos. Sin negar el pasado colonial, el postcolonialismo plantea la superación de puntos de vista que observan las culturas en términos de superioridad/inferioridad; al decir de D. Walcott, la historia no es “una fuerza inocente o culpable”, pues para seguir adelante es preciso asimilar las herencias de todos los ancestros y de todo ser humano que haya dejado un rastro civilizatorio en cada sociedad.

Por el contrario, desde la óptica de la subordinación se aduce que la situación de coloniaje no ha terminado, pues los imperios buscan y practican diferentes métodos –algunos no tradicionales– para mantener en sujeción a las poblaciones que constituyen su ámbito de referencia, las cuales permanecen en condiciones de dependencia y subordinación con respecto a las políticas y prácticas de las metrópolis imperiales. Por lo tanto, para llegar a un estado de autonomía cultural es preciso que desde la cultura misma de las sociedades colonizadas se emprenda un proceso de descolonización, lo que implica una toma de conciencia individual y colectiva y, en consecuencia, la realización de acciones tendientes a deslastrarse de la cultura impuesta.

La ideología comunista suscribe esta última posición y, por ende, su discurso está dirigido a promover esta toma de conciencia y la subsiguiente práctica liberadora. Es obvio que la Ley Orgánica de Cultura adopta este punto de vista, aunque no escapa de las fórmulas del discurso postmoderno, utilizando un lenguaje que se entona en clave políticamente correcta, caracterizado por un barroquismo vacío, más de formas que de contenidos, a pesar de que muchos vocablos aún están sujetos a definición en el marco de los estudios culturales.

Palabras como interculturalidad, pluriculturalidad, plurilingüismo, ecosocialismo, descolonización, despatriarcalización, diversidad cultural, son ampliamente usadas en diversos artículos de la Ley, lo cual pone de manifiesto la intención de refrendar la ideología comunista y afiliarla a la posición de la subordinación, para la cual una cultura se afirma en la medida en

que rechaza al enemigo externo, la cultura del imperio.

En la Ley, toda forma y todo contenido cultural son dignos de estímulo si contribuyen con el propósito descolonizador, en sintonía con la categoría identidad cultural venezolana. Al respecto conviene hacer las siguientes observaciones:

- La Ley no cumple con las características de un discurso jurídico, pues la profusión de los vocablos antes mencionados se corresponde con la morfología de un manifiesto político, dejando lugar a las interpretaciones discrecionales y a la casuística. Por ejemplo, en el artículo 8° se afirma el deber del Estado de proteger y defender la identidad y la diversidad cultural venezolanas; en sentido estricto, tal deber trasluce el rechazo de todo elemento cultural que atente contra esa supuesta identidad, lo cual, de acuerdo con el articulado que trata de la gestión de la cultura, quedará a criterio de los funcionarios adscritos a los órganos estatales rectores en la materia.
- El énfasis que se pone en las culturas étnicas y populares, que son objeto de definiciones y acotaciones en diversos artículos de la Ley, revela la antigua disputa entre bellas artes y cultura popular, pues lo que importa en el espíritu de la Ley es reforzar y promover las manifestaciones culturales que son para el disfrute colectivo, dejando a la deriva el tratamiento de las artes académicas, con rasgos de universalidad, cuyo disfrute se presume exclusivo de las élites. Sin embargo, el libre albedrío de los pueblos históricos sobre sus recursos y decisiones es usur-

pado por el Estado, que formula lo que debe ser promovido, de manera unilateral. Tal es el caso del articulado donde se hace mención expresa del patuá, dejando por fuera diversas lenguas, indígenas, afrodescendientes y de otros grupos étnicos.

- El arte y la cultura universales reciben un trato ligero; la letra explícita recalca la necesidad de integrar la identidad cultural venezolana al conjunto de referencia de las culturas latinoamericana y caribeña, construyendo los saberes y quehaceres culturales al espacio geográfico de referencia.
- También se revela el hecho de que, en el ánimo de la Ley, reafirmar la identidad venezolana es un imperativo de la cultura, por lo que puede afirmarse que toda forma y todo contenido cultural que no cumpla con este propósito no es digno de ser tomado en cuenta por los órganos rectores en esta materia. Aquí se pone de manifiesto una idea de cultura ancilar (A. Reyes), es decir, la cultura al servicio de un proyecto de nación y sociedad, que fue propio de los nacionalismos del siglo XIX.

El control de recursos y decisiones

En *La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos*, G. Bonfil Batalla reflexiona la cultura como proceso abierto y en permanente transformación. En este sentido, argumenta que las formas culturales impuestas pueden convertirse, a través de procesos de apropiación, en elementos de cultura autónoma, donde los recursos y las decisiones son propios. Por tanto, elementos culturales impuestos por España en la época colonial han llegado a ser propios en las naciones americanas; tal es el caso del idioma castellano, de la religión, etcétera.

La LOC desconoce que la naturaleza del hecho cultural es estar en transformación continua, por obra de las necesidades de los pueblos históricos; antes bien, es un intento por imponer los criterios ideológicos de la élite política dominante, los

cuales han secuestrado las instituciones y su funcionalidad. Tanto los recursos como las decisiones de los pueblos históricos no son considerados factores del hecho cultural: el Estado asume el control y la regulación de todos los factores expuestos en el texto aprobado.

En el lugar de las colectividades históricamente formadas, la LOC aposenta unos organismos generados por la ideología comunista, las comunas, que usurpan el papel de los pueblos históricos en su relación con el poder central. Cabe señalar que dichas comunas violan los preceptos establecidos en la Constitución nacional, al dejar al margen las instituciones y los procesos naturales de interacción que hacen eficiente la descentralización, clave para la realización de una dinámica cultural plural.

Asimismo, se anula la iniciativa privada, la cual pasa a ser controlada por los órganos del Estado rectores en la materia, tanto en lo que respecta a la aprobación de proyectos como a la posibilidad de los entes privados de utilizar sus recursos económicos para financiar sus programas.

La LOC subordina el carácter individual de la creación a un esquema de colectiviza-



La LOC desconoce que la naturaleza del hecho cultural es estar en transformación continua, por obra de las necesidades de los pueblos históricos; antes bien, es un intento por imponer los criterios ideológicos de la élite política dominante, los cuales han secuestrado las instituciones y su funcionalidad

ción, que otorga preponderancia a lo social sobre lo individual, y a la puesta en uso social de cada acto humano y de cada valor patrimonial, tangible o intangible.

El Estado (apoyado por sus comunas) decidirá cuáles hechos sirven y cuáles son desechables. Esto se legitima bajo el paraguas de la identidad cultural venezolana, sin revisar el carácter de los valores culturales en términos de su cualidad, sino solo en lo que respecta a su funcionalidad.

JAIME BELLO-LEÓN

Comunicador Social de la UCV, donde también cursó Filosofía. Consultor en Comunicaciones. Ha fundado y dirigido varias revistas: La Brújula, La Guía de la Ciudad y ¡claro! También ha colaborado en los diarios El Universal, El Nacional, El Diario de Caracas, El Globo y Tal Cual, entre otros. Durante varios años ejerció la crítica de ópera y música clásica.

LULÚ GIMÉNEZ SALDIVIA

Socióloga de la UCAB. Maestría en Historia de América con especialidad en Etnohistoria. Ha ejercido la docencia en la Escuela de Comunicación Social de la UCAB a nivel de pregrado, así como pregrado y post grado en la UCV.



Medios e información libre

—desde una nueva legislación—

Desde el año 2006 hasta el presente, el Gobierno ha esgrimido la necesidad de garantizarse la llamada hegemonía comunicacional como política pública en materia de medios, donde la falta de separación entre Estado-gobierno-partido cristaliza en que todos los medios de comunicación subordinados al Estado deben ejercer una completa dominación en torno a todos los procesos mediáticos en Venezuela. Es decir, los contenidos que el Gobierno produce y emite en los medios públicos, previamente ideologizados, deben tener prevalencia sobre cualquier otro existente en la sociedad venezolana.

El gobierno bolivariano ha tenido una fijación por convertir sus políticas públicas en instrumentos de impacto en la opinión pública venezolana y de captación ideológica para constituir un electorado cautivo. Es decir, si en las democracias la agenda de las políticas públicas es un proceso en constante formación a través de las presiones de la opinión pública sobre el Estado democrático, en Venezuela es al revés. Las políticas públicas del gobierno bolivariano no solo tratan de escapar de la presión de la opinión pública venezolana, sino que el gobierno trata de moldear esa opinión a su gusto. En este contexto, las políticas en materia de comunicación no escapan de esta lógica, ya que su objetivo deliberado es vender una interpretación de la realidad acorde a los intereses del oficialismo. El análisis de la realidad, a partir de esta política, es generar una interpretación de los procesos que rodean a los ciudadanos venezolanos, siempre acorde ideológicamente con el movimiento político que gerencia el Estado en la actualidad.

La legislación sobre determinados procesos de comunicación está presente en los siguientes proyectos de ley introducidos en la Asamblea Nacional y que analizaremos en el presente artículo. Tenemos el *Proyecto de ley de acceso al conocimiento libre*, a través del cual el Gobierno pretende regular, de acuerdo a sus sesgos ideológicos, los procesos de producción y distribución del conocimiento en nuestras fronteras. En segundo lugar, el *Proyecto de ley de comunicación popular*, que no es otra cosa que la reglamentación de la red paralela al sistema de comunicaciones privadas, y que es financiada desde el Estado para que genere un discurso mediático acorde a los intereses del oficialismo. Por último, se analizará el *Proyecto de ley de comercio electrónico*, que refleja las pretensiones del Gobierno de regular los procesos de intercambio comercial generado por las nuevas tecnologías actuales como la Red. A continuación, el análisis de contenido de estos proyectos.

1. Proyecto de ley de acceso al conocimiento libre

Existen tres elementos que resumen la esencia de sus postulados y que se repiten incansablemente a lo largo de sus artículos. El primero, un profundo sesgo marxista en todo el análisis de los procesos de generación del conocimiento en la actualidad; segundo, su visión excesivamente colectivista de todo proceso de creación del conocimiento; tercero, su discriminación de ver el conocimiento libre y útil de acuerdo a los intereses del Estado. Desglosemos a continuación cada uno de esos puntos.

La exposición de motivos ya nos deja claro un profundo cuestionamiento de los

En las páginas de la revista se han hecho diversos estudios de la política comunicacional del gobierno iniciado por Hugo Chávez Frías, desde su ascenso el año 1999 hasta su muerte en 2013, y la continuación administrativa de su gobierno por parte de Nicolás Maduro Moros, desde 2013 hasta la actualidad. En los diferentes estudios que se han presentado, tanto con data como de reflexión teórica, se ha expuesto el objetivo (casi obsesión) del gobierno bolivariano de tener una política comunicativa que invada con toda la fuerza posible el imaginario colectivo venezolano.

■ RAFAEL QUIÑONES

redactores del Proyecto en torno al paradigma de la Sociedad del Conocimiento. Amparándose en conceptualizaciones marxistas, ven la producción contemporánea de conocimiento como un proceso mercantil de acaparamiento y especulación económica manejadas por siniestros centros de poder.

La Economía del Conocimiento que promueve el desenvolvimiento de un mercado donde el bien máspreciado de cambio y consumo es el conocimiento. Para lograr eso, el capitalismo debe hacer escaso el conocimiento, el cual por naturaleza es un bien público que, una vez generado puede ser transferido y apropiado.

Esta interpretación de la producción actual del conocimiento deja entrever una visión conflictiva y paranoica que, en analogía de la tesis de la plusvalía marxista, ve al conocimiento como algo que se le roba a sus legítimos creadores, en beneficio de una élite cerrada.

La analogía con el proceso de usurpación de la ganancia de la tesis marxista con la producción del conocimiento, justifica una visión excesivamente ideologizada del conocimiento público y las políticas estatales para su promoción. Sin reservas para hacer loas al liderazgo del fallecido Hugo Chávez, el Proyecto de ley, en su exposición de motivos, plantea que ante el proceso de usurpación del conocimiento, solo la implantación del socialismo bolivariano puede suprimir esta situación. Ese socialismo se caracterizaría por una predominancia del Estado en la regularización de la producción y distribución de conocimiento, donde cualquier lógica de convertir algún tipo de conocimiento en una forma de ganar beneficio particular, debe ser suprimida de la sociedad socialista. Esto implica que toda generación de conocimiento público que tenga la potencialidad de ser comercializado por particulares entra, según la lógica del Proyecto, en las potestades de ser apropiado por el Estado para el beneficio de la nación y, por lo tanto, liberado de los derechos de autor.

El artículo 12 deja claro “que el conocimiento es de interés público y garantizará su apropiación social, desarrollo, generación, uso legal y responsable...” Lo anterior sugiere una concepción difusa de qué es el conocimiento y cómo se genera, destruyendo cualquier posibilidad de utilización propia más allá de lo que se define como *interés público*. El conocimiento es un constructo comunitario del cual ningún individuo puede apropiarse y, por lo tanto,



Toda financiación del Estado en la innovación e invención, tiene que responder a las concepciones ideológicas de la actual élite en el poder. Resumiendo los tres puntos, el Proyecto de ley de acceso al conocimiento libre es una legislación profundamente estatista, ideologizada, parcializada políticamente y suprime los derechos de autor de toda producción intelectual.

siempre estará sujeto a la intervención estatal para garantizar *su libre* circulación en la sociedad venezolana. Así se justifica toda una estatización radical en la generación y distribución del conocimiento, que desemboca en la subordinación de esta actividad a la burocracia del Estado central. Esto nos lleva al siguiente punto.

En la misma exposición de motivos se deja claro que se concibe al conocimiento como una construcción colectiva societal, y descarta toda visión de acción individual para generar conocimiento. Como el marxismo, que concibe la producción de riqueza económica como una acción colectiva, el Proyecto se elabora bajo una concepción colectivizante a toda producción de conocimiento, excluyendo todo aporte individual. “En este contexto, el conocimiento se concibe como un bien intangible que pertenece a la humanidad y, en particular, constituye un medio para el ejercicio de la soberanía popular y el desarrollo humano integral...”. Esta visión excluye toda generación de conocimiento a través de medios y motivaciones particulares, y convierte el proceso en una práctica colectiva donde todo lo que se genera debe crear un bien público.

Tímidamente reconoce el artículo 8, los derechos morales provenientes de la creación y modificación de cualquier expresión de conocimiento. Pero el mismo artículo suprime cualquier oportunidad de apropiación de individuos o grupos del conocimiento que generan, convirtiendo toda actividad en esta área en un bien público

cuyo consumo queda liberado para terceros. En todo el Proyecto de ley, pero especialmente en este artículo, se deja claro que el derecho de propiedad intelectual no existe, que es solo un modesto reconocimiento de quien crea un conocimiento, pero se le quita toda potestad sobre qué hacer con él. La propiedad intelectual prácticamente no existe en este Proyecto, al dejarle una gran discrecionalidad al Estado sobre qué debe concebirse como conocimiento público y qué no.

El Proyecto de ley hace apropiable toda producción del conocimiento que el gobierno crea útil para el bienestar general de la nación. Concibe que la construcción social de los conocimientos implican su colectivización radical, lo cual suprime cualquier oportunidad de que un aporte individual pueda usarse más allá de las directrices que el Estado fija. Todo se centraliza en la vicepresidencia de la República, en su Comisión Consultora de Gestión de Libre Acceso al Conocimiento. Esa burocratización nos lleva al tercer y último punto.

El Proyecto define como conocimiento público solo lo que se puede considerar como *útil* a la nación y la sociedad venezolana, siendo ese criterio de utilidad definida discrecionalmente por el Estado. En el artículo 1, en su párrafo primero se deja claro que: “Cuando se trate de conocimiento vinculado con asuntos de interés estratégico para la Nación, seguridad y defensa y acuerdos internacionales, la aplicación de los términos y condiciones establecidos en esta Ley quedará a criterio del Ejecutivo Nacional”. Esto deja primeramente, un excesivo espacio discrecional al Estado para decidir qué conocimiento liberar como bien público, a través de criterios ambiguos no claramente definidos; por lo tanto, cualquier conocimiento puede considerarse de interés estratégico para la nación.

El otro aspecto de este punto es que el Proyecto convierte toda financiación de producción por parte del Estado, solo ejecutable si responde a los intereses de la nación. Esto deja una motivación en la producción y distribución del conocimiento profundamente politizada e ideologizada, que atenta con la libre generación del saber en una sociedad democrática. Toda financiación del Estado en la innovación e invención, tiene que responder a las concepciones ideológicas de la actual élite en el poder. Resumiendo los tres puntos, el Proyecto de ley de acceso al conocimiento libre es una legislación profundamente estatista, ideologizada, parcializada políticamente y suprime los derechos de autor de toda producción intelectual.

2. Proyecto de ley de comunicación popular

La primera cosa que podemos evidenciar es que no es una legislación cuya prioridad sea la comunicación, sino que es un instrumento político para la construcción de un determinado modelo de Estado. Esta conclusión no es una deducción arbitraria, sino que forma parte de la declaración de intenciones escrita en el mismo Proyecto. El artículo 2 claramente define:

La comunicación que regula esta ley, como ámbito del Poder Popular, es un proceso colectivo, sin fines de lucro, que transmite los valores humanos, sociales, democráticos y de equidad; creando una nueva conciencia social y un nuevo modelo comunicacional bajo formas de gestión popular, que impulsa la comunicación liberadora para la construcción del Estado comunal.

El Proyecto, por un lado, establece como comunicación popular solo lo que está alineado con los valores socialistas promulgados por el movimiento político que hace vida actualmente en las esferas superiores del Estado. Por otro, se manifiesta que la comunicación popular que se trata de regular es un elemento para la constitución del llamado Estado comunal. De manera que, más que proporcionar una nueva modalidad de comunicación en la sociedad venezolana, la comunicación popular sería un instrumento para reestructurar el funcionamiento del Estado.

Al dejar claro que la comunicación popular que reglamenta el Proyecto es un instrumento de gerencia gubernamental, más que de instancia societal, se evidencia que solo es comprensible en el contexto de las organizaciones políticas del comunismo político que el Gobierno quiere instituir como modelo de Estado. Más que fomentar una comunicación pública, alternativa de las grandes corporaciones privadas, el Proyecto lo que quiere es establecer un nicho de colonización ideológica de la comunicación en las comunidades, subordinándolas así al sesgo ideológico del Estado central. El artículo 3 deja claro que la comunicación popular es el ámbito de acción del poder popular, donde la gerencia del Estado se hace a través de una relación comunidad organizada-Estado central, sin la mediación de poderes regionales y municipales.

Esta relación sin intermediarios entre organizaciones populares y el Estado central hace denotar una relación corporativista en torno a la comunicación popular. La

Esta relación sin intermediarios entre organizaciones populares y el Estado central hace denotar una relación corporativista en torno a la comunicación popular. La misma se concibe como una ramificación del Estado en el área de la comunicación de las comunidades, más que un proceso endógeno de las mismas para generar su propia comunicación.

misma se concibe como una ramificación del Estado en el área de la comunicación de las comunidades, más que un proceso endógeno de las mismas para generar su propia comunicación. La concepción de sociedad civil independiente en el desarrollo de la comunicación popular prácticamente no existe. Los consejos populares de comunicación, los comités de comunicación alternativa y comunitaria de los consejos comunales, las unidades de formación y producción para la comunicación del poder popular, etcétera. Todos están concebidos como órganos burocráticos subordinados a la gerencia administrativa de los consejos comunales. Y se deja bien claro en la legislación que los consejos comunales se manejarán bajo una visión monolítica y uniforme de los intereses de la comunidad, atentando contra la diversidad de intereses propios de una democracia moderna. El Proyecto concibe a la sociedad civil en el ámbito de la comunicación, como algo siempre subordinado al Estado, nunca la sujeción de la sociedad civil para definir la agenda pública en materia de comunicación del Estado central.

El último punto tratado queda más claro al ver la visión corporativista con que se maneja la gerencia entre comunicación popular de las comunidades organizadas y el Estado central. La comunicación popular, según el artículo 7, está completamente centralizada en el Consejo Nacional de Comunicación Popular adscrito a la vicepresidencia de la República. La misma tiene entre sus funciones “La coordinación

y el desarrollo colectivo y articulado de políticas relacionadas con la promoción, formación y financiamiento de las instancias y organizaciones de la comunicación del Poder Popular, a través del fondo para el desarrollo de la comunicación del Poder Popular”. Esto implica el completo monopolio de los fondos para financiar la comunicación popular en manos del Estado central, sin ninguna participación de gobernaciones, alcaldías y parroquias para mediar en la organización de la comunicación popular de las comunidades.

El artículo 8 deja claro que solo este ente burocrático de la vicepresidencia tiene potestad para evaluar y aprobar todo proyecto de comunicación popular, centralizando todas las dinámicas de esta comunicación en un ente alejado de los procesos de decisión de las comunidades. La autonomía comunitaria, tan cacareada en la construcción del Estado comunal, aquí es inexistente. Todo se deja a discreción del Gobierno central para definir qué es y no es comunicación popular, y la exclusividad del Estado central para su financiamiento.

El artículo 11 nos deja claro que los famosos consejos populares de comunicación no son entes autónomos y endógenos de cada comunidad para gerenciar los procesos de comunicación popular en cada localidad, sino organizaciones burocráticas de colonización por parte del Estado central. Los consejos populares de comunicación son literalmente:

...instancias organizativas del Poder Popular, cuyo objeto es desarrollar la comunicación popular en su ámbito geográfico o sectorial, en correspondencia con las políticas y estrategias diseñadas colectivamente y emanadas del Consejo Nacional de Comunicación Popular. Adquirirán su personalidad jurídica una vez formalizado su registro por ante el Consejo Nacional de Comunicación Popular.

Toda comunicación popular solo estará reconocida por el Consejo Nacional de Comunicación Popular con su sede en el gobierno central. Las famosas políticas construidas colectivamente son emanadas de este Consejo, anulándose la iniciativa comunitaria para crear sus propias políticas de comunicación de acuerdo a las necesidades de sus respectivas localidades. El artículo 12 lo deja aún más claro, al especificar la potestad de los consejos populares de comunicación: “Formular planes, programas, proyectos y acciones de la comunicación del Poder Popular en su ámbito geográfico o sectorial de acuerdo

a las directrices del Consejo Nacional de Comunicación Popular”. Cero autonomía de criterio por parte de las comunidades organizadas para elaborar e implementar sus propias políticas comunicacionales.

El Proyecto es prolífico en enumerar y detallar organismos para fomentar la comunicación popular; eso sí, todos subordinados al poder central de la vicepresidencia de la República. Tenemos las unidades de formación y producción para la comunicación del poder popular, que fomentan los productores de la comunicación popular, nombrados y siempre obedientes a las directrices del Consejo Nacional de Comunicación Popular. Igualmente, el artículo 21 fija un Fondo para el desarrollo del poder popular para la comunicación, subordinado a la burocracia del Consejo Nacional de Comunicación Popular. El artículo 26 nos detalla, por añadidura, que:

Los prestadores de servicios de difusión por suscripción incluirán de manera gratuita en su oferta de programación a los medios de comunicación del Poder Popular de acuerdo a la zona de cobertura asignada por el órgano rector en materia de telecomunicaciones, independientemente del medio de transmisión utilizado por el prestador del servicio. El Consejo Nacional de Comunicación Popular velará por el fiel cumplimiento de esta norma.

Más discrecionalidad del Estado central para definir lo que deberían ser las dinámicas de comunicación popular de las comunidades.

En conclusión, estamos ante un Proyecto de ley centralista, ideologizada, corporativista y estatista con relación a la construcción de una forma de comunicación alternativa en las comunidades. Se suprime toda visión de sociedad civil autónoma organizada para ejercer presión sobre las políticas públicas, por entes altamente burocratizados y subordinados al Estado central, para elaborar políticas de fomento de la comunicación popular. Todas las decisiones se centralizan en la vicepresidencia de la República, anulando toda potestad auténticamente comunal para gerenciar su comunicación de acuerdo a sus necesidades locales. Y en última instancia, es un Proyecto populista, donde se ve a las comunidades como bloques monolíticos e ideológicamente uniformes, acorde a la doctrina política del gobierno central, negando los procesos de conflicto-discusión-acuerdo de las democracias modernas en la elaboración de sus políticas públicas.



En conclusión, estamos ante un Proyecto de ley centralista, ideologizada, corporativista y estatista con relación a la construcción de una forma de comunicación alternativa en las comunidades. Se suprime toda visión de sociedad civil autónoma organizada para ejercer presión sobre las políticas públicas

3. Proyecto de ley de comercio electrónico

Este Proyecto, en contraste a sus pares de la *comunicación popular* y el de *acceso al conocimiento libre*, tiene un menor sesgo ideológico en su declaración de intenciones introductoria. Si bien admite que la legislación tiene intenciones de contribuir con la construcción del socialismo bolivariano, sus concepciones de los objetos de la normativa están más acordes con el Estado Social de Derecho establecido en la Constitución, que con el marxismo revolucionario socialista que esgrimen muchos voceros del Gobierno. En efecto, se concibe al comercio electrónico en este preludeo como un espacio libre de intercambios entre oferentes y demandantes, definidas por las lógicas del mercado como los intereses de los consumidores y los productos de los vendedores, usando las tecnologías electrónicas para el beneficio de esas partes. Admitiéndose las fallas del mercado, donde alguna de las partes puede quedar afectada negativamente en este comercio por la falta de información adecuada o la disparidad de poder entre comprador-vendedor, se concibe el Estado como corrector de estas fallas, no el centro de estos intercambios. Muy coherente con el Estado Social de Derecho, donde un proceso de retroalimentación Estado-mercado trata de corregir los errores de los intercambios comerciales. Los contenidos de los artículos siguientes son un tema aparte.

Los artículos 1, 2 y 3, establecen unos criterios relativamente razonables para definir comercio electrónico, donde lo que se quiere es garantizar unas condiciones de

intercambio justo entre oferentes y demandantes en el ámbito digital. Suprimir el fraude en los intercambios comerciales digitales, dar transparencia de información en las transacciones y proteger los datos personales de las partes, se establecen como parámetros a cumplir. En los artículos 5, 6, 7 y 8, se deja claro un cuerpo coherente de bases legales sobre los principios de legalidad, confiabilidad de pago, confidencialidad de pago y factura electrónica, acordes con las necesidades del comercio electrónico actual y sin visiones anacrónicas con sesgo marxista. No se podría decir que hay artículos polémicos específicos en la legislación, pero sí elementos de su espíritu de redacción que crean suspicacia en cualquier análisis de contenido.

Uno de los aspectos que podrían despertar sospechas de esta reglamentación, es la supremacía de la Superintendencia Nacional para la defensa de los derechos socio-económicos de las partes que hacen las transacciones. El artículo 14 establece que:

La Superintendencia Nacional para la defensa de los derechos socio-económicos dará fiel cumplimiento de esta Ley, conjuntamente con el Ministerio con competencia en materia de comercio con la debida asistencia tecnológica que le corresponda al Ministerio con competencia en materia de ciencia y tecnología; así como cualquier otra instancia que se creara con competencia en materia relacionada con la aplicación de esta Ley; con el acompañamiento de las asociaciones u organizaciones de participación popular en pro de la defensa, protección y salvaguarda de los derechos e intereses de las personas.

Ya en las secciones anteriores hemos visto el carácter corporativista y de colonización estatal de las llamadas organizaciones del poder popular, que no cumplen sus funciones como elementos de presión ciudadana para modificar las políticas públicas del Estado, sino como una extensión ideológica-administrativa de la burocracia del gobierno central. Esto implica también que la iniciativa legal tiene una disposición de generar más burocracia del Estado central, que haría sospechar la búsqueda de mayores recursos fiscales para el actual Gobierno, por medio de multas, y darle discrecionalidad para regular mercados en una esfera que hasta el momento no ha intervenido.

Conviene destacar la actual legislación gubernamental de regulación económica a través de la Superintendencia de Precios Justos. Esto debido a las pretensiones de extender el rango de acción de la Superintendencia nacional para la defensa de los

derechos socio económicos (Sundde) al medio digital, pues el mismo ha sido un sector de comercio *marginal* a la ley, en vez de crear un organismo nuevo en acuerdo con los prestadores de servicios digitales en Venezuela. La Superintendencia Nacional, en el artículo 14, se considera con derecho de inspeccionar y fiscalizar:

... en todos los niveles que participen o donde se publiquen la oferta de bienes y servicios en medios electrónicos para exigir el estricto cumplimiento de la normativa vigente, coadyuvando con la interoperabilidad con otras instancias del Estado a los efectos de garantizar la debida seguridad y facilidad para verificar la legalidad y transparencia de los ofertas de bienes y servicios.

De esta manera, se identifica el Proyecto de ley como un instrumento legal complementario a los esfuerzos de centralizar a la economía nacional, sometiendo a los agentes que interactúan en el medio digital al control de la Superintendencia en cuestión. Tal finalidad se muestra en concordancia con lo establecido en el Plan de la Patria, guía del gobierno, en el cual queda definido como objetivo estratégico del *Segundo gran objetivo histórico*: “Desarrollar un sistema de fijación de precios justos para los bienes y servicios, combatiendo las prácticas de ataque a la moneda, acaparamiento, especulación, usura y otros falsos mecanismos de fijación de precios, mediante el fortalecimiento de las leyes”.

En cuanto a expresas prohibiciones, el Proyecto fija, en el artículo 58, la negativa de comerciar bienes como medicamentos, artículos de primera necesidad de la cesta básica, especialmente si provienen de algunos de los establecimientos del Estado, artículos subsidiados por el Estado central, vehículos automotores que no tengan más de dos años desde su adquisición, viviendas de interés social y artículos en mal estado. Esto denota una desconfianza del uso de los medios electrónicos para hacer transacciones de bienes de alta circulación en la economía nacional, que se enmarcarían en los argumentos de *guerra económica*, donde determinados centros de poder económico en el sector privado de la economía conspiran con la libre circulación de bienes y servicios de primera necesidad para la población venezolana.

El artículo 28 establece que toda persona, natural o jurídica, no dedicada al comercio, debe realizar su inscripción en el registro que para tales efectos lleve la Sundde, a la vez que debe solicitar el Certificado Electrónico emitido por la Sucerte (Superin-

tendencia de servicios de certificación electrónica) “antes de publicar a través de medios electrónicos la oferta de un bien de uso personal”. Esto podría generar trabas importantes al comercio regular, que reduce las comodidades para los usuarios del comercio electrónico. Es así que se atenta contra uno de los principios de la presentación de motivos del Proyecto, que es hacer más fluidos los intercambios comerciales entre individuos que apelen a los medios electrónicos para comerciar. Los aspectos previamente mencionados se verán incentivados a través del uso de la fuerza, como bien señala el régimen sancionatorio del documento legal, el cual establece multas de hasta 2 mil unidades tributarias (U.T). Se considera además, de acuerdo a las prohibiciones mencionadas de bienes de la canasta básica, la pena de entre diez y catorce años de prisión de quien haga contrabando de tales rubros, de acuerdo a las reformas propuestas para la Ley Orgánica de Precios Justos.

El Proyecto incrementa sustancialmente el poder de control y regularización del Estado en el sector electrónico del país. Al contrario de otras legislaciones en materia de medios de comunicación, esta es más racional y menos ideológica. No hay evidencia de la búsqueda de una colonización política del espectro electrónico dentro de los procesos de comercio electrónico, ni la corporativización de las instancias de intercambio por parte del partido gobernante. Sin embargo, hay un evidente incremento del radio de acción del Estado para regular e intervenir en los procesos de intercambio entre particulares cuando usen plataformas digitales, al igual que restricción de los productos que se pueden comerciar, más allá de los que tienen un origen ilegal e inhumano. Por último, la legislación genera una burocracia de control y regularización con poder discrecional, con nulo poder de evaluación por parte de la ciudadanía organizada a través de la sociedad civil, lo cual prepara un camino de autoritarismo en el proceso de implementación de la ley (de ser aprobado el Proyecto), y corrupción burocrática cuando se hagan valer sus postulados.

Conclusiones

■ El Proyecto de ley de acceso al conocimiento libre es una legislación autoritaria, centralista, colectivista y discrecional. Ve la producción del conocimiento bajo un sesgo anacrónico de transacciones mercantiles, que solo pueden canalizarse hacia el bien público por medio de la

intervención abierta del Estado en estos procesos. Su visión excesivamente colectivista le impide reconocer los procesos individuales de creación del conocimiento, pudiendo convertir toda producción de todo saber en interés público, y así atentar contra los derechos de propiedad intelectual. Su visión centralista y de desarrollismo estatal, hace que solo pueda percibir como conocimiento *útil*, aquel que se articule con los planes de desarrollo del actual Gobierno.

■ El Proyecto de ley de comunicación popular, es un instrumento de operacionalización política, más que una legislación para regular procesos comunicativos. Su intención es articular mecanismos de control partidistas en el fomento de comunicaciones alternativas al de los medios privados, y expandir el radio de acción de los consejos comunales. Obvia toda participación de los poderes regionales y municipales para estructurar políticas comunicativas con las comunidades; igualmente incluye una corporativización de las instituciones de los consejos comunales, subordinadas a las directrices del Estado central. Implica, en sus postulados, una mayor burocratización de la comunicación popular por organismos del Estado central, y la nula participación de una sociedad civil diversa en las políticas de comunicación a ser implementadas en el ámbito de la comunicación popular.

■ El Proyecto de ley de comercio electrónico, muestra en apariencia una legislación acorde a las necesidades de reglamentación del sector de nuestra economía. Reconoce la existencia de libres intercambios comerciales por medio de instrumentos electrónicos en la actualidad, y la necesidad de una inteligente intervención del Estado para evitar iniquidades. No obstante, burocratiza en exceso y genera excesivos obstáculos en los procesos de intercambio, que atentan contra los postulados iniciales de la ley de hacerlos más fluidos. Por añadidura, le da excesivo poder y discrecionalidad a la Superintendencia Nacional para regular el comercio electrónico y no genera controles ciudadanos para evaluar su desempeño.

RAFAEL QUIÑONES

Sociólogo de la Universidad Católica Andrés Bello. Maestría por la Universidad Simón Bolívar en Ciencias Políticas.

Con “m” de millardo se escribe hegemonía comunicacional

Los entes encargados de divulgar la gestión de Maduro y su gobierno dispondrán el año que viene de más de 3,61 millardos de bolívares, suficientes para construir 301 escuelas

■ MARIAEUGENIA MORALES

El Ejecutivo, el Legislativo, el Ciudadano, el Electoral y el Judicial son los cinco poderes que establece la Constitución de 1999. Pero el gobierno de Nicolás Maduro cuenta además con un sexto brazo: el poder comunicacional. La plataforma de medios de comunicación del Estado venezolano está integrada por más de treinta medios y oficinas productoras de contenidos para radio y televisión, enfocadas casi exclusivamente en “promover la gestión del gobierno, los valores socialistas e impulsar la revolución”, según el proyecto de ley de presupuesto 2015.

Un estudio del investigador de la comunicación, docente y director de posgrados en Comunicación de la UCAB, Marcelino Bisbal, concluyó que el conglomerado mediático estatal manejará el año que viene más de 3,61 millardos de bolívares.

El monto es superior al asignado al Poder Legislativo (2,60 millardos) y al Poder Electoral (2,68 millardos) en pleno año de comicios parlamentarios. Para tener una idea, con 3,61 millardos de bolívares podrían pagarse 740 mil salarios mínimos o se podrían construir obras de impacto social. Por ejemplo, el monto alcanzaría para 301 escuelas como la José Salvador Sanoja, con capacidad para doscientos estudiantes por turno, inaugurada en Yare por el gobernador de Miranda en septiembre. La cifra también permitiría construir 219 salas de emergencia como la inaugurada por la gobernadora de Cojedes en octubre, en el hospital Joaquina de Rotondaro, de Tinaquillo.

En todo caso, el monto exacto de recursos al servicio de la política comunicacional del Gobierno no es posible conocerlo porque en el presupuesto del año que viene no se especifican las partidas de todos los medios y órganos comunicacionales del

Estado. Entre los ausentes destacan *Tyfanb*, *Metro Radio*, *Todos Adentro*, *Radio Tiuna*, *Ciudad Caracas*, *Ciudad Valencia*, *Ciudad Cojedes*, *Ciudad Petare* y Corporación Maneiro.

Para tener una idea, la Corporación Maneiro recibió este año un presupuesto de 22,9 millones de bolívares, pero entre septiembre de 2013 y agosto de 2014 recibió otros 242 millones de bolívares por la vía de créditos adicionales. Otro caso: *Tyfanb*, creada en 2013 y adscrita a la Empresa del Sistema de Comunicación de la FANB, Emcofanb, no tenía presupuesto para este año ni tiene para el próximo. Sin embargo, el 25 de febrero (Gaceta Oficial 40363) Emcofanb fue puesta a cargo del “Proyecto Comunicarnos por Radio” por un monto de 17,9 millones de dólares, que consiste en “instalar una central de radio gamma para cada sala del estado mayor y un puesto de control de red en Miraflores en el marco de la Misión Barrio Nuevo Barrio Tricolor”.

Estado omnipresente

“El gobierno chavista es el gobierno que más importancia le ha dado al rol estratégico de los medios de comunicación social, entendiéndolos como modeladores de la sociedad. Coincido con el profesor Antonio Pasquali cuando acota que lo lamentable es que hayan usado todo ese poder para la causa equivocada”, afirma Bisbal.

Asegura que tal profusión de medios y de recursos tiene el propósito de afianzar la tesis de la hegemonía comunicacional. Pero aclara que esa hegemonía no es entendida desde la perspectiva del que reúne el mayor número de medios de información y entretenimiento, sino desde la búsqueda de la omnipresencia.

**Gastos en comunicación del Gobierno Nacional
según Ley de Presupuesto Nacional para el ejercicio fiscal 2015**

“Es cierto que el sector privado tiene más medios, pero son medios cada vez más autocensurados. Además, para un modelo político marxista o socialista ortodoxo, la hegemonía va en el sentido de que el gobierno tiene que estar presente en todas las esferas de la vida pública. Ese mismo modelo se replica en el sector seguros, banca, alimentos, telecomunicaciones, en todo”, asegura el investigador.

Estado publicista

Además del dinero destinado exclusivamente a los medios de comunicación del Estado, en el presupuesto hay una partida específica para “servicios de información, impresión y relaciones públicas”, que asciende a 3 millardos de bolívares, repartida así: 612 millones para publicidad y propaganda; 1,6 millones para imprenta y reproducción; 591 millones para relaciones sociales y 133 millones para avisos.

El monto no es casual, de acuerdo con el informe anual de inversión publicitaria de ANDA-Fevap, desde 2010 el Gobierno ocupa el primer lugar de inversión publicitaria y desplazó al segundo lugar al sistema financiero, mientras los sectores alimentos y productos de belleza ocupan el tercero y cuarto puesto. Por si quedan dudas sobre la importancia de la propaganda para el Gobierno, este año el presidente Maduro creó la Agencia Venezolana de Publicidad, que en 2015 dispondrá de 193 millones de bolívares.

“¿Para qué un gobierno democrático requiere 14 televisoras, 4 periódicos, decenas de radios, más de 500 medios comunitarios a su servicio y el monopolio del papel periódico? La ciudadanía tiene que preguntarse por qué se ocultan los presupuestos de algunos de estos medios y proyectos. Hay una caja negra. Tanta opacidad lo que hace es contribuir a generar mecanismos de corrupción”, sentenció Bisbal.

MARIAEUGENIA MORALES

**Licenciada en Comunicación Social.
Periodista de la fuente parlamentaria
en el diario *El Nacional*.**

ENTE GUBERNAMENTAL	PRESUPUESTO 2015 (millones de Bs.)
1 MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (MINCI)	2.478.997.941 Bs.
• Promoción logros gubernamentales (Propaganda y publicidad gubernamental)	1.8 millardos de Bs.
• Agencia Venezolana de Publicidad	220 millones de Bs.
• Imprenta Nacional y Gaceta Oficial	163 millones de Bs.
• Fundación Villa del Cine	104 millones de Bs.
• Fundación Distribuidora Nacional de Cine Amazonia Films	17 millones de Bs.
• Televisora Nacional (TVES)	95 millones de Bs.
• Fundación Premio Nacional de Periodismo	4 millones de Bs.
• Fundación Ávila TV	57 millones de Bs.
• Fundación El Correo del Orinoco	47 millones de Bs.
• Venezolana de Televisión (VTV)	323 millones de Bs.
• Telesur (TV Sur)	169 millones de Bs.
• Agencia Venezolana de Noticias (AVN)	98 millones de Bs.
• Corporación Venezolana de Telecomunicaciones	220 millones de Bs.
• Radio Nacional de Venezuela (RNV) y sus circuitos	165 millones de Bs.
• Fortalecimiento de los Medios Alternativos, Populares y Comunitarios	47 millones de Bs.
• Desarrollo de campañas informativas:	432 millones de Bs.
• Difusión de la gestión presidencial	81 millones de Bs.
• Difusión de contenidos informativos de interés social a través de plataforma impresa y digitales	91 millones de Bs.
• Optimización de la transmisión de eventos de interés nacional	81 millones de Bs.
• Campañas	178 millones de Bs.
• Otros (<i>Socializando comunicacionalmente la gestión presidencial; campañas comunicacionales; desarrollo de la industria audiovisual independiente; consolidación de las oficinas de información regional (OIR) como red de medios y análisis comunicacional estratégico del Estado; aporte y transferencias para financiar los proyectos de los entes descentralizados</i>)	318 millones de Bs.
2 ASAMBLEA NACIONAL	
• Fundación Radio de la Asamblea Nacional (A.N. RADIO)	5 millones de Bs.
• Fundación Televisora de la Asamblea Nacional (ANTV)	50 millones de Bs.
3 INSTITUTO AUTÓNOMO COMISIÓN NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES (CONATEL)	
• CONATEL	1.5 millardos de Bs.
4 MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA CULTURA	
• Fábrica de Medios (POAN)	26 millones de Bs.
• Cultura con presencia internacional (POAN)	24 millones de Bs.
• Entes adscritos al despacho del viceministro de Fomento de la Economía Cultural que tiene que ver con comunicaciones (Editoriales gubernamentales, Fundación Cinemateca Nacional, Fundación Imprenta de la Cultura, CNAC, etc.)	187 millones de Bs.
5 MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA EDUCACIÓN	
• Fundación Medios Audiovisuales al Servicio de la Educación (Edumedia)	17 millones de Bs.
• Fundación Bolivariana de Informática y Telemática (Fundabit)	416 millones de Bs.
• Fundación Colombeia Televisora Educativa de Venezuela	124 millones de Bs.
6 ASAMBLEA NACIONAL	
• Fundación Fondo Editorial de la Asamblea Nacional “William Lara”	8 millones de Bs.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por la Ley de Presupuesto Nacional para el ejercicio fiscal 2015.

Se llamaba VITELIO REYES

Para Teodoro Petkoff
y su gallardo equipo de TalCual

■ GIOCONDA SAN BLAS

Vitelio, el hombre del lápiz rojo. Con aires de intelectual (había escrito libros, entre ellos *Mi defensa ante el tribunal de la historia*), el personaje de marras dirigió la Junta de Censura del dictador Marcos Pérez Jiménez, en cuyo nombre visitaba día a día las redacciones de los diarios con el fin de suprimir aquellas noticias que pudiesen dañar la imagen del régimen.

Se creaba así una fantasía de paz social que algunos abuelos rememoran como “aquella época cuando podíamos dormir con las puertas abiertas”, mientras las cárceles y los campos de concentración se llenaban de presos políticos y muerte, en ausencia de registro documental.

Pero, claro, el tiempo ha pasado y los progresos en derechos humanos, tecnología y comunicaciones hacen más difícil esconder los pecados totalitarios. De manera que Vitelio también se ha remozado.

Ahora usa la Ley Resorte, el Centro Estratégico de Seguridad y Protección de la Patria, la resolución 8610 y otros instrumentos del mismo corte, violatorios de la Constitución vigente, y diseñados para perseguir a quien ose expresar una idea contraria al régimen. A lo que se suma la aplicación de multas judiciales impagables a los medios, por causas nimias.

También Vitelio controla la distribución del papel requerido para la impresión de periódicos, antes expropió y ahora compra medios impresos y audiovisuales hostiles a través de testaferros, amenaza a empresas para impedir la inserción de avisos en diarios opositores, todo ello para quebrarlos financieramente y así hegemonizar el pensamiento único.



De todo eso da cuenta el *Estudio 2014: censura y autocensura en periodistas y medios de comunicación de Venezuela*, del IPYS Venezuela. Y de todo eso dan fe los directivos y el personal de *TalCual*, que sin flaquear a lo largo de catorce años han sufrido presiones de todo tipo, violatorias de la libertad de expresión.

Coacciones también ejercidas sobre investigadores científicos cuando estos revelan datos sobre nuestra realidad nacional, que el régimen oculta en aras de imponer un discurso oficial de falso bienestar ciudadano.

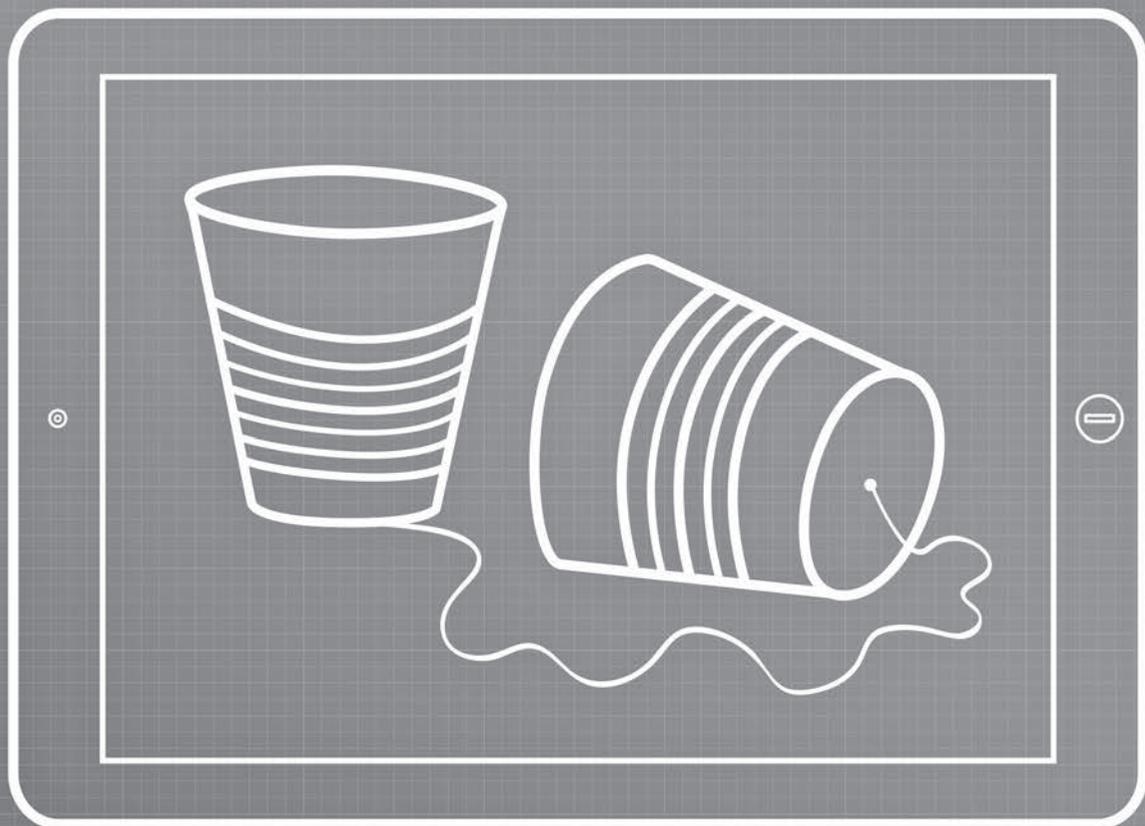
Con dignidad, Petkoff y su equipo se han rebelado también contra ese otro mecanismo perverso, la autocensura, que por temor ha arrastrado a demasiados medios e

individuos a claudicar su fe en los valores de la libertad y la democracia.

El 27 de febrero *TalCual* cerró su edición impresa diaria para reducirse a un semanario y una edición digital, víctima del acoso sistemático del régimen. Allí nos reencontraremos. Queda para la historia del periodismo nacional su orgullosa integridad frente al totalitarismo en boga.

Cuando las crónicas de esta oscura época se cuenten, los nombres de Teodoro y sus compañeros servirán de faro para las generaciones futuras, que deberán aprender de las experiencias actuales para evitar ser arrastradas también ellas a una ruina ética y espiritual contraria a nuestros ideales libertarios.

En los últimos años
+ muchas cosas han cambiado +



Postgrados en
Comunicación Social
1995 - 2015

Comprometidos
con las comunicaciones
en **Venezuela**

2 **AÑOS**



● pre-textos

A diez años de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información

Luis A. Albornoz

● 20

Acceso universal a Internet como derecho humano: ¿una utopía?

Raisa Urribarrí

● 23

En su 40° aniversario

Investigadores del Ininco reflexionaron sobre comunicación y democracia

Luisa Torrealba Mesa

● 28

Aunque es lo mismo no es igual

Luis Ernesto Blanco

● 32

Olga Dragnic de Álvarez

—defendió a ultranza la ética de la verdad en el periodismo y en la vida—

Marta Aguirre S.

● 36



A diez años de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información

El artículo es una reseña de la primera reunión multisectorial de evaluación de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, después de diez años de la promulgación por parte de la Unesco. Se trató de una reflexión acerca de los desafíos que enfrentan nuestras sociedades en áreas como la educación, la cultura y la comunicación. La conclusión final del evento: no existirán sociedades del conocimiento para la paz y el desarrollo sostenible sin diversidad cultural. Este es uno de los mayores desafíos de nuestras sociedades contemporáneas.

LUIS A. ALBORNOZ

A finales de febrero de 2013 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), junto a la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (Cnucyd), realizó la primera reunión multisectorial de evaluación de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información: CMSI + 10.

Durante tres días, en la sede parisina de la Unesco tuvieron lugar varias sesiones plenarios, 83 sesiones temáticas, en las cuales participaron cerca de mil 400 personas provenientes de 130 países. A estos participantes se adicionaron otras ochocientas personas que siguieron los debates a través de Internet.

La idea de los organizadores de este enorme fórum de debate —que contó con el sostén de grandes empresas como Walt Disney, Google o Verizon— fue reflexionar sobre los desafíos que enfrentan nuestras sociedades en materia de educación, cultura y comunicación y ofrecer principios que guíen una renovada estrategia de la Unesco en su búsqueda de unas sociedades del conocimiento para la paz y el desarrollo sustentable.

Ante este reto es conveniente hacer un poco de memoria. Hace una década la primera fase de la CMSI (Ginebra, 2003) se saldó con dos documentos oficiales de filiación tecno-difusionista: la Declaración de Principios y el Plan de Acción. Ambos proclamaron la necesidad de incentivar la inversión privada para el desarrollo de infraestructuras de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en un denominado *entorno habilitador*; es decir, un ambiente propicio para la rentabilidad

de las grandes proveedoras de acceso a Internet. Por su lado, las distintas organizaciones agrupadas bajo la etiqueta *sociedad civil* presentaron una declaración propia que reclamó una Sociedad de la Información (SI) basada no en los intereses del capital, sino en las necesidades humanas.

Se agudiza la brecha digital

Esta divergencia demuestra el enfrentamiento de intereses y enfoques que tuvo lugar en Ginebra hace diez años. Mientras los gobiernos de algunos de los países desarrollados, en concordancia con el sector corporativo privado, pusieron el acento en la expansión de infraestructuras, los representantes de la sociedad civil, junto a los gobiernos de varios países en vías de desarrollo, explicaron que la brecha digital es la consecuencia lógica de la desigualdad económica internacional.

Dos años más tarde, durante la segunda parte de la CMSI (Túnez, 2005), el Programa de Acciones de Túnez para la Sociedad de la Información, claramente centrado en el funcionamiento de Internet, otorgaba a los Estados nacionales un rol subsidiario en relación al sector corporativo privado-comercial. A su vez, este documento oficial dejaba prácticamente de lado el tratamiento de importantes problemáticas planteadas por las ONG: el papel de los medios, la convergencia entre sectores o la propiedad intelectual en el marco de las nuevas redes digitales. Asimismo, la creación del Fondo de Solidaridad Digital, que suscitó expectativas para paliar la brecha digital entre naciones, fue aprobada como un fondo *voluntario*.



Sin embargo, cómo lograr el proclamado acceso equitativo a una gama rica y diversificada de expresiones culturales continúa siendo un desafío de enorme calado no solo para los países en vías de desarrollo, sino también para aquellos países tecnológicamente desarrollados.

La expansión que han registrado las tecnologías digitales en la última década es innegable. Si bien cerca del 66 por ciento de la población mundial no accede hoy a Internet, se ha pasado de 361 millones de internautas registrados en 2000 a más de 2 mil 400 millones de internautas en todo el planeta. Por su lado, la penetración de los *smartphones* no cesa: en Australia, el Reino Unido, Suecia, Noruega, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, más del 50 por ciento de sus respectivos habitantes utilizan *smartphones*. Y otros siete países –EEUU, Nueva Zelanda, Dinamarca, Irlanda, Holanda, España y Suiza– registran penetraciones superiores al 40 por ciento. Si observamos la televisión digital, encontramos que se pasó de una penetración del 23,5 por ciento, a finales de 2007, al 48,5 por ciento a finales de 2011.

Pese al fuerte crecimiento de ciudadanos de todo el planeta conectados al novedoso paisaje digital, como bien nos recuerdan Mansell y Tremblay, “Nada prueba que exista una relación directa entre los avances en las tecnologías digitales y la transformación social (2013, p. 60). Precisamente en esta afirmación subyace una pregunta clave: ¿cuáles son los verdaderos objetivos que animan a las sociedades a abrazar las tecnologías digitales?”

Es ciertamente posible reducir la brecha entre aquellos que tienen acceso a las tecnologías digitales y aquellos que no, si existe una firme voluntad política y si se asignan recursos a tal fin. Pero el acceso a las tecnologías digitales es un elemento necesario aunque no suficiente para garantizar el desarrollo y realización de las personas y las sociedades.

Una reciente investigación realizada por el equipo Connected Learning Research Network señala que en los países del Norte se verifica el surgimiento de una nueva brecha relacionada con el uso que hacen los jóvenes de tecnologías digitales. La diseminación de estas a gran escala no impide la brecha que separa a aquellos jóvenes que encuentran apoyos y guías en su contacto con el mundo digital y aquellos que simplemente no los tienen.

En este sentido, la pertenencia a una determinada clase social y el entorno familiar se revelan como factores decisivos para que los jóvenes de hoy, a partir de su contacto con las redes y contenidos digitales, puedan desarrollar habilidades de cara a un competitivo y volátil mercado de trabajo. En palabras de la antropóloga cultural Mizuko Ito: “Hoy en día las diferencias básicas entre usuarios en cuanto al hardware o la conexión no son tan pronunciadas como las que había hace 10 años. Sin embargo, en la actualidad la brecha de oportunidades tiene que ver más con las redes de apoyo social y cultural, cada vez más necesarias.” (ITO, Mizuko, 2013)

Conocimiento y diversidad cultural

Fue en la segunda fase de la CMSI (Túnez, 2005) cuando la Unesco en su informe *Hacia las sociedades del conocimiento* sugirió pasar de pensar la SI a pensar *sociedades del conocimiento*, en las cuales la participación ciudadana debe tener un papel central. Allí se reconocía al respeto por la diversidad lingüística y cultural como uno de los pilares de las sociedades del conocimiento, junto a la libertad de expresión y de información, el acceso universal a la información y el conocimiento y una educación de calidad para todos. Precisamente en la defensa de la diversidad cultural la Unesco ha volcado una importante parte de su trabajo en los últimos años.

En paralelo a su participación en la CMSI, la familia de naciones congregadas en torno a la Unesco ya venía trabajando en la defensa de la diversidad cultural, trabajo que cobró fuerza con el debate sobre la

inclusión o no del audiovisual en la lista de bienes y servicios *liberados* para su comercialización, que tuvo lugar en la década de 1990.

La *Declaración universal sobre diversidad cultural* (2001) afirma que la diversidad cultural es para el género humano tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. Y la considera como patrimonio común de la humanidad, cuya salvaguarda constituye un imperativo ético inseparable de la defensa de la dignidad humana.

Por su parte, la *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales* (2005), actualmente ratificada por 125 países más la Unión Europea, reafirma el derecho soberano de cualquier Estado a formular políticas culturales, así como a adoptar medidas para proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales. Y expresa que “El acceso equitativo a una gama rica y diversificada de expresiones culturales procedentes de todas las partes del mundo y el acceso de las culturas a los medios de expresión y difusión son elementos importantes para valorizar la diversidad cultural y propiciar el entendimiento mutuo”.

Sin embargo, cómo lograr el proclamado acceso equitativo a una gama rica y diversificada de expresiones culturales continúa siendo un desafío de enorme calado no solo para los países en vías de desarrollo, sino también para aquellos países tecnológicamente desarrollados.

Las redes y soportes digitales han venido a complicar el panorama y reavivar un discurso tecno-determinista que relaciona de forma automática tecnología digital y diversidad cultural. Así, la implementación de la televisión digital o la conexión a Internet traerían automáticamente aparejada la diversidad de expresiones culturales.

Sin entrar en un análisis detallado sobre este discurso ni negar las nuevas posibilidades de producción, difusión e intercambio que potencian las redes y soportes digitales, es necesario subrayar que se trata de un discurso que ignora las especificidades de cada industria cultural y el fuerte peso de cada región y país en la configuración de

sus singulares funcionamientos. Se trata, asimismo, de un discurso que desconoce fenómenos como la re-territorialización de la Red de manos del *copyright*, el etiquetado de contenidos por parte de los motores de búsqueda o el peso de los nuevos intermediarios digitales. Desconoce, por ende, las estrategias y tácticas de los agentes económicos y actores sociales y las políticas de los poderes públicos. En síntesis, desconoce el carácter socialmente construido de los mercados de la información, la comunicación y la cultura.

Trabajar por la defensa de la diversidad de las expresiones culturales

La ilusión puesta hace una década en las tecnologías digitales como garantes de una automática diversidad cultural ha revelado ser solo eso: una ilusión. Y hoy es evidente el desequilibrio que existe entre un enfoque dominante centrado en el mercado-capitalismo y otro enfoque basado en el fomento de los bienes comunes, de lo compartido.

A principios de 2012, la sección española de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (Ulepicc) elaboró el *Manifiesto por el cambio cultural y comunicativo*, que señala la paradoja existente entre las posibilidades brindadas por las tecnologías y el deterioro democrático de nuestras sociedades: “Hay un contraste brutal entre las dinámicas sociales participativas –se comparten ideas y recursos por las redes– y el deterioro de las democracias. Estas están cada vez más orientadas a seguir, incluso contra los electorados, los dictámenes de los agentes financieros metamorfoseados en prescriptores y dirigentes de las polí-

ticas públicas en nombre de los mercados. Redefinir y regenerar las democracias son tareas del presente, lo que no es posible sin introducir, simultáneamente, factores de igualdad social y de reconocimiento de las diversidades que reconcilien a la sociedad con la utilidad de la gestión pública”.

Asimismo, el Manifiesto, firmado por más de un centenar de profesores e investigadores universitarios del campo de la Comunicación y la Cultura, denuncia un aumento de la concentración empresarial y la disminución del pluralismo en el ámbito comunicativo y cultural. “La situación se agrava cualitativamente puesto que los nuevos actores (Google, Apple, Facebook, Amazon, plataformas web de música, audiovisual, información...) traen consigo un modelo de concentración mucho más global que el de las industrias culturales transnacionales o nacionales, con muy pocos actores –cuando no monopolios a escala planetaria– en todos los campos de las redes, plataformas o servicios. Los propios viejos oligopolios audiovisuales o editoriales negocian su lugar en la nueva cadena de valor en la Red”.

En este contexto adverso, la búsqueda de unas sociedades del conocimiento para la paz y el desarrollo sustentable debe necesariamente ampliar las actuaciones en defensa de la diversidad de las expresiones culturales; aún más, si cabe, en el ámbito de las redes y soportes digitales.

Así, la familia de naciones que conforman la Unesco debe redoblar sus esfuerzos para lograr que potencias como EEUU, Rusia o Japón se adhieran a la Convención de 2005. Para que la adhesión llegue también de los países de Medio Oriente y del Magreb. Para que los Estados cumplan con su responsa-

bilidad de enviar sus informes periódicos conteniendo las medidas adoptadas en pos de la defensa y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. Para lograr un mayor compromiso de los países desarrollados con el Fondo Internacional para la Diversidad Cultural.

La diversidad cultural, como sostiene la Convención de 2005, debe ser entendida como patrimonio común de la humanidad, cuya salvaguarda constituye un imperativo ético, inseparable de la defensa de la dignidad humana. No existirán sociedades del conocimiento para la paz y el desarrollo sostenible sin diversidad cultural. Hete aquí uno de los mayores desafíos de nuestras sociedades contemporáneas.

LUIS A. ALBORNOZ

Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Postgrado: Universidad Complutense de Madrid.

Referencias

MANSELL, R. y TREMBLAY, G. (2013): *Renewing the Knowledge Societies Vision: Towards Knowledge Societies for Peace and Sustainable Development*. A petición de la Unesco, estos investigadores escribieron este informe que fue uno de los que sirvieron para animar los debates de la reunión multisectorial CSMI + 10. Véase: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/wsis/WSIS_10_Event/UNESCO_KS_11_February_2013.pdf

ITO, M. et al. (2013). *Connected Learning: An Agenda for Research and Design* [en línea]. Disponible en: http://dmlhub.net/sites/default/files/Connected_Learning_report.pdf

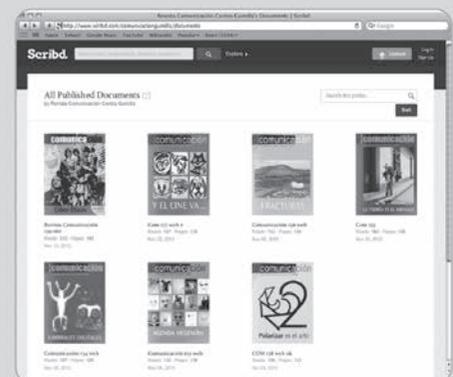
comunicación en línea

<http://es.scribd.com/comunicaciongumilla>



También estamos en Facebook

Este es el código QR para acceder



Acceso universal a Internet como derecho humano: ¿una utopía? ¹

Se acababan de celebrar los 25 años de la invención de la World Wide Web y en el evento denominado NET Mundial (Brasil, abril 2014), dedicado a explorar el futuro de la gobernanza de Internet, Tim Berners-Lee aprovechó para abogar por una carta magna que protegiera la libertad de expresión y los derechos de los usuarios, frente a la amenaza que representan el espionaje y la vigilancia en la red.

En el acto inaugural, el científico británico señaló que el acceso a Internet ya se había convertido en un servicio público esencial (como el agua y la electricidad), pero que los principios de los derechos humanos (DD. HH.) en este entorno eran nuevos e incomprensibles. Recordó, en el mismo acto, que al 60% de la población le estaba negado el acceso a ella².

Durante la realización de Net Mundial ocurrió además un hecho de suma importancia: la promulgación, por parte de la presidenta de Brasil, del Marco Civil de Internet, una ley debatida durante casi cinco años³ que incorpora asuntos cruciales como la neutralidad de la red, la responsabilidad de los intermediarios y la privacidad de los usuarios⁴. En el acto, Berners-Lee abogó porque “todos los países sigan el ejemplo de Brasil y elaboren leyes positivas que protejan y amplíen los derechos de los usuarios a una red abierta, libre y universal”.

Un repaso necesario

Alcanzar lo planteado por Berners-Lee constituye un reto. Con el auge de las tecnologías de información y comunicación (TIC) el término acceso universal, aplicado a los servicios públicos, comenzó a hacerse extensivo al ámbito de las telecomunicaciones, pero la idea de concebir el acceso a Internet como parte de los DD. HH. ha ido posicionándose muy lentamente en el discurso internacional.

En los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, 2000) avalados por los 189 países miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)⁵, una de las metas a cumplir en el año 2015 es que todos los seres humanos puedan aprovechar las ventajas que proporcionan las TIC. Ya durante el Foro Mundial de Derechos Humanos (Canadá, junio 1998)⁶, celebrado a propósito del cincuentenario de la declaración de los DD. HH., se había exhortado a la ONU a convocar una Conferencia Mundial de la Comunicación para analizar y sustentar el reconocimiento del derecho a la comunicación para la consolidación de la democracia.

Es así como, a raíz de la celebración de las dos Cumbres Mundiales sobre la Sociedad de la Información (CMSI) en Ginebra y Túnez, auspiciadas por la *Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)* por mandato de la ONU en los años 2003 y 2005, las políticas públicas destinadas a mitigar la brecha digital comienzan a cobrar relevancia internacional y, con ellas, una conciencia cada vez mayor en torno a la necesaria inclusión del derecho a la comunicación dentro del estatuto de los DD. HH.

En ese giro crucial, el comunicólogo venezolano Antonio Pasquali jugó un rol fundamental como asesor y activista de la campaña CRIS (Communications Rights in the Information Society, por sus siglas en inglés; Derechos de Comunicación en la Sociedad de la Información, en español), adelantada por un conjunto de organizaciones de la sociedad civil a escala internacional.

En las discusiones previas a la realización de la Cumbre de Ginebra (2003), al criticar el término Sociedad de la Información, con una pregunta, –¿Y por qué no una Sociedad de la Comunicación? – Pasquali ubicó el acceso a Internet dentro del problema ético de las comunicaciones.

Se han cumplido 25 años de la invención de la World Wide Web. Es tiempo suficiente para reflexionar, para hacer un repaso necesario –como dice el artículo– y tratar de explorar el futuro acerca de la gobernanza de Internet. La idea surge del evento NET Mundial, llevado a cabo en Brasil 2014. A partir de allí la autora reflexiona sobre el tema desde la perspectiva venezolana.

RAISA URRIBARRÍ

Les ruego conservar en la memoria hasta el final estas dos imágenes: por un lado, la de un solo centro que irradia hacia la periferia sin reflejos o retornos, como un astro o como la radiotelevisión; y por el otro, la de una red como las de pescar, en la que ningún nudo es más importante que otro y todos se comunican con todos (...) este es el cambio de patrón de nuestra época, y el paradigma de ese patrón es Internet. Cuesta un poco entender este cambio epocal en una Venezuela que navega a contracorriente...

ANTONIO PASQUALI, 2011

Dentro de una relación comunicacional, acceso y participación son un poco el anverso y reverso de algo semejante. Si acceso expresa la mera y pasiva recepción de mensajes, y participación la capacidad activa de emitirlos, entonces una Sociedad de la Comunicación es básicamente una Sociedad de la Participación, de receptores/emisores (lo que incluye por definición el acceso), y una Sociedad de la Información es básicamente una sociedad del acceso, inhibidora de procesos participativos. (Pasquali, 2002)

En consonancia con la línea de pensamiento expresada desde sus primeras obras, el comunicólogo venezolano recalca entonces el asunto medular en discusión: ni más ni menos que “el derecho a la comunicación como un derecho humano universal que sustenta y está al servicio de todos los demás derechos humanos”. (Pasquali, 2002)

En esa dirección, urgió a las organizaciones sociales a que concentraran sus esfuerzos en lograr la sustitución del concepto información por el de comunicación, o “cuando menos en obtener una cohabitación aceptablemente jerarquizada de las dos nociones”, pues, argumentó:

...aunque en la realidad antropológica las dos funciones nunca se den al estado puro, informar connota por lo esencial mensajes unidireccionales causativos y ordenadores con tendencia a modificar el comportamiento de un receptor pasivo; comunicar, la interrelación de mensajes relacionales, dialogales y socializantes entre interlocutores igualmente habilitados para una libre y simultánea recepción/emisión. (Pasquali, 2002)

Esa fue la propuesta llevada a la Cumbre de Ginebra por los 36 delegados de las 27 organizaciones y redes regionales o nacionales de América Latina y el Caribe que estuvieron representadas allí. Sin embargo, la voz oficialmente adoptada en ambos eventos fue la de Sociedad de la Información. El documento oficial presentado por la Unesco, no obstante, abogó en favor de la denominación Sociedades del Conocimiento, puesto que –razonaron– “promover los flujos de información, por sí mismo, no es suficiente para tomar las oportunidades para el desarrollo que sí ofrece el conocimiento.” (Guttman, 2003:1)

La Declaración de Principios de Ginebra⁷, sin embargo, solo establecería que:

El acceso universal, ubicuo, equitativo y asequible a la infraestructura y los servicios de las TIC constituye uno de los retos de la Sociedad de la Información y debe ser un



Internet “solo podrá convertirse en una herramienta de empoderamiento para todos los pueblos del mundo si se reconocen, protegen y respetan los derechos de acceso a Internet para todos, la libertad de expresión y la privacidad, entre otros”

objetivo de todas las partes interesadas que participan en su creación. La conectividad también abarca el acceso a la energía y a los servicios postales, que debe garantizarse de conformidad con la legislación nacional de cada país.

Como vemos, estamos frente a un debate y a unas exigencias cardinales en el contexto de una Sociedad –la de la Información– de rasgos paradójicos: con un centro motor –las TIC– cuyo desarrollo es creciente y exponencial, derivado de un complejo tecnológico concentrado que, a la vez, produce tecnologías liberadoras de la interlocución. Como lo anota Crovi (2004): se han multiplicado los canales de comunicación, aunque se parta de una plataforma de exclusión.

Políticas y principios

No otra cosa es la brecha digital: el signo más notorio de la exclusión social de este siglo. Posterior a la Cumbre de Túnez, en 2005, en América Latina y el Caribe surgió el Plan de Acción sobre la Sociedad de la Información para América Latina y el Caribe (eLAC), como un mecanismo técnico político para el desarrollo de las TIC a nivel regional (Guerra y Jordán, 2010). El eLAC es una agenda de política, concertada por gobiernos de la región, que busca facilitar los procesos de adopción de esas tecnologías, mediante la cooperación e intercambio de las mejores prácticas a nivel regional.

Al estar en línea con metas internacionales de largo plazo, como las definidas por la CMSI y los ODM, el eLAC se concibe

como un proceso con visión de largo plazo y acciones de corto plazo, traducidos en planes con metas a cumplir en períodos que comprenden alrededor de dos años, período tras el cual es evaluado con el fin de reajustar los objetivos en función de los avances que se van logrando y las prioridades que van emergiendo.

Desde hace más de un quinquenio algunos países de América Latina están llevando a cabo políticas de sociedad de la información, con diferentes ritmos y grados de avance, de acuerdo con los distintos grados de maduración y voluntad política. Llama la atención que Venezuela no haya sido partícipe de las reuniones de la e-LAC.

En paralelo, otras iniciativas ciudadanas avanzan. También en el año 2005, se crea la *Coalición Principios y Derechos de Internet* (IRP, por sus siglas en inglés), “una red abierta de participación múltiple de individuos y organizaciones dedicada a fomentar los estándares de derechos humanos en las políticas y procesos de gobernanza de internet”⁸ la cual, luego del sexto Foro de Gobernanza de Internet (IGF) que se llevó a cabo en Vilna, Lituania, en el año 2010, produce el documento denominado *Los 10 principios y derechos de Internet*⁹.

En el año 2006, la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), en concordancia con la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), el Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos (1976) y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1980), lanza un documento de principios denominado *Carta de APC sobre derechos en internet en más de veinte idiomas*, en la cual se establece que Internet “solo podrá convertirse en una herramienta de empoderamiento para todos los pueblos del mundo si se reconocen, protegen y respetan los derechos de acceso a Internet para todos, la libertad de expresión y la privacidad, entre otros”¹⁰.

Posteriormente, surgen otras iniciativas gubernamentales para el gobierno de Internet, como los de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, junio 2011), los *Acuerdos Internacionales de Economía Digital* del Instituto Aspen (2012)¹¹, los *del Consejo de Europa* (2014)¹² y el proyecto de ley sobre derechos y libertades en Internet presentado por el Partido Verde de Nueva Zelanda (2014)¹³.

En el último (IGF), efectuado en septiembre 2014, en Estambul, el asunto de los DD. HH. en Internet ocupó un lugar destacado¹⁴. En el foro ad hoc para analizar los nuevos desafíos¹⁵ destacó la participación del doctor Eduardo Bertoni, ex Relator

Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de DD.HH. (CIDH) de la Organización de Estados Americanos (OEA), y director del Centro de Estudios en Libertad de Expresión y Acceso a la Información de la Universidad de Palermo, en Buenos Aires, la institución académica que a escala latinoamericana ha realizado, a nuestro juicio, la investigación más sólida sobre DD. HH. y políticas públicas de Internet en América Latina, la neutralidad de la red, la responsabilidad de los intermediarios y la privacidad, entre otros temas¹⁶.

En líneas generales y de modo personalmente resumido, los documentos anteriormente señalados coinciden en estos aspectos:

- 1) Universalidad y accesibilidad: que toda persona tenga igual derecho a acceder y utilizar Internet de forma segura y libre.
- 2) Diversidad: que se promueva la diversidad cultural y lingüística y la pluralidad de expresión en Internet, así como la diversificación de los proveedores (ISP) con la finalidad de garantizar mayor eficiencia en la prestación del servicio.
- 3) Neutralidad: que se promueva un acceso neutral a Internet, libre de restricciones y de censura en cuanto a contenido, sitios y plataformas.
- 4) Funcionalidad, seguridad y estabilidad: que se garantice un servicio eficiente, con progresivas mejoras de las velocidades de conexión, costos accesibles y contraloría pública sobre los indicadores de calidad de sus servicios.
- 5) Privacidad y protección de datos: que se garantice el derecho a la privacidad en línea, lo que incluye el derecho a no ser vigilado y el derecho a la protección de datos personales.

¿Qué tenemos en Venezuela?

Hemos venido relatando asuntos de escala internacional. En el ámbito nacional, la Constitución del año 1999 estableció las garantías (artículos 58, 108 y 110) que condujeron, en una época temprana del primer gobierno del teniente coronel Hugo Chávez, a la formulación de un Plan Nacional de Telecomunicaciones (2000) que establecía como meta clave la reducción de la brecha digital. En consecuencia, se produjo un cuerpo de políticas gubernamentales, como la liberalización del sector, a través de la promulgación de la Ley de Telecomunicaciones (2000); la implementación del proyecto Infocentro, la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, y la promulgación del decreto 825, que declara el

“*En Venezuela el acceso universal a Internet y, por ende, la libertad de comunicación en la red, no solo se ven coartados a través de disposiciones arbitrarias e ilegales, (...) sino a través de mecanismos más sutiles, pero prácticamente invisibles, como el control de la infraestructura de telecomunicaciones.*”

uso de Internet como prioritario... medidas todas dirigidas a promover la Sociedad del Conocimiento.

La crisis de gobernabilidad, que arrancó con la promulgación vía decreto de un conjunto de leyes habilitantes, en el año 2002, marcó un giro diferente que paulatinamente se fue consolidando.

En el año 2005 se instala una Asamblea Nacional controlada por el partido de gobierno y sus aliados. Al año siguiente se reelige el presidente de la República. A partir del año 2007, con la promulgación del Plan Nacional Simón Bolívar (Primer Plan Socialista de la Nación), el Centro Nacional de Tecnologías de la Información (CNTI) impulsa el “Plan Nacional de Telecomunicaciones, Informática y Servicios Postales 2007-2012 que busca, en consonancia con los nuevos derroteros (hacia el socialismo del siglo XXI) la soberanía e independencia tecnológica y el fortalecimiento del poder popular.

Más allá de sus fines, según la Asociación Iberoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones (Ahciet, 2013), es:

...un plan sin objetivos cuantificables, que no explícita de qué manera va a financiarse y cómo se va a articular el mismo. No especifica qué tipo de infraestructuras se van a desplegar y qué tecnología han de utilizar, en el plan no se menciona la palabra banda ancha en ningún momento y en consecuencia no se marcan objetivos de penetración, ni de velocidad. No posee objetivos cuantificables para reducir la brecha digital y mejorar los niveles de penetración, aunque se destacan objetivos de mejora.

Antes de finalizar el año 2010, antes de la instalación en febrero del siguiente año de una nueva Asamblea Nacional en la cual el partido de gobierno perdería la mayoría calificada necesaria para aprobar leyes de carácter orgánico, se reforman dos leyes centrales para el sector: la de Telecomunicaciones y la de Responsabilidad Social en Radio y Televisión¹⁷.

Como consecuencia de estos hechos, se han ido acumulando de forma concurrente una serie de factores que impiden el desarrollo y el acceso universal, libre y democrático a Internet:

- La carencia de una adecuada infraestructura de telecomunicaciones.
- La baja penetración de Internet en la provincia y zonas rurales.
- El alto costo de los equipos y de las tarifas.
- Un ámbito jurídico favorable al monopolio estatal (Ley de Telecomunicaciones, 2010).
- La ausencia de un ente regulador independiente (Conatel).

Necesariamente se debe recalcar que en la raíz de esta situación se encuentra la inexistencia de contrapesos en los poderes públicos que hagan posible la defensa de los derechos de los usuarios, la contraloría ciudadana y la administración de justicia (Estado de Derecho).

Las consecuencias

En Venezuela el acceso universal a Internet y, por ende, la libertad de comunicación en la red, no solo se ven coartados a través de disposiciones arbitrarias e ilegales¹⁸ como las de la Conatel, que ordenó a los proveedores de servicio de Internet (y ellos aceptaron) el bloqueo de más de 500 sitios web; o mediante el acoso o la censura a periodistas y ciberciudadanos, sino a través de mecanismos más sutiles, pero prácticamente invisibles, como el control de la infraestructura de telecomunicaciones.

El ecosistema Internet puede ser representado, como lo propone Daniel Pimienta, con la forma de una pirámide en cuya base descansa la infraestructura (la red de transporte: cables, satélites, fibra óptica, etcétera) sobre la cual se alza la infoestructura (los diversos servicios: correo, video, redes sociales). Los contenidos (o la infocultura) son las piezas de información que circulan entre los usuarios; vale decir, la punta del iceberg, lo único que una persona no familiarizada con estos temas puede ver a simple vista.

En nuestra opinión, la restricción del acceso a la red se efectúa y comienza por

la base, vale decir, por la infraestructura, y a través de dos mecanismos: el financiero, mediante la restricción a las empresas privadas de las divisas necesarias para sus inversiones (asignación y repatriación); y el normativo, vía la promulgación de leyes, como la de Telecomunicaciones y la de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos (ResorteMe), ambas reformadas en diciembre del año 2010.

En Venezuela, el Estado (lamentablemente cooptado por el Gobierno) no solo es el propietario del operador principal de telecomunicaciones (la empresa Cantv, renacionalizada en el año 2007), a través del cual se producen cerca del 90 % de las conexiones a Internet, sino que controla al ente que las regula (Conatel), y –algo para nada menor– también decide de manera unilateral sobre la asignación y repatriación de las divisas requeridas por las empresas privadas de telecomunicaciones (antes Cadivi, hoy Cencoex).

Desde el año 2008 nuestro país ha venido bajando en los índices de preparación para el ingreso exitoso a la Sociedad de la Información. De acuerdo con el informe del año 2013 de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones¹⁹, pasamos del puesto 76 al 79 (157 países: Corea del sur en el tope, Níger en el fondo). Las conexiones se han multiplicado, pero en la misma medida se han precarizado.

Para la Comisión Económica para América Latina (Cepal), una conexión de banda es aquella igual o mayor a 4 Mbps. En Venezuela, la velocidad promedio ronda los 1.5 Mbps. Solo para comparar: el promedio latinoamericano es de 2.5 Kbps (va desde Ecuador, con 3.6 Mbps, hasta llegar a Bolivia, con 1 Mbps). Según los datos de la empresa especializada Akamai²⁰, el pico de velocidad promedio latinoamericano es de 13.5 Mbps (Va desde Ecuador, que tiene 18.5 Mbps hasta llegar a Venezuela con 8.0 Mbps).

Las empresas privadas dejaron de vender planes superiores a 2Mbps. De las tres compañías de telefonía celular, solo una (Digitel) ofrece conexiones 4G y en un limitado número de localidades. Existe un parque de teléfonos inteligentes de aproximadamente ocho millones de aparatos, pero de estos, según cálculos propios basados en las cifras de la Conatel y de la UIT, solo 7 % se sirve de la banda ancha.

Un informe reciente²¹ de la Ahciet vaticinó que, de acuerdo con las tendencias que se observan, en el año 2020 Uruguay y Argentina igualarán a Europa con 75 % de los hogares con banda ancha. Chile llegará

al 67 %, México al 64 %, Brasil al 63 % y Venezuela al 54 %. Hablamos de 2020 y ya hoy, según la UIT, más del 95 % de los puestos de trabajo tienen o incluyen un factor de competencia digital. En resumen: Nos estamos quedando atrás²².

Navegar en contra de la corriente

Mientras este escenario se presenta en Venezuela, las discusiones en torno a la centralidad de la red y la necesidad de que el acceso a Internet sea considerado un derecho humano avanzan a otras escalas. En junio del año 2011, los relatores para la Libertad de Expresión de la ONU, de la Comisión Africana de los derechos humanos y de los pueblos, y de la Organización de Seguridad y Cooperación Europea, emitieron un comunicado conjunto donde establecieron que el acceso a Internet es un derecho humano²³, pues es puerta de entrada y garantía para el ejercicio de otros derechos, como los de expresión, educación y trabajo. En el documento señalan que los Estados deberían adoptar planes de acción detallados de varios años de duración para ampliar el acceso a Internet, que incluyan objetivos claros y específicos así como estándares de transparencia, presentación de informes públicos y sistemas de monitoreo.

En septiembre de 2013 la Unesco sometió a consulta un documento, *Universalidad de Internet: un medio para crear sociedades del conocimiento y la agenda de desarrollo sostenible después de 2015*, en el que propone identificar la conexión a Internet con normas basadas en los derechos humanos que forman parte integrante de la libertad.

En diciembre pasado, la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de DD. HH. publicó un documento²⁴ en el cual señala que:

... todas las personas deben contar con igualdad de oportunidades para recibir, buscar e impartir información por cualquier medio de comunicación sin discriminación, por ningún motivo, inclusive los de raza, color, religión, sexo, idioma, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.

En ese sentido, la Relatoría Especial insta a los Estados a promover, “de manera progresiva, el acceso universal” (...), a “eliminar las barreras arbitrarias de acceso” (...) y a “adoptar medidas de diferenciación

positiva para permitir el goce efectivo de este derecho a personas o comunidades que así lo requieran por sus circunstancias de marginación o discriminación.”

Especifica este documento que:

... el principio de acceso universal se refiere a la necesidad de garantizar la conectividad y el acceso universal, ubicuo, equitativo, verdaderamente asequible y de calidad adecuada, a la infraestructura de Internet y a los servicios de las TIC, en todo el territorio del Estado, tal como ha sido reconocido por los jefes de Estado en las Cumbres de las Américas.

Asimismo, indica que la Relatoría Especial otorga particular importancia a aquellas medidas que buscan asegurar que las estructuras de precios sean inclusivas, para no dificultar el acceso; que la conectividad se extienda a todo el territorio, para promover de manera efectiva el acceso de los usuarios rurales y de comunidades marginales; que las comunidades tengan acceso a centros de tecnologías de la información y comunicación comunitarios y otras opciones de acceso público; y que los esfuerzos de capacitación y educación sean reforzados, en especial en sectores pobres, rurales y entre la población mayor. El acceso universal supone también, de manera prioritaria, asegurar el acceso equitativo en términos de género, así como el acceso incluyente de personas en situación de discapacidad y/o pertenecientes a comunidades marginadas.

Contra la inequidad

En el evento NET Mundial, Tim Berners-Lee señaló una inequidad planetaria: la falta de acceso a Internet del 60 % de la población. En el documento final de NETmundial (2014)²⁵ se afirma que “la gobernanza de Internet debe promover un acceso equitativo, universal, accesible y de alta calidad para que este sea una herramienta efectiva que haga posible el desarrollo humano y la inclusión social”.

Decíamos en un principio que para entender la magnitud de este problema y sus desafíos, los aportes de Antonio Pasquali resultan fundamentales. En una de sus obras más conocidas, *Comprender la Comunicación* (publicada originalmente en 1978 y reeditada por la editorial Gedisa en el año 2007), en la que despliega lo medular de su pensamiento, el comunicólogo venezolano señala que para que un ser humano participe de una verdadera relación de comunicación, este debe tener la posibilidad de: “elegir libremente la posibilidad de ser receptor”

y, además, de “asumir el rol de emisor cada vez que lo considere pertinente” (1978: 140).

Acceso, para Pasquali, es: “la capacidad de acceder a o de utilizar libremente, en calidad de receptores, todas las fuentes y canales de envío, sin restricciones de ninguna especie y en condiciones de absoluta igualdad” (p.140). Participación, por su parte, es “la capacidad de utilizar en calidad de creadores y emisores de mensajes todas las fuentes y canales de emisión, sin restricciones de ninguna especie y en condiciones de absoluta igualdad” (1978: 141).

Con la aparición de Internet se democratizó la emisión. Eso es indudable. Por ello, no tener acceso a la red significa la restricción de esa capacidad, pero –también–, la imposibilidad de acceder a una multiplicidad y diversidad enorme de nuevos medios y recursos como bibliotecas y servicios de información de cualquier tipo, la llamada información-saber (Pineda, 2005). Estamos, ni más ni menos que frente a un problema ético: el de las comunicaciones.

No caben dudas: democratizar las comunicaciones pasa por la reducción significativa de la brecha digital de acceso, paso previo para la participación plena de los ciudadanos de este siglo. Mucho trabajo tenemos por delante para lograr el acceso universal a Internet, tanto que nos preguntamos: ¿es acaso una utopía?

RAISA URRIBARRÍ.

Periodista, profesora titular de la ULA. Investigadora en las áreas de comunicación, educación y TIC.

Referencias

- Asociación Iberoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones (2013). Planes de Banda Ancha en América Latina. Montevideo.
- BERTONI, E. (Compilador) 2014: *Internet y derechos humanos: aportes para la discusión en América Latina*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- CROVI, D. (2004). “Emisores emergentes en la red. ¿Quiénes distribuyen la información y el conocimiento?” En: D. Crovi (Ed.). *Hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- GUTTMAN, C. (2003): *Education in and for the Information Society*. Paris: Unesco-WSIS.
- La RUE, F. (2011): Report of the Special Rapporteur on the promotion and protection of the right to freedom of opinion and expression. Sesión 17 del Consejo de los Derechos Humanos. Asamblea General de las Naciones Unidas. Disponible en: http://www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/docs/17session/A.HRC.17.27_en.pdf. Consultado el 01/08/2014.
- Organización de los Estados Americanos (2011): Relatorías de libertad de expresión emiten declaración conjunta acerca de Internet. En: OEA, 1/6/2011. Disponible en línea: <http://www.cidh.oas.org/relatoria/showarticle.asp?artID=848&IID=2> Consultado el 30/7/2014.
- PASQUALI, A. (1978): *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- _____ (2002): “Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información: Dos precauciones a tomar”. Ponencia presentada en la apertura del Encuentro latinoamericano: *¿Y por qué no una sociedad de la comunicación?* Quito, Ecuador. Mimeo.
- _____ (2011): Palabras pronunciadas en el simposio *Descentralización y autonomías: la fuerza del futuro*. Valencia, Carabobo, 06/07/2011.
- PINEDA, M. (2005): *Las ciencias de la comunicación a la luz del siglo XXI*. Maracaibo: Ediluz.
- Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (Catalina Botero, Relatora Especial para la Libertad de Expresión). 2013. Libertad de expresión e Internet.
- UNESCO (2005): *Hacia las sociedades del conocimiento*. Disponible en línea: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf> Consultado el 12/07/2014.
- UNESCO (2013): *Universalidad de Internet: un medio para crear sociedades del conocimiento y la agenda de desarrollo sostenible después de 2015*. Mimeo.
- United Nations Human Rights Council, 2012, Resolution A/HRC/RES/20/8: Promotion and protection of all human rights, civil, political, economic, social and cultural rights, including the right to development, UN General Assembly: OHCHR.
- http://ap.ohchr.org/documents/dpage_e.aspx?si=A/HRC/RES/20/8 Consultado el 01/08/2014.
- 4 Traducción no oficial de la ley al español. <http://goo.gl/OmkNaZ>
- 5 Meta 8.D: En cooperación con el sector privado, hacer más accesible los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de información y comunicaciones. Indicadores Crece la demanda de tecnologías de telecomunicación/Internet sigue siendo inaccesible para la mayoría de los habitantes del planeta/Hay una gran brecha entre quienes cuentan con conexión de alta velocidad a Internet. <http://goo.gl/b42gNr>
- 6 <http://goo.gl/wfsG85>
- 7 Infraestructura de la información y las comunicaciones: fundamento básico de una Sociedad de la Información integradora. <http://goo.gl/eCufb6>
- 8 <http://goo.gl/LecxCW>
- 9 http://www.genderit.org/sites/default/upload/spanish_DLPrinciples_V3-links.pdf
- 10 <http://goo.gl/7F6w0z>
- 11 Instituto Aspen Libertad y Conectividad (2012). Fomento a la libertad para comunicar en las Américas. Informe del Primer Foro sobre la Libertad para Comunicar Washington, D.C. Disponible en <http://goo.gl/pq7Vsl> Recuperado el 17 de julio de 2014.
- 12 <http://goo.gl/SfK4hW>
- 13 <http://internetrightsbill.org.nz>
- 14 <http://goo.gl/EcZVDX>
- 15 <http://goo.gl/4yqYL5>
- 16 <http://goo.gl/rpa971>
- 17 Al respecto, se puede consultar la documentación pertinente en mi artículo “De la sociedad del conocimiento al socialismo del siglo XXI”. En: *Comunicación* 163-164 (82-93) Caracas: Gumilla. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/211889421/Comunicacion-163-164>
- 18 http://www.el-nacional.com/politica/Conatel-nego-censura-Internet_0_372563020.html
- 19 <http://goo.gl/TewU2H>
- 20 <http://goo.gl/C4im7k>
- 21 <http://goo.gl/MnAu2X>
- 22 <http://goo.gl/oHYyxg>
- 23 <http://goo.gl/XQpeCE>
- 24 <http://www.cidh.org/relatoria>
- 25 <http://goo.gl/KbWXSX>

Notas

- 1 Este texto está basado en una presentación realizada en el Primer Foro Venezolano por la Democratización de las Comunicaciones, que se efectuó en homenaje al maestro Antonio Pasquali, a propósito de los cincuenta años de su libro *Comunicación y Cultura de Masas*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 10 de julio de 2014. La documentación es parte de los avances de la investigación financiada por el CDCHTA de la Universidad de Los Andes bajo el código NURR-H-537-13-09-B.
- 2 <http://goo.gl/V0iQ0M>
- 3 La disputa por el control de la Internet en Brasil <http://goo.gl/QLmGK4>

EN SU 40º ANIVERSARIO

Investigadores del Ininco reflexionaron sobre comunicación y democracia

Reseña de un encuentro organizado por el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco-UCV) que llevó por título 1er. Seminario Nacional “Cuadragésimo Aniversario Ininco 2014. Democracia y Comunicación en la Venezuela Contemporánea”, que se realizó la primera semana de diciembre de 2014. Los temas centrales giraron en torno a la creación de un auténtico servicio público de radio y televisión no gubernamental; y la consolidación de un aparato gubernamental mediático, con una orientación fundamentalmente propagandística. Se aprovechó el evento para homenajear al profesor Antonio Pasquali fundador, en 1974, de esa institución.

LUISA TORREALBA MESA

La necesidad de una auténtica democracia comunicacional en Venezuela; la deuda del país en la conformación de un auténtico servicio público de radio y televisión no gubernamental; y la consolidación de un aparato gubernamental mediático, con una orientación fundamentalmente propagandística, fueron algunos de los temas centrales sobre los que reflexionó el cuerpo de investigadores docentes del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco), de la Facultad de Humanidades y Educación, de la Universidad Central de Venezuela (UCV), durante el 1er. Seminario Nacional “Cuadragésimo Aniversario Ininco 2014. Democracia y Comunicación en la Venezuela Contemporánea”, que se realizó el miércoles 3 de diciembre en la Sala Francisco de Miranda (Sala E) de la UCV.

Con este encuentro académico, que fue presidido y organizado por el director del Ininco, profesor Carlos Guzmán, culminaron las actividades conmemorativas del 40º aniversario de la institución, fundada en 1974 por el doctor Antonio Pasquali, con la misión de estudiar los fenómenos de la comunicación y la cultura y de generar propuestas para la consolidación de un sistema de comunicaciones plenamente democrático, al servicio del país.

Pasquali: su legado y coherencia intelectual

El seminario inició con la disertación de la profesora Elizabeth Safar Ganahl, directora del Ininco durante el período 1992-2000, quien durante su ponencia titulada *La perseverancia de Antonio Pasquali en crear un servicio público de radiotelevisión no gubernamental en Venezuela*, señaló el



La profesora Elizabeth Safar presenta obra y legado del Doctor Pasquali

legado que ha dejado el fundador del Ininco para la investigación en comunicación.

Safar destacó la coherencia moral e intelectual que ha caracterizado al doctor Pasquali a lo largo de su trayectoria académica, que se ha reflejado en sus escritos, reflexiones y propuestas, los cuales:

... rescatan la dimensión relacional de la comunicación como factor clave para la constitución del tejido social, de la buena convivencia humana, de una relación intersubjetiva susceptible de propiciar sociedades democráticas donde no tienen cabida modelos autoritarios, verticales, autocráticos y totalitarios, que impiden una comunicación democrática, libre y plural.

Destacó los aportes de Pasquali a favor de un modelo de servicio público de radiotelevisión no gubernamental para Venezuela



Dr. Pasquali al recibir reconocimiento

y América Latina, plural, imparcial, con una programación de calidad, de acceso universal y con una autoridad independiente, que contribuya con el desarrollo de los países y al fortalecimiento de la democracia; aportes que, considera, tienen plena vigencia.

Al analizar la situación comunicacional de Venezuela, Safar advirtió que en “sociedades dominadas por el autoritarismo y las formas totalitarias, la función de comunicar es obliterada por los medios de la propaganda y la inculcación ideológica, hasta alcanzar la hegemonía en los campos de la comunicación, la cultura y la educación (...)”.

Al concluir su intervención sentenció:

Las condiciones bajo las cuales aún circula información y existen medios independientes en Venezuela se han agravado por la imposición de la censura, la inducción a la autocensura, las restricciones de acceso de los periodistas a las fuentes de información pública, el control monopólico y discrecional sobre el papel periódico, disposiciones todas ellas que pueden considerarse acciones que impone el Gobierno con el poder militar para evitar el colapso del régimen. En la Venezuela contemporánea, democracia y comunicación son dos tareas pendientes sobre las que tenemos que volver una y otra vez hasta el renacer de otra realidad.

Un salto atrás en la democracia comunicacional

La Constitución nacional de Venezuela establece plenas garantías para la libertad de expresión e información, sin embargo, la historia reciente del país ha mostrado siste-



El diagnóstico hecho por Madriz evidenció cómo los medios comunitarios y alternativos se han desviado de su naturaleza al servicio de las comunidades. Al revisar la tendencia ideopolítica en las radioemisoras y televisoras comunitarias, encontró que el 62,85 % tienen una orientación pro gubernamental

máticas violaciones a estos derechos, que han implicado un retroceso para la democracia. Partiendo de esta reflexión el doctor Oscar Lucien, director del Ininco durante el período 2000-2005, advirtió durante su ponencia titulada *Comunicación y democracia: un olímpico salto atrás*, que durante

la gestión gubernamental de los últimos quince años se ha intentado imponer la llamada *hegemonía comunicacional*, la cual “es antinatural a la misma idea de democracia en comunicaciones”.

Como ejempló señaló que “en el Presupuesto Nacional 2015 los medios y plataformas comunicacionales del Estado tendrán más recursos que el Poder Legislativo o el Poder Electoral, con un monto de 3 mil 616 millones 404 mil 813 bolívares”.

Lamentó que iniciativas como el proyecto Ratelve, en cuya elaboración participó activamente el Ininco, de la mano del doctor Pasquali, y que proponía el establecimiento de un sistema de radio televisión público no gubernamental, continúa siendo “una asignatura pendiente para los venezolanos, luego de casi cuarenta años de su redacción”.

Una mirada profunda al espectro de medios radioeléctricos comunitarios

La doctora María Fernanda Madriz, coordinadora de la línea de investigación “Alternativas Comunicacionales: Teoría y Praxis”, presentó una exhaustiva revisión y análisis sobre el sistema de medios de comunicación alternativos en el país, que ha desarrollado como parte de las actividades del Observatorio de medios radioeléctricos comunitarios, que coordina desde 1999 en el Ininco, dando seguimiento al trabajo que realizó Oswaldo Capriles, quien fue director y miembro del equipo fundador de la institución, y condujo los primeros estudios sobre comunicación alternativa en el país.

El diagnóstico hecho por Madriz evidenció cómo los medios comunitarios y alternativos se han desviado de su naturaleza al servicio de las comunidades. Al revisar la *tendencia ideopolítica* en las radioemisoras y televisoras comunitarias, encontró que el 62,85 % tienen una orientación progubernamental. De igual forma constató las siguientes características en el funcionamiento de dichos medios comunitarios: medios comunitarios operados por grupos religiosos; radioemisoras y televisoras cuyo funcionamiento ha devenido en operaciones comerciales; medios cuyos contenidos e identidades gráficas tienen referencias directas a favor del Gobierno nacional; y participación de integrantes de medios comunitarios en actividades públicas a favor del proceso político que lideró el presidente Hugo Chávez.

Vigilancia y seguimientos: mecanismos violatorios de privacidad y libre expresión

En su ponencia titulada *Hegemonía y proceso. Vigilancia electrónica y privacidad en el sistema político venezolano*, el profesor Carlos Colina advirtió sobre mecanismos de control, seguimiento e inspección que ha impuesto el Gobierno nacional sobre la ciudadanía, que resultan contrarios al derecho a la privacidad garantizado en el artículo 60 de la Constitución nacional.

Como ejemplo citó la llamada *Lista Tascón*, que incluyó los datos de los ciudadanos que firmaron para solicitar la activación del referéndum revocatorio para el presidente Hugo Chávez, efectuado en 2004, y que se sigue usando como referente para impedir que ciudadanos críticos del Gobierno nacional, accedan a puestos de trabajo en instituciones públicas. Recordó, además, otros mecanismos ilegales como las interceptaciones de llamadas telefónicas, correos electrónicos y otros tipos de correspondencias privadas, cuyos contenidos son divulgados, generando temor en los ciudadanos.

Seguidamente, el profesor Bernardino Herrera advirtió del colapso sociopolítico que está afrontando Venezuela y que ha permeado al sector comunicación, en su ponencia *Crisis y comunicación en Venezuela: manifiesto de denuncia y de responsabilidad intelectual*.

Consideró que el proyecto político que ha gobernado Venezuela en los últimos quince años “ha monopolizado considerablemente el patrimonio comunicacional de los venezolanos” y ha generado un progresivo deterioro social, político y económico, que ha venido acompañado de una cuantiosa



Profesores Carlos Guzmán y Gustavo Hernández, junto a Antonio Pasquali



Profesores Bernardino Herrera y Johana Pérez Daza

Más bien, al abordarse un tema comunitario o alguna experiencia local se asocia con agentes políticos, instituciones y entes gubernamentales, quedando solapada la voz y la presencia de las personas, de la comunidad, de la gente verdaderamente cercana a la situación tratada.

inversión en propaganda, “que supera con creces al gasto en propaganda de los regímenes totalitarios en el mundo durante el siglo XX”.

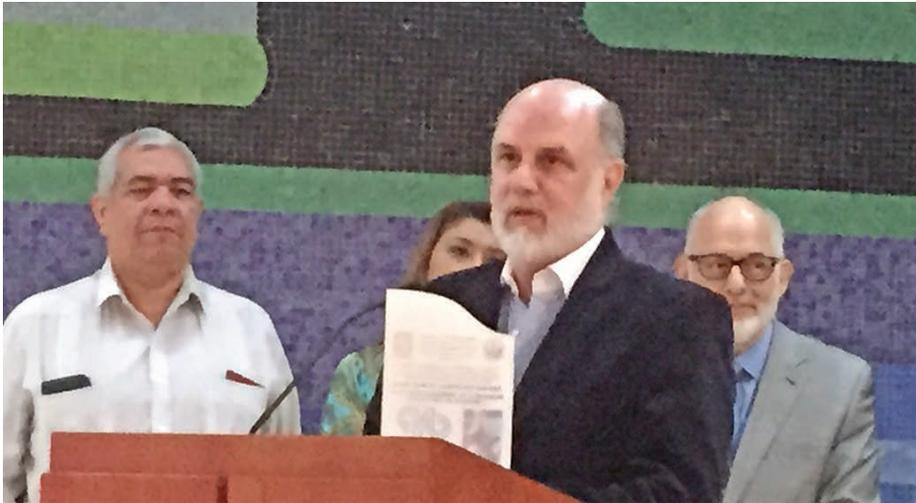
Advirtió sobre la criminalización que ha habido a la crítica de la gestión gubernamental, que está vinculada al derecho humano a la libre expresión. “Censurar, perseguir, amenazar, arruinar y comprar medios libres sigue siendo su nefasta política de hegemonía comunicacional”.

Comunicación y educación: un binomio necesario para la democracia

Con su ponencia *Cerco rojo a la educación y comunicación*, el doctor Gustavo Hernández Díaz, coordinador de la línea de investigación “Educación, comunicación y medios” y director del Ininco durante el período 2005-2012, reflexionó sobre las limitaciones que ha impuesto el modelo político emprendido por el gobierno de Venezuela, desde hace quince años, que contraviene derechos fundamentales consagrados en la Constitución nacional, como los derechos a las comunicaciones libres y plurales y a la educación.

Los diagnósticos académicos hablan por sí solos: cierre de canales y de emisoras de radio, con anuencia de la Comisión Nacional de Comunicaciones; creación de un sistema gubernamental de medios; uso abusivo de cadenas y propagandas oficiales, que limitan la libertad de informar sobre los ingentes problemas sociales (...) fomenta el imperio de la política gubernamental en medios de comunicación con sus efectos perversos: *blackout* informativo, autocensura (lesión mortal a la naturaleza moral y deontológica del quehacer periodístico) y clausura de programas de opinión.

En relación con el aspecto educativo explicó cómo el currículo escolar ha sido permeado y sesgado por la visión política del Gobierno nacional. “Estamos ante un Gobierno adoctrinador en el campo educativo y ante un Gobierno difusor de propaganda que cuenta, en la actualidad, con



Tinedo Guía agradece premio al CNP por parte del Ininco

una infraestructura de medios masivos y de redes sociales nunca imaginado en la historia de las comunicaciones en Venezuela.”

Presentó seis ideas fuertes para el desarrollo de un proyecto de alfabetización en medios de comunicación, necesario dentro de un Estado democrático, que debe reunir las siguientes características: interdisciplinariedad; que estudie los discursos mediáticos y la interacción de la audiencia con los medios y sus mediaciones sociales (familia, grupos sociales, escuela); que haga un diagnóstico que permita conocer a las audiencias de los medios y a los productores y consumidores digitales; que fomente la educación en valores y en los principios de la democracia comunicacional; que garantice el acceso y la participación de los ciudadanos, es decir, la capacidad genuina de recibir y emitir mensajes; y que se sustente en principios éticos y deontológicos.

La Profesora Alexandra Ranzolin, adscrita a la línea de investigación “Educación, Comunicación y Medios”, del Ininco, en su ponencia titulada *Educación para medios formadora de personas responsables de su entorno*, habló sobre la importancia de que la educación para los medios desarrolle en las audiencias una mirada crítica frente a la realidad comunicacional presente, impactada por el uso de tecnologías de la información y la comunicación.

“La educación para medios debe convertirse en política de Estado (...) los medios de comunicación en los procesos democráticos y en la conformación de redes sociales, influyen en los temas de debate, resaltan algunos y omiten otros”. Para lograrlo se requiere:

... derribar los prejuicios que muchos docentes e instituciones tienen sobre el uso de las pantallas, insertar la educación para

los medios en los planes de estudio de los educadores, lo cual sigue siendo una asignatura pendiente, y acortar las brechas digitales y culturales en América Latina.

Seguidamente, la profesora Johanna Pérez Daza, adscrita a la línea de investigación “Alternativas Comunicacionales: Teoría y Práxis”, del Ininco, presentó su ponencia titulada *Comunicación alternativa en Venezuela: de la protesta a la propaganda*, en la que analizó las contradicciones del sistema de medios comunitarios en Venezuela, que se dan a partir de los vínculos visibles entre estos medios y el Gobierno nacional, que los aparta de su rol alternativo.

A través del seguimiento que ha hecho de los usos y funcionamiento de los medios del sistema comunitario-alternativo ha constatado que:

Los contenidos de corte ideológico y propagandístico superan en número las informaciones que tocan temas genuinamente locales y ciudadanos. Prevalece el protagonismo de actores y líderes políticos frente a la escasa presencia de experiencias comunitarias desarrolladas por colectivos organizados y autónomos. Más bien, al abordarse un tema comunitario o alguna experiencia local se asocia con agentes políticos, instituciones y entes gubernamentales, quedando solapada la voz y la presencia de las personas, de la comunidad, de la gente verdaderamente cercana a la situación tratada.

Durante el seminario, la autora de la presente reseña, presentó una ponencia titulada *Radiografía de las políticas comunicacionales en Venezuela, entre el silencio y el monopolio*, en la que mostró cómo las políticas que se han emprendido desde el Gobierno nacional en los últimos años

han derivado en el establecimiento de un sistema de medios estatales que funcionan bajo una lógica político-partidista, dejando de lado las funciones propias de auténticos servicios públicos de radio y televisión, que deberían caracterizarse por la pluralidad, la inclusión, la independencia, la calidad de sus contenidos y la universalidad.

Mostró cómo ha habido un crecimiento exponencial del sistema de medios bajo la administración del Estado que para el año 2014 suma catorce televisoras del sector gubernamental que emiten su señal a nivel nacional, versus siete del sector privado. Y recordó además algunas iniciativas legales y administrativas que han derivado en situaciones de censura, como por ejemplo la crisis que afrontaron los medios impresos privados ante las limitaciones estatales para la obtención de divisas para la compra del papel periódico.

Reconocimiento a la trayectoria y a la defensa a la libertad de expresión

El encuentro fue propicio para homenajear al doctor Pasquali por su labor académica e investigativa por más de cincuenta años, y por el importante legado que dejó para la comunicación y la cultura en Venezuela, con la fundación del Ininco, en 1970.

De igual forma, el seminario sirvió de espacio para el otorgamiento del *Premio nacional Ininco 2014. Derecho a la comunicación y a la libertad de expresión*, en su primera edición, el cual le fue otorgado al Colegio Nacional de Periodistas (CNP) “por su destacada labor como organización social en la tutela y defensa del ejercicio pleno al derecho a la comunicación y a la libertad de expresión en Venezuela”. Fue recibido por el presidente del CNP, Tinedo Guía, quien estuvo acompañado por parte de su equipo directivo.

Ambos reconocimientos fueron entregados por los profesores Gustavo Hernández Díaz y Nicolás Bianco (vicerrector académico de la UCV), quienes ratificaron el compromiso del Ininco a favor de la democracia comunicacional.

LUISA TORREALBA

Investigadora-docente del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco) y coordinadora de la línea de investigación “Comunicación Política y Políticas de Comunicación” y de la maestría en Comunicación Social, de la Universidad Central de Venezuela.

Aunque es lo mismo no es igual

Las restricciones a la libertad de expresión y de las transformaciones tecnológicas han impuesto cambios en las rutinas de los reporteros venezolanos

LUIS ERNESTO BLANCO

En las últimas dos décadas el periodismo venezolano ha sufrido más transformaciones que en los previos dos siglos. Y no es que sea un fenómeno exclusivamente de los medios nacionales, pero desde finales de la década de los 90, con la llegada del chavismo al poder, la censura, las restricciones al acceso de información y el control del Estado de los medios de comunicación tanto audiovisuales como impresos, han modificado sustancialmente las rutinas de reporteros y periodistas que ejercen en los medios nacionales, así como el acceso a las fuentes y el papel de intermediación entre el poder y el ciudadano que en cualquier sociedad ejercen los medios de comunicación.

También están las transformaciones tecnológicas: la llegada de Internet, la aparición de todas las variantes del periodismo digital, la infocidadanía y la llegada de las redes sociales han modificado el ecosistema de las comunicaciones en el mundo entero. Las rutinas de los periodistas, la relación con la fuente, la participación ciudadana y los nuevos ritmos que exige la prensa digital para mantener el interés del público son parte de los elementos que ha traído como consecuencia que ser periodista, y específicamente reportero en la actualidad, no es lo que solía ser. Y los cambios apenas comienzan.

No es normal

Para celebrar sus veinte años de graduadas, Laura Weffer Cifuentes y Doris Barrios, dos reconocidas reporteras, se reunieron en la Universidad Católica Andrés Bello junto a otros integrantes de esa promoción de 1994 para hablarle a los futuros comunicadores sociales sobre el periodismo en transición. La idea era abordar esos cambios en el ejercicio de la profesión desde distintas ópticas, pero especialmente en las rutinas del reportero y el que ejerce el periodismo desde una

sala de redacción. Los testimonios son más que elocuentes

Laura Weffer (UCAB, 1994. Ha sido reportera de *El Diario de Caracas*, *El Globo*, *El Nacional* y *Últimas Noticias*. Actualmente lidera junto a Luz Mely Reyes el proyecto periodístico Efecto Cocuyo / www.efectococuyo.com).

Weffer comenzó refiriéndose al aspecto ético, que a su juicio sigue siendo el pilar fundamental del periodismo y lo que lo distingue de cualquier práctica de infocidadanía.

El problema con la ética no es escoger entre lo bueno y lo malo; eso sería muy fácil. Es escoger entre dos cosas que pueden parecer buenas. Yo creo que la ética es lo que diferencia a los periodistas de cualquier persona que va con una cámara o video, tomando fotos, y se consigue con la gran exclusiva que publica en Internet y de pronto lo hace sentirse reportero. No es así y se los digo.

Weffer recuerda que hubo una época en la vida de los periodistas donde no existía Google, no existía Internet ni nada de eso. Si la pauta indicaba entrevistar un determinado vocero, había que buscarlo y conseguirlo como fuera.

Cuando comencé a escribir en medios, a comienzos de los años 90, en *El Globo* o el *Diario de Caracas*, nosotros lo hacíamos en máquinas de escribir. Yo llegaba a la redacción en la mañana y un tipo maravilloso llamado Heberto Castro Pimentel, lamentablemente ya fallecido, te recibía en la mañana con un papelito cortado donde te indicaba la pauta. Uno debía salir a la calle. Hay algo más, no me gustan los grabadores porque más de una vez me pasó que eran entrevistas muy importantes y yo confiaba en la grabadora y resulta que por alguna razón esta no funcionaba y había que depender de la memoria. Por más tecnológicos y nativos



DORIS BARRIOS

En Últimas Noticias tenemos una situación en la que uno lleva el material y ellos lo censuran; lo escribes y no sales al día siguiente. Pero eso ya es una situación que escapa de nuestro control. Esa es su decisión, pero mi material está bien respaldado y yo no me autocensuro.

digitales que ustedes sean, anoten; por más seguros que estén, nada los va a ayudar más que sus propios ojos. El papel del periodista sigue siendo el mismo: nosotros vamos a ser testigos de algo que otras personas no pueden. Estamos allí para contar una historia.

El derecho de saber

Otro de los elementos para destacar de las rutinas del periodista tiene que ver con la posibilidad de enterarse de los acontecimientos de primera mano. Ser testigos de lo que pasa en el país es un privilegio.

Yo puedo estar frente a ustedes hablando de lo que me ha tocado vivir porque he tenido ese privilegio. Por ejemplo, en el año 1999 estaba llegando de vivir fuera y no tenía idea de lo que estaba ocurriendo en el país. Comencé a trabajar en el vespertino *El Mundo*, luego *Tal Cual* y después *El Nacional*. En 1999, me tocó cubrir la constituyente y ese fue un evento que marcó definitivamente este país; marcó el punto de no retorno.

A partir de este evento Weffer establece el cambio entre lo que era y lo que es ahora el ejercicio del periodismo en Venezuela. A su juicio, el acceso a la información y la relación entre el poder y los periodistas son los aspectos más alterados.

No es normal que haya un funcionario del Gobierno que tenga un programa de televisión en el que a través de unos seudónimos acuse a personas de la sociedad civil; no es normal que los periodistas no tengamos acceso a la fuente ni que lleguemos a una redacción diciendo que fuimos excluidos de tal actividad o que nadie nos quiso declarar. Es muy importante la libertad de expresión, pero más importante es el derecho al acceso a la información. Tiene que ser nuestra bandera. Podemos hablar de leyes, de la parte objetiva, de la parte técnica, pero yo quiero decirles que esto no es normal, esto que viven como estudiantes de periodismo; lo que se está haciendo con la libertad de expresión, con el acceso a la información y la relación con las fuentes no es normal. Más allá de que sea legal; todas

esas cosas pueden ser y podemos caer en una discusión muy técnica, pero deben entender que no es normal.

Testigos y no actores

En este tema de la polarización cada uno de nosotros tenemos una postura y muchas veces pensamos que tenemos un deber con esa cara de la moneda que defendemos. Pero la verdad es que como periodistas tenemos un deber con toda la ciudadanía. Un episodio le sirve para ilustrar. Ocurrió durante los primeros años del siglo en una manifestación de las muchas que convocó la oposición, de las multitudinarias marchas que recorrían la ciudad capital.

El evento en esta oportunidad terminó en enfrentamiento de la Guardia Nacional con los manifestantes, y yo fui testigo de cómo los primeros que lanzaron la piedra fue la gente de la oposición. Cuando llegué al periódico tuve la duda ¿escribo o no lo escribo? Pero por el otro lado tenía todo lo que aprendí en la universidad, en la vida. Allí se me aparecía mi profesor de Ética, el padre José Ignacio Rey, que me recordaba mi deber. Nosotros estamos allí para convertirnos en testigos de las cosas que están pasando y para contarlas.

Otro aspecto que también señaló Weffer, con preocupación, es el creciente conformismo del periodista y la frecuencia con que muchos reporteros se autocensuran. “Esto tampoco es normal; yo les recuerdo que los periodistas estamos y seguimos estando para preguntar, para indagar y para contar.

Si después el medio dice que no lo puede publicar, ese es otro problema”.

Reportear sin fuentes

Doris Barrios (UCAB, 1994. Ha sido reportera en el diario *El Nacional* y *Últimas Noticias* donde sigue trabajando actualmente como redactora de la fuente de comunidad).

Más allá de la fuente política donde se hace evidente que el clima de polarización y confrontación permanente imponen nuevos modos de ejercer la profesión, los cambios en otras áreas del periodismo y especialmente en la fuente de ciudad y comunidad no han sido menores. Al menos eso es lo que compartió con los estudiantes Doris Barrios, quien tiene más de veinte años ejerciendo la profesión.

Así como a comienzos de los años 90, a esta generación de periodistas –cuando todavía se formaba en la universidad y asistía a las redacciones de ese entonces, en calidad de pasantes o periodistas recién graduados– le tocó ser testigo del regreso de los golpes de Estado a nuestro país, algo que parecía olvidado en la década de los sesenta; veinte años después también era protagonista de una novedad: desde el asesinato del general Carlos Delgado Chalbaud, en 1950, Venezuela no vivía la muerte de un presidente en ejercicio.

En medio del hermetismo del que se rodeó la enfermedad y muerte del presidente Chávez, a Doris Barrios le tocó hacer esa cobertura para *Últimas Noticias*, cuando todavía era propiedad de la familia Capriles. Este evento le sirve para ilustrar lo que significa reportear en la Venezuela de hoy, sin acceso a las fuentes y con miedo a las retaliaciones que pueda ejercer el poder.

Según contó, le pautaron la cobertura de la enfermedad y la posterior muerte. Para ir al Hospital Militar, debía ingresar diciendo que era familiar de un paciente; nunca como periodista porque no tenía acceso. A la fecha, Barrios no puede afirmar con certeza que Chávez estuviera allí, porque nunca pudo llegar ni siquiera al piso donde supuestamente estaba el presidente, a pesar

de que esa pauta la realizó durante más de 15 días.

En la actualidad la labor del reportero está sumamente limitada, tanto por el acceso a la fuente, la falta de espacio. Los periodistas debemos ser muy ingeniosos para conseguir una historia. Si en el pasado el uso del carnet, o la rotulación del vehículo eran gestos importantes que abrían puertas en un momento determinado, hoy en día pueden ser hasta contraproducentes. Mientras más desapercibido se logre pasar es mejor. Los reporteros de impresos tenemos la ventaja de que no todos saben quienes somos. La gente del Sebin intentó ubicarnos. Era como una persecución del gato y el ratón y nosotros jurábamos que estábamos engañando. En una oportunidad, estando en el cafetín se me sentó alguien al lado y conversamos por mucho rato. Pasó el tiempo y a mí me tocó hacer el velorio de Chávez. Cuando logré ingresar a la Academia Militar, una persona me toma por el brazo y me llama por mi nombre. Mi sorpresa es que era la misma persona que había conversado conmigo en el hospital, y era un agente del Sebin, que además me confesó que me tenían vigilada desde la cobertura en el hospital; sabían mi nombre, mi dirección, cuál era mi vehículo, aunque me trató de tranquilizar diciendo que yo era inofensiva, porque lo que escribía no significaba riesgo.

La tarea es describir

Otro de los aspectos que señala Doris Barrios en donde queda de manifiesto el cambio que ha sufrido el periodismo en los últimos años, tiene que ver con la posibilidad de interpretar los acontecimientos y la autocensura que hoy reina en los medios de comunicación.

En el reportero de hoy no hay demasiado espacio a la interpretación. Desde el medio te limitan a tomar las declaraciones y es necesario siempre tener foto de la persona que hace la denuncia o que describe lo que está sucediendo. En *Últimas Noticias* tenemos una situación en la que uno lleva el material y ellos lo censuran; lo escribes y no sale al día siguiente. Pero eso ya es una situación que escapa de nuestro control. Esa es su decisión, pero mi material está bien respaldado y yo no me autocensuro.

Barrios utilizó otra anécdota para ilustrar su punto de vista. Ella estuvo cubriendo la toma del Retén de El Rodeo a mediados de 2011; se trató de una cobertura continuada que duró 27 días sin acceso a la informa-



Laura Weffer

Por más tecnológicos y nativos digitales que ustedes sean, anoten; por más seguros que estén, nada los va a ayudar más que sus propios ojos. El papel del periodista sigue siendo el mismo: nosotros vamos a ser testigos de algo que otras personas no pueden. Estamos allí para contar una historia.

ción oficial que debía hacerse para el medio impreso y digital con versiones diferentes.

“¿Qué podía hacer como reportera? trabajar directamente con los familiares, las madres e hijos de los presos. Contar su historia, lo que ellos padecían, sentían y decían. Allí estábamos, del lado del más débil”. Considera que el trabajo del reportero no es contar solamente la versión de la historia que tiene el poder. “Y si el poder no quiere contar su versión, con más razón entonces la obligación es colocarse del lado del ciudadano. Siempre hay maneras y ese más débil es nuestra fortaleza”.

El acceso a las fuentes periodísticas en la actualidad es difícil y las panelistas coincidieron en que la situación será todavía peor en el corto plazo. A pesar de todos los problemas narrados fueron enfáticas al recordarle a los asistentes que eso no debe ser un impedimento para hacer buen periodismo y cumplir con la labor que tienen los periodistas.

Y el periodismo seguirá consistiendo en contar historias de interés apegadas a la realidad, aunque se hayan cerrado las fuentes oficiales y los periodistas no tengan acceso directo a un ministro, habrá historias y personas que aunque no sean fuentes oficiales, son consultables y citables. Tienen credibilidad y relevancia para hablar de eso.

Digital por necesidad y no por convicción

El otro aspecto que ha modificado las rutinas del periodista es más universal. No tiene que ver con la censura, el control estatal de los

medios de información y la opacidad de los datos oficiales. Se produce especialmente por las transformaciones tecnológicas, pero impacta también la construcción de opinión pública, en especial dentro de sociedades con acceso a la información controlado y libertad de expresión limitada. Está pasando en todo el mundo y ha cambiado no solamente el quehacer periodístico, sino la misma concepción del negocio informativo.

Durante muchos años, prácticamente desde el siglo XIX, la vocería se acostumbró a los ritmos que impusieron los medios impresos y sus reacciones se ajustaban a esa velocidad. Si un vocero declaraba hoy, eso salía mañana y la reacción del otro vocero debía esperar un día más. Si no se producían más reacciones, de todas maneras era un proceso que duraba 48 horas.

Pero desde hace algún tiempo la agenda pública venezolana es fijada desde los medios digitales y las redes sociales. Los medios tradicionales no solamente han perdido audiencia progresivamente; también se ha visto disminuida su capacidad de intermediación entre el ciudadano y el poder. A eso hay que sumarle que ya sea por la compra de medios por capitales afines al Gobierno, por la censura o la autocensura, sus líneas editoriales son cada vez más complacientes y el público ha optado por informarse a través de medios digitales y redes sociales.

El caso es que en la actualidad los medios digitales, en su conjunto, tienen una audiencia superior a la de sus pares en formatos tradicionales; de manera que de algo completamente marginal, y en el mejor de los casos complementario al canal tradicional, se convirtió en el principal medio de información de las sociedades conectadas. Aunque esa audiencia se encuentra muy atomizada y no exista un claro dominador de la escena, la gente pasa mucho más tiempo consumiendo información por la web que en cualquier otro formato; la suma de los conectados en Venezuela es mayor al tiraje consolidado de todos los medios impresos, nacionales y regionales; el nivel de confianza de lo que llega por estas vías es muy alto, al punto que en muchos casos se aceptan como ciertos muchos contenidos sin que los mismos provengan de fuentes confiables, ni sean previamente verificados.

El periodismo digital ha impuesto nuevos ritmos, la búsqueda de información por otras fuentes y la anulación del vocero como intermediario entre la información y las audiencias. En el plano político, esa nueva realidad ha obligado a los voceros y sus responsables de comunicación a adquirir otras competencias.

Sin embargo, sigue siendo un ámbito donde los periodistas no se mueven con demasiada soltura y su uso pareciera responder más a que *no queda más remedio*, que a una convicción de que es la mejor vía para hacer llegar sus mensajes. El mal manejo de los tiempos, de las narrativas, es un obstáculo para imponer los temas de la agenda y para nada lucen cómodos en este escenario donde los medios de comunicación de masas han visto mermada su capacidad de intermediación.

Pareciera haber timidez o menosprecio a la hora de producir contenidos para medios digitales y redes sociales. Y esa tardanza en la reacción atenta contra el efecto esperado. La contundencia del mensaje tiene mucho que ver con la oportunidad en la que se transmite y la mejor manera de usar el canal.

LUIS ERNESTO BLANCO

Licenciado en Comunicación Social por la UCAB. Magister en Sistemas de Información. Investigador CIC-UCAB. Coordinador MediaLab UCAB.

Periodismo en transición

A finales de 2014 se reunieron en la UCAB un grupo de comunicadores integrantes de la Promoción de 1994 para celebrar sus primeros veinte años de graduados. El evento *Periodismo en transición*, se realizó con el apoyo de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB, el MediaLab UCAB y Medianálisis.

La conversación la inició el padre Jesús María Aguirre, padrino de la promoción, quien se paseó por buena parte de esas transformaciones que han afectado el ejercicio profesional. A él lo acompañaron Manuel Rodríguez, Vanessa Rolfini, Patricia Ventura, Rafael Jiménez y Luis Ernesto Blanco, quienes contaron junto a Doris Barrios y Laura Weffer cómo ha sido su evolución en la profesión periodística en estos veinte años. También estuvieron de invitados Carlos Delgado-Flores, director del CIC-UCAB y los periodistas Odell López y Luis Carlos Díaz.

Significó una experiencia cuya mayor riqueza para los asistentes fue la variedad de perfiles. Los relatos no se detuvieron en la experiencia del reportero exclusivamente, sino cómo la realidad venezolana y la transformación tecnológica han permitido que la profesión de comunicador social ofrezca distintas salidas profesionales, aunque todos estuvieron de acuerdo en que este momento presenta muchas más dificultades que el que les tocó vivir en su momento de recién graduados.

Vanessa Rolfini es hoy una reconocida chef y crítica gastronómica. Patricia Ventura, antes reportera económica de *El Universal*, es consultora en el área petrolera. Manuel Rodríguez, es el actual gerente deportivo de Tiburones de La Guaira, pero no olvida sus inicios como redactor en *Meridiano*. Rafael Jiménez, es conocido en su trabajo de humorista como *El Vampiro*, pero antes fue corresponsal del diario *Panorama* en Caracas, y de allí salen muchas de sus anécdotas. No cabe duda que es una profesión que se mantiene cambiando y que aunque existan dificultades, siempre hay posibilidades para los nuevos profesionales.



CENTRO
GUMILLA

Esquina de La Luneta,
Edif. Centro Valores,
P.B. Apartado 4838.
Telfs.: 564.9803
564.5871. Fax: 564.7557. Caracas
1010-A. Venezuela.

Tarifas de suscripción Revista SIC

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs. 900,00
Suscripción de apoyo	Bs. 1.800,00
Suscripción electrónica	Bs. 500,00
Número suelto	Bs. 100,00

Para suscripciones desde el extranjero comunicarse con el Centro Gumilla



BUZONES CORREO ELECTRÓNICO

REDACCIÓN SIC / sic@gumilla.org
REDACCIÓN COMUNICACIÓN / comunicacion@gumilla.org
UNIDAD DOCUMENTACIÓN / documentacion@gumilla.org
ADMINISTRACIÓN / administracion@gumilla.org

Olga Dragnic de Álvarez

—defendió a ultranza la ética de la verdad en el periodismo y en la vida—

Un regaño, afectuoso pero contundente, obtendríamos de la profe Olga si nos atrevemos a escribir usando la primera persona del singular y caemos en el grave desliz de utilizar adjetivos calificativos hacia el personaje sobre el que nos toca realizar una semblanza. Ejercer el periodismo de rigor, que ella siempre exigió, resulta difícil cuando se trata de pincelar a la profesora Olga Dragnic de Álvarez, con la que compartimos 47 años de aprendizaje de vida.

Era el año 1968, época de revolución juvenil mundial, mayo francés, y de renovación académica en la Universidad Central de Venezuela. Proceso de efervescencia estudiantil, cuando ser de izquierda estaba tan de moda como el pelo largo de los chicos y las súper coloridas minifaldas de las muchachas.

Fue ese año cuando Olga Dragnic de Álvarez se incorporó al profesorado de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, que entonces era la combativa Escuela de Periodismo de la UCV. Era un reducto de profesores comunistas, que cargaban con un historial de exilio, cárcel y guerrilla, primero enfrentando a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y luego, casi todos, perseguidos durante la democracia incipiente de los años 60. Aun así, pregonaban con gran celo la diferencia entre el periodismo informativo y el de opinión.

La nueva profesora era tan sobria que resultaba llamativa. Catira, con el cabello largo recogido hacia atrás con una baja cola de cabello, sin maquillaje, y conservando un leve deje de su lengua materna eslava. En los salones de clase se ganaba al alumnado con sus disertaciones en las que con su hablar suave marcaba la firmeza de sus convicciones.

Falleció la profesora que imprimió su huella en los cientos de periodistas que formó durante décadas en la Universidad Central de Venezuela. Nunca traicionó sus convicciones políticas, marcadas por su sensibilidad social. En el momento de despedirla es necesario resaltar su legado humano de amistad, solidaridad y franqueza

■ MARTA AGUIRRE S.

Con su esposo, el profesor Federico Álvarez, formaban una dupla inseparable. Y el cubículo que compartían con el profesor Jesús Sanoja Hernández era el refugio de los estudiantes que acudíamos a recibir su afecto y comprensión y a escuchar cientos de anécdotas del pasado reciente del país en el que despertábamos, apenas salidos de la adolescencia.

El pasado día 27 quedaron las pruebas en las redes sociales de que los profesores Olga y Federico lograron algo inaudito hoy. Sus ex alumnos, aunque transitamos en caminos políticos distintos, concordamos en los juicios de los recuerdos. Elizabeth Araujo: “Maestros de maestros”. Ramón Hernández: “Gente buena y noble”. Héctor Landaeta: “Dos personajes especiales, en lo académico y en lo humano”. Alejandro Kirk: “Generaciones de egresados de la Universidad Central de Venezuela apren-



dimos de y con ellos una conjunción imborrable de técnica, rigor y ética”.

Ese día 27 falleció Olga Dragnic, desde 1997 viuda de Federico Álvarez. Ya jubilada, hasta hace un año su casa todavía estaba abierta para sus ex alumnos en busca de consejo, bibliografía, o pasar un rato consultando sus sabias reflexiones. Fiel al proceso chavista, como su conciencia comunista se lo pedía, no perdía oportunidad de señalar los errores del periodismo que vivimos. Juzgaba a la oposición por perder el equilibrio que requiere la información diaria y cuestionaba las restricciones gubernamentales a la libertad de prensa. A veces se quejaba: “Nadie me escucha”.

Tenía una auténtica deformación profesional y política. Siempre preguntaba al interlocutor, aun cuando ella tuviera anticipada su posición. Primero escuchaba, luego desarmaba. Las desavenencias quedaban cerradas con un ¿qué te parece tomar un café y fumarnos un cigarrillo? No concebía el dialogo apartado del apego amistoso, la generosidad, la franqueza.

Junto a la también incondicional de los Álvarez, María Elena Matheus, tuvimos la oportunidad de compartir con ellos,

por los años 80, en la antigua Yugoslavia. Recorrimos juntos Split, ciudad puerto de la costa dálmata donde la profe Olga nació. Y entre baños helados en el mar Adriático y recorridos por la colina de Marjan pudimos conocer de su voz sus vivencias infantiles y juveniles, los efectos devastadores de las dos guerras mundiales, el exilio a Chile. Allí, estudiando periodismo, conoció al joven venezolano Federico, que por comunista, tuvo que salir de Venezuela y se encontraba en el país austral becado por el diario *El Nacional*. Sus planes de vida cambiaron y en vez de regresar a Yugoslavia como partidaria que era de Josip “Tito” Broz, fue en Venezuela donde se asentó. Nació su hijo Maximir, y sufrió las inolvidables vicisitudes por la persecución y encarcelamiento que sufrió Federico Álvarez, como aguerrido periodista de *Tribuna Popular*.

Ella, como profesional, encontró refugio en la Cadena Capriles, donde como buena entrevistadora, pudo palpar el país y sus múltiples personajes. Allí conoció a Jose Ratto-Ciarlo, pionero del periodismo cultural en Venezuela, rama a la que ella dedicó sus últimos años como docente activa. Creó la primera Especialización en Periodismo Cultural en la UCV, y su ex alumna Maritza Jiménez dice hoy: “Estoy segura de que fue una gran contribución al boom que vivió el periodismo cultural en nuestro país en esa década”. Muy a pesar de la profe Olga el periodismo cultural venezolano se transformó en una frivolidad más de las secciones de Tendencias.

Fue integrante y impulsora de cientos de proyectos desde el Colegio Nacional de Periodistas y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, conferencista invitada en toda Latinoamérica, investigadora y miembro fundador del Observatorio de Medios en Venezuela. Sin embargo, la obra publicada de Olga Dragnic es escasa porque nunca supo entenderse con los editores. *La entrevista de personalidad* es ya un libro fetiche y *El diccionario de Comunicación Social*, es consulta obligada para los actuales estudiantes de Comunicación Social. Le pedían la tercera reedición, pero ella estaba más interesada en difundir el legado de su esposo o emprender nuevas investigaciones a la luz del nuevo panorama comunicacional. Pero...

La atajaron sus ochenta y dos años y en el año 2015 la profe Olga nos dejó, discreta y modesta como fue su vida.

MARTA AGUIRRE S.

Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.

Olga Dragnic: ser especial en el trato a unos, ejemplo de vida a otros

Si Olga fue comunista, lo sabían solo los comunistas de verdad; quien esto escribe, que tuvo predilección por el Partido Comunista venezolano, nunca lo supo. El hecho de ser la compañera del maestro Federico Álvarez, comunista hasta los tuétanos, no significa que ella también lo fuera. Ahora que partió es cuando me entero que fue militante convicta y confesa de esa organización de izquierda. Tampoco me enteré de que, como ahora se afirma, era la *primera dama del periodismo*. Tal vez sí lo fuera pues, al igual que su marido, su forma de ser era pasar inadvertida. ¡Dama sí, pero no aristócrata!

Hay quienes afirman que sus posturas académicas de cualquier tema de periodismo, sobre todo referido a la cultura que era su especialidad, las sostenía con argumentos firmes pero democráticos, sin aspavientos ni estridencias. Quizás rechazaba las actitudes pedantes que, como apunta Savater, casi no le abren los ojos a nadie, pero se los saltan a unos cuantos.

Sin embargo, no me pronunciaré sobre el particular. No fui alumno suyo. La única experiencia académica que compartimos se resume así: comenzando la carrera de Periodismo, una tarde que estaba en su cubículo N° 1, en el primer piso de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, me acerqué y le dije que un colega suyo me había recriminado porque mi discurso en las prácticas de Periodismo Informativo I no era claro, sencillo, directo y ameno, como para atrapar al lector. Que era preferible que me dedicara a otra cosa. Entonces, con un lenguaje sosegado y persuasivo me tranquilizó: “No te preocupes, tú no te estás formando para ser escritor, sino para ser periodista; esos pequeños secretos o intrínquilos técnicos de la carrera ya los aprenderás poco a poco, de manera gradual. Ten paciencia y perseverancia y verás que los buenos resultados afloran”; ¡Y así fue! ¡Le estoy agradecido por alentarme!

Mariela Torrealba, colega y entrañable amiga suya, a quien –según la misma Torrealba– Olga le hizo repetir 17 veces el planteamiento del problema de la tesis de grado, me comentó que la profesora Olga sostenía que si un estudiante faltaba a clase no pasaba nada; pero que si un profesor incurría en ello era grave porque privaba del conocimiento a todo un colectivo. El grupo fungía de jefe y el profesor de subalterno. ¡Así era ella!

En su interactuar cotidiano con unos y otros en los pasillos y aulas de la Escuela, y en el resto de los espacios del campus universitario, jamás negó el saludo cordial y sonriente a nadie, lo que le granjeó el cariño, respeto y hasta admiración de obreros, empleados, profesores, estudiantes y amigos. Su trato a los semejantes, en una palabra, siempre fue

sobrio pero sincero. Nunca estableció diferencias entre el bedel y el más encumbrado de los profesores. La desconozco como la *primera dama del periodismo*, pero su don de gente fue inigualable. La capacidad y responsabilidad como docente, incuestionables. ¡Así fue ella!

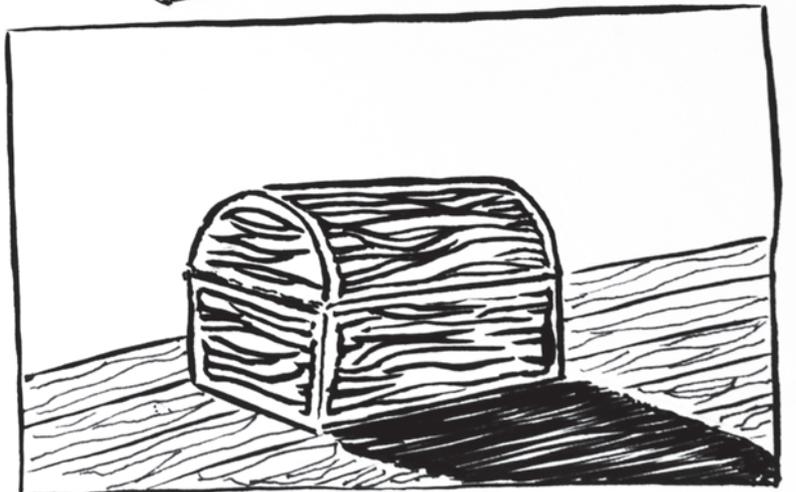
El ser humano acusa lunares, Olga, seguramente, tuvo los suyos. Un notable profesor, amigo suyo y mío, me dijo: “Uno no entiende como colegas serios, de reconocida trayectoria académica y rectitud ética profesional, con los que tú y yo convivimos en la Escuela, compartan hoy la visión de un gobierno cuyas erradas políticas económicas y sociales ya fracasaron en el mundo”. Ambos coincidimos en las razones por las que esos profesores eran fieles al régimen. No las voy a expresar aquí. Eso sí, Olga, honesta y fiel a sus principios, no creo comulgara con la revolución bolivariana por algún provecho personal, sino porque, equivocada o no, creía firmemente en las bondades del régimen. Es más: probablemente, ella también anatemizara a quienes comulgan con los que están del otro lado, es decir, con la oposición. ¡Así era ella! ¡A los amigos hay que quererlos y respetarlos tal cual son!

Tutora, madre, esposa, profesora y, sobre todo, ejemplo de vida a las nuevas generaciones. Nació en Yugoslavia, pero se hizo venezolana por amor y convicción. En Chile, en 1960, se recibió de periodista; allí Federico, compañero de clase, la flechó truncándole así su regreso a su país de origen. Su amor por *Fede*, así solía llamarle ella, y su pasión por el periodismo, la trajeron a vivir definitivamente en Venezuela, donde compartió con idoneidad el conocimiento y experiencia acumulados a lo largo del fructífero quehacer académico y de investigación en la UCV, así como la forma de pensar y ver la vida, a quienes tuvieron la suerte de ser sus alumnos.

Ya no está físicamente acá, pero su prolijo y abundante legado periodístico, en el que se destacan *La entrevista de personalidad* y el *Diccionario de Comunicación Social*, obra esta con la que, una vez publicada, no se sintió a gusto porque acusaba errores de impresión, harán que la profesora Olga Dragnic de Álvarez sea recordada siempre por aquí como el ser especial que se granjeó el respeto y admiración de los unos, y el respeto y reconocimiento de los otros por la trayectoria docente y de investigación, que serán estímulo y base para formar a las nuevas generaciones de periodistas.

VÍCTOR M. QUINTANA

Licenciado en Comunicación Social de la UCV.



● tema central



Políticos periodistas y periodistas políticos en el siglo XX venezolano

María Soledad Hernández

● 40

Valoraciones de la prensa de humor en el siglo XIX

Pedro D. Correa

● 46

Caricaturistas: aguafiestas bajo riesgo

Humberto Jaimes Quero

● 50

Cambios en la política de comunicación de los jesuitas

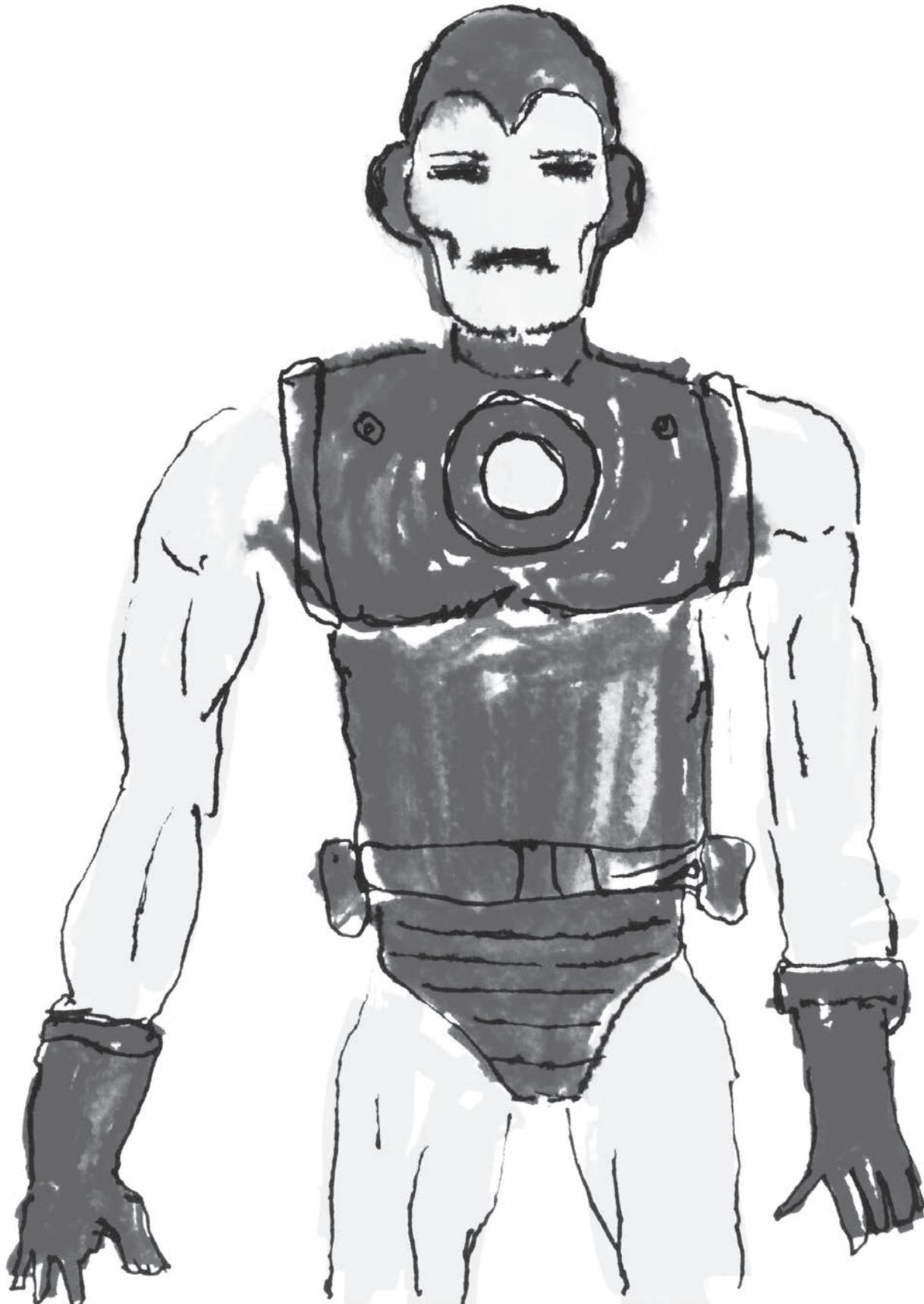
Jesús María Aguirre

● 60

Intelectuales e Internet ¿apocalípticos e integrados?

Carlos Delgado-Flores

● 64



Políticos periodistas y periodistas políticos en el siglo XX venezolano

El ejercicio del periodismo en Venezuela nace formalmente a inicios del siglo XIX, y coincide con la llegada de la imprenta y la circulación de la *Gazeta de Caracas*. En la práctica esta actividad no es propiamente una profesión, sino más bien un oficio, una afición, que está ligada, desde sus albores, a lo político y a la política. Por ello, difícilmente se podrá divorciar una de la otra, ya que los políticos ven en la prensa un poderoso instrumento de ideologización, un vehículo de difusión de nuevas ideas y pensamientos, y la posibilidad de crear opinión a través de la información dirigida.

El arribo del siglo XX, con sus cambios y transformaciones, formaliza el ejercicio del periodismo y lo transforma en una profesión universitaria ejercida por muchos políticos reconocidos que tienen un papel protagónico en la reciente historia política venezolana.

Un número importante de venezolanos conforman la lista de estos periodistas políticos o políticos periodistas, quienes confunden en su quehacer diario los dos oficios. No es de extrañar que en su gran mayoría pertenezcan a una generación espontánea de jóvenes vanguardistas, luchadores incansables, empeñados en cambiar la realidad venezolana de su tiempo. Todos transitan, de alguna manera, los caminos comunes del exilio, la persecución, la clandestinidad, la cárcel, para luego integrar y fundar diversas organizaciones políticas, medios impresos, participar de manera directa en procesos electorales para finalmente alcanzar la presidencia de la República.

Como jóvenes universitarios, en su mayoría, les corresponde la dura tarea de reivindicar el oficio periodístico tan manci-

llado durante las dictaduras del siglo XX y definir un perfil político que los diferencie del liberalismo y del caudillismo decimonónico. Atrás quedaron las monotonías y las guerras civiles, atrás quedaron las loas, la lisonja y la prensa panegirista. La lucha se traslada del campo a la ciudad y las universidades serán los centros de invención política y de difusión de ideas y pensamientos expresados a través de la palabra hablada y escrita. Por ello, esta generación está conformada por estudiantes universitarios, quienes inician sus luchas reivindicativas a partir de 1928.

En estos primeros años del siglo XX y en plena dictadura gomecista destacan, entre otros, los nombres de Miguel Otero Silva y Rómulo Betancourt, ambos miembros de la llamada Generación del 28; venidos de la provincia, al llegar a la capital entran en contacto con grupos de jóvenes muy activos política y culturalmente, quienes los contagian de ese fervor por las luchas libertarias.

Poeta social Miguel Otero Silva

Oriundo de Barcelona, estado Anzoátegui, sobresale por su irreverencia y radicalismo en contra de la larga dictadura de Juan Vicente Gómez. A comienzos de los años 20 inicia su actividad periodística y su desarrollo político. Su decisiva participación en la combativa Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), y su militancia en organizaciones políticas como el Partido Republicano Progresista (PRP), y posteriormente el Partido Comunista de Venezuela (PCV), definen su inclinación y futuro perfil en el campo de la política.

Apasionado por el verso, la crónica y el humorismo, incursiona con éxito en el

Antes que el periodismo, como profesión, entrara en las aulas universitarias tuvimos en Venezuela, y también en América Latina, un conjunto de activistas políticos que asumieron el quehacer periodístico como plataforma de propagación de sus ideas e incluso de su ideología. Pero también se dio a la inversa; es decir, periodistas que asumieron el ejercicio político. El texto analiza un número importante de venezolanos que conforman la lista de estos periodistas políticos o políticos periodistas, que combinaron en su quehacer diario las dos actividades.

I MARÍA SOLEDAD HERNÁNDEZ



mundo del periodismo. Su paso por los periódicos *El Popular*, vocero del Partido Republicano Progresista (PRP); *ORVE*, vocero de la organización política del mismo nombre; *Ahora*; la revista *Élite* y los semanarios *Fantoches* y *Caricaturas*, por mencionar algunos, muestran el caminar pausado, pero firme, de un joven que dedicará el resto de sus días al desempeño de estas dos actividades: el periodismo y la política.

Ser parte de un movimiento estudiantil y generacional como el del 28, lo impulsa a tener un papel protagónico en el mismo y a participar activamente en las conspiraciones, levantamientos y rebeliones ocurridos ese año; así como a vivir los efectos de la represión, la persecución, la prisión y el exilio. Se vincula con grupos políticos y disidentes en el exterior, circunstancia que le permite mantener el contacto con sus compañeros de lucha en Venezuela y fuera de ella. Panamá, México, Estados Unidos, Colombia y Cuba, son algunos de los territorios donde le corresponde vivir su destierro.

Desde el exilio inicia sus colaboraciones en el diario *El Universal*, en la sección “Artes y Letras” y escribe en *El Tiempo* de Bogotá. Su regreso al país está marcado por la materialización de dos grandes proyectos; uno, la fundación, al lado de numerosos humoristas, del semanario *El Morrocoy Azul*, y el otro, de mayor envergadura, lo constituye la puesta en circulación de uno de los diarios más importantes del país, *El Nacional*.

Años difíciles para el país se inician en 1948, y Otero Silva además de graduarse de periodista en la Universidad Central de Venezuela, termina con sus huesos en los calabozos de la policía política del dictador Marcos Pérez Jiménez. Sin embargo, el naciente diario supo enfrentar la censura, la represión y los constantes cierres. A partir de 1958 su experiencia y tesón político serán puestos al servicio del país desde su curul en la Cámara del Senado. Los tiempos de la lucha armada lo enfrentan con diferentes actores políticos y desde la trinchera del diarismo intenta mantener el equilibrio en tiempos de fuerte polarización y violencia desproporcionada. No será fácil llevar un diario e informar, en momentos en que el país se empeña en crecer democráticamente y enterrar el autoritarismo.

Su separación de la dirección de *El Nacional* y de la militancia partidista lo aleja un poco de la política y por ende del periodismo, ya que su vocación periodística está asociada indefectiblemente al campo de la política. A la par de esos dos oficios, su dedicación a la escritura produce una extensa y

Betancourt es el alma del PDN, una especie de hombre orquesta, que todo lo revisa, controla y supervisa. Desde la clandestinidad dentro del país, escribe en el diario Ahora, en una sección fija sin firma.

trascendente obra literaria, permitiéndole ocupar un sillón en la Academia Venezolana de la Lengua y dejar una huella imborrable en el mundo de la poesía y la narrativa. Sus novelas, *Fiebre*, *Casas Muertas*, *Oficina N° 1*, *La Muerte de Honorio*, *Cuando quiero llorar no lloro*, por nombrar algunas, son históricas, vivenciales, son el testimonio de un tiempo y una época, ya que Miguel Otero Silva fue un escritor social un *poeta social*, como lo llamó Pascual Venegas Filardo, protagonista de excepción de la compleja historia venezolana del siglo XX.

En las huellas de la pezuña Rómulo Betancourt

Relato autobiográfico escrito en 1929, por Miguel Otero Silva, y donde comparte autoría con un compañero de luchas y desventuras, miembro del movimiento estudiantil del 28, inquieto, y desafiante, venido de la pequeña población mirandina de Guatire. Definido por el propio Otero Silva en su poema “El Nidal”, como un personaje poseedor de “las virtudes teologales del triunfo: ambición, voluntad y talento”.

Su vida en la capital le permite profundizar y sistematizar una actividad que le apasiona desde niño: la lectura. Se inicia con algunos clásicos de la literatura universal y temas políticos, que discute y analiza en tertulias con sus compañeros de estudio. Sus comienzos en la escritura se relacionan con la producción de cuentos y pequeños relatos. Sin embargo, ese no será su fuerte. Al ingresar a la universidad comienza a desarrollarse su perfil político y periodístico. El género epistolar, el ensayo político y su gran capacidad de oratoria lo proyectan rápidamente hacia su protagonismo histórico. Su participación activa en los sucesos ocurridos en febrero del 28, conocidos como

la *semana del estudiante*, lo lleva por el camino de la conspiración, la subversión, la tortura, la cárcel y finalmente el destierro; pero también le hacen madurar y reflexionar sobre la problemática política y social que atraviesa el país.

Su paso por *Biliken*, *Élite*, *La Esfera*, y la revista humorística *Caricaturas*, son una invaluable experiencia para un iniciado en esas artes, sin embargo, en el exilio comienza su gran viraje personal y profesional. Curazao, Barranquilla, Costa Rica y Santo Domingo son los lugares donde se establece durante sus primeros siete años de exilio. En Curazao, se inscribe en el Partido Revolucionario Venezolano (PRV) y escribe en el vocero de esta organización de nombre, *Libertad*. Sin embargo, esta filiación política es pasajera.

Su trabajo periodístico e intelectual se acelera en el exterior, escribiendo tanto para la prensa nacional como internacional. Publica en *La Nación*, *La Prensa* y *La Novela Semanal* de Barranquilla, en *El Tiempo* de Bogotá y en *Repertorio Americano* de Costa Rica. Desarrolla su autodidactismo y se concentra en temas económicos como el petróleo y en temas políticos como la organización de partidos políticos.

En Barranquilla redacta y firma, junto a sus compañeros en el exilio, el conocido *Plan de Barranquilla*, considerado por el historiador Manuel Caballero “como el primer ensayo venezolano de historiografía marxista”, y de manera simultánea crea la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) germen del futuro partido Acción Democrática.

Durante su exilio en Costa Rica se radicaliza a la izquierda y se inscribe en el Partido Comunista de ese país y escribe y dirige su periódico *Trabajo*. Despliega allí una gran actividad periodística hasta 1936 cuando decide poner fin a su exilio, tras la muerte del dictador, en diciembre de 1935.

Su regreso al país se da en simultáneo con la fundación de ORVE (Organización Venezolana) en la cual participa de lleno. Su liderazgo político es evidente y su rol protagónico en los sucesos de los años 36 y 37 no ofrecen la menor duda de su proyección política en los tiempos por venir.

De ORVE nace el Partido Democrático Nacionalista (PDN), con la idea de unificar las organizaciones de izquierda. Este nuevo partido será su tribuna y su trinchera política, desde donde hará una férrea oposición al gobierno de López Contreras. Betancourt es el alma del PDN, una especie de hombre orquesta, que todo lo revisa, controla y supervisa. Desde la clandestinidad dentro

del país, escribe en el diario *Ahora*, en una sección fija sin firma.

Desde el exilio en Chile, se proyecta internacionalmente a través del ejercicio del periodismo, la política y la academia. Sin embargo, su preocupación es Venezuela y el proceso electoral que se avecina. Regresa al país y se incorpora de lleno a la actividad partidista. La apertura del presidente Medina, permite el nacimiento y la legalización del partido Acción Democrática (AD), bajo un modelo *leninista* como afirma Manuel Caballero, pasando a ser el principal partido de oposición. A pesar de un intenso trabajo político no se aleja de la tribuna periodística. Escribe, más que nunca, en *Acción Democrática*, *El País*, *Ahora*, *El Universal* y *El Tiempo* de Bogotá.

Un alzamiento militar con apoyo civil, cambia la vida política de Rómulo Betancourt. A partir del 18 de octubre de 1945, asume el poder como presidente de la Junta cívico-militar que se instala a raíz del golpe que derroca al presidente Medina. Soplan vientos de cambio y Betancourt se posiciona como el más importante líder político del país.

A pesar de los trascendentes cambios políticos, la crisis estalla por diversas razones, y el derrocamiento del presidente Gallegos marca el retorno al militarismo y, por ende, la persecución y el exilio de los principales líderes del partido Acción Democrática.

Desde su tercer exilio, primero en Cuba y luego en Costa Rica, Betancourt se dedica nuevamente a la tarea de escribir y denunciar, no solo la situación de Venezuela, sino de toda América Latina. Estos serán los tiempos del viraje ideológico, marcadamente anticomunista. Son años muy ricos para su trabajo periodístico tanto en revistas, periódicos, así como la publicación de folletos y libros; entre ellos, el más destacado, *Venezuela, política y petróleo*.

Escribe en la revista *Bohemia* de Cuba, *Cuadernos Americanos* de México, *The New Leader* y *New York Times* de Estados Unidos de América, *Panorama Político* de Chile, *El Tiempo* de Bogotá, entre otros. Así como en *Venezuela Democrática*, periódico de los exiliados venezolanos en México. Desde el exterior mantiene vivos los vínculos con los miembros de su partido en Venezuela y en el destierro. Viaja por algunos países latinoamericanos y dicta charlas y conferencias que lo mantienen activo políticamente y le permiten proyectarse y ganar prestigio internacional, en su calidad de expresidente.

En febrero de 1958 retorna al país, tras la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, el

“

Su afición por el periodismo se inicia en San Cristóbal, cuando funda y dirige dos revistas: Juventud y Nautilus, y cuando su padre lo nombra corrector de pruebas del periódico regional Diario Católico, del cual era director. Posteriormente escribe en la revista Futuro, en el Liceo Andrés Bello.



23 de enero. Ese año será de una lucha incansable para la recuperación del poder. Con una clara orientación hacia la socialdemocracia, Acción Democrática se desvincula de las organizaciones comunistas y se acerca a los otros partidos, buscando el consenso para lograr la estabilización política del país.

Firmante del Pacto de Punto Fijo en nombre de su partido, llega al poder en diciembre de 1958. Su quinquenio se debatirá entre severos problemas económicos,

violencia social y popular, atentados, conspiraciones, golpes de Estado, además del desarrollo de la lucha armada como producto del proceso de exportación del modelo revolucionario cubano. A pesar de ello, el balance de su gobierno se orienta hacia la consolidación del sistema democrático, iniciado en tan difíciles y complejas circunstancias.

Su acertado retiro de la vida política activa lo llevará a viajar por algunos países del mundo y establecerse en las ciudades de Nápoles y Berna durante largos períodos, retomando desde allí, su trabajo periodístico y la publicación de algunos títulos. Sus viajes a Venezuela no significan reiniciar la actividad partidista ni optar por la presidencia de la República. Por el contrario, renuncia definitivamente a esa posibilidad, dejando el camino libre a otros aspirantes dentro del partido. Su extensa obra periodística y política lo ubica en el sitial de honor del político que más ha escrito, hasta hoy, en el país y como la figura histórica que trasciende al siglo XX venezolano. Sus libros son el testimonio de un tiempo turbulento, de un país rural que gradualmente intenta entrar en la modernidad, de una época de crisis y profundos cambios en todos los órdenes y de los cuales fue protagonista de excepción.

Atravesar el puentecito de madera **Ramón J. Velásquez**

Con esta frase define su interinato en la presidencia de Venezuela.

En un largo viaje de tres meses viene del Táchira a la capital a culminar sus estudios de bachillerato, como tantos otros jóvenes venezolanos de la provincia. La dictadura gomecista agoniza junto a su mentor y Velásquez entra a la Universidad Central de Venezuela a cursar estudios de Derecho. Ingres a la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) y desde allí comienza su interés por la vida política nacional. La universidad será su mejor escuela.

Su afición por el periodismo se inicia en San Cristóbal, cuando funda y dirige dos revistas: *Juventud* y *Nautilus*, y cuando su padre lo nombra corrector de pruebas del periódico regional *Diario Católico*, del cual era director. Posteriormente escribe en la revista *Futuro*, en el Liceo Andrés Bello.

Formalmente se dedica al oficio periodístico como reportero de calle del diario *Últimas Noticias*, colaborando con *La Esfera*, *La Provincia* y *El Nacional*, fundado por él y otros compañeros, en la ciudad de San Cristóbal.



Será en el año 1945 cuando Velásquez se proyecte como reportero al realizarle una entrevista, para *Últimas Noticias*, al embajador de Venezuela en Washington, Diógenes Escalante, candidato de consenso, tanto del gobierno como de la oposición, para las elecciones presidenciales de 1946. Esta entrevista no solo lo proyecta como periodista, sino que le abre la puerta de entrada al mundo de la política. Será su secretario por pocos días, ya que a Escalante se le manifiesta un severo trastorno mental.

De la mano de Otero Silva llega al diario *El Nacional*, como reportero y como columnista de “Belvedere”. Son años dedicados al periodismo y muy poco a la política. Sin embargo, el derrocamiento de Gallegos y el inicio de la dictadura militar le dan un giro a su vida y por ende a su trabajo periodístico.

Colabora con José Agustín Catalá y Simón Alberto Consalvi, en un proyecto editorial llamado *Hechos*, que no pasa de ser un prospecto ya que la férrea censura del régimen impide su circulación. Le sigue la revista *Signo*, de corta vida.

En 1952, participa en la redacción y publicación de una obra que será prohibida por la dictadura, *El libro negro 1952 (Venezuela bajo el signo del terror)*. Es perseguido y reducido a prisión en la Cárcel Modelo de Caracas, donde permanece durante año y medio.

De *Últimas Noticias*, pasa a dirigir la revista *Élite*. Su nombre no figura en el directorio y se cubre bajo el ropaje de los pseudónimos. A pesar de ello, la Seguridad Nacional le vigila y persigue y cae nuevamente en prisión acusado de *proselitismo subversivo*. Corren tiempos difíciles para el periodismo y la oposición política. Permanece en la cárcel de Ciudad Bolívar durante dos años, hasta la caída del régimen.

A partir de 1958, se incorpora de lleno a la vida política del país sin abandonar el periodismo. Funda el vespertino *El Mundo*, y es nombrado secretario de la presidencia durante el gobierno de Rómulo Betancourt y electo senador por el estado Táchira.

Pasa de ser un reportero a director del diario *El Nacional* en dos oportunidades. Su amor por la historia venezolana lo lleva a escribir numerosas obras trascendentales para la comprensión del país: *La caída del liberalismo amarillo: tiempo y drama de Antonio Paredes*; *Confidencias imaginarias de Juan Vicente Gómez*; *Caudillos, historiadores y pueblo*; *Los héroes y la historia*; *Memorias de Venezuela*; *Joaquín Crespo*, entre otras. Funda y dirige el Archivo Histórico de Miraflores, la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (Copre), crea la cátedra de Historia

Luis Herrera Campins
No se apejó al poder, lo dejó en el momento que le correspondía, hombre de convicciones y profunda fe católica; periodista culto y atinado; como articulista y ensayista, deja una extensa obra que refleja su lucha incansable por la democracia y la justicia social.

del Periodismo en la Universidad Católica Andrés Bello y es Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia.

En 1993 le corresponde sustituir al presidente Carlos Andrés Pérez, luego de su salida del poder por acusaciones de peculado. Su gestión será pasajera pero marcada por la incertidumbre, la crisis política y económica, la inestabilidad; sin embargo, logra el objetivo propuesto de *atravesar el puentecito de madera* que significa estabilizar al país y llegar a las elecciones de diciembre.

Fue protagonista y testigo de excepción del siglo XX venezolano, vivió el tránsito de la Venezuela caudillesca y rural a la Venezuela moderna y democrática. Ejerce el periodismo en tiempos de abierta censura y represión, y entrega al país el producto de su experiencia política y ardua investigación histórica como invaluable contribución al rescate de la memoria colectiva nacional.

No soy vaca para que me metan en potrero
Luis Herrera Campins

Así le respondió Luis Herrera a quienes le quisieron imponer una *agenda política* durante su campaña electoral.

Llanero, austero, tenaz, elocuente y terco. Llega a Barquisimeto en 1935, procedente de la pequeña población de Acarigua, estado Portuguesa, a cursar estudios en el Colegio La Salle. Lector voraz y ávido, se pasea por los grandes clásicos de la literatura universal, buen conocedor de la lengua castellana, refranero, amante de la copla y el verso y también del beisbol.

Su actividad política se inicia en las filas de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), germen del futuro partido social-

cristiano Copei, llegando a ser el máximo dirigente estudiantil del estado Lara. La vocación por el periodismo se inicia en el Colegio La Salle, escribiendo en las revistas *Surcos* y *Vanguardia*, en el semanario caraqueño *UNE*, y en el hoy centenario diario *El Impulso*.

Se traslada a Caracas donde inicia la carrera de Derecho en la Universidad Central de Venezuela, y continúa su formación político-ideológica y religiosa a cargo del jesuita Manuel Aguirre Elorriaga, fundador de la revista *SIC* y del Centro Gumilla.

Como miembro principal de la UNE, pasa a dirigir su periódico, asistiendo como delegado al Primer Congreso de Periodistas. Su trabajo periodístico se intensifica colaborando en *La Opinión*, *La Esfera* y la revista *Élite*, así como en el diario *El Gráfico*, fundado por los socialcristianos.

A partir de 1945 su perfil político se define y proyecta durante el trienio, que sigue al derrocamiento del presidente Medina. Son años de intenso debate político, polémicas y diatribas periodísticas. Su trabajo como redactor y cronista, jefe de redacción y director de *El Gráfico* es intenso y desde esa tribuna, bajo el seudónimo de *Chirel*, ejerce una fuerte oposición al gobierno de la Junta, instalada luego de los sucesos del 18 de octubre.

Miembro fundador del partido socialcristiano Copei, en 1946, líder de la Asociación Juvenil Independiente (AJI) y fundador de la Juventud Revolucionaria Copeyana, dirige el semanario *Copei* y es electo diputado por la Asamblea Legislativa de su estado natal, Portuguesa.

A partir de 1949, luego del derrocamiento del presidente Gallegos, Luis Herrera comienza a transitar el largo camino de los jóvenes políticos de su tiempo, la persecución, la cárcel y la expulsión del país.

Su largo periplo de seis años lo lleva por las ciudades de Bogotá, Santiago de Compostela, donde culmina su carrera universitaria interrumpida por el exilio, Londres, Roma y Múnich. En estas tierras sobrevive gracias a su pluma, escribiendo para el diario *Panorama* de Maracaibo, *Excelsior* de México y *El Espectador* de Bogotá.

Desde España edita con otros compañeros exiliados, *Triángulo Informativo Europa-Las Américas (Tiela)*, periódico clandestino de oposición a la dictadura de Pérez Jiménez, el cual se extiende a países como Colombia, Perú, Chile, Argentina, México, Inglaterra y Suiza. Además escribe el conocido ensayo *Frente a 1958*, material para la discusión político-electoral.

El año 1958 marca su regreso al país, y su incorporación plena a la vida política y periodística. Se destaca por su elocuencia en el Parlamento al ser electo diputado por el estado Lara y senador por el estado Portuguesa. Como miembro del Comité Nacional de la agrupación copeyana, rivaliza con Rafael Caldera y comienza a peregrinar por el país, conformando una facción más popular dentro del partido. Su ascenso político se nutre de una gran actividad internacional, trabajo partidista, parlamentario, docente y periodístico.

Llega a la presidencia de la República luego de sortear serios obstáculos. Su gobierno se caracteriza por un importante desarrollo cultural y social, cambios en el sistema educativo, construcción de grandes obras de infraestructura, logros en materia internacional y fuertes tensiones y conflictos en el sector económico.

Al culminar su período presidencial, se mantiene activo tanto en la política como en el periodismo. Edita y escribe en la revista de oposición *Voz y Camino*, colabora con la revista *Bohemia* y los diarios *2001*, *El Globo* y *Abril*. Es nombrado Secretario de la Internacional Demócrata-Cristiana y presidente nacional del partido Copei.

No se apejó al poder, lo dejó en el momento que le correspondía, hombre de convicciones y profunda fe católica; periodista culto y atinado; como articulista y ensayista, deja una extensa obra que refleja su lucha incansable por la democracia y la justicia social. Como estudiante desafió y se enfrentó a la censura y a la tiranía; como político creó un estilo propio de gobernar. Del exilio le quedará una invaluable experiencia y tres idiomas: Inglés, Alemán e Italiano. Fue testigo y protagonista, de primer orden, de los cambios operados en el país en el siglo XX como producto de la explotación petrolera, del tránsito del campo a la ciudad y del fin del militarismo y el caudillismo, apoyando el ascenso de la civilidad. Fue un civilista.

Un sobreviviente de Guasina **Simón Alberto Consalvi**

Campesino, como él mismo se definía, merideño de origen italiano. Su formación está a cargo de Hermanos jesuitas y eudistas. Lector insaciable y de una gran curiosidad por aprender. Su trabajo periodístico se inicia en el bachillerato, escribiendo para la revista del liceo titulada *Juventud*, colabora con el diario *La Vanguardia* de San Cristóbal, del cual fue su director más joven. Es becado por el diario para venir a Caracas a estudiar Periodismo. El contacto con



sus compañeros de universidad despierta su interés por la política y acentúa su vocación periodística. Forma parte de la primera promoción de periodistas, al lado de Miguel Otero Silva, Sofía Ímber, María Teresa Castillo, entre otros. Comienza como corrector en el diario *El País* y trabaja en *La Esfera*, como reportero de calle.

Afiliado políticamente a Acción Democrática, su vida se complica a raíz del golpe contra el presidente Rómulo Gallegos. Con la dictadura militar, comienzan las persecuciones, la tortura, la represión y la cárcel. Se suma al movimiento clandestino contra la dictadura y transita por una *doble vida*. Vivir enconchado y temeroso representa el día a día del perseguido. Luego del asesinato de Leonardo Ruíz Pineda, cae en prisión y es enviado al *campo de concentración* de Guasina, terrible cárcel del régimen de donde era difícil salir con vida; allí permanece tres años, cuando es enviado al exilio. Sale a la Habana y luego a New York.

Al igual que un numeroso grupo de venezolanos que vivían en el exilio, regresa al país en 1958, luego del derrocamiento de la dictadura. A partir de ese momento su vida da un gran giro y se vuelca de lleno al periodismo y la política. Funda con Ramón J. Velásquez el diario *El Mundo* y es electo diputado al Congreso Nacional por el estado Mérida. Director de las revistas *Élite*, *Momento* y *Bohemia*, columnista de la sección internacional del diario *El Nacional* y director de *Séptimo Día*, suplemento del mismo diario.

Su paso por el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (Inciba), la creación de Monte Ávila Editores y la fundación de la revista *Imagen*, representan una trascendente labor de difusión de la cultura nacional.

En materia política se desempeñó en altos cargos públicos en diferentes períodos

de gobierno. Fue embajador de Venezuela en Yugoslavia, representante permanente de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), director de la Oficina Central de información (OCI), ministro de la Secretaría de la Presidencia, ministro de Relaciones Exteriores, ministro de Relaciones Interiores, embajador de Venezuela en Estados Unidos.

Como editor adjunto del diario *El Nacional*, fue director del proyecto Biblioteca Biográfica Venezolana. Su pasión por la historia de Venezuela lo llevó a ocupar un sillón como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia. Una extensa obra bibliográfica sobre la materia lo demuestra: *El petróleo en Venezuela*, *Auge y caída de Rómulo Gallegos*, *El perfil y la sombra*, *El precio de la historia*, *Reflexiones sobre la historia de Venezuela*, entre otras.

Laborioso, sencillo, disciplinado y austero. Como hombre de Estado, periodista e historiador, deja un testimonio histórico del siglo XX venezolano, de su juventud, de la dictadura, la tortura, la represión, la cárcel, el exilio. Acercó al venezolano a sus raíces y cultivó la memoria colectiva de un pueblo desmemoriado. Defendió la libertad de expresión y el ejercicio del periodismo en tiempos oscuros y difíciles para la prensa y la sobrevivencia política. Fue testigo y protagonista de las luchas por la consolidación de la democracia en el país. Fue un constructor de nuestra memoria histórica.

Balance

Los cinco personajes aquí descritos: un oriental, un guatireño, un tachireño, un llanero y un merideño, constituyen por sí solos una muestra representativa de la geografía y la historia venezolana del siglo XX. Con sus regionalismos a cuestas, sus mudanzas, sus andanzas y angustias fueron piezas claves de esa Venezuela que luchó y que lucha por sus reivindicaciones sociales, políticas y económicas. Trascendieron a sus historias de vida y se convirtieron en actores fundamentales en una realidad temporoespacial. Fueron periodistas políticos y políticos periodistas.

MARÍA SOLEDAD HERNÁNDEZ

Historiadora. Magister en Historia de las Américas. Doctora en Historia. Investigadora en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor Asociado en las escuelas de Filosofía y Comunicación Social de la mencionada Universidad.

Valoraciones de la prensa de humor en el siglo XIX

Se hace una crónica, en perspectiva histórica, sobre la prensa de humor en Venezuela durante el siglo XIX. Se trata de una prensa jocosa, burlesca, satírica, hasta chismográfica. La mayoría de los periodiquitos de humor que aparecieron durante ese lapso de la historia del país orientaban sus burlas y chistes hacia el político gobernante. Nos dice el autor que entre 1840 y 1870 se publicaron más de 25 periódicos de humor. Eran un medio de comunicación efectiva y tanto conservadores como liberales, centralistas como federalistas, no tuvieron problemas en recurrir a ellos para transmitir sus mensajes.

I PEDRO D. CORREA

En 1855, al poco tiempo de José Tadeo Monagas volver a ocupar la presidencia de la República, Rafael Agostini, reconocido escritor opositor, decide salir al ruedo periodístico con una publicación satírica llamada *Asmodeito*. El encabezado del periódico aclara: periodiquito, jocoso, satírico burlesco, chismográfico. Para ese momento, Agostini tiene tiempo en las lides del humor, en 1850 ya había probado suerte con una serie de periódicos satíricos: *Las Pláticas del Diablo Asmodeo*, *El Diablo Asmodeo*, *Asmodeo* y, en 1853, en el *Eco de los Andes* publicó crónicas humorísticas con el nombre *Cartas de Agapito Canelón*.

Cuando sale a la luz esta nueva publicación, un periódico de Puerto Cabello informa su aparición diciendo: “Hace reír al público á costa del prójimo, pero la patria no sacará mucho provecho de sus columnas, porque ciertas murmuraciones no se tienen por verídicas si su principal objeto es divertir á los lectores”¹. El periódico es taxativo, se puede leer, pero sin que su contenido pueda tener utilidad más allá del divertimento. Cuando aparece en Maracaibo el *Mendigo Hablador*, otro periódico satírico, un diario de la región le aconseja, parafraseando a Mirabeau, que:

...siempre he considerado como cosa muy buena cumplir alegremente su oficio; así me abstendré de vituperar al preopinante su humor jocoso en circunstancias que solo debieran inspirar graves reflexiones i tristes pensamientos².

Parece claro que el resto de la prensa ve con ojeriza a los periódicos satíricos. No los toman en serio. Vistos los títulos que esta prensa elige, tampoco sus editores la

toman muy en serio. ¿Quién podría interesarse por lo que tiene que decir un *Mendigo Hablador*? En una sociedad católica como la venezolana, ¿el *Diablo Asmodeo* podría estar libre de sospecha? *El Gato Negro*, que según los supersticiosos basta cruzarse en el camino para que se arruine el día, ¿puede estar exento de recelos? Varios periódicos jocosos optan por nombres de insectos, por ejemplo, *El Jeje*, *El Támano*, *El Pica -y- Juye*, *El Grillo*. Son periódicos que, como lo alude su nombre, no poseen un poder mortal, pero sí pueden llegar a ser realmente molestos. Como si los nombres que escogen no fueran suficientemente elocuentes, en el encabezado se usan no solo palabras afines al humor para definir sus contenidos (como burlesco, crítico y sarcástico), sino también palabras comúnmente usadas en el siglo XIX para descalificar como pullos, bochinchero, ampuloso, tormentoso y chismográfico. Los lemas también ayudan a explicitar su posición. Los escritores de *La Charanga*, por ejemplo, afirman que ellos son de lo malo lo peor. La descalificación de estos periódicos se encuentra por doquier.

Tan mal visto está el dedicarse a esta tarea que todos los autores de los periódicos usan seudónimos para proteger su buen nombre de estos divertimentos. La identidad del autor de *El Diablo Asmodeo* es tema que ocupa a la prensa en general. En las propias páginas del *Diablo* aparecen remitidos de personas negando estar involucrados en la elaboración del periódico, incluso en otras publicaciones se pagan remitidos para aclarar que no se está implicado con el mencionado periódico. En *La Nación* aparece un remitido donde se aclara que:

Ni el Doctor José Manuel García, ni yo tampoco somos los autores de *Asmodeo*



Galería de Papel. Serie *Nuestro insólito Universo*. Jimmy Flamante. (2014)

ántes del parto, en el parto ni despues del parto. Amén.

Y no es que carezcamos de él y yo de capacidad, de talento, de instruccion, de facundia y de sal para el caso, sino porque no nos da la gana de hacerlo así o mejor.

Asmodeo, hijo³.

Al ver el firmante del remitido, pareciera que *El Diablo Asmodeo* decide divertirse con la incesante búsqueda por descubrir su verdadera identidad. Después de intentar, por un tiempo, negar ser el autor de las pláticas de *El Diablo Asmodeo*, Rafael Agostini publica una carta dirigida al presidente José Tadeo Monagas para aceptar finalmente que él es el principal redactor del periódico, y lo hace para evitar que otras personas, que nada tienen que ver con *El Diablo Asmodeo*, puedan ser víctimas de las retaliaciones y amenazas que ha sufrido el periódico. Más allá de ser mal visto, el tema del humor parece incluir otros peligros.

El uso de seudónimos es una práctica que se mantuvo no solo en la prensa satírica del segundo tercio del siglo XIX que hemos referido, sino aún hasta bastante avanzado el siglo XX. Se cuidó con tanto celo el nombre de los autores que hoy en día es prácticamente imposible saber quiénes eran. Pero, los pocos que se conocen, muestran que detrás de esta prensa había plumas de peso como la del propio Rafael Agostini, abogado y poeta, o la de Alejandro Peoli, educador y escritor, incluso el renombrado poeta Juan Antonio Pérez Bonalde tuvo varias incursiones en el humor.

La mayoría de estos periódicos naufraga al poco tiempo de ver la luz. El *Asmodeo* del 24 de agosto de 1850 se queja de las pocas suscripciones que han sido pagadas, a pesar de lo bien que es recibido el periódico. El *Pica -y- Juye* declara expresamente: “Se prohíbe á todo ser viviente traspasar á otro en calidad de empréstito voluntario ó forzoso, el ejemplar que haya comprado para su uso particular⁴, así como que sea colocado en los cafés y cantinas para la lectura de los usuarios. La mayoría desaparece sin mayor explicación. Quizás como consecuencia de que el humor es visto simplemente como un divertimento menor.

El Padre Cobos, en 1865, al evaluar la labor de la prensa en Venezuela, llega a conclusiones nada halagadoras: “aquí estamos acostumbrados a leer desvergüenzas y solo desvergüenzas; y nos parece fino, elegante saludo y chistoso el estilo tabernario, el lenguaje procaz, la calumnia y las injurias personales, la inquietud y la impudicia⁵. Continúa el periódico afirmando que su estilo trae “enemistad de algunos



Se cuidó con tanto celo el nombre de los autores que hoy en día es prácticamente imposible saber quiénes eran.

Pero, los pocos que se conocen, muestran que detrás de esta prensa había plumas de peso como la del propio Rafael Agostini, abogado y poeta

individuos que no conciben el chiste, sino en el dicharacho soez, ni creen que pueda mover á la risa un retrato bien delineado, sino una grotesca caricatura⁶. Marca distancia el Padre Cobos del resto de la prensa, pero también de un público mal acostumbrado a buscar en las páginas de los periódicos chismes, bajezas y el chiste vulgar. Al revisar la prensa jocoseria, que es como se autodenominaba en el siglo XIX la prensa de humor o satírica, hay que reconocer que ciertamente hay mucho de burla fuerte y de chiste agresivo, pero también hay textos lúcidos y chistes brillantes.

Pero, a pesar de estas demostraciones que dejan a la prensa jocoseria bastante en entredicho, vale la pena detenerse en otro testimonio que podría permitir lecturas distintas al discurso que hasta aquí se ha venido hilvanando. En 1847 cae preso Ezequiel Zamora, quien unos años más tarde será uno de los principales caudillos de la Guerra Federal. Se le acusa de liderar una revuelta campesina contra el gobierno de José Antonio Páez. Cuando el fiscal le pregunta por qué se ha alzado, el detenido declara:

Con la lectura de la multitud de papeles que salían de la prensa llamada de oposición o liberal, que ahora conozco por lo que he sabido eran sediciosos; papeles a cuya lectura me entregué con ardor, comencé por desatender mis ocupaciones ordinarias y concluí tomando las armas contra el gobierno de mi patria, creyendo que le hacía un servicio⁷

A la pregunta de cuáles fueron los periódicos que solía leer y lo llevaron a cometer tan grave error, nuestro quijote responde enumerando, junto a *El Patriota* y *El Venezolano*, reconocidos periódicos de la época, al *Sin Camisa* y a *Las Avispas*, ambos periódicos de corte satírico.

¿Habrán pesado más estas dos últimas publicaciones que los editoriales de *El Vene-*

zolano, sobre el ánimo de Zamora? Seguramente nunca consigamos la respuesta, al igual que desconocemos el nombre de quien lo asesinó. Pero lo cierto es que en cada uno de los años conflictivos de nuestro siglo XIX republicano, hubo prensa satírica e, incluso, prensa de humor que apoyaba al gobierno.

Liberados del menosprecio que hacia la prensa jocoseria se muestra, podemos encontrar en ella otras versiones sobre el país. Frases como “En esta tierra de promisión, donde ciertamente hay mas promesas que realidades”, no solo buscan hacer reír al lector, sino también moverlo a la reflexión. Cuando *El Pica -y- Juye* escribe: “Has de saber, que Carácas es el asiento del Gobierno: no sé decirte dónde está la cabeza; dicen los que mal hablan y escriben peor que no la hay. Si acaso la veo te diré cómo es⁸. Nos permite aproximarnos al acontecer nacional por otro camino, si no más alegre, al menos más gracioso. Entre 1840 y 1870, por poner un ejemplo, se publicaron más de 25 periódicos de humor. Eran un medio de comunicación con un discurso eficaz, y los grupos en pugna, ya fueran conservadores o liberales, centralistas o federalistas, no tuvieron problemas en recurrir a ellos para transmitir sus mensajes. A pesar de las opiniones del resto de la prensa, los seudónimos y su corta vida; la profusión nos habla de que, si no eran bien vistos, al menos eran bien recibidos por un público siempre dispuesto a reír de los poderosos del momento.

PEDRO D. CORREA

*Licenciado en Historia de la UCV.
Coordinador de Publicaciones de la
Academia Nacional de la Historia.*

Notas

- 1 “Asmodeito”, *El Horizonte*. Puerto Cabello, 10 de agosto de 1855. Pag. 3.
- 2 “Nuevo Periodico”, *El Mara*. Maracaibo, 30 de septiembre de 1854. Pag. 5.
- 3 s/t, *La Nación*. Caracas, 26 de abril de 1850. Pag. 3.
- 4 *Pica -y- Juye*, s/t. *Pica -y- Juye*. Caracas, 17 de mayo de 1858. Pag. 2.
- 5 “La Prensa Libre”, *El Padre Cobos*. Caracas, 1 de julio de 1865. Pag. 2.
- 6 “El Padre Cobos y la critica”. *El Padre Cobos*. Caracas, 17 de julio de 1865. Pag. 1.
- 7 “Piezas del proceso en el juicio criminal contra Ezequiel Zamora en 1847”, *Liberales y conservadores: textos doctrinales*. Colección pensamiento político venezolano del siglo XIX. Textos para su estudio. Caracas, Ediciones del Presidencia de la República, tomo N° 11. Pag. 320.
- 8 Pullon, s/t, *Pica -y- Juye*. Caracas, junio de 1860. Pags. 1-2.

Para ti que piensas en hacer postgrado en **Comunicación Social** el de **La Católica** es tu mejor opción

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL. Para formarte con fortalezas para investigar, planificar, gestionar, evaluar, diagnosticar y hacer consultoría en Comunicaciones en comunidades, sociedades y organizaciones de diferente orientación y escala.

Opciones: Comunicación para el Desarrollo Social | Comunicación Organizacional

4 SEMESTRES | PRESENCIAL | 2 NOCHES A LA SEMANA, DE 6:00 A 10:00 PM. | CAMPUS MONTALBÁN

ESPECIALIZACIÓN EN PUBLICIDAD. El ecosistema de la publicidad está cambiando en todo el mundo. Pensando en ello y en que hay que prepararse para mucho más que un puesto de trabajo, este programa te permite desarrollar fortalezas en investigación, planificación, consultoría y gestión de marca empleando el enfoque contemporáneo de Comunicaciones Integradas de Mercadeo

4 SEMESTRES | PRESENCIAL | 2 NOCHES A LA SEMANA, DE 6:00 A 10:00 PM. | CAMPUS MONTALBÁN

PROGRAMA DE ESTUDIOS AVANZADOS EN PERIODISMO. Seas o no periodista, este programa te brinda elementos para comprender a cabalidad cómo opera la organización periodística, cuál es el valor del discurso periodístico para las sociedades contemporáneas y cómo hacer este discurso con calidad

4 TRIMESTRES | PRESENCIAL. 2 MAÑANAS A LA SEMANA, DE 8:00 AM A 12:00 M. | CIAP- LA CASTELLANA

PROGRAMA DE ESTUDIOS AVANZADOS EN COMUNICACIÓN Y POLÍTICA. La relación entre comunicación y política es vital en todas las sociedades democráticas. Por ello este programa te permite generar fortalezas para promover la decisión política en procesos electorales, mejorar la gobernabilidad democrática y construir los discursos del poder.

3 TRIMESTRES | PRESENCIAL. 2 NOCHES A LA SEMANA, DE 5:00 PM A 9:00 PM. | CIAP- LA CASTELLANA

PROGRAMA DE ESTUDIOS AVANZADOS EN LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DERECHO A LA INFORMACIÓN.

La libertad de expresión y el derecho a la información son las dos caras de una misma moneda. Este programa te permite comprender desde una triple perspectiva -jurídica política y comunicacional- cómo debe y puede garantizarse este derecho desde el Estado, el sector privado, los medios de comunicación y el tercer sector

320 HORAS | BIMODAL (PRESENCIAL Y A DISTANCIA) | CAMPUS MONTALBÁN | ESTE PROGRAMA SE DICTA CONJUNTAMENTE CON EL CENTRO DE DERECHOS HUMANOS DE LA UCAB

PROGRAMA DE ESTUDIOS AVANZADOS EN GESTIÓN DE LA COMUNICACIÓN DIGITAL Y REDES SOCIALES [E-COM]. El entorno digital y las redes sociales son realidades del futuro hecho presente que impulsan cambios cada vez más profundos en la vida humana contemporánea. Este programa une estrategia y herramientas para capacitarte en la generación de proyectos de emprendimiento, I&D y consultoría en comunicación social para el entorno digital.

Opciones: Comunicación para el desarrollo social | Comunicación política | Comunicación de mercado Gestión de medios digitales

320 HORAS | BIMODAL (PRESENCIAL Y A DISTANCIA) | CAMPUS MONTALBÁN

Programa de Estudios Técnicos Avanzados en Medios y Comunicaciones Estratégicas.

Para ti que eres Técnico Superior Universitario, surge el primer programa en comunicación comercial y organizacional, concebido especialmente para profundizar tus competencias técnicas, mejorándolas de cara a tu desarrollo de carrera.

Opciones: Publicidad integrada | Gestión de la Comunicación

3 TRIMESTRES | PRESENCIAL. VIERNES DE 6:00 A 8:30 PM. SÁBADOS DE 9:00 AM A 1:00 PM. | CAMPUS MONTALBÁN

PROGRAMAS DE AMPLIACIÓN. Tres cursos de ampliación combinados, que se dictan en un trimestre, para dar actualización profesional en empresas, gremios y dondequiera sean necesarios.

Periodismo_on_line.com | Comunicación, medios y política | Comunicación para no comunicadores Comunicación y Responsabilidad Social Empresarial Coaching para Organizaciones de Comunicación (en preparación)

Si quieres más información sobre nosotros Puedes bajar nuestros programas académicos desde:

<http://www.ucab.edu.ve/area-humanidades-y-educacion.html>

Seguirnos en Twitter @postcom_ucab | Facebook Postcomunicación ucab

Escribirnos a:

MARCELINO BISBAL | Director del Postgrado: mbisbal@ucab.edu.ve | marcelinobisbal@gmail.com

MARIENGRACIA CHIRINOS | Coordinadora Académica: machirin@ucab.edu.ve | mchirinos.ucab@gmail.com

BLAS FERNÁNDEZ | Coordinador Académico: bfernand@ucab.edu.ve | blasfern@gmail.com

Llamarnos a: (58+212) 407 4379 | 407 4576

O venir a visitarnos en: Postgrado en Comunicación Social UCAB, campus Montalbán. Final Av. Teherán, Montalbán, edificio de postgrado PB. Caracas.

Postgrado en Comunicación Social UCAB | *Construimos futuro contigo*



CARICATURISTAS: aguafiestas bajo riesgo

Pocas veces el mundo occidental ha conocido una caricatura con un impacto tan brutal, que no terminó en una carcajada o una sonrisa, sino en un dramático baño de sangre. Nos referimos, por supuesto, al cruento atentado perpetrado contra el semanario satírico francés *Charlie Hebdo*, ocurrido el 7 pasado de enero, hecho que dejó sin vida a los dibujantes Charb, Cabu, Wolinski y Tignous, y a medio planeta paralizado. Todo por una serie de ilustraciones que estos traviesos artistas hicieron sobre el profeta Mahoma, representaciones que no fueron del agrado para militantes radicales del islamismo que decidieron tomar la justicia por las manos. El atentado no solo levantó una polémica planetaria de múltiples enfoques, interminables reflexiones acerca de la caricatura como género de expresión y sus implicaciones, sino que colocó a los ilustradores como artistas en peligro.

Pero en este lado del orbe no somos tan inocentes, tan tolerantes, ni de mentalidad tan amplia, como todavía creen los ingenuos. Nunca lo hemos sido. Bástenos recordar que en los círculos políticos, por ejemplo, todavía se comenta la paliza que Rafael Caldera y Lorenzo Fernández, ambos connotados líderes de la democracia cristiana dieron al afamado caricaturista, periodista y editor Leoncio Martínez, *Leo*, a raíz de una ilustración que este hiciera en el semanario *Fantoches*, por allá en el año 1937. A la postre, Caldera sería considerado uno de los fundadores de la democracia venezolana y alcanzaría la presidencia de la República en dos oportunidades.

Fantoches (1923-1941) hacía permanente sátira del dictador Juan Vicente Gómez, a través de dibujos que molestaban al general

también conocido como *El Bagre*, hasta que fue cerrada de manera definitiva en 1932, por una razón obvia: los regímenes de fuerza no admiten la libertad de pensamiento, la disidencia ideológica, la irreverencia, en cualquiera de sus formas, incluyendo, por supuesto, el lenguaje gráfico, muchas veces más contundente que la acuciosa investigación periodística o el agudo artículo de opinión al momento de fijar puntos de vista que hieren susceptibilidades, que ponen al descubierto todo aquello que se tenía por desconocido.

Leo fue un acérrimo crítico de la vida venezolana: cargó sus tintas contra las compañías petroleras transnacionales que hacían negocios con el Estado venezolano de una manera poco ortodoxa, y contra los funcionarios que participaban de esta súbita repartición de la fortuna recién descubierta, que emergía de las profundidades de la tierra, mientras el pueblo venezolano, entonces sumergido en el más puro analfabetismo y la más descarada desinformación, no entendía nada del asunto. No en vano, el ministro de Fomento, Gumersindo Torres, en un intercambio de palabras sobre la conducción de la industria del oro negro, advirtió al temido general Gómez: “En Venezuela nadie sabe nada de petróleo”.

Leo también lanzó sus dardos contra líderes mundiales y contra un gentío más. En fin, le dio fuerza a una modalidad del periodismo de opinión que se consolidaría más tarde entre los avances y retrocesos que ha experimentado el endeble terreno de la libertad de expresión, un terreno que en días recientes ha vivido enfrentando serios obstáculos.

En los últimos años, en efecto, la caricatura de orientación política no las ha tenido

El temor a un lápiz burlón es un asunto de seguridad de Estado. Los artistas de la ilustración traviesa que deforma figuras y tronos inquietaron al monstruo de la censura, quien ahora reclama, y con justicia, más respeto a la palabra oficial y a Su Majestad

I HUMBERTO JAIMES QUERO

todas consigo. Nos referimos a los casos de célebres artistas del grafismo como son Rayma Suprani (*El Universal*) y Roberto Weil (revista *Dominical*), quienes enfrentaron sucesivos reclamos y acusaciones de los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro hasta que el año pasado fueron botados de los medios donde se desempeñaban. También está lo acontecido con *Edo*, quien ante posibles reprimendas prefirió recoger sus bártulos y renunciar a *El Mundo Economía & Negocios*.

Esto es parte de una película que no parece tener fin. En días recientes, el caricaturista colombiano *Vladdo* (Vladimir Marín), hizo una representación burlesca del Escudo Nacional de Venezuela para la reconocida revista colombiana *Semana*, en la que exhibe un caballo desnutrido, las cornucopias vacías, los ramilletes y las armas deterioradas. Se trata de una alusión a la precaria situación económica de un país petrolero que siempre fue visto en Suramérica como *rico*, pero que vive severas dificultades para encontrar alimentos, medicinas y papel higiénico, al punto que el ex ministro de planificación, Jorge Giordani, reconoció públicamente que Venezuela era el *hazmerreír* de la región.

Maduro calificó la obra de *Vladdo* como una campaña de manipulación de mentiras y odio contra Venezuela¹. Seguramente no será la última sátira, pensarán algunos, ni la última burla, pensarán otros. Tampoco será el último reclamo.

Dibujo lo que yo veo

Que una caricatura produzca enfado o risa en el fondo es un problema de percepción por parte del público, o del propio sujeto que es representado a través del lápiz del artista. “Pienso que cuando una imagen es observada por muchas personas, habrá quienes la encuentren ofensiva, habrá quienes la encuentren encantadora y habrá quienes no les interesa observarla. Cuando hago los dibujos que publico en *Tal Cual*, busco reflejar lo que yo veo que está ocurriendo a mi alrededor. Mis dibujos buscan explicarme a mi mismo qué es lo que yo estoy viendo, no busco faltarle el respeto a nadie”, opina Weil, al ser consultado sobre el tema y sobre el hecho de que en sectores del chavismo se considere que su obra a veces es irrespetuosa.

Mucho antes de 2014, Rayma y Weil fueron duramente criticados y hasta amenazados por voceros oficiales y simpatizantes del proceso bolivariano, debido a las ilustraciones que realizaban para *El Universal* y *Tal Cual*, respectivamente. Desde las



ROBERTO WEIL

“Cuando hago los dibujos que publico en *Tal Cual*, busco reflejar lo que yo veo que está ocurriendo a mi alrededor. Mis dibujos buscan explicarme a mi mismo qué es lo que yo estoy viendo, no busco faltarle el respeto a nadie”

redes sociales los llamaron apátridas, los acusaron de transpirar odio, los insultaron. Casi los tildan de criminales o asesinos.

La última ilustración de Rayma que enfureció al chavismo fue una obra en la que compara un electrocardiograma corriente que dice *Salud* con un electrocardiograma construido con la firma del fallecido ex presidente Chávez, y que reza: *Salud en Venezuela*.

Ardió Troya. Fue despedida el 17 de septiembre. Ese día, en su cuenta de Twitter (@raymacaricatura) la artista contó lo acontecido: “Hoy se me notifica mi despido de *El Universal* por esta caricatura y por mi postura incómoda ante la denuncia gráfica”; “Con la salud no se juega y si por denunciar con caricatura me sacan de *El Universal*. Seguiré adelante con los lectores”; “A mis lectores y seguidores les digo que seguimos adelante por otros medios más pequeños pero con infinita creatividad”².

De inmediato irrumpieron los mensajes de solidaridad automática. El historiador Elías Pino Iturrieta escribió: “Con la expulsión de @raymacaricatura, *El Universal* vuelve a sus orígenes gomecistas”. Era una clara alusión a los comienzos de este periódico, cuando ciertamente coqueteó con el dictador Juan Vicente Gómez. Mientras que el humorista Rolando Salazar dejó una perla: “Rayma vive su firma sigue”, un mensaje que hacía referencia, en un juego de palabras, al lema oficial sobre el fallecido presidente Chávez: “Chávez vive la lucha sigue”.

El final de Rayma no debía sorprender a nadie, venía gestándose hace meses, tras los cambios surgidos en la línea editorial del periódico fundado por Andrés Mata en 1909, heredado por su retoño, Andrés Mata Osorio, y vendido hace poco a una empresa española que no era muy conocida en Venezuela ni en el país ibérico.

La venta de *El Universal* fue precedida por rumores durante meses, incluso años, hasta que se efectuó en julio de 2014. Entre los interesados siempre se coló el nombre del periodista José Vicente Rangel, ex vicepresidente de la República del primer gobierno de Chávez, como un posible comprador o uno de los asesores que recomendó la jugada estratégica.

El 4 de julio del año pasado se hizo efectiva la venta. *Últimas Noticias* fue uno de los primeros medios en informar sobre la operación. El rotativo señaló que el periódico de la familia Mata lo compró un grupo de inversores³. En efecto, lo adquirió Epalisticia, una empresa española con un expediente ignorado en estas latitudes. Jesús Abreu Anselmi fue designado como el presidente del diario, quien ofreció, como para aplacar la incertidumbre, que mantendría una línea editorial de amplitud. Al menos eso fue lo que dijo a los miembros de la redacción, quienes estaban muy nerviosos, sumergidos en un clima de angustia, pues otros medios como *Globovisión*, el principal canal de televisión opositor al gobierno, había experimentado situaciones parecidas que condujeron a un final infeliz: al ser vendido a un grupo de empresarios puso la línea editorial a favor de Miraflores y un gentío fue despedido o renunció.

En investigaciones posteriores realizadas por el diario *ABC* de España, se puso en evidencia que Epalisticia en realidad era una empresa con una historia poco clara, lo que arrojó más interrogantes sobre la operación de compra-venta del periódico. No es para menos. Epalisticia contaba apenas con un capital de 3.500 euros, que lucían poca cosa frente a la compra de *El Universal*, operación que fue tasada en 90 millones de euros. Esto llevó a *ABC* a hacer una observación muy precisa: “Los compradores del diario venezolano se ocultan tras una opaca firma de capital riesgo”⁴.

A pesar de las promesas de Abreu Anselmi respecto a garantizar una política editorial de *amplitud*, los hechos dejaron ver otra orientación. A principios de agosto, un grupo de reconocidos articulistas que escribían para la sección de opinión fue retirado debido “a una serie de ajustes”, informó el periódico. Varios de ellos denunciaron públicamente la decisión del diario, a través de las redes sociales. Estaban furiosos. No es para menos, habían sido silenciados.

El 5 de agosto, el periódico respondió a los señalamientos en su contra a través de un editorial en el que advirtió que los colaboradores eran los responsables de su suerte, pues habían violado el código de ética del rotativo: “En la nueva etapa de *El Universal*

hemos advertido muestras palpables de tales violaciones, por lo cual el periódico declinó las publicaciones que no responden al código de ética establecido y conocido por los articulistas y colaboradores”⁵. Más adelante intentó lavar su manchada imagen: “*El Universal* está abierto a las opiniones que acepten mantener la línea de respeto, equilibrio y equidad a través de la cual llegamos a los lectores”⁶.

Pues bien, los pleitos internos dentro del periódico no cesaron. La tensión se mantuvo en la redacción. Hasta que en septiembre fue despedida Rayma, a raíz de la controversial ilustración que hizo sobre el problema de la salud en Venezuela, en la que hacía referencia nada menos que al *Comandante Eterno*. En un comunicado público, los periodistas lamentaron la salida de Rayma y señalaron como causa de la expulsión los cambios en la línea editorial del diario: “Lamentamos que no siga con nosotros y lo valoramos como uno de los costos mayores que la nueva administración del diario paga por amoldarse a una línea editorial favorable a los intereses del gobierno nacional, y que pretende matizar una realidad agobiante para los venezolanos de todos los estratos sociales”⁷.

La realidad es una caricatura

¿Por qué una caricatura a veces es tan incómoda para el poder? ¿Siempre sucede así? ¿Qué pretende realmente? ¿Acaso persigue destruir la reputación de las instituciones y las figuras (o figuras) de la vida política de un país?

La caricatura es un “dibujo satírico en que se deforman las facciones y el aspecto de alguien”, una “obra de arte que ridiculiza o toma en broma el modelo que tiene por objeto”, según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, texto que también la define como una “obra que no alcanza a ser aquello que pretende”⁸.

Se trata de un género expresivo que puede provocar en el público la risa o el llanto, la furia o la carcajada, la ira o un orgasmo intelectual, en el cual el artista toma elementos del objeto a representar, los deforma, los exagera, pero aún así el lector reconoce el objeto original. De este modo el artista nos ofrece una mirada particular sobre un sujeto, un tema o una parte de la realidad, una visión que puede coincidir o no con el punto de vista del público. Sin embargo, para que una caricatura sea exitosa debe incorporar elementos del lenguaje que sean lo suficientemente llamativos así como un contenido novedoso, irreverente, que produzca el añorado estremecimiento del



J.I. CABRUJAS

“Está bien, gobierna... pero tampoco te lo tomes tan en serio. Está bien, ponte el uniforme y mete la barriga... pero, déjate de vainas, porque tú, uniformado, protocolar, dándotelas de gran cosota, sigues siendo el hijo de Estelita con el chichero de la esquina”

público, la reflexión en el lector, y no necesariamente una carcajada.

En ese juego psicológico entre el público y el artista entra el humor como ejercicio de crítica, sobretodo en una sociedad como la venezolana, que se caracteriza por la elevada presencia del sentido del humor en las más variadas manifestaciones de la cotidianidad. Si algún pueblo ha soportado con humor la tragedia de un país rico que no termina de enrumbarse, ese es el pueblo venezolano. Venezuela ha tenido gobernantes patéticos que produjeron desastres de todo tipo en el corto y largo alcance, pero el humor popular ha permitido soportar con menos sufrimiento el peso de estas desventuras.

Bástenos recordar que todos los presidentes de la denominada Cuarta República fueron representados en tono de guasa en “Radio Rochela”, formato que transmitía la desaparecida *Radio Caracas Televisión (RCTV)*. Nos referimos, por supuesto, a Carlos Andrés Pérez, Rafael Caldera, Jaime Lusinchi y Luis Herrera Campins, los presidentes de la denominada IV República. Eran de distinta procedencia familiar y social, política e ideológica, estaban poseídos por distintos egos, por distintas maneras de ver el poder, eran dueños de variopintas maneras de expresarse. Pero todos pasaron por la misma puesta en escena los lunes en la noche, con la utilería y el maquillaje de rigor, aunque la transmisión no era en cadena nacional de radio y televisión, mucho menos en vivo. Allí se veía religiosamente una representación caricaturesca del dicharachero y llano Luis Herrera Campins, del estoico y a veces prepotente Rafael Caldera, del elocuente y por instantes delirante Carlos Andrés Pérez. En aquellos tiempos burlarse del jefe de Estado no era

un pecado, era parte de la manera de ser de una sociedad relajada y democrática. Lo mismo sucedía en el terreno del humor gráfico: Pedro León Zapata, Régulo Pérez, entre otros maestros, desplegaban todos sus cañones para mofarse de las figuras y figuras de la época, de los personajes y temas asociados al poder.

En esta sociedad relajada que todavía existe, no nos debe extrañar que un alto funcionario del Estado pretenda asumir una pose de institucionalidad británica, de legalidad romana, pero al mismo tiempo se comporte como el bufón de una corte, como el payaso de un circo, o como el malandro de un vecindario. Un funcionario que vive en esta dicotomía es presa fácil del humor. Lo mismo puede decirse de variadas situaciones de la vida real. Por eso, hasta el poder termina siendo visto como un sainete, tal vez un chiste, y un humorista se siente con todo el derecho del mundo a sazonzarlo.

El dramaturgo José Ignacio Cabrujas expuso esta perspectiva hace cuatro décadas, cuando el país ya padecía una profunda crisis:

Vamos a fingir que somos un país con una Constitución. Vamos a fingir que el Presidente de la República es un ciudadano esclarecido. Vamos a fingir que la Corte Suprema de Justicia es un santuario de la legalidad. Pero en el fondo, no nos engañemos. En el fondo, todos sabemos como se ‘bate el cobre’, cuál es la verdad, de qué pie cojea el Contralor, o el Ministro de Energía, o el Secretario del Ministro de Educación. La ‘verdad’ no está escrita en ninguna parte. La verdad es mi compadre, la verdad es el resorte mediante el cual puedo burlar la apariencia legal, eso que en la jerga administrativa se denomina la ‘veredita’. Lo expresa muy bien el venezolano cuando decimos: ‘No, chico, no hables con el Secretario. Habla directamente con el Presidente, porque el Secretario es un pendejo. Vete a la cabeza’⁹.

Para Cabrujas

... asumir la majestad es una de nuestras imposibilidades. Jamás hemos aceptado el drama extremo del poder. Cuando la institución se toma en serio a sí misma, no tarda en aparecer el rasero de la ‘joda’. Está bien, gobierna... pero tampoco te lo tomes tan en serio. Está bien, ponte el uniforme y mete la barriga... pero, déjate de vainas, porque tú, uniformado, protocolar, dándotelas de gran cosota, sigues siendo el hijo de Estelita con el chichero de la esquina¹⁰.



En diversas oportunidades, los humoristas Laureano Márquez, Claudio Nazoa y Rolando Salazar han resaltado la *riqueza* de la realidad venezolana para nutrir el humor, la viveza de la gente para hacer ironías de su tragedia diaria, pero también han remarcado la dificultad impuesta por los gobiernos iniciados en 1999, por su peculiar manera de actuar, de hablar, por su discurso, en fin, por su puesta en escena. Incluso Nazoa ha dicho que se trata de una *competencia desleal*, porque el estilo de los gobiernos bolivarianos lleva una delantera que se pierde de vista.

Para el artista, dibujante y docente Abilio Padrón:

Es un estilo que causa risa. Cada acto de un ministro, de un funcionario o del mismo presidente es tan absurdo, tan torpe, tan insólito, que a la gente le produce risa. Ellos son magos, sacan conejos de un sombrero, palomas, ¡que maravilla!, pero llega uno y le echa la vaina, porque le dice a la gente, que el sombrero tiene doble fondo. Uno le descubre los trucos, los pone en evidencia, hace que la gente los vea y diga: el rey está desnudo. Entonces tú pasas a ser el enemigo y te van a reprimir.

Pero eso tiene su precio, agrega Padrón:

Cuando ellos están en su bonche, metiendo mentiras, llega uno y viene por detrás, como humorista, y le da un palo a la lámpara, se acabó la fiesta. Los que gobiernan quieren transmitir a los otros su verdad de las cosas. Si tú le descubres el juego evidentemente pasas a ser enemigo del régimen, porque uno es un aguafiestas.

El primer lápiz burlón

En los primeros años del gobierno de Chávez el ambiente político venezolano era de mayor tolerancia. Pero en el año 2000 ocurrió el primer roce entre el proceso bolivariano y un lápiz burlón, según Laureano Márquez. El mandatario nacional se molestó con una ilustración de Zapata que criticaba el militarismo creciente. En ella se observa un sable con una leyenda que dice: “A mí la sociedad civil me gusta firme y a discreción”. En un acto de reflexión, casi quince años después, Laureano dirá que esa ilustración resumió la historia venezolana de dos siglos, una historia en la cual el protagonismo lo han tenido las charreteras.

Por aquellos días, durante el proceso Constituyente, Rolando Salazar inauguró su comedia *La Reconstituyente*, pieza en la que no escatimó esfuerzos para satirizar al jefe

En el año 2000 ocurrió el primer roce entre el proceso bolivariano y un lápiz burlón, según Laureano Márquez. El mandatario nacional se molestó con una ilustración de Zapata que criticaba el militarismo creciente.

de Estado, Hugo Chávez, cosa que también solía hacer cuando era invitado a programas en televisión. El propio Salazar llegó a decir, palabras más, palabras menos, que el verdadero humor estaba en Miraflores, esto es, en el Palacio de Gobierno.

Pero con el paso del tiempo este clima se enrareció. Las relaciones entre los medios críticos y el gobierno se deterioraron a raíz de una serie de acontecimientos en los que uno y otro bando tomaron partido. El intento de golpe de Estado ocurrido en abril de 2002 marcó un *antes* y un *después* en esta disputa, pues contó con el respaldo de no pocos de los medios privados. Aunque también es cierto que mucho antes de estos sucesos, desde Miraflores la artillería verbal venía levantando roncha en los diarios y semanarios, tenía a los editores arrinconados con un discurso regañón, soez, de resentimiento. Con el toma y dame desatado, se creó una situación de animadversión recíproca que alcanzó a un buen trozo de la sociedad. Y los caricaturistas y humoristas comenzaron a ser vistos con recelo, por cuestionar la obra del gobierno, sus personajes, y en especial por criticar al principal protagonista de esta tragicomedia, Hugo Chávez, quien comenzaba a ser objeto de un culto a la personalidad desarrollado bajo las mismas normas de la propaganda soviética desplegada en torno a Stalin.

Con esta atmósfera pesada, prácticamente los espacios de humor que hacían crítica al gobierno y sus figuras comenzaron a desaparecer de la televisión. La caricatura en los medios impresos, hoy bajo mirada inquisidora, fue una de las pocas modalidades del humor que logró sobrevivir a la bronca, pero no sin salir ilesa, porque los ánimos se crisparon, la sensibilidad se hizo más endeble, la percepción optó por más subjetividad. En consecuencia, un estímulo gráfico cualquiera podía ser percibido como una ofensa y como parte de una campaña

mediática en contra. Esa ha sido la historia desde entonces.

“Creo que este gobierno nos ha hecho mejores caricaturistas. Las dictaduras tienden a formar excelentes caricaturistas, porque exigen un muy alto nivel de sutileza e inteligencia, debido a los límites y sanciones que imponen. Yo no me considero un gran caricaturista, pero sí tengo que admitir que gracias a este régimen he subido de nivel, porque he aprendido a medirme mucho más, he aprendido a analizar muy bien mi trabajo antes de mandarlo a publicar, con el fin de que todos quedemos felices”, opina Weil, bombardeado muchas veces desde el chavismo por su irreverencia ante la majestad de estatuillas bolivarianas.

¡Tremenda rata!

Weil levantó un polvorín con una ilustración publicada el 16 de marzo de 2012 en el diario *Tal Cual*. En ella se observa un grifo del cual sale un chorro de agua oscuro, mientras una mosca posa sobre el grifo, y unos niños observan. Una de las claves de la ilustración está en la leyenda, que dice lo siguiente: “Basta de supremacía blanca... Ahora tenemos aguas afrodescendientes”.

Sin duda, es polémica. Las acusaciones de racista, entre otras, llovieron sobre el artista y el periódico.

En ese caso representé el problema de las ‘aguas blancas’ que salen de color marrón. Este gobierno cambia los nombres de las cosas, como táctica, para desviar la atención, para que uno se olvide de los problemas. En esta caricatura, dibujé a un oficial que, en vez de solucionar el problema de las ‘aguas blancas’, cambia el nombre ‘aguas blancas’ por ‘aguas afrodescendientes’ y con este cambio de nombre pretende haber solucionado el problema.

Pero la comunidad afrodescendiente interpretó la obra de otra manera, percibió que fue representada de una manera irrespetuosa, lo que confirma lo advertido con anterioridad: la caricatura es un tema que implica diferentes percepciones y formas de ver y representar el mundo.

En octubre pasado Weil volvió a generar controversia con una obra que realizó para la revista *Dominical*. De tonos negros y grises, propios de la circunstancia, el dibujo muestra un funeral de una rata, que es dirigido por una rata y al que acuden docenas de ratas. La leyenda reza: “Nuestro querido Miguel fue honesto, colaborador y solidario...lo recordamos siempre como una tremenda rata”.



Las alarmas se dispararon una vez más en el sector oficial, donde la pieza fue asumida como una recreación que aludía al reciente asesinato del diputado del Partido Socialista de Venezuela (PSUV), Robert Serra, y su compañera, María Herrera, hecho ocurrido el primero de octubre del año pasado en extrañas y sangrientas circunstancias.

Estalló cierta histeria. Una tormenta de insultos y amenazas desde las más altas autoridades del chavismo recayó sobre Weil. El gobernador de Aragua, Tareck El Aissami, por ejemplo, lo llamó *miserable*. Y el periodista Ernesto Villegas, vicepresidente de Agitación, Propaganda y Comunicación del PSUV propuso que se investigara el motivo que inspiró a Weil al momento de realizar la obra.

La caricatura fue eliminada antes de que circulara la publicación y al día siguiente, 6 de octubre, Weil fue despedido de *Dominical*. En un comunicado dirigido a la opinión pública, la revista explicó que la pieza había sido elaborada dos semanas antes de la impresión del ejemplar y aclaró las cosas:

Tras las trágicas muertes del joven diputado Robert Serra y de María Herrera, ocurridas el pasado miércoles 1 de octubre, y ya con la revista en nuestras manos, decidimos responsable y respetuosamente suprimir la página donde estaba impresa la caricatura de Roberto Weil de la edición de este domingo, a fin de evitar cualquier asociación que de carácter político o impropia se le pudiera dar a la mencionada caricatura. Aclaremos que la caricatura NO CIRCULÓ en nuestra edición de este domingo¹¹.

El propio Weil estuvo de acuerdo con eliminar la ilustración de la revista perteneciente al Grupo Últimas Noticias (antes conocido como Cadena Capriles).

La salida de Weil de la revista *Dominical* no fue fruto del azar, en parte se debió al incómodo clima interno que se generó después que fue vendida la Cadena Capriles, pues se impuso una nueva línea editorial apegada a los intereses oficiales y Weil no era muy apreciado, por el contrario, constantemente era señalado como un duro opositor a Miraflores, comentan ex trabajadores de la empresa.

Los duendecillos hicieron de las suyas

La Cadena Capriles fue vendida en 2013, en un proceso que despertó rumores a granel. Ya a mediados de los años noventa del siglo pasado, se sabía de conversaciones internas en la familia Capriles acerca de la probable

La salida de Weil de la revista Dominical no fue fruto del azar, en parte se debió al incómodo clima interno que se generó después que fue vendida la Cadena Capriles, pues se impuso una nueva línea editorial apegada a los intereses oficiales

venta del negocio, a raíz de una disputa entre las ramas Capriles López y Capriles Cannizzaro, producto de los dos matrimonios del fallecido editor, Miguel Angel Capriles¹².

La escalada de rumores nunca se detuvo, y para 2013 era ensordecedora. En el gremio periodístico se comentaba con insistencia las discusiones en el seno de la familia Capriles, acerca de la conveniencia o no de vender el emporio comunicacional. También se especulaba acerca de presuntas presiones por parte del Gobierno nacional para comprar el consorcio de medios. Incluso, hay quienes venían dando como un hecho la venta del emporio a altos personeros del proceso bolivariano en virtud de algunos elementos concretos, por ejemplo, el hecho de que *Últimas Noticias* mostraba una línea editorial que simpatizaba con las administraciones de Chávez y Maduro, lo que era correspondido, obviamente, con la abrumadora presencia de publicidad oficial.

La compra, pues, parecía lógica, incluso obedecía al deseo del Estado de crear un enorme aparato comunicacional que le permitiera, como dijo alguna vez el ministerio de Comunicación e Información (Min-ci), Andrés Izarra, establecer una *hegemonía comunicacional* (2007), un dominio casi absoluto de los medios oficiales para imponer su visión de la realidad. En ese proyecto, desarrollado años más tarde, los medios privados adquiridos por el Estado pasarían a engrosar los cañones de la revolución, esto es, la *artillería del pensamiento*.

El 4 de junio de 2013, *Últimas Noticias* anunció la venta del consorcio a “un conocido grupo inversor venezolano”¹³. La decisión se tomó, dice la nota, por decisión de la mayoría de los accionistas. También señala que “se ha estipulado un periodo de transición de 60 días, a partir de los cuales los nuevos accionistas irán recibiendo las riendas de la organización”¹⁴. Finalmente la

reseña informa que continuarán los mismos directores de los medios que integran el consorcio, entre ellos Eleazar Díaz Rangel (*Últimas Noticias*).

Meses después, el 25 de octubre, el tabloide fundado en 1941 aportaba más detalles sobre la venta: “Luego de cinco meses de ser anunciada la venta, la Cadena Capriles comenzó a operar desde ayer bajo el paraguas corporativo de Latam Media Holding, anunció Carlos Acosta, nuevo presidente de la junta directiva del conocido grupo de medios. Latam Media es propiedad de Hanson Group, establecido en Inglaterra y con inversiones en diferentes países de Europa, Asia y América”¹⁵. Los miembros de la directiva de la Cadena Capriles fueron ratificados, entre ellos Omar Lugo, director de *El Mundo Economía & Negocios*, y Jován Pulgarín, director de *Líder*. Díaz Rangel continuó en su puesto.

La gacetilla menciona al Banco Occidental de Descuento (BOD) como participe en la negociación, dice que “se ha acordado estrechar relaciones comerciales con el Grupo Financiero BOD, el cual a través del Banco Occidental de Descuento, Banco Universal, CA, ha otorgado financiamiento superior a los Bs 500 millones a los fines de potenciar la línea de negocios de la Cadena Capriles, así como los productos y servicios para sus 1.500 empleados”¹⁶. Sin embargo, los rumores continuaron así como las inquietudes dentro del equipo de periodistas y demás miembros de la redacción.

Semanas más tarde, el 12 febrero, justo cuando en Caracas se desataron protestas estudiantiles contra el gobierno de Nicolás Maduro, que dejaron varios heridos, detenidos y dos muertos, en la Cadena Capriles se vivió una situación tensa. Los periodistas concluyeron su trabajo sobre la protestas en la capital y titularon en primera página: “Dos muertos por protestas”, pero a las once de la noche, como por arte de magia, el titular era otro: “Enfrentamos un golpe de Estado”. Los duendecillos de la redacción habían hecho de las suyas.

Se armó un lío. Reporteros y demás miembros de la redacción protestaron y redactaron un comunicado en el que expresaron su “inconformidad por la línea editorial que ha sido impuesta por los nuevos dueños de esta empresa”. Explicaron que lo sucedido “es apenas un ejemplo de lo que ha ocurrido en este periódico en los últimos cuatro meses, cuando fue consumada la compra de la Cadena Capriles”¹⁷.

El caso es que seis meses después de la venta, el BOD salió de la Cadena Capriles. Al parecer, la entidad financiera no estaba muy interesada en continuar al frente del

negocio y *eran otros actores* los que realmente decidían la línea editorial, relata un ex trabajador de *Últimas Noticias*.

El mar de dudas sobre la empresa y su línea editorial continuó. Muchas preguntas quedaron sin responder. Y los hechos confirmaron lo que se temía. Hubo nuevos despidos y renunciaciones. Y a estas alturas todavía hay dudas sobre quién es el verdadero propietario o quien domina la mayor parte del paquete accionario. Presuntamente son altos personeros del Gobierno nacional quienes llevan la voz cantante, los nuevos propietarios, los responsables del cambio drástico en la línea editorial que no solo repercutió en las docenas de trabajadores despedidos, sino en el perfil de la caricatura que se realizaría en adelante.

Así que unos meses después, renunció *Edo* (Eduardo Sanabria), el caricaturista de *El Mundo Economía & Negocios*. “Decir que hubo presiones directas sería una mentira, pero eso venía, obviamente. No quise esperar a que llegara la censura. Ya no tenía sentido publicar en el periódico”¹⁸. *Edo* suele tener una intensa actividad que abarca exposiciones, la realización de libros. Continúa su labor ingeniosa desde las redes sociales y, al contrario de lo que muchos lectores podrían pensar, ve su labor de humorista bajo un punto de vista particular: “Hay gente que dice que ser tan alegres y chistosos nos impide ver la gravedad de la situación, pero se tiende a confundir el humor con el chiste. Desarrollamos el humor como un mecanismo de defensa ante tanta calamidad”¹⁹.

La guerra mediática y la ética

Después de ser botados *Rayma*, *Edo* y *Weil* continuaron su labor en las redes sociales, sin censura, con menos limitaciones. Casi a la par ya había explotado un nuevo género expresivo, un nuevo formato: los memes, que funcionan de una manera similar a la caricatura. El humor gráfico de los cibernautas expresado a través de los memes no encaja exactamente en la definición de caricatura, pero cumple funciones similares. A través del montaje y edición de fotos, la añadidura de iconos, textos y otros elementos gráficos, los cibernautas hacen las veces de caricaturistas. Algunos se escudan en el anonimato, aunque corren el riesgo de ser ubicados por *hackers* y los servicios de inteligencia. Otros dan la cara y corren las consecuencias de sus actos: sus cuentas han sido bloqueadas o tomadas por un *hacker*.

Con el furor causado por los memes y los casos de *Rayma*, *Weil* y *Edo*, quedó en evidencia la ventaja de las redes sociales



UNCAS MONTILLA

...yo como caricaturista debo tomar la hoja como trinchera y el lápiz como fusil, no tengo tiempo ni oportunidad para ser crítico, ya es suficiente con las críticas destructivas, fundadas o infundadas de la oposición. Creo que lo que me corresponde es responder, y tratar de desmontar las matrices de opinión impuestas y/o tergiversadas”.

para los caricaturistas cuando, en contraste, los medios tradicionales están sometidos a fuertes presiones. En este espacio los artistas pudieron continuar su labor, por amor al arte, a los valores que profesan, sin pensar en presiones ni otras preocupaciones terrenales. El oficio de *Rayma*, *Weil* y *Edo* no terminó con el periódico o la revista que dejaron atrás, inició una nueva etapa. Ellos siguen gozando de prestigio entre cientos de almas que son asiduas de las redes sociales, aunque nunca faltan quienes los observan con un ojo agudo, con cierto rechazo.

En efecto, desde el bando de la revolución hay quienes no tienen tanta estima por la labor de *Weil* y *Rayma*. *Uncas Montilla*, grafitero, artista e ilustrador de *CiudadCcs*, diario fundado por la Alcaldía de Caracas en tiempos de Jorge Rodríguez, es uno de ellos: “Creo que de cierta manera forzaron la barra, como dice uno, creyendo que la libertad de expresión es igual al libertinaje de expresión. Sobre sus ilustraciones te puedo decir que muchas son la prueba impresa de sus excesos, odios, irrespetos y de lo que te decía antes, discriminación de todo tipo. Tal vez un trabajo puede excederse, pero ya no es uno, ni dos, son cientos y cada vez son más hostiles. En el caso de *Weil*, considero que tiene mucho talento artístico, pero eso desaparece cuando en tus dibujos denigras de tu país y de tu gente solo por no estar de acuerdo con cierta ideología. En el caso de *Rayma* prefiero ni opinar”.

El telón de fondo de esta trama tiene que ver con un problema de percepción del mundo, de la vida, de la política, de la caricatura, pero también con la confrontación

entre los gobiernos del proceso bolivariano y los medios de comunicación que lo cuestionan. En un bando, los medios oficiales, en el otro, los medios independientes. Pero con un pequeño detalle: el Estado ha fortalecido su musculatura comunicacional al propio tiempo que ha disminuido el poder del golpeado contrincante.

Los expertos en la materia señalan que el gobierno de Chávez y su sucesor han arrinconado a los medios independientes y críticos para tratar de que callen, no cuestionen la palabra oficial, incluso para que sean más indulgentes con la verdad oficial. Lo han hecho a través de las presiones económicas (la negación de publicidad oficial), las restricciones de papel y dólares para la importación de papel, y el enjuiciamiento a periodistas, entre otras modalidades²⁰.

Esta tesis la comparte Carlos Correa, de Espacio Público, organización no gubernamental que investiga la situación de la libertad de expresión en Venezuela. Correa señala que diversos medios, editores y periodistas han sido presionados desde el Gobierno, incluso, han sido llevados a juicio, caso de *Globovisión* y *Tal Cual*, como parte de una estrategia que busca silenciar la crítica. Un informe de Espacio Público señala que en 2014 hubo 145 casos de censura, cifra que constituye 88 % de aumento respecto del año anterior. El documento sostiene, incluso, que el cambio de propietario en *El Universal*, la Cadena Capriles y *Globovisión* incidió en un cambio en la línea editorial de estos medios a favor del Gobierno²¹.

En esta guerra mediática, los gobiernos bolivarianos hace años decidieron crear un inmenso aparataje integrado por televisiones, periódicos, semanarios y emisoras de radio que siguen la palabra oficial y no miran a los lados. Un caso quizás único en la historia latinoamericana reciente. Este aparataje además de cumplir con una línea editorial específica y unos objetivos más propagandísticos que informativos, incluye secciones de humor gráfico. Lo paradójico es que se trata de un humor que no cuestiona al poder, a la autoridad, como dicta la regla de oro del género. Es un humor que cuestiona básicamente a quienes no están en el poder, un humor que en cierto modo se sale de la norma.

Uncas Montilla tiene una explicación al respecto: “Te diría que en los medios que adversan a nuestro proceso no se han visto casi caricaturas críticas respecto a una figura de la oposición o vinculada a ella, tampoco reconociendo alguna buena acción de parte del Gobierno. Esto pasa porque hay una guerra comunicacional perversa contra



todo lo que suene a izquierda en el mundo. En nuestro país el ataque contra el Gobierno y contra sus seguidores, es implacable, constante y muy fuerte. En el plano de las caricaturas es muchas veces hostil, racista, y por sobre todas las cosas, muy clasista; por lo tanto, yo como caricaturista debo tomar la hoja como trinchera y el lápiz como fusil, no tengo tiempo ni oportunidad para ser crítico, ya es suficiente con las críticas destructivas, fundadas o infundadas de la oposición. Creo que lo que me corresponde es responder, y tratar de desmontar las matrices de opinión impuestas y/o tergiversadas”.

En los artistas que se desempeñan en medios oficiales como *Ciudad Caracas*, existe libertad para el trabajo creativo, aclara Uncas:

En *Ciudad Ccs.* tengo una inmensa libertad para dibujar, lo que uno llama luz verde. Ejercer mi criterio y mi opinión respetando, por su puesto, los códigos de ética y de responsabilidad. La mesa editorial no me dice qué hacer, aunque puede haber ocasiones en que se haga alguna sugerencia o corrección. También el diario tiene la potestad de pedirme que cambie la caricatura, pero esto solamente pasa cuando hay algún problema de enfoque o de desconocimiento sobre algún tema delicado y obedece precisamente a la responsabilidad del periódico, cosa que en muchas publicaciones descuidan generando desagradables consecuencias, como la reciente profanación de nuestros símbolos patrios por parte de la publicación colombiana *Semana*, o la lamentable tragedia del semanario *Charlie Hebdo*. El Consejo Editorial de cualquier medio de comunicación debe tener especial cuidado con sus publicaciones, y los caricaturistas debemos tenerlo de la misma forma ya que jugamos a diario con imágenes, ironías y con el uso del doble sentido.

Para muchos periodistas y editores venezolanos el caso *Charlie Hebdo* desencadenó una polémica sobre la ética de la caricatura y el caso de Rayma y Weil. El editor Sergio Dhabar expresó en su cuenta en Twitter que muchos medios locales no podían mostrar solidaridad con *Charlie Hebdo* porque habían despedido a caricaturistas que criticaban al Gobierno²². Una clara alusión a la situación de *El Universal*, que para colmo, buscó una manera poco elegante de sustituir a Rayma, al convocar un concurso abierto de ilustradores.

Rayma, por cierto, conoció a dos de los artistas de *Charlie Hebdo* que fueron asesinados y dijo que ellos estaban interesados en tratar la situación de Venezuela, país que desde hace años se ha convertido en fuente

El editor Sergio Dhabar expresó en su cuenta en Twitter que muchos medios locales no podían mostrar solidaridad con Charlie Hebdo porque habían despedido a caricaturistas que criticaban al Gobierno

de constantes noticias que sigue la comunidad internacional. Así que de no haber ocurrido el atentado, tal vez habríamos visto en la portada del famoso semanario una ilustración venenosa sobre el presidente obrero o una alusión jocosa a Leopoldo López, el *Mandela venezolano*.

La caricatura forma parte de los géneros periodísticos de opinión. Su propósito es exagerar los rasgos de la persona, el tema o el objeto representado, producir un efecto grotesco, ridiculizar situaciones, instituciones, líderes, para generar reflexión y conciencia sobre un tema de la vida que afecta a los lectores. Igualmente intenta mostrarnos un aspecto de la verdad que tal vez los medios no reflejan o no pueden reflejar, debido a diversas limitaciones. Sin embargo, ellas tienen implicaciones éticas. Así lo afirma el periodista Javier Darío Restrepo, vocero del Consultorio Ético de la Federación por el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI): “los montajes humorísticos y las caricaturas son recursos periodísticos cercanos a la columna de opinión y a los editoriales, y, como ellos, se rigen por las mismas normas de cualquier texto periodístico de opinión”²³.

Ello implica, como ya se señaló, un problema de percepción. Hay que recordarlo, los objetos representados en cualquier ilustración no son percibidos de la misma manera por todos los lectores. En todo proceso de representación y percepción de un objeto intervienen (tanto en los caricaturistas como en los lectores) factores como la educación, los prejuicios, los estereotipos, la formación, el contexto, las sensibilidades, la capacidad de tolerancia, incluso la noción de libertad de expresión, entre otros. Esto explica, en parte, por qué la ilustración de Weil sobre el sepelio de las ratas fue considerado una burla o un presagio de la trágica muerte del diputado Serra, incluso, casi como una pista (o una prueba) a investigar. Weil se defendió, y aunque no se le pudo imputar alguna responsabilidad real en el horrendo

crimen, para un sector del chavismo prácticamente quedó señalado como un *criminal* del lápiz. Lo mismo sucedió con Rayma, cuando denunció la precaria situación de la salud pública en Venezuela, a través de una ilustración que hacía alusión al ex presidente Chávez, ya fallecido. Pero resulta que Chávez fue convertido en una entidad divina o semidivina para sus fanáticos, y jugar con esa imagen hería las sensibilidades de los dolidos creyentes. Estos fanáticos, sin embargo, no parecían ni parecen dispuestos a tomar la justicia por las manos, como sí ocurrió con los encapuchados que vengaron la ofensa a Mahoma proyectada en el conocido semanario francés.

Patrones de comportamiento

La Venezuela actual sigue padeciendo el peso de unos patrones de comportamiento heredados del pasado, caso de los sucesivos esfuerzos del poder por imponer la censura a ciertos temas tratados tanto en la información noticiosa como en las caricaturas. Esa ha sido la historia de siempre. En Venezuela, la mayoría de los medios de comunicación ha atravesado por esa disyuntiva entre plegarse al poder o cuestionarlo de manera frontal. Ante tales circunstancias, muchos diarios han tenido que acomodar su línea editorial a las exigencias oficiales para sobrevivir, otros han mantenido su irreverencia mientras han podido, y los caricaturistas han corrido con las consecuencias en ambos casos.

En *Imagen Literaria del Periodismo* (1980), Humberto Cuenca hace un recuento de esta historia de avances y retrocesos. A modo de ejemplo, señala que hace varios lustros el diario *Últimas Noticias* “coqueteó al comienzo con el socialismo y finalmente se convirtió en un descarado instrumento del imperialismo”²⁴. Mientras que *La Esfera* sirvió “alternativamente a la tiranía y la libertad, al imperialismo y a la democracia”²⁵.

Otra característica recurrente, es que en el gremio periodístico, sectores políticos y de la opinión pública en general, los medios oficiales son cuestionados porque terminan convirtiéndose en órganos de propaganda oficial más que en órganos de información propiamente dicha, porque viven haciendo agasajos a los gobernantes de turno, en sus géneros informativos y de opinión, incluyendo el humor gráfico. Aquí entran los periódicos que a pesar de ser privados y aparentemente independientes, en la praxis son *oficialistas*. Humberto Cuenca se refiere a estos medios en unos términos un tanto duros, los llama *serviles*. Señala a

El Universal, diario que en sus inicios, por allá en las primeras décadas del siglo XX, inclinó su balanza a favor de Juan Vicente Gómez. Pero no fue el único ni el más significativo. Los historiadores hacen referencia a *La Opinión Nacional*, publicación que no se detuvo en ensalzar al gran ególatra de finales del siglo XIX: el presidente Antonio Guzmán Blanco.

La caricatura en los medios oficialistas tiende a ser una especie extraña, pues, tal como comenta Cuenca, esta variante del periodismo de opinión surgió para criticar a los gobiernos y no para elogiarlos. Hace referencia, por ejemplo, al caso del presidente Cipriano Castro, quien fue objeto de ilustraciones muy grotescas en la prensa internacional, en el contexto del Bloqueo (1902), pero también se hizo merecedor de ilustraciones amistosas en las páginas muy amables de *El Constitucional* y la *Restauración Liberal*. Al respecto, Cuenca escribió:

La caricatura degenera en dibujos complacientes en los que con cierta coquetería se exalta la genialidad de Castro y cuyo valor en combates trasciende hasta por los faldones de su cotidiana levita *flor de romero*. En vez de ágil y reveladora ironía, el dibujo es sinuoso, adulante y cortesano, y recargada de incienso la leyenda que lo explica²⁶.

La libertad de expresión en Venezuela ha oscilado en función de la naturaleza de los gobiernos de turno, si son abiertos, tolerantes, represivos. Y eso, desde luego, afecta a los caricaturistas. Todos o casi todos los gobiernos del siglo XX tuvieron sus magros episodios de censura, sus funcionarios que, con su lápiz rojo en mano, se acercaban a la sala de redacción de un matutino a tachar un texto; sus esbirros que perseguían o miraban con recelo al periodista y al artista gráfico que osaban hacer un burdo cuestionamiento del poder. Y nunca faltó una voz intimidatoria que desde el auricular ponía las cosas en orden, porque el ilustrador se había excedido.

En los años sesenta de la pasada centuria fueron allanadas publicaciones humorísticas como *Fósforo*, *Dominguito*, las instalaciones del *Semanario Izquierda*, donde se imprimía *Tribuna Popular*, órgano del Partido Comunista de Venezuela (PCV), porque fomentaba la *insurrección*. Ello, por no hablar de *El Morrocoy Azul*, otra especie de la sátira que fue suspendida en los años cuarenta, en varias oportunidades.

Las Celestiales, creada en 1965 por Miguel Otero Silva, Pedro León Zapata y Mateo Manaure, fue todo un escándalo editorial. Nació en la clandestinidad y



Las Celestiales, creada en 1965 por Miguel Otero Silva, Pedro León Zapata y Mateo Manaure, fue todo un escándalo editorial. Nació en la clandestinidad y mereció la condena nada menos que del cardenal Humberto Quintero. El prelado la definió como una colección de blasfemias, y prohibió que la feligresía católica la leyera.

mereció la condena nada menos que del cardenal Humberto Quintero. El prelado la definió como una *colección de blasfemias*, y prohibió que la feligresía católica la leyera. Era “una compilación de cuartetas y caricaturas donde santos, mártires y otras figuras del Evangelio eran blanco de una sátira hilarante y provocadora”²⁷. La obra fue recogida y apenas algunos ejemplares se conservan en colecciones particulares.

Dice Abilio Padrón que como militante de izquierda le costó un mundo poner a circular publicaciones humorísticas que criticaban a los gobiernos de Acción Democrática, en particular el de Rómulo Betancourt, que había excluido del poder al Partido Comunista (PCV). Junto con un grupo de colegas e intelectuales, puso a circular publicaciones como *El Imbécil*, *La Pava Macha*, las cuales, no obstante, duraron poco debido a la falta de anunciantes y recursos, o al sabotaje sistemático ejercido desde el poder.

En fin, Venezuela nunca ha sido el paraíso de la libertad de expresión, y ello ha repercutido en la caricatura de nuestros días, en los desenlaces ocurridos el año pasado en torno a Rayma, Weil y *Edo*. Pero la caricatura es parte de una sociedad democrática y de las redes sociales, donde se están produciendo centenares de dibujos y memes, las veinticuatro horas del día. El poder debe acostumbrarse a ello. El humor es parte de la esencia de la sociedad venezolana, una sociedad que, sin embargo, quizá ya no parece tan relajada como antes, que perdió algo de los buenos tratos y la jovialidad, que ahora vive bajo insultos, amenazas y gritos, en guerra... en la guerra del humor.

HUMBERTO JAIMES QUERO

Lic. Comunicación Social / Magíster Historia de las Américas. Profesor del postgrado en Comunicación Social de la UCAB

Notas

- 1 “Caricaturista de revista *Semana crítica* señalamientos de Venezuela”, *El Universal*, 15 de febrero de 2015. Recuperado en: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/150215/caricaturista-de-revista-semana-critica-senalamientos-de-venezuela>
- 2 Mensajes publicados en @raymacaricatura, 17 de septiembre.
- 3 “Se concretó venta de la Cadena Capriles”, *Últimas Noticias*, 25 de octubre de 2013. Recuperado en: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/economia/se-concreto-venta-de-la-cadena-capriles.aspx>.
- 4 “Un ‘chiringuito español’ creado para la compra de El Universal”, *ABC*, 9 de julio de 2014. Recuperado en: <http://www.abc.es/internacional/20140709/abci-universal-venezuela-chiringuito-201407082022.html>
- 5 “A nuestros lectores”. Editorial de *El Universal*, Caracas, 5 de agosto de 2014.
- 6 Idem.
- 7 “Periodistas de *El Universal* emiten comunicado contra el despido de Rayma”. Reproducido en *La Patilla*, 18 de septiembre de 2014. Recuperado en: <http://www.lapatilla.com/site/2014/09/18/periodistas-de-el-universal-emiten-comunicado-contra-el-despido-de-rayma/>.
- 8 Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (2014): versión web (2014).
- 9 José Ignacio Cabrujas, “El Estado del disimulo”, en *El Nacional*, Caracas, 03 de enero de 1988. Fragmento de la entrevista realizada a José Ignacio Cabrujas en 1987, por el equipo de la revista *Estado y Reforma*. Luis García Mora, Víctor Suárez, Trino Márquez y Ramón Hernández. COPRE, Caracas, año 1, vol. I, N 2. Enero 1987. Recuperado en: <http://journalhoy.blogspot.com/p/el-estado-del-disimulo-segun-cabrujas.html>.
- 10 *Ibíd.*
- 11 Nilda Silva Franco, “La revista *Dominical* a la opinión pública”, revista *Dominical*, 06 de octubre de 2014. Recuperado en: <http://goo.gl/CFpqp0>.
- 12 Humberto Jaimes (1996): “Humo en la Torre”. En: *Exceso*, Número 84, Caracas, marzo de 1996, pp. 50-58.
- 13 “Acordada venta de Cadena Capriles”, *Últimas Noticias*, 4 de junio de 2013. Recuperado en: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/economia/acordada-venta-de-la-cadena-capriles.aspx>.
- 14 *Ibíd.*

15 “Se concretó venta de la Cadena Capriles”, *Últimas Noticias*, 25 de octubre de 2013. Recuperado en: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/economia/se-concreto-venta-de-la-cadena-capriles.aspx#ixzz3SCut4v2v>.

16 *Ibíd.*

17 “Queremos seguir siendo el diario del pueblo” (Comunicado de los periodistas de la Cadena Capriles) publicado en Espacio Público, 14 de febrero de 2014. Recuperado en: <http://www.espaciopublico.org/index.php/noticias/1-libertad-de-expresi/2851-cadena-capriles-comunicado-periodistas-rechazo-censura>.

18 AFP, “Caricaturista, una profesión inestable en la Venezuela socialista de hoy”, 18 de enero de 2015. Reproducido en *El Carabobeño*. Recuperado en: <http://www.el-carabobeno.com/articulo/articulo/97080/caricaturista,-una-profesion-inestable-en-la-venezuela-socialista-de-hoy>.

19 *Ibíd.*

20 Marcelino Bisbal (Coord.) (2009): *Hegemonía y control comunicacional*. Caracas: Editorial Alfa. También puede verse: Marcelino Bisbal (Coord.) (2013): *Saldo en rojo, comunicaciones y cultura en la era bolivariana*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello/Fundación Konrad Adenauer.

21 Edgar López, “Espacio Público: La censura aumentó 88% en 2014”, *El Nacional*, 21 de enero de 2015. Recuperado en: http://www.el-nacional.com/politica/Espacio-Publico-censura-aumento_0_559744179.html.

22 Mensaje en la cuenta @sdahbar, 8 de enero.

23 “Atentado contra Charlie Hebdo motiva reflexión sobre la caricatura política”, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano. Recuperado en: <http://eticasegura.fnpi.org/2015/01/07/atentado-contra-charlie-hebdo-motiva-reflexion-sobre-la-caricatura-politica/>

24 Humberto Cuenca (1980): *Imagen literaria del periodismo*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca Central, Universidad Central de Venezuela. p. 117.

25 *Ibíd.* p. 115.

26 *Ibíd.* p. 97.

27 Comentario tomado del catálogo de la Sala Virtual de Investigación del Centro de Investigación de la Comunicación Social, Universidad Católica Andrés Bello. Recuperado en: http://200.2.12.132/SVI/mos/index.php?option=com_content&task=view&id=139&Itemid=323.



Cambios en la política de comunicación de los jesuitas

La Compañía de Jesús y la defensa de la promoción de los derechos humanos a la información y libertad de expresión. Dos perspectivas y vertientes de acción

*En memoria de Luis Espinal, s.j.**

Se trata de hacer un balance en la política comunicacional de la Compañía de Jesús dentro de la dinámica de modernizar la Compañía y sus obras apostólicas a través de la adopción de los medios de comunicación social y de redes sociales. En ese sentido, el texto analiza las dos vertientes que se presentan dentro de la institución. Una que la propugna desde una lógica instrumental de la promoción y defensa de los derechos humanos, y la otra que se orienta hacia los procesos comunicativos como condición de posibilidad de una mejora de las relaciones sociales y humanas con las correspondientes exigencias profesionales y democráticas.

I JESÚS MARÍA AGUIRRE

Actualmente, según datos de CPAL, hay carreras e institutos de comunicación en veinte de nuestras universidades, agrupadas en Ausjal (Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina confiadas a la Compañía de Jesús). Asimismo funcionan 86 radios, encargadas a la Compañía de Jesús, de las que 29 son de Fe y Alegría (26 en Venezuela, dos en Ecuador y una en Bolivia). Tales radios están también agrupadas alrededor de ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica) y Amarc (Asociación Mundial de Radios Comunitarias). Existen además un gran número de revistas de opinión, páginas web, blogs, grupos de redes sociales, etcétera, relacionados con los centros sociales, educativos y pastorales (<http://www.cpalsj.org/>).

En la dinámica de modernizar la Compañía y sus obras apostólicas a través de la adopción de los medios de comunicación social y de redes sociales, ha habido dos vertientes diferenciadas. La primera que concierne a todos los sectores y obras apostólicas, que consideran los medios de difusión desde la lógica instrumental de la extensión y promoción de los derechos humanos, y una segunda que ha profundizado en los procesos comunicativos como condición de posibilidad de una mejora de las relaciones sociales y humanas con las correspondientes exigencias profesionales y democráticas.

La Congregación General 34 en el 5° Decreto (1995), pionera en el tema,¹

tiene un número dedicado a “La justicia en la comunicación”, que refleja las dos vertientes mencionadas de promoción, que pudiéramos denominar la de la comunicación de los derechos universales por los medios de difusión y la del derecho a la comunicación en el campo específico.²

En esta dinámica dual ha prevalecido hasta el presente la primera lógica, hasta el punto de que el sector comunicacional como tal se ha ido desdibujando por concebirla como instrumental para los demás sectores apostólicos, con las ventajas y desventajas correspondientes, aunque crece la conciencia de su complementariedad. Entre las ventajas están las sinergias intersectoriales que se dan a la hora de la incidencia pública, y entre las desventajas el relegamiento de la preparación de personas especializadas en el ramo profesional, dando por sentado que basta una capacitación genérica.

Así pues, en la defensa y promoción de los derechos humanos y en particular el derecho a la información y libertad de expresión, han surgido prácticas diferenciadas de acción. Por una parte se han desarrollado en los diversos sectores apostólicos, educativo, social, pastoral, unos campos de acción en defensa de los derechos humanos a través de los diversos medios propios o ajenos, siguiendo las directrices de la Compañía de Jesús; y por otra parte, han surgido sectores especializados en comunicación y derecho que han tratado de profundizar los aspectos filosóficos, jurídicos y sociológicos, sea



para reorientar profesionalmente las prácticas comunicativas o para establecer políticas públicas de comunicación.

Cualquier valoración de nuestras acciones supone preguntarse, en primer lugar, qué prácticas históricas de defensa y promoción se han dado en los medios de comunicación confiados a la Compañía (lucha contra la censura, denuncia de los derechos humanos conculcados, lectura crítica de mensajes y fuentes, otorgamiento de voz a los que no tienen voz, acceso a la información pública, etcétera) y, en segundo lugar, qué procesos de incidencia se han desarrollado en la sociedad y en los centros de educación superior, preparando cuadros profesionales y criterios de acción pública (formación ético-profesional en las Escuelas de Comunicación, Derecho, Ciencias Sociales; diagnósticos del estado del derecho a la comunicación; evaluación del acceso y participación de sectores más excluidos; formulación de políticas públicas de comunicación en los institutos y centros de investigación, etcétera.)

Aún están por describirse las trayectorias y las prácticas de ambas vertientes en nuestras obras, muy fragmentadas por las fronteras geográficas y por diferencias organizacionales. Nuestro propósito en estas líneas se limita a proponer algunos nudos cruciales de la lucha actual por la defensa y promoción de los derechos a la información y la comunicación, considerando los actores principales en el espacio público.

Comunicaciones sociales y mediación pública

Obvia decir que un *Estado democrático* debe garantizar el espacio público donde puedan desplegarse todos los actores sociales a través de las normas de la carta fundamental. Históricamente, sin embargo, la lucha por la libertad de expresión se ha caracterizado por el enfrentamiento frente a los poderes establecidos, que tratan de utilizar su dominio para consolidar su posición. Los problemas de la censura han tenido que ver modernamente con los límites de la intervención y restricciones de los Estados. No es, pues, de extrañar que los medios de difusión de los Estados hayan gozado de poca confianza y credibilidad, y que la sociedad civil haya sido recelosa con cualquier tipo de disposición legal que regule o limite la libertad de expresión. Hoy se admite, sin embargo, que la libertad de expresión no es absoluta, ni irrestricta, la misma Constitución contempla las formas no protegidas y las restricciones en caso de conflicto con otros derechos. Dentro de



Nuestro propósito en estas líneas se limita a proponer algunos nudos cruciales de la lucha actual por la defensa y promoción de los derechos a la información y la comunicación, considerando los actores principales en el espacio público.

este marco la determinación de las fronteras está sometida a continuas pugnas y negociaciones según los diversos modelos políticos (véase el estudio: *Valoraciones de la democracia en Venezuela y en América Latina* de José Virtuoso y Ángel Alvarez, Centro Gumilla, 2012).

Los *empresarios* de los medios, a su vez, han visto decrecer, en grados distintos, el crédito que se les otorgara otrora. Los editores del pasado, convertidos en luchadores de la defensa de los derechos de la ciudadanía, tienen poco que ver, salvo contadas excepciones, con los gerentes de unas industrias culturales integradas en un *pool* de negocios multiformes. La industrialización de los medios y las constricciones mercantiles han debilitado su posición de adalides de la libertad de expresión. La libertad de empresa y la función económica prevalecen sobre la lógica de la comunicación como servicio a la ciudadanía, y con el eufemismo de la autoregulación se encubren los mecanismos de control interno de los profesionales, que se deben a los públicos y no a la mera lógica mercantil.

También los *profesionales*, integrados originalmente en los gremios para garantizar un servicio de interés público, además de la defensa de sus reivindicaciones sociales y económicas, corren el riesgo permanente de someter a su arbitrio los derechos de la ciudadanía. En este triángulo de poderes el compromiso ético de los actores que intervienen en los medios, sean del sector gubernamental o privado, tendría que ser el de constituirse efectivamente en instancias de una comunicación libre, formadora de criterios, canal de opiniones diferentes, pluralista, capaz de propuestas y argumentos con base en acuerdos de la sociedad civil (véase: *Prácticas y travesías de comunicación en América Latina* de Jesús María Aguirre y Marcelino Bisbal, Centro Gumilla, 2010).

Aun siendo conscientes de que factualmente los gobiernos y las empresas utilizan los medios meramente con intereses estratégicos de carácter político-mercantil, y que la función de servicio ciudadano se posterga ante las adherencias absorbentes de la propaganda y el entretenimiento, los comunicadores sociales tienen como razón de ser insoslayable el deber de mantener el principio del derecho a la comunicación como criterio basal de las políticas de información, de los códigos de ética y, en fin, de sus vocaciones personales. Fuera de esta lógica no se explican ni la legitimación profesional, ni la discutible pretensión de la colegiación obligatoria, ni la existencia de unos tribunales disciplinarios.

Digamos que la actual división entre los tres poderes informativos –Gobierno, empresarios y gremios–, en que todos ellos legitiman su intervención sobre la base de la defensa del derecho a la comunicación, aunque busquen otros intereses estratégicos (fortalecimiento en el poder, flexibilización laboral, reivindicaciones gremiales...), tiene la ventaja para la sociedad civil de perpetuar una tensión dialéctica que favorece a los ciudadanos. Sigue siendo válida aquella máxima de Lord Mac Gregor según la cual, a más tensión –no guerra–, más libertad. De todos modos sería deseable una participación mayor de las organizaciones civiles en el establecimiento de las políticas de comunicación y en la evaluación de los procesos sociales de comunicación, a través de un Consejo Nacional de Comunicaciones, de la figura de un *ombudsman*, o de otras instancias supervisoras, ya experimentadas en múltiples países.

Las instituciones de los medios intermediarias de la comunicación pública

Los medios de comunicación pública, en cuanto instituciones que vinculan empresarios y profesionales, realizan la doble función de filtrado (*gatekeeper*) y de generador de escenarios (*agenda setting*). Por eso la institución responsable debe saber identificar la información valiosa para que una sociedad y una cultura se conciben e interpreten a sí mismas en un determinado período histórico. Es decir, deben saber construir los escenarios de discusión más significativos para que las comunidades eleven su nivel de argumentación, sin dimitir de sus funciones de denuncia y concientización. A partir de esta lógica, y siguiendo a Brumler, J. G. & Gurevith, se pueden establecer los lineamientos para una acción profesional que fomente el derecho a

la comunicación y la promoción de los derechos humanos y libertad de expresión:

- a) Estar alertas en el medio socio-político con respecto a las situaciones que puedan influir positiva o negativamente en el bienestar de la población.
- b) Destacar las noticias más significativas y analizarlas críticamente.
- c) Interesarse por aquellos políticos e intelectuales que representan grupos de antítesis o minoritarios.
- d) Fomentar diálogos entre los más variados puntos de vista, no solo de personas representativas, sino de miembros normales de la sociedad civil.
- e) Hacer expresar a los gobernantes las razones por las cuales ejercen el poder.
- f) Incentivar a los ciudadanos para que en lugar de ser meros espectadores, analicen, se involucren y participen en los procesos políticos.
- g) Oponerse a todo intento de reducir la independencia de los medios.
- h) Respetar la audiencia, también a cada uno en particular, como capaz de dar razón de sus opiniones y opciones.

Las necesidades y urgencias de cada emplazamiento político dependen de las particularidades de los modelos instaurados en América Latina, pero ellas no deben hacernos perder de vista las estrategias globales de Ausjal con visión global y actuaciones locales.

JESÚS MARÍA AGUIRRE
Doctor en Ciencias Sociales de la UCV.
Profesor de pregrado y postgrado
en la UCABV. Miembro del consejo de
redacción de la revista *Comunicación*.

Notas

- 1 Congregación General XXXIV, 1995. Roma.
- 2 En el año 1989, antes de la fundación de Ausjal, los representantes de las Facultades y Escuelas de Comunicación Social de la Compañía de Jesús en América Latina (Feial), reunidos en San Leopoldo (Brasil), presentaron unas directrices para orientación de nuestros centros educativos de Educación Superior. http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM199069_111-114.pdf
- * P. Luis Espinal, jesuita asesinado durante el gobierno dictatorial de Meza y Arce (Bolivia, 1980). <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/espinal.htm>



Los comunicadores sociales tienen como razón de ser insoslayable el deber de mantener el principio del derecho a la comunicación como criterio basal de las políticas de información, de los códigos de ética y, en fin, de sus vocaciones personales. Fuera de esta lógica no se explican ni la legitimación profesional, ni la discutible pretensión de la colegiación obligatoria

La Congregación General 34 en el 5º Decreto tiene un número dedicado a “La justicia en la comunicación”, que refleja las dos vertientes mencionadas.

5. La justicia en la comunicación

La comunicación es un instrumento poderoso que debe utilizarse para la promoción de la justicia en nuestro mundo. Pero es también un campo que nos exige mirar con sentido crítico los métodos y estructuras autoritarias de las mismas organizaciones de comunicación e información.

La promoción de la justicia dentro de la comunicación requiere la acción coordinada de los cristianos y de otras personas de buena voluntad en diversas áreas.

Debe promoverse la libertad de prensa e información en los países donde no existe o está amanezada por el control estatal o la manipulación ideológica.

Es necesario establecer un flujo equitativo de información entre países industrializados y países en vías de desarrollo. En la actualidad, los países ricos dominan el mundo con su información, sus películas y programas de televisivos. Las voces y las imágenes de los países y culturas menos poderosos están notablemente ausentes en la aldea global.

Todos, especialmente los filósofos, teólogos, expertos en ciencias sociales, los directamente comprometidos en la promoción de la justicia, así como los dedicados a la producción de obras creativas deben estar familiarizados con la ética de la comunicación.



Galería de Papel. Serie *Nuestro insólito Universo*. Jimmy Flamante. (2014)

Intelectuales e Internet ¿apocalípticos e integrados?

Para los estudios de cultura y comunicación social contemporáneos, el intelectual es mucho más que la mera expresión de una identidad profesional: es un tipo ideal, una suerte de arquetipo comúnmente empleado para describir, a un tiempo, el ethos del actor social dedicado a construir convicciones y crítica en el contexto de la opinión pública que se forma en las democracias liberales del orbe, y por otra parte, a describir el campo de la acción social donde este actor ejerce.

Pero en este cambio de época marcado por el surgimiento de la Sociedad del Conocimiento y su establecimiento en el entorno digital, el campo del ejercicio intelectual se está transformando, incluso radicalmente, lo que supone que la configuración del actor cambie también, en correspondencia. De allí que tenga sentido preguntarse: ¿Qué clase de cambio pueden reportarse en la labor y en el campo de los intelectuales en la Sociedad del Conocimiento, habida cuenta de que este campo, ahora más que nunca, está constituido por las prácticas de comunicación y cultura empoderadas por el uso generalizado de la tecnología? ¿Qué significa para los estudios contemporáneos en comunicación social y cultura, las transformaciones del intelectual?

I. Intelectuales y campo intelectual

Cuando hablamos de intelectuales, quizás en términos generales nos referimos a un profesional de la mediación social, sea que esté adscrito a una institución, una empresa o una corporación. Norberto Bobbio los define en estos términos: “se llaman hoy intelectuales a los que en otros tiempos se han llamado sabios, eruditos, Philosophes, literatos, gens de lettre o simplemente escri-

tores y en las sociedades dominadas por un fuerte poder religioso sacerdotes, clérigos. Los intelectuales si bien con distintos nombres, han existido siempre, porque en toda sociedad, junto al poder económico y al poder político, ha existido siempre el poder ideológico que se ejerce sobre las mentes y a través de la producción de ideas, de símbolos, de visiones de mundo y de enseñanzas prácticas.” (Bobbio, 1998:17)

Pero, ¿que entendemos por poder ideológico? Más allá (o más acá) de la idea marxista de la ideología como falsa conciencia, o de la ideología como eje articulador de la superestructura, podríamos señalar, en acuerdo con Max Weber (1922 [2005]), que el poder ideológico es uno que ejerce, justamente, el poder de convicción; que se distingue de los otros tipos de poder identificados por el sociólogo (el poder de coacción y su variante, el poder económico) en que éste articula voluntades desde el mundo de la vida el cual está formado, según Habermas (1987b:178) por “convicciones de fondo a-problemáticas, patrones de interpretación heredados y presupuestos”.

Podríamos señalar, entonces, que en tanto mediadores sociales, los intelectuales contribuyen en la construcción de convicciones compartidas desde el mundo de la vida (Llebenswelt), a partir de las cuales puede la gente transformar la acción comunicativa en acción política; desde una posición regida por el principio de la *auctoritas* que le permita afiliarse —o no— a discursos, traducirlos de uno a otro léxico, ironizar estos mismos léxicos, establecer límites y jerarquías y proponer formas a los saberes que permitan a la gente construir significados compartidos desde donde operar la acción. De allí que pueda afirmarse que es acción de los intelectuales tanto la construc-

En este texto el autor formula una pequeña historia sobre la noción del intelectual para el campo de los estudios de cultura y comunicación social, que sirve de marco para mostrar lo que luce contemporáneamente como la reedición del debate entre apocalípticos e integrados, ahora, de cara a Internet, junto con lo que quizás constituya una transformación más profunda del campo intelectual, tradicionalmente enfocada en las nociones de obra y autor

I CARLOS DELGADO-FLORES

ción de racionalidades que traduzcan a ella los sentidos del mundo de la vida (intelectuales expertos, tecnócratas y/o burócratas), como la emancipación de los saberes preteóricos que mantengan constante la identidad de la gente frente a estas mismas racionalidades (ideólogos y artistas).

Bobbio (1998) también establece una tipología de los mismos, basándose en autores con Julien Benda o Karl Manheim: clérigos, intelectuales que aspiran a la influencia para aconsejar al poder; mandarines, doctos instructores de la opinión pública; expertos, dedicados a especializarse en una parcela del saber, a producir conocimiento científico o artístico. No obstante, Lipset (cp Crovi, 2002) ofrece otra clasificación: el intelectual socialmente desligado, libre; y el intelectual orgánico, comprometido con su clase social. Sobre este último, el mismo Antonio Gramsci, autor del concepto ha señalado: “Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan la homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político”. Se trata de un pensador afiliado a una determinada causa, especialista y a la vez político, conocedor de un oficio que ejerce como medio por el cual contacta al colectivo, que puede reforzar estructuras existentes, o promover su demolición.

Los intelectuales no son característicos únicamente de la modernidad ilustrada, pero será esta época donde florecerán, encontrando un lugar privilegiado dentro de la estructura social de aquellas sociedades que han suscrito la Modernidad como proyecto civilizatorio, conjugadas a –o en tensión frente a– la globalización. Hopenhayn (2001) los agrupará, también, según su apoyo o rechazo a este proceso en tanto que este se constituye en lógica articuladora de racionalidades en todo el orbe. Un resumen de esta tipologización la ofrece Quiñones (2006: 35-38), la cual se cita *in extenso*:

A favor de la globalización

Intelectual del gobierno

Es el intelectual que rompe con el viejo paradigma de independencia del conocimiento con el poder y trata de legitimar un sistema legal directamente a través del aparato estatal vigente. Carece por lo tanto de una línea ideológica clara al tenerse que adaptar a las situaciones cambiantes a las que se enfrenta el estado nacional globalizado en general y



Los intelectuales no son característicos únicamente de la modernidad ilustrada, pero será esta época donde florecerán, encontrando un lugar privilegiado dentro de la estructura social de aquellas sociedades que han suscrito la Modernidad como proyecto civilizatorio

el gobierno en el cual participa en particular. Por lo tanto, se apoya meramente en la razón técnica habermasiana para justificar la racionalidad del conocimiento a producir, justificando a través de criterios meramente utilitarios el uso de dichos conocimientos en la realidad. Por ser complaciente con los movimientos globalizadores y neoliberales, persigue la justificación de los mismos a través de la imposición de universos simbólicos uniformes. Busca por lo tanto el uso de un discurso “políticamente correcto” que evite contradicciones y suprima polémicas en los debates con otros intelectuales, ya que busca obsesivamente el consenso en la producción de conocimiento a favor de la causa de la nueva modernidad.

Intelectual de imagen corporativa

Su producción intelectual es meramente pragmática y utilitaria, por ende carece de una orientación intelectual claramente definida. Su metodología de producción de conocimiento por lo tanto se orienta meramente al cálculo político y económico, desvinculando la producción intelectual de un fin moral específico. Por lo tanto, los criterios para evaluar una producción de conocimiento como válida o no, no son ni el consenso ni el debate académico sino la rentabilidad y éxito económico de dichos conocimientos en su uso práctico. La modificación de la realidad social a través de su producción de conocimiento no es deliberada y altruista, sino sólo coincidente con su éxito económico individual o grupal.

Intelectual integrista

Es el más reticente de los intelectuales pro-globalizadores, ya que sus orientaciones teóricas e intelectuales son claramente culturalistas y defensores de la tradición. Por eso busca reconciliar los procesos de apertura económica con procesos de mantenimiento de los valores morales tradicionales y en muchas ocasiones premodernos. Por lo tanto, para que su producción de conocimiento sea coherente y no manifieste contradicciones, se tiene que recurrir a un contexto que no acepta disensos bajo esquemas maniqueístas del bien y mal, donde se intenta conservar el estado del status quo en medio de los procesos de globalización técnica y económica.

Intelectual de los organismos internacionales

Sus orientaciones teóricas son abiertamente diversas, lo cual está acompañado por una falta de pasión en la afirmación de sus postulados. Este carácter abierto lo obliga a recurrir a la Razón Instrumental como criterio de validez de los conocimientos a producir, lo que los hace su producción de conocimiento teóricamente irrelevante. Busca por lo tanto el consenso y suprimir la polémica, a través de la complacencia del público para dotar de coherencia a los conocimientos emitidos. Despersonaliza el conocimiento y es defensor apasionado de la tolerancia intelectual.

Intelectual mediático

Privilegia la forma del mensaje sobre su contenido, lo cual crea un tipo de conocimiento sin una clara orientación ideológica, buscando así dirigir su mensaje a todos los públicos, evitando la controversia. Busca la modificación instrumental de la realidad bajo una óptica intelectual no estable lo cual hace muchas veces impracticables sus ideas a nivel empírico. Es completamente diversificado en su sistema de producción de conocimiento, ya que busca opinar en todas las esferas de la vida pública, evitando así la especialización en un área determinada del conocimiento humano, orientando su discurso más a la complacencia del público que a la realización intelectual propia.

Intelectual orgánico

Su actividad intelectual está ideológicamente subordinada a su militancia

política, por lo tanto debe evitar la autocrítica para conservar la coherencia entre su producción de conocimiento y sus afinidades políticas. Por lo tanto, para evitar ser prisionero de las contradicciones ideológicas que comete la acción de un gobierno, recurre a la razón instrumental en la evaluación del gobierno al que sirve. Esto crea un sesgo deliberado en la producción de su conocimiento, lo que origina un ambiente de cuestionamiento a su producción de conocimiento, siempre subordinado al ideario político en el cual milita.

Intelectual optimista

Sus parámetros son coherentes con el paradigma moderno de la sociedad liberal occidental, haciéndolo por lo tanto defensor del Neoliberalismo y la globalización como movimientos de Reforma Social positiva. Su producción de conocimiento está orientada a la acción de las Organizaciones No Gubernamentales en detrimento de los gobiernos nacionales. Contra de lo que se puede pensar, es abierto a la autocrítica y al debate intelectual, ya que privilegia la pluralidad intelectual y política en las discusiones teóricas sobre el conocimiento, no recurriendo en forma absoluta a la Razón Instrumental moderna en la defensa de sus postulados teóricos.

Intelectual ensayista

Su producción de conocimiento privilegia la innovación y emisión masiva de ideas sobre la indagación teórica rigurosa, lo que lo hace buscador de la complacencia del público, haciéndolo inconstante y variado en los presupuestos teóricos de su conocimiento. Se centra en el proceso de transmisión sobre el de producción de conocimiento al agotarse teóricamente un tema dado. Por lo tanto, esa inconstancia intelectual imposibilita que sus ideas sirvan de referentes para la reforma social, siendo necesario que evite la autocrítica por medio del cambio constante de temas y parámetros intelectuales dentro de la actividad intelectual.

En contra de la globalización

Intelectual crítico

Es el que conserva posiblemente la esencia más apegada a la visión clásica del intelectual en la modernidad, ya que dirige incondicionalmente una crítica al orden y poder establecido en la sociedad y los procesos de alienación moderna.



Durante la década de los 60 y 70 buena parte de la intelectualidad inscrita en el campo de estudio de la cultura y la comunicación social se polarizó en torno a la cuestión de los medios y la cultura de masas desde posturas antagónicas, en el que se conoce como el debate entre apocalípticos e integrados ante la cultura de masas

Lo anterior lo vincula generalmente a tener orientaciones teóricas claramente marxistas, sean abiertamente manifiestas o no, lo cual lo lleva a ser un anti-liberal, antiglobalizador y antinorteamericano confeso. Ve en los procesos de apertura económica como nuevas formas de dominio entre países desarrollados y subdesarrollados, buscando la modificación de dicha realidad a través de una interpretación crítica de la misma. Es abierto a la discusión y la autocrítica.

Intelectual de base

Al plantear un modelo de modernización diferente al neoliberal y globalizador, se apoya en una visión voluntarista de la realidad social humana. Su paradigma del funcionamiento y evolución social en su versión de la modernidad se centra en la participación popular, defendiendo en el proceso la cultura tradicional y criticando el paradigma del progreso moderno liberal. Es por lo tanto intensamente teórico y redentorista, donde sus visiones teóricas del mundo se enfocan en experimentos y teorías sociales aisladas y no dominantes en el pensamiento intelectual moderno.

Intelectual de la différence

Busca el aislamiento de los procesos culturales globalizados, usando un lenguaje críptico en la elaboración de su conocimiento. El disenso es la esencia de su actividad intelectual, ya que busca amoldar su producción de cultura para ser no coincidente con el conocimiento de las mayorías. Niega por lo tanto el

consenso colectivo, lo que lo hace abiertamente sectario y hermético en su relación con otros intelectuales, originando que sea poco propenso a la discusión y autocrítica. Su producción de conocimiento niega cualquier intención de reforma social.

Intelectual académico

Niega la producción de nuevo conocimiento, ya que considera que la labor del intelectual es sólo reinterpretar conocimiento producido, restringiéndose sólo a la crítica teórica y no a la realidad social, originando un conocimiento teórico no aplicable a la realidad social. Es completamente abierto a la discusión, siempre que sea enfocada a los aspectos metodológicos de la producción y reinterpretación de un conocimiento dado. En síntesis, su conocimiento sólo es válido a los ámbitos académicos de la sociedad en que vive.

II. Intelectuales y crítica cultural: el debate entre apocalípticos e integrados

Como mediadores entre el *Lebenswelt* y el sistema, los intelectuales encuentran en la cultura —y en la crítica hacia lo que constituye cultura— el ámbito más común para su ejercicio. Durante la década de los 60 y 70 buena parte de la intelectualidad inscrita en el campo de estudio de la cultura y la comunicación social se polarizó en torno a la cuestión de los medios y la cultura de masas desde posturas antagónicas, en el que se conoce como el debate entre apocalípticos e integrados ante la cultura de masas, siendo quizás la más importante sistematización del mismo, la realizada en el libro homónimo de Umberto Eco de 1968.

Eco caracterizaba como *apocalípticas* las posturas de los intelectuales que desde el paradigma crítico o la sociología del conocimiento europea acusaban a la cultura de masas de estandarizar el gusto, homologar la producción simbólica, manipular las mentes de las audiencias, generar necesidades inauténticas, supeditar toda lógica de producción de sentido a la racionalidad técnica-instrumental (mercadológica, dada la especificidad de la cultura), privilegiar la actualidad en desmedro de la historicidad, la superficialidad sobre la profundidad, la creación de mitos y estereotipos en desmedro de saberes instituidos por la calidad de sus argumentos, con lo cual se degradaba la cultura y el arte, produciendo idiotización en masa.



Y, así mismo, como *integradas*, las posturas de pensadores funcionalistas, inscritos o cercanos a la sociología de la comunicación norteamericana, que defendieron de la cultura de masas su capacidad de permitir acceso a la cultura a quienes antes no lo tenían, de servir como agente de formación a pesar de la abundancia de información, de satisfacer la necesidad de entretenimiento, de sensibilizar y humanizar a las audiencias en relación con el mundo y de constituir un fenómeno complejo que no podía ser reducido a mera expresión del capitalismo.

¿Y qué propuso Eco para sintetizar estos antagonismos? Relativizar algunos de los conceptos de los apocalípticos, apostando por una nueva educación estética vinculada con una pedagogía para las audiencias de los medios de comunicación. Ello, al confluir con la teoría y modelos emergentes entonces de comunicación para el desarrollo, coincidió en la apertura de un campo de estudio que procurara contribuciones a la emancipación de las audiencias desde la formación y el fortalecimiento de sus capacidades de emisión, que hoy conocemos como educación comunicativa. (Hernández, 2007:68)

No obstante, no será sino con la emergencia de los estudios culturales, con el surgimiento del interés culturalista por la comunicación, ocurrida a finales de los 80, años después del fracaso del debate por el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (Nomic), cuando este debate resulta superado, aunque no resuelto. Migrada ahora la atención hacia la audiencia y sus estrategias identitarias y emancipatorias, el surgimiento de este interés abrirá el campo intelectual de la visión restringida de una economía política de la comunicación, de episteme marxista y estructuralista, hacia lecturas que pueden ubicarse en la confluencia entre los procesos de generación de valor mercantil y valor de lectura (valor de uso) que las comunidades pueden hacer de estos contenidos, reinterpretados desde sus propias tramas de significación, aquellos *complexus* que Jesús Martín Barbero (1990) denominaría *matrices culturales*.

Frente a este debate, la postura ante las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación también oscilaba entre la *fascinación* tecnológica denunciada por los críticos y la promoción de sus beneficios, realizada por los integrados. Al polarizarse las lecturas sobre ellas, del lado de los críticos, la tecnología fue mostrada como parte del modo de producción hegemónico, instrumento para la reproducción de la plusvalía, dispositivo maquínico de la subjeti-

Desde mediados de la década del 90 hasta nuestros días, el surgimiento de Internet como plataforma integradora de la tecnología digital ha servido de base material para el desarrollo de la Sociedad del Conocimiento en tanto Sociedad Red.

vidad. Mientras que los integrados vieron en ella una expresión de la construcción social.

Sea que se concibiera la tecnología a partir de la distinción hecha por Schumpeter entre *invención e innovación* (“apenas una invención es explotada económicamente se activa un proceso que a la vez es fruto y parte de la vida económica de su tiempo y no algo que incide en la vida económica del exterior”), o considerando su *constructividad* según Latour (“lo que se hace en los laboratorios [...] no es algo que ocurre fuera de la sociedad sino [...] a través de la sociedad [...] el atravesamiento no se refiere a la sociedad en abstracto sino a los aparatos que la convierten en un sistema en funcionamiento, es decir, a los aparatos de gestión, producción y socialización”), resulta cierta la observación hecha por Tomás Maldonado (2007:205-209) quien señala que se partió de un equívoco: que a lo largo del siglo XX, la tecnología fue pensada desde un punto de vista ontológico antes que desde uno lógico-epistemológico, lo que supondría el privilegio del artefacto antes que su funcionalidad.

**III. Intelectuales e Internet
¿La reedición del debate entre apocalípticos e integrados?**

Desde mediados de la década del 90 hasta nuestros días, el surgimiento de Internet como plataforma integradora de la tecnología digital ha servido de base material para el desarrollo de la Sociedad del Conocimiento en tanto Sociedad Red. Muchas tecnologías, formas de organización, prácticas socioculturales, económicas y dinámicas políticas se han transformado en corto tiempo, y muchas más se incorporarán a las dinámicas de este *cambio de época*.

Sin embargo, las posturas frente a la tecnología digital como constitutiva de

entorno, (Echeverría, 1999) en el momento en que se polarizan, parecen reeditar el debate entre apocalípticos e integrados de las décadas de los 60-70. El mismo Eco así lo señaló en una entrevista publicada en el diario *El País* de España, en 2010, citada por Scolari en su blog *Hipermediaciones* (23/01/2013):

PERIODISTA: *¿Y no le parece que ahora estamos en una fase igual, de ‘Apocalípticos e integrados’? Un corte entre quienes defienden los valores perdidos y deploran el presente como una degeneración cultural y moral.*

ECO: Sí, eso mismo era un debate típico de aquella época en la que los filósofos, los intelectuales, todavía no conseguían comprender el mundo tecnológico de la comunicación, así que existía esta división entre los que hacían comunicación de masas y, digamos, los aristócratas intelectuales, que no la entendían. Pero hoy es distinto, porque los más aristócratas de los intelectuales entienden perfectamente estos problemas, usan Internet. Es, en todo caso, no una crítica desde fuera, sino desde dentro, de intelectuales que usan medios de masas, ven la televisión, usan el ordenador y pueden a la vez criticarlo. Así que me resultaría muy difícil decir hoy: “Usted es apocalíptico o usted es integrado”.

PERIODISTA: *Pero esa queja de que ya la gente no se relaciona personalmente debido a la omnipresencia de Internet.*

ECO: *Esa es la crítica que hacemos todos. Pero antes los apocalípticos eran los que criticaban y rechazaban. Hoy son los que critican, pero a la vez usan estas cosas, así que es un discurso interno: yo soy muy crítico con Wikipedia, porque contiene noticias falsas. Las hay también sobre mí, falsas y no falsas, pero utilizo Wikipedia, porque si no, no podría trabajar. Mientras escribo, por ejemplo, Tirso de Molina y no me acuerdo de cuándo nació, voy a Wikipedia y lo miro, en cambio antes tenía que coger la enciclopedia y tardaba media hora. Antes los apocalípticos no usaban estas cosas: escribían a mano con la pluma de ganso.*

Scolari (2013) advierte que el panorama es mucho más complejo que en el momento en que ese debate se escenificó teniendo como telón de fondo a la televisión. “Las viejas oposiciones —señala— no son suficientes para encuadrar los diferentes enunciadores que ponen en discurso a lo mediático-digital”. Y asimismo, se pregunta: “¿Está naciendo una nueva figura híbrida, el ‘apocalíptico-integrado’, un intelectual que reniega de ciertas tecnologías y deplora sus

efectos pero, al mismo tiempo, las utiliza todos los días?”

Así las cosas, las posturas en torno a Internet se van polarizando en la escala global. Ya pueden agruparse los intelectuales en torno a lo que va surgiendo, en tres bandos: a favor, en contra o ilustrando algunos de sus fenómenos de cambio.

A favor

Manuel Castells

Desde el surgimiento de *La era de la información* (1997 [2001]), Castells ha devenido en el principal teórico de Internet en tanto plataforma donde se está escenificando la transformación social más completa. Dos títulos recientes: *Comunicación y poder* (2010) y *Redes de indignación y esperanza* (2012) se enfocan en el cambio de distribución y ejercicio del poder, a partir de dos nociones: la paulatina sustitución del *broadcasting* por el *narrowcasting*; y la emergencia de los movimientos sociales en red.

Fernando Saez Vacas

En su libro *Más allá de Internet; la red universal digital* (2004) el ingeniero informático sostiene que dicha red es algo más que una tecnología, es un conjunto de tecnologías que, por encima de todo, colaboran con la evolución de la especie, para lo cual examina las tecnologías que se van integrando como vectores de transformación social, a la vez que advierte que solo con el trabajo colaborativo (como condición adaptativa frente a la evolución) posibilitado por la tecnología, podrá la especie evolucionar.

Antonio Pasquali

Tanto en su último texto *La comunicación mundo* como en declaraciones periodísticas recientes, Pasquali advierte que Internet ha hecho posible la utopía del *todo emisor*, la cual se miraba imposible desde el modelo de diseminación de información, propio del ejercicio de los medios de comunicación de masas.

José Luis Brea

En *Cultura RAM*, el filósofo español define la emergencia de una nueva cultura, orientada por la transformación del uso dado a la memoria. “que la energía simbólica que moviliza la cultura está empezando a dejar de tener un carácter primordialmente rememo-



El mismo Eco ha criticado en numerosas oportunidades cómo el volumen de información disponible puede intoxicar la comprensión humana, eliminando la noción de valor que hace posible la distinción entre información y conocimiento.

rante, recuperador, para derivarse a una dirección productiva, relacional. Que la cultura mira ahora menos hacia el pasado (para asegurar su recuperabilidad, su transmisión), y más hacia el presente y su procesamiento. Menos hacia la conservación garantizada de los patrimonios y los saberes acumulados a lo largo del tiempo, de la historia y más hacia la gestión heurística de un nuevo conocimiento; a eso y a la optimización de las condiciones del vivir en comunidad, de la interacción entre la conjunción de los sujetos del conocimiento sometida a grados crecientes de diversificación, diferencia y complejidad (2007:13).

Derrick de Kerckove

Discípulo de Mc Luhan y de Walter Ong, en su libro *La piel de la cultura* (1999) sostiene que las tecnologías digitales son psicotecnologías, que son definidas como “cualquier tecnología que imita, extiende o amplía los poderes de nuestras mentes.” Que al articularse conforme se integran sus funciones, constituyen entornos que “establecen estados intermedios de procesamiento de información (...) Sin duda, tales tecnologías no sólo extienden las propiedades de emisión y recepción de la conciencia, sino que también penetran y modifican la conciencia de sus usuarios”, generando una corriente de colectivización que, no obstante, es modulada, contemporáneamente, por la interacción: “una capacidad que garantiza nuestra autonomía individual (...) que está siendo producida por los ordenadores e incluso en mayor medida por las redes de ordenadores” (33,34) y que resulta constitutiva en la formación de lo que el investigador ha denominado como *La edad de la mente* (216).

En contra

Evgeny Morozov

En su libro *The net delusion, how not to liberate the world* (La desilusión de la red, cómo no liberar el mundo) el escritor ruso sostiene que los discursos que presentan a Internet y las redes sociales como recursos para la liberación de los pueblos oprimidos por gobiernos autoritarios son, cuando menos, ingenuos. Como alegatos presenta casos de uso de la tecnología por parte de gobiernos autoritarios para afianzar su poder, con la presencia de tres constantes: censura, propaganda y vigilancia.

Stephen Carr

En su libro *Superficiales: qué está haciendo Internet con nuestras mentes*, el autor plantea la continuidad entre *La comprensión de los medios como extensiones del hombre* de Mc Luhan y el presente de la web, no para ofrecerlo como una profecía cumplida, sino para rastrear, en la noción de tecnología como prótesis y en la noción misma de psicotecnología, cómo el servicio de la web consolida una dependencia cognitiva (que, afirma, puede llegar a los extremos de la idiotez), toda vez que emplea referencias a estudios en neurología, psicología y ciencia cognitiva para sustentar su crítica.

Umberto Eco

El mismo compilador del debate sobre apocalípticos e integrados, ha criticado en numerosas oportunidades cómo el volumen de información disponible puede intoxicar la comprensión humana, eliminando la noción de valor que hace posible la distinción entre información y conocimiento.

Mario Vargas Llosa

El premio Nobel peruano tiene un largo historial de polémicas intelectuales, pero su libro *La civilización del espectáculo* supone una actualización del debate apocalíptico y una continuidad de la postura crítica desde el situacionismo. Exhibe su desacuerdo con Lipovetsky y Serroy en que la cultura-mundo ha llevado el individualismo a nivel de todo el orbe, lo cual refuta señalando que la cultura de masas, primero, y ahora Internet *aborregaron* al individuo para que reaccionara siempre de manera gregaria.

Intérpretes

Dominique Volton

En su libro *Internet ¿y después?* (2000) Volton, quien es director de investigaciones del CNRS (Centre National de Recherche Scientifique), afirma que el símbolo de la sociedad actual es la triple conjunción entre sociedad de consumo, democracia de masas y medios de comunicación de masas. Advierte que el gran público de los medios de comunicación de masas es el equivalente, en cultura, al sufragio universal en política.

La revolución de la comunicación es una ruptura radical, pero también una realidad adaptada a la sociedad de masas del siglo XX. Apenas nos hemos acostumbrado a esta escala de los medios de comunicación de gran público cuando llega una nueva revolución con la multimedia que individualiza y permite acceder a un número incalculable de cadenas de televisión y servicios informáticos. Una verdadera revolución existe cuando hay un encuentro entre una innovación tecnológica y mutaciones culturales y sociales en los modelos de comunicación, hecho éste que resulta extraño. Después, las tres dimensiones interaccionan, evidentemente, son las dimensiones sociales y culturales las más importantes, incluso aunque parezcan en general menos espectaculares que las innovaciones tecnológicas. Las nuevas tecnologías no bastan para cambiar la sociedad, para modificar la organización social y el modelo cultural de comunicación. De momento, las nuevas tecnologías, igual que los medios de comunicación de masas, reflejan la misma sociedad, la sociedad individualista de masas, las nuevas tecnologías tienen la ventaja de estar al mismo nivel que la lógica individualista dominante en la sociedad, mientras que los medios de comunicación de masas están al mismo nivel que la problemática del gran público y la democracia de masas. Una mutación cultural y social de la comunicación aportará quizás mañana otra significación a las nuevas tecnologías, pero esto aún es incierto.

Carlos Scolari

El concepto de *hipermediaciones* en Scolari alude a la complejización de la operación interpretativa que los usuarios de la tecnología realizan en los procesos de comunicación. En su libro del mismo nombre (2008), los define como procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios

y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí.

Alejandro Piscitelli

En *Ciberculturas 2.0 En la era de las máquinas inteligentes*, el autor rastrea la triple confluencia entre la relación hombre-máquina (tecnología y prótesis), la segunda explora la noción de virtualidad en la mente y en la cultura (tanto analógica como digital), y la tercera en el Internet, en la eventual capacidad para la dialogicidad; pero hay una constante en la visión: mente y tecnocultura con prolongaciones uno del otro, la cibercultura opera transformaciones cognitivas, y ellas a su vez transforman a la cultura, la vida humana.

IV. La transformación del campo intelectual en el entorno digital. La cuestión de la obra y el autor

Pero más allá de las implicaciones ontológicas, epistemológicas o éticas que puedan observarse en torno a las posturas de los intelectuales, parece un hecho fáctico que la emergencia de la Sociedad del Conocimiento y el panorama del cambio de época apuntan hacia una transformación profunda del campo intelectual, que puede trascender en complejidad y alcance a un buen número de interpretaciones del fenómeno, hechas desde transdisciplinas o núcleos problemáticos, las cuales no contemplan la existencia posible de problemas de representación y autorreferencia a la hora de articular el trabajo intelectual.

¿Se trata, acaso, de un problema de fundamentación de los argumentos esgrimidos en torno a una postura? Si se parte de la observación rortyana de que no hay modo científico de sustraerse de los argumentos circulares (Rorty, 1989, 1996), considerar la calidad de los argumentos pasa por comprender el modo en que estos se inscriben en tradiciones científicas, suscriben los términos establecidos por sus afiliaciones institucionales o cómo se enuncian en el contexto de validez de un determinado discurso; y ubicando las regularidades, poder establecer su decurso genealógico. (Foucault, 1984) Se trata, ciertamente, de un proyecto que excede las premisas con las cuales se aborda esta reflexión, pero que es conveniente plantear, como sugerencia para futuras investigaciones.

Porque en el contexto de la emergencia de la Sociedad del Conocimiento, el campo intelectual está sufriendo una transformación profunda, impulsada por el creci-

miento mismo de la capacidad de emisión, que coloca a los procesos contemporáneos de producción de conocimiento, ante la disyunción entre la tradición de la *auctoritas* y la creciente disponibilidad de saber, cada vez más abundante, producido por emisores que no son autores, y que, igualmente, están desprovistos de obra.

Foucault en su ensayo *¿Qué es un autor?* (1985 [2014]) nos advierte sobre la dificultad de establecer lo que es una obra, si se intenta prescindir de la constante referencia a su autor “¿Qué es una obra?, qué es, pues, esa curiosa unidad que se designa con el nombre de obra?, ¿de qué elementos está compuesta?, una obra ¿no es aquello que escribió aquel que es un autor?” (2014:121). Asimismo, para evitar la tautología, establece al autor como una función dentro de un discurso: “un nombre de autor no es simplemente un elemento en un discurso (...); ejerce un cierto papel en relación con el discurso: asegura una función clasificatoria; tal nombre permite reagrupar un cierto número de textos, delimitarlos, excluir algunos, oponerlos a otros (...) manifiesta el acontecimiento de un cierto conjunto del discurso y se refiere al estatuto de este discurso en el interior de una sociedad y en el interior de una cultura.” (127-128)

A esta función de autor, Foucault atribuye cuatro grandes características, que él mismo resume: “la función autor está ligada al sistema jurídico e institucional que encierra, determina, articula el universo de los discursos; no se ejerce de manera uniforme ni del mismo modo sobre todos los discursos, en todas las épocas y en todas las formas de civilización; no se define por la atribución espontánea de un discurso a su productor, sino por una serie de operaciones específicas y complejas; no se remite pura y simplemente a un individuo real, puede dar lugar a varios ego de manera simultánea, a varias posiciones-sujeto, que pueden ocupar diferentes clases de individuo.” (2014: 138-139).

El autor como ser de razón, parece estar vinculado al archivo, en tanto *dispositivo* de la memoria, más que a la referencia de la obra; de allí que la escritura (en tanto operación de encodificación, de inscripción en lexías diversas, de lenguajes distintos) sea el ámbito donde este ser se formaliza.

Pero la escritura, tanto como el archivo, están sufriendo cambios de envergadura en el surgimiento de una nueva oralidad (Ong, 1997), ahora multimedia e hipertextual. La escritura, se sabe, formaliza el habla, transforma el libre flujo de la representación (en tanto conciencia fenoménica, del *Lebenswelt*) desde la cognición compu-

tante (Morin, 1988), pero a la vez textualiza el lenguaje, generando un sistema complejo de protocolos que o bien se constituyen en norma para la memoria pública, o bien, al ejercer tensión sobre la representación, constituyen un mundo sustitutivo: el orden logocentrista descrito por Derrida en *De la gramatología* (1971) que si bien es orbe de interpretación, también lo es de los discursos instituidos como formas de poder.

Así, quizás haya también para el entorno digital una memoria, dialogal e interpretativa, hecha desde la disponibilidad conjunta del habla y el archivo, del texto y su referencia (hipertexto). Memoria en presente y memoria atenta, que se constituye en el cambio de las gramáticas: la del que escribe y la del que lee el texto como imagen (la e-imagen), relacional antes que rememorante. Memoria que aun se constituye en sujeto de la biopolítica en la medida en que es modulable la presencia de individuos involucrados en su relación (bien de manera física o vicariante, tras una dirección IP), pero que también, ahora más que nunca, abre las posibilidades a los contrapoderes. Porque esta memoria –pública y privada– al desarrollarse en el entorno digital es capaz de generar nuevas formas de inteligencia colectiva, que en palabras de Kerckhove (estarán) “basadas en muestreos estadísticos y actividades de grupos de discusión. Esas nuevas formas de inteligencia colectiva se ajustarán a las necesidades individuales mediante palabras clave, búsquedas de índice invertidas e integradores neuronales en red.” (1999:90). Y ello porque:

Hoy en día el nuevo sentido común es el proceso digital. Mediante la digitalización todas las fuentes de información, incluidos los fenómenos materiales y los procesos naturales, así como nuestras estimulaciones sensoriales, por ejemplo en los sistemas de realidad virtual, son homogeneizados en secuencias de ceros y unos. (de Kerckhove, 1999:109)

Se impone entonces, para el intelectual contemporáneo, un mundo donde el archivo que lo autoriza, difuso y parainstitucional, está hecho de *folksonomías*, de índices dedicados, sindicadores de contenido, buscadores de etiquetas, *hashtags* (en Twitter), los cuales parecen dar fe no solo del nuevo sentido que la frecuencia y la iteración dan a la estadística con que describimos las acciones en el entorno digital: probabilística antes que descriptiva, inferencial antes que meramente relacional; también refieren el grado de aceleramiento de la formación de masa crítica para estos, que nos lucen,

nuevos tipos de inteligencia, y frente a los cuales, quizás, tenga más sentido generar comprensiones a prueba de nostalgias.

CARLOS DELGADO-FLORES

Periodista, profesor universitario.

Director del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello y miembro del consejo de redacción de la revista Comunicación.

Referencias

BARBERO, J. (1990): *Procesos de comunicación y matrices de cultura: itinerario para salir de la razón dualista*. Felafacs. España: Gustavo Gili.

BOBBIO, Norberto (1998): *La duda y la elección: intelectuales y poder en la sociedad contemporánea*. España: Paidós.

BREA, J. (2007): *Cultura RAM. Mutaciones de la cultura en la era de su distribución electrónica*. Barcelona: Gedisa. Colección Cibercultura.

CASTELLS, M. (2012): *Redes de indignación y esperanza*. Barcelona: Alianza editorial.

_____ (2010): *Comunicación y Poder*. Barcelona: Alianza editorial.

_____ (2001): *La era de la información I. La sociedad-red*. México: Siglo XXI. Primera edición en 1997.

CARR, S. (2011): *Superficiales: qué está haciendo Internet con nuestras mentes*. Madrid: Santillana.

CROVI DRUETTA D. (2002): “Periodistas de un nuevo siglo”. En: Maldonado Reynoso, Norma Patricia (Coordinadora). *Horizontes comunicativos de México. Estudios críticos*. Editado por AMIC, México.

De KERCKHOVE, D. (1999): *La piel de la cultura*. Barcelona: Gedisa. Colección Cibercultura.

DERRIDA, J. (1978): *De la Gramatología*. México: Siglo XXI.

ECHEVERRÍA, J. (1999): *Los señores del aire. Telépolis y el tercer entorno*. Barcelona: Destino.

ECO, U. (1965): *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.

FOUCAULT, M. (1985): “¿Qué es un autor?”. En: Foucault, Gros y Dávila (2014): *Foucault, literatura y conocimiento*. Caracas: Bid & co editor.

FOUCAULT, M. (1984): *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

HABERMAS, J. (1987): *Teoría de la acción comunicativa*. España, Taurus.

HERNÁNDEZ, G. (2007): “Educomunicación: desarrollo del pensamiento desde una interdisciplina emergente”. En: *Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación, número 138*. Caracas: Fundación Centro Gumilla.

MALDONADO, T. (2007): *Memoria y conocimiento: sobre los destinos del saber en la perspec-*

tiva digital. Barcelona: Gedisa. Colección Cibercultura.

MORIN, E. (1988): *El método III. El conocimiento del conocimiento*. Barcelona: Editorial Cátedra. Colección Teorema (primera edición en francés, en 1986).

MOROZOV, E. (2012): *The net delusión, how not to liberate the world*. New York: Public Affairs.

ONG, W. (1997): *Oralidad y escritura, tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

PASQUALI, A. (2012): *La comunicación mundo. Releer un mundo transfigurado por las comunicaciones*. Madrid: Editorial Comunicación Social.

PISCITELLI, A. (2002): *Ciberculturas 2.0. En la era de las máquinas inteligentes*. España: Paidós.

QUIÑONES, R. (2006): *Percepciones que tienen los estudiantes de sociología de la UCV y la UCAB acerca del intelectual venezolano*. Universidad Católica Andrés Bello. Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Sociología. Mimeografiado.

RORTY, R. (1996): *Contingencia, ironía, solidaridad*. España: Paidós.

_____ (1989): *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. España: Cátedra.

SAEZ-VACAS, F. (2004): *Más allá de Internet: la red universal digital*. Madrid: Editorial Ramón Areces.

SCOLARI, C. (2013): “Apocalípticos e integrados. El retorno”. En: el blog *Hipermediaciones*. Documento en línea disponible en <http://hipermediaciones.com/2013/01/25/apocalipticos-e-integrados-el-retorno/> Recuperado en febrero 2015.

_____ (2008): *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa. Colección Cibercultura.

VARGAS LLOSA, M. (2012): *La civilización del espectáculo*. Madrid: Santillana.

VOLTON, D. (2000): *Internet. ¿Y después?* Barcelona: Gedisa, Colección Cibercultura.

WEBER M. (2005): *Economía y sociedad*. México: Fondo de cultura económica. Primera edición en alemán en 1922.

estudios

Comunicación política

Paul A. Soukup, s.j.

● 74

La Sociedad de la Información, redes sociales, periodismo ciudadano y medios masivos

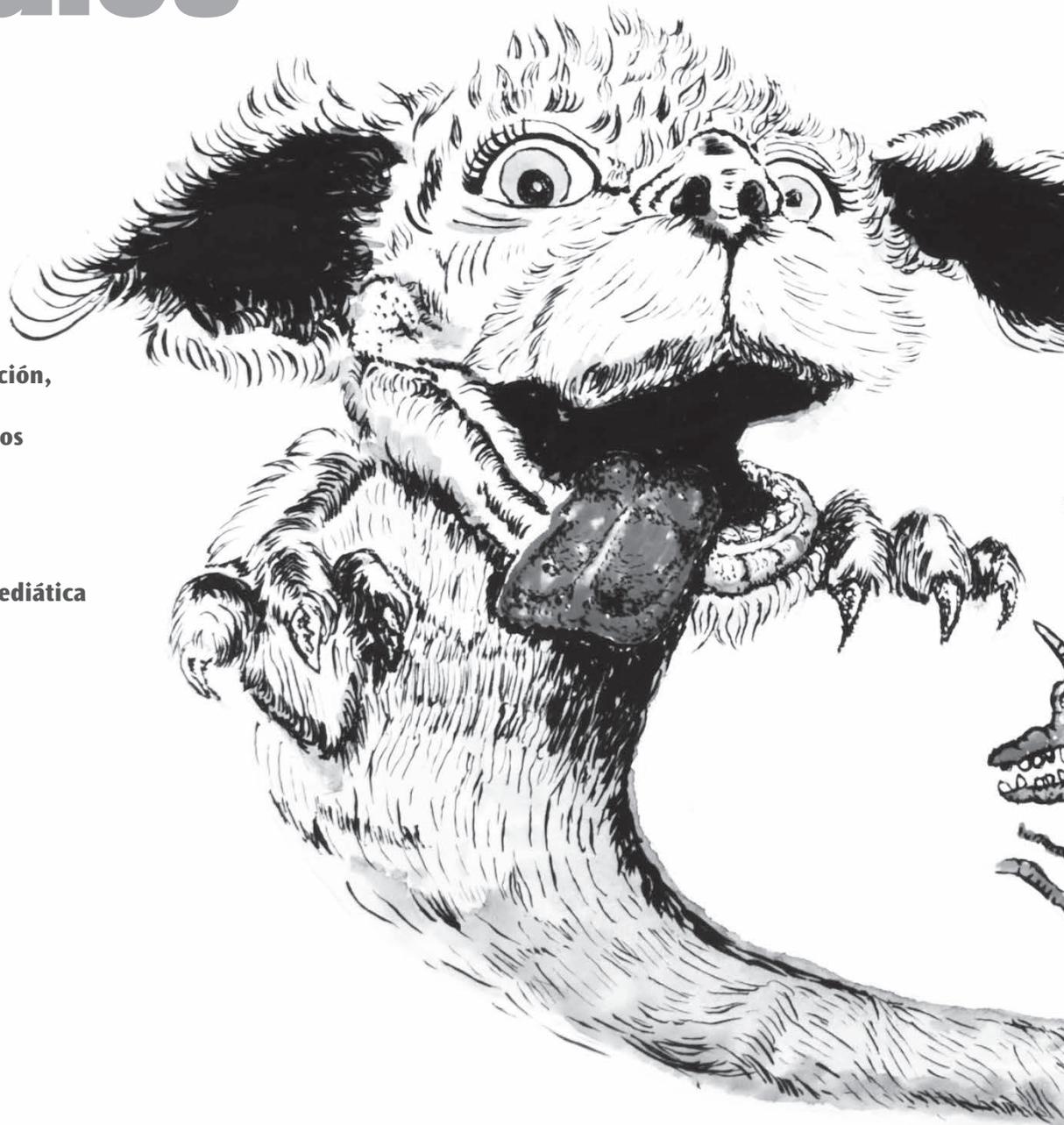
Migdalia Pineda de Alcázar

● 82

Las protestas venezolanas desde una estética transmediática

Mariela Matos Smith

● 88





Comunicación política

Hay varios libros de texto sobre aspectos generales de la comunicación política; tales libros son actualizados continuamente, a medida que se dan nuevos hechos políticos; por ejemplo, en los levantamientos de la “Primavera árabe” de 2011 se usaron mucho las nuevas tecnologías de comunicación. Algunos autores se centran en aspectos específicos, como género e imagen visual; por ejemplo, concluyen que la comunicación verbal es más importante que la visual. Pero éstas son las áreas de estudio más importantes: temario (agenda setting), retórica, persuasión, estructuración (framing) y primer impacto (priming).

PAUL A. SOUKUP, S.J.

Traducción: José Martínez de Toda, s.j.

1. Trabajos introductorios y generales

A. Libros de texto

El tema de la comunicación política se halla en muchos primeros cursos de Comunicación. Por eso los autores continuamente están actualizando sus textos o resúmenes para introducir la materia.

McNair (2011), desarrolla un enfoque de la comunicación política que balancea la comunicación entre los medios y sus fuentes, examinando a ambos en el contexto del gobierno democrático contemporáneo. Actualizado de vez en cuando, este texto mira tanto al desarrollo de los mensajes de comunicación como su impacto, tomando ejemplos principalmente del Reino Unido.

También Wolfsfeld (2011), dirigiéndose a los estudiantes, propone “cinco principios básicos... que se refieren a la política y a los medios noticiosos” como un cuadro para entender los procesos más largos de la comunicación política (p. 1). Estos son los principios:

- El poder político puede comúnmente ser traducido en poder sobre los medios noticiosos (p. 2).
- Cuando las autoridades pierden el control sobre el entorno político, pierden también el control sobre las noticias (p. 3).
- No existe el llamado periodismo objetivo (p. 4).
- Los medios se dedican más que nada a contar una buena historia, y esto puede tener de ordinario un impacto mayor sobre el proceso político (p. 4).
- Los efectos más importantes de los medios noticiosos sobre los ciudadanos tienden a ser no intencionados y no se notan (p. 5).

Cada principio amerita la lectura de la investigación en un enfoque integral sobre los efectos de los medios en la política.

Foster (2010) ofrece una introducción general al estudio de la comunicación política en el Reino Unido y en los Estados Unidos, con una breve historia de la comunicación de los partidos políticos y una discusión sobre las estrategias de la comunicación moderna, observando cómo las estrategias de campaña han cambiado en el mundo contemporáneo. Después, el libro trata tópicos específicos de la comunicación política, ampliamente agrupados alrededor de intereses que le competen al partido político –publicidad política, manejo de los medios (*spin doctors*), comunicación gubernamental– y los medios noticiosos –poder, efectos y prejuicios de los medios. Los capítulos finales ofrecen un marco diferente de esta pelea por influir lo del control de los medios a través de la política gubernamental de los medios, sea en términos de propiedad o de regulación de control.

Davis (2010) presenta una introducción a la comunicación política en términos de teoría social, introduciendo teorías de democracia, política comparativa, sociología de los medios y cultura popular. Dentro de este enfoque trata los tópicos típicos de la comunicación política desde hacer campañas hasta el mercadeo, la influencia de los medios y elaboración de políticas. Incluye el papel de los nuevos medios, especialmente porque pueden relacionarse con la democracia directa. Centrado en el Reino Unido, el libro entrevista tanto a políticos como a periodistas para desarrollar sus puntos.

El manual de Semetko y Scammell (2012) proporciona un resumen actualizado de las principales tendencias en la comunicación política, centrado en el impacto de la conectividad continua. Cada una de sus



Abstract

There are several textbooks on political communication. They are continually updated, especially when new political facts occur; for example the “Arab Spring” uprisings of 2011 provided that opportunity, since new communication technologies were developed at that time. Some authors include literature review to specific areas of study, like gender and visual image; for example, they conclude that verbal communication is more important than the visual one. But the study areas more important are: agenda setting, rhetoric, persuasion, framing and priming.

cinco partes hace resaltar algo importante: influencias de gran nivel, redes sociales, metodologías para el estudio, el poder y los enfoques internacionales o comparativos de la comunicación política. En la primera parte, los capítulos exploran el impacto político de los medios de entretenimiento, de los blogs, las campañas *online* de las organizaciones políticas, la cultura popular, la comunicación gubernamental, y formas de evaluar los estudios de la comunicación política. La segunda parte examina específicamente los medios digitales: su impacto en la ciudadanía, en la participación juvenil en política, el conocimiento cívico, la participación de las mujeres, el impacto de las campañas negativas, y las redes sociales más tradicionales como las fomentadas por los locutores de servicio público.

B. Teoría y direcciones generales

A medida que avanza el estudio de la comunicación política, los expertos han reflexionado sobre el estado de dicho estudio, especialmente cuando se enfrentan a nuevos eventos políticos. Los levantamientos de la *Primavera Árabe* de 2011 suministraron esa oportunidad, así como lo fue el surgir de las nuevas tecnologías de comunicación.

Moy, Bimber, Rojecki, Xenos y Iyengar (2012) comentan el cambio de política desde el modelo noticioso (de uno para muchos) hasta el modelo de red. Este último modelo vuelve a imaginar a la audiencia “como solo una en la jerarquía que incluye a los suministradores especializados de contenido y a las audiencias a través de una variedad de tamaños, intereses especializados de formas de vivir, y preferencias de miembros de los partidos” (p. 248). Además, ellos identifican otros cambios centrales en la comunicación política:

- Moviéndose más allá de la división Estados Unidos / no Estados Unidos (p. 248).
- Expandingo las fronteras de la ciudadanía (p. 249).
- Las nuevas metodologías de estudio (p. 250).

Tratando de mirar adelante, ellos buscan un desarrollo teórico más sostenido: “...la poca teoría en este campo es una preocupación constante para los que son críticos de estudios que valoran más el análisis de datos que la intuición teórica” (p. 252).

Moy, Mazzoleni y Rojas (2012) notan que hay dos enfoques distintos de la comunicación política: examinándola como un fenómeno (esto es, gente involucrada en el



A medida que avanza el estudio de la comunicación política, los expertos han reflexionado sobre el estado de dicho estudio, especialmente cuando se enfrentan a nuevos eventos políticos. Los levantamientos de la Primavera Árabe de 2011 suministraron esa oportunidad

proceso político o produciendo material político) o examinándola como una disciplina académica. De forma parecida, el estudio de la comunicación política ha tendido a seguir el liderazgo de Estados Unidos. Su largo comentario ayuda a explicar por qué:

Las contribuciones acertadas de los investigadores americanos han sido repetidos extensamente en el exterior, como los relacionados con el establecimiento del temario (agenda-setting), la estructura (framing), y los efectos de primer impacto (priming effects), para mencionar sólo algunos. Uno puede especular que el ‘éxito’ internacional de estos fenómenos—como están siendo medidos por su preferencia de estudio fuera de Estados Unidos— se pueda deber a su énfasis en el contenido y sus efectos más que en su producción. La agenda-setting, que se centra esencialmente en la cantidad de cobertura mediática de un tema, se enfoca en la importancia percibida de tal tema como consecuencia de esta cobertura.

Aunque hay un cuerpo creciente de investigaciones relacionadas con las entidades que dan forma a la agenda de los medios, los efectos de la agenda-setting son independientes del tipo de sistema político bajo el cual los medios operan. De modo parecido, los estudios del priming, que a menudo se juzgan como extensiones de la agenda-setting, investigan los procesos a través de los cuales los individuos hacen evaluaciones o juicios. Los investigadores que estudian el priming no están interesados explícitamente en el contexto institucional más amplio, en el que el mensaje se construye. Y mientras el framing como área de investigación abarca la construcción y efectos del contenido de medios

específicos, el último (el priming) enfatiza procesos de nivel individual que hace a uno más o menos receptivo de adoptar los puntos de vista presentados en los medios (p. 243).

Moy, Mazzoleni y Rojas también indican que el estudio de la comunicación política en Estados Unidos tiende a enfatizar los datos y los métodos cuantitativos, mientras que el estudio de la comunicación política en otros países es visto como que tiene preocupaciones y críticas más teóricas (p. 244). Esta situación, sugieren ellos, ha cambiado algo con los acontecimientos de los últimos años.

C. Revisión de la literatura

Además de introducciones generales a la comunicación política, algunos autores incluyen revisiones de la literatura sobre campos específicos de estudio.

Imagen visual. Dependiendo en realidad de los medios visuales, como la televisión y el video, la comunicación política gravita hacia símbolos visuales, no solo en la publicidad política, sino también al hacer campañas con algunos candidatos, por ejemplo, que manejan con cuidado aun el trasfondo de las oportunidades fotográficas.

Schill (2012) explora cómo los símbolos visuales trabajan en política. Más importante, él proporciona una revisión comprensiva de la literatura de este campo, con una bibliografía de hasta ocho páginas. Ofreciendo una visión teórica completa, revisa los datos de cómo los candidatos usan los visuales, en especial a través de lo que él llama el *mordisco de imagen* en un concepto parecido al mordisco de sonido (pp. 120-122). Lo importante de su revisión es examinar la comunicación visual política bajo diez títulos o funciones: la imagen como una función de argumento; la función *agenda-setting*; la función dramatización; la función emocional; la función de creación de imagen; la función de identificación; la función de documentación; la función de símbolo societal; la función de transporte (esto es, transportando la audiencia a un tiempo o lugar diferente); y la función de la ambigüedad. Concluye, “Mientras es necesaria la investigación en cada una de estas funciones, los investigadores deben ampliar nuestro entendido de visuales enfocándose en cuatro áreas: (1) cómo se construyen los símbolos visuales, (2) cómo operan los símbolos visuales de una forma retórica, (3) cómo son recibidos los símbolos visuales por las audiencias, y (4) las implicaciones

normativas de los símbolos visuales en política” (pp. 133-134).

Enfrentados al creciente entorno visual de la comunicación, especialmente en el campo político, Frosh (2011) hace dos preguntas claves:

- “¿Qué presagia para el estudio de la comunicación la deuda conceptual con las metáforas visuales?”
- “¿Qué se puede aprender de la metaforidad de los conceptos, y de su impacto sobre el discurso analítico, del uso de imágenes y tropos visuales en los estudios de comunicación?” (p. 91).

Usando las metáforas de fotografías y estructuras, Frosh explora a ver “si la confianza en metáforas visuales clave tiene sistemáticamente a fortalecer ciertos tipos de pensamiento sobre la comunicación –y los tipos de relaciones de poder que aparentemente produce la comunicación– mientras desanima el uso de otros” (p. 91).

Vestido, género. En una aplicación de lo visual, Flicker (2013) considera la situación difícil en que se encuentran las mujeres en política, debido a la “comunicación política global y visual en los medios”. Si las mujeres “actúan y visten según normas femeninas, ellas pueden ser consideradas como actrices deficientes en el duro campo de la política. Cuando ellas rechazan apariencias típicamente femeninas y se someten al código masculino del vestido, su ejecución es considerada como maravillosa”. Flicker considera que esta “situación considerada como perder-perder para las mujeres políticas es considerada como violencia simbólica” (p. 201) y propone un análisis del discurso visual que incluya la práctica cultural y “principios macroestructurales del orden de género” para entender mejor las “prácticas de moda que marcan los campos de la masculinidad y del poder” (p. 201).

Un estudio sobre comunicación política en Alemania sugiere un refinamiento de las suposiciones visuales de representaciones gráficas de candidatas. Este estudio examina los canales de comunicación –no los canales de los medios, sino los canales personales de percepción.

Nagel, Maurer y Reinemann (2012) “investigan el papel de la comunicación verbal, visual y vocal en el proceso de formación política” (p. 833). A pesar del punto de vista comúnmente aceptado de que la comunicación no verbal pesa mucho, hay poca evidencia experimental que lo apoye, porque queda en gran parte sin ser comprobada. Usando una combina-



Los ciudadanos comunes también enfrentan un desafío desde los métodos digitales usados en las campañas políticas. Bessant arguye que tales métodos han cambiado la esfera pública, y que este cambio a su vez ha afectado la investigación sobre la comunicación política

ción de “un análisis de contenido segundo por segundo de 17 elementos de mensajes verbales, visuales y vocales... (y) un análisis segundo por segundo de las impresiones inmediatas de los espectadores usando medida de respuesta continua, el estudio descubrió que las impresiones inmediatas de los ‘espectadores’ se influyen sobre todo por la comunicación verbal, especialmente cuando los temas se discuten y se usa estructura argumental” (p. 833). Al menos en los debates, lo verbal es más importante que lo visual.

2. Teoría

A. Filosofía política

Algún estudio de comunicación política comienza con cuestionar o volviendo a establecer lo que parece obvio, para así poner al descubierto las suposiciones y para aclarar conceptos clave.

Turska-Kawa y Wojtasik (2013) se disponen “describir una de las funciones básicas de las elecciones, ejecutadas a ambos niveles normativos y empíricos –la función comunicación, en el contexto de los cambios en la estructura de las sociedades occidentales, de los cambios en los métodos y en las estrategias de la comunicación política, y en la evolución de las formas de participación electoral” (p. 36). Ellos ven la comunicación como un medio para que los diferentes actores políticos interactúen, con la subsiguiente *transformación de carácter y los cambios en la esfera política*.

De forma parecida, Henn, Dohle y Vowe (2013) tratan de examinar la comunicación política como un término o concepto. Usando *el prototipo semántico*, buscan

“desarrollar lo que es el núcleo del significado de este concepto dentro de la comunidad científica, y lo que queda al margen.” Después de trabajar con un estudio factorial de una muestra modesta de conferencistas y estudiantes, encontraron que “en el corazón de la comprensión del concepto los participantes de comunicación están profundamente envueltos en el sistema político en un contexto de comunicación de medios masivos” (p. 367).

B. Deliberación

¿Cómo influye o cómo informa a los electores la comunicación de los candidatos? Hay dos modelos que teorizan esto en términos o de deliberación –un proceso que busca “capacitar a los participantes a llegar a una decisión que sea consecuencia de algún tipo de proceso de gobierno”– o de diálogo o convergencia temática, donde dos candidatos se centran o debaten los méritos de los mismos temas (Lipsitz, 2013, pp. 843-844). El modelo teórico se construye en “el argumento general... de que la convergencia temática promueve opiniones más pensadas y consideradas en los electores” (p. 844). Lipsitz cuestiona esta sabiduría recibida: “Usando una medida semanal retrasada de convergencia temática en la publicidad política sobre temas específicos de campaña desde las elecciones presidenciales de 2000 y 2004, demuestro que el diálogo, como se define comúnmente por los investigadores de campañas y elecciones, lo mismo puede dañar a los electores como puede ayudarles (p. 843). En otras palabras, el análisis de los datos muestra “que la convergencia temática puede alzar el conocimiento, pero hay más evidencia de que confunde a los electores” (p. 848).

Minozzi (2014) argumenta que los modelos básicos no captan la complejidad de lo que ocurre en la convergencia temática. Otros factores también afectan el impacto de los temas sobre los electores: qué candidato *posee* o tiene alguna ventaja en un tema dado, sobresale en ese tema ante los electores, tiene ventaja en un tema, hay interacción de candidatos diferentes sobre esos temas. Para embromar las variables en competencia, Minozzi (2014) “desarrolla una teoría de convergencia condicional, en la que la competitividad de la carrera y la importancia de un tema se combinan para alterar el que los candidatos hagan campaña sobre temas que no dominan” (p. 73). Probando el modelo en varias elecciones para el Senado de Estados Unidos y para la “Casa de los Representantes”, se encontró con la necesidad de tener en cuenta “la

interacción dinámica de la propiedad del tema de los candidatos con su importancia (ante los votantes) y la competitividad (de la campaña)” (p. 73). El modelo reconoce que los candidatos cambian sus estrategias a medida que la campaña avanza, y a medida que emerge información sobre los intereses de los votantes.

Los ciudadanos comunes también enfrentan un desafío desde los métodos digitales usados en las campañas políticas. Bessant (2014) arguye que tales métodos han cambiado la esfera pública, y que este cambio a su vez ha afectado la investigación sobre la comunicación política. Ella urge el caso para “organizar esta investigación en términos de imaginarios.” Tal imaginario identificaría los requisitos para “la práctica deliberativa democrática, de forma que nos lleve lejos del imaginario dominante liberal-utilitario, que de ordinario alimenta los sistemas de valores políticos de la mayor parte de las naciones occidentales” (p. 33). Basada en las teorías filosóficas políticas de Habermas y Dahlgren, propone una serie de proposiciones útiles para estudiar la deliberación pública, en especial la que se da en los espacios creados por los medios digitales.

Volviendo desde las prácticas de cada día de la comunicación política, Holba (2010) considera el papel del ocio en el proceso. “El ocio ayuda a cultivar la habilidad comunicacional de participar uno en cualquier forma de compromiso político” (p. 20). Arguyendo desde los textos clásicos de política (desde Aristóteles, Cicerón y John de Salisbury), ella presiona para poner más atención a cómo el ocio contribuye a la política y a la esfera pública.

3. Áreas clave de estudio

La comunicación política, con esta historia tan larga dentro del estudio de la comunicación, ha desarrollado una relación con otras áreas y unos enfoques teóricos de comunicación y de estudios de medios. Estos incluyen la persuasión, la publicidad política y de producciones, estructuración (framing), temario (agenda-setting), efectos de medios, influencia, etcétera. Muchos investigadores de comunicación política todavía trabajan en estas áreas, refinando continuamente su pensamiento y los procesos relacionados.

A. Agenda setting (temario)

La investigación del temario ha formado una parte importante del estudio de la comunicación política, desde que McCombs y Shaw (1972) propusieron el modelo teórico



Igualmente notaron “un efecto recíproco, indicando que los candidatos también corren el riesgo de ser influenciados por los mismos medios que ellos están tratando de influir”.

Estudios como estos iluminan las interacciones complejas de comunicación entre los candidatos, la prensa, y los votantes.

para ella, examinando los medios masivos y las campañas. Al definir el concepto teórico, McCombs y Shaw (1977) reclaman que este se extiende históricamente más allá de sus enfoques iniciales de 1971. “La noción general del agenda-setting –la habilidad de los medios para influir en el énfasis de los eventos en la mente pública– ha sido parte de nuestra cultura política por al menos la mitad de un siglo” (p. 5), yendo atrás, al menos hasta Lippmann (1922). El concepto ha llevado más de cuarenta años de investigación y de medidas cada vez más refinadas.

Escribiendo desde México, Dorantes y Aguilar (2014) ofrecen lo que ellos llaman una *historia intelectual* de la *agenda-setting* en la democracia moderna, al brindar “luz sobre la relación entre los medios, la opinión pública, política, y por extensión, con los procesos electorales y las campañas”. Ellos ven la *agenda-setting* como activa en dos niveles –“la agenda de los tópicos y la agenda de los atributos”– y arguyen que la agenda de las campañas electorales depende “de los medios y de las agendas públicas, cuyo contenido y dinámica están interrelacionados e inscritos en el contexto cultural, político y social donde se hallan” (p. 143).

Ragas y Kioussis (2010) aplican la *agenda setting* a los medios en línea. Ellos “examinaron los efectos intermediarios de la *agenda setting* en la cobertura de los medios noticiosos explícitamente partidistas y del grupo activista político, del ciudadano activista y de los anuncios oficiales de campaña en YouTube,” durante la campaña presidencial de Estados Unidos en 2008, específicamente en términos del “anuncio en línea de la contienda ‘Obama en 30 Segundos’”. Los resultados mostraron “evidencia de relación

en la *agenda-setting* de primer y segundo nivel”.

Correlaciones parciales revelaron que el tema de la agenda del ciudadano activista, como aparecía en los anuncios de contienda, estaba muy fuertemente relacionado con la cobertura de los medios partidistas, más que con las prioridades temáticas de los anuncios oficiales en YouTube de Obama o de MoveOn.org” (p. 560).

Lacendorfer y Lee (2010) estudiaron un tipo diferente de *agenda-setting*, en la que los candidatos ponían la agenda a través de comunicados y frases de prensa (construcción de agenda-*agenda-building*) en la elección de Michigan para gobernador. A través del análisis de contenido de los pronunciamientos y de la cobertura subsiguiente de prensa, ellos encontraron “correlaciones positivas cruzadas entre las agendas temáticas del candidato y de los medios en ciertos momentos de la campaña”. Igualmente notaron “un efecto recíproco, indicando que los candidatos también corren el riesgo de ser influenciados por los mismos medios que ellos están tratando de influir” (p. 186). Estudios como estos iluminan las interacciones complejas de comunicación entre los candidatos, la prensa, y los votantes.

Las prácticas de comunicación, o aun las metas del público, de los periodistas y de los partidos políticos no siempre se alinean. Gaber (2013) investiga tales situaciones en las elecciones generales de los últimos veinte años del Reino Unido. Examinando noticias o agendas noticiosas, nota “cómo, con excepción del debate generalizado sobre el estado de la economía, había una ausencia casi total de discusión de política por los partidos y los medios durante la campaña de 2010.” Él atribuye esto al “impacto de los debates televisados de los primerísimos líderes, a la convergencia ideológica entre los partidos, y al hecho de que los dos temas de mayor interés para el público –los cortes al gasto público del gobierno y la inmigración– fueron los temas que los partidos opinaron que eran ‘demasiado calientes para manejarlos’” (p. 211). El estudio suscita preguntas interesantes sobre la información de que disponen los votantes y las opciones abiertas al público para conseguir información.

Como un complemento a los estudios de *agenda-setting* sobre cómo las fuentes mediáticas pueden influir en el conocimiento del votante, otros estudios buscan entender cómo las audiencias o los votantes procesan estas influencias potenciales. Jung, Kim y de Zúñiga (2011) proponen y experimentan un modelo de influencia indirecta: “el papel del conocimiento político y de la

eficacia como mediadores entre la comunicación y la participación política en línea y fuera de línea dentro del marco del modelo de efectos de comunicación O-S-R-O-R (Orientation-Stimulus-Reasoning-Orientatation-Response = Orientación-Estímulo-Razonamiento-Orientación-Respuesta)” (p. 407). Ellos encontraron que ambos, el conocimiento político y la eficacia, son mediadores; y observan el papel creciente del Internet como una profecía de participación política.

B. Retórica

La retórica se halla en el corazón de la comunicación política. Fue caracterizada, criticada y descrita por Platón y Aristóteles como el arte de la persuasión; ella sustenta la argumentación y ha formado por mucho tiempo la base del compromiso cívico público. Mientras toda la comunicación política entra en el concepto de discurso, alguna literalmente sí significa el hablar, más que una categoría que comprenda campañas, publicidad, televisión, etcétera.

Martin (2014) proporciona una introducción a la retórica en la vida pública y en la política. El texto examina su papel en la teoría política y las formas en que las preguntas sobre poder político e identidad forman parte de la tradición retórica. Entender la retórica, Martin arguye, permite a los ciudadanos informados resistir la manipulación y la persuasión vacía. Además de revisar la retórica clásica, el libro presenta ideas tomadas de la teoría del discurso para ayudar a ilustrar la política contemporánea.

Schroedel, Bligh, Merolla y González (2013) aplican el análisis retórico a la campaña presidencial de Estados Unidos de 2008, enfocándose en lo que ellos llaman *retórica carismática*. Siguiendo la tradición de estos investigadores que “han intentado deconstruir y analizar los diferentes componentes del discurso retórico”, ellos conducen un análisis de contenido, asistido por una computadora, para describir “la frecuencia de los diferentes tipos de retórica, y entonces... examinar el impacto del partidismo y del contexto electoral (elecciones primarias vs. generales) sobre las selecciones retóricas” (p. 101). Bastantes estudios han sugerido que el nivel de la complejidad de la retórica política cambia durante las elecciones. Conway, Gornick, Burfeind, Mandella, Kuenzli, Houck y Fullerton (2012) preguntan si este cambio ayuda al éxito político. Ellos llevaron adelante dos estudios. El primero “demuestra que, durante los debates primarios del Partido Demócrata en 2003-2004, los que en

“
Entender la retórica, Martin arguye, permite a los ciudadanos informados resistir la manipulación y la persuasión vacía. Además de revisar la retórica clásica, el libro presenta ideas tomadas de la teoría del discurso para ayudar a ilustrar la política contemporánea.

realidad ganaron en la nominación partidista mostraron una caída más empinada en complejidad integrativa, a medida que la temporada electoral avanzaba, que los candidatos que no ganarían”; mientras que el segundo anotaba que la complejidad retórica de Obama no afectó a los votantes universitarios, sino que la complejidad de McCain “fué muy correlacionada positivamente con su probabilidad de votar por él.” Ellos concluyeron que hay poco apoyo al punto de vista de que *lo simple es mejor*; más bien los hallazgos son “consistentes con un punto de vista compensatorio: el uso efectivo de la complejidad (o de la simplicidad) puede compensar por la debilidad percibida. Así, los cambios en los niveles de complejidad debidamente medidos, y/o las violaciones de expectativas negativas relacionadas con la complejidad, pueden ser un medio efectivo para ganar las elecciones” (p. 599).

C. Persuasión

Mucha conducta de comunicación política se centra en la persuasión: proporcionando información para votantes potenciales, por ejemplo, para influir en su elección o para informar sobre la decisión que han tomado. Boudreau (2013) examina experimentalmente los efectos de la información conflictiva. Ella encontró que los sujetos menos sofisticados tendían a hacer peores decisiones, cuando recibían información conflictiva de fuentes de credibilidad alta y de credibilidad baja. “Cuando una fuente creíble de información sugiere que una elección mejora el bienestar, y al mismo tiempo una fuente menos creíble sugiere una elección que perjudicará a los electores, los

sujetos toman peores decisiones que cuando solo está disponible la fuente creíble. Esto ocurre porque muchos sujetos basan sus decisiones sobre la fuente menos creíble o sin participación” (p. 193).

¿Cuánto importa la forma con que un político presenta un argumento? Catellani y Coveilli (2013) investigaron el pensar contrahecho (*Si... entonces*) en el discurso político, estudiando las frases al aire de los políticos. Los resultados mostraron que “los contrahechos hacia arriba, controlables y aditivos eran más frecuentes que los contrahechos hacia abajo, incontrolables y sustraídos, respectivamente... Mientras los políticos empleaban más asiduamente contrahechos controlables hacia arriba cuando hablaban sobre metas distintas a sí mismos, frecuentemente usaban contrahechos controlables hacia abajo y contrahechos incontrolables hacia arriba, cuando se referían a sí mismos” (p. 480). Esta clase de comparación de estrategias de persuasión ha formado una larga materia prima de la investigación de la comunicación política.

D. Framing (estructuración)

Framing se refiere a las formas en que los políticos o los medios noticiosos presentan los temas; esto es, a la estructura de referencia en la que ellos presentan las ideas. Por ejemplo, uno pudo presentar la necesidad de la construcción de tránsito masivo en el marco de un transporte más seguro y eficiente o en el marco de impuestos más altos a transportes. El apoyo del votante puede depender de cómo un individuo estructura el tema.

D'Angelo (2012) arguye que la estructuración puede integrar el estudio de la comunicación política. Él sugiere dos dimensiones para pensar sobre la estructuración: *poner juntos* y *acomodar dentro*. Usando estos conceptos, arguye “que dentro de una pieza determinada de la investigación sobre la estructuración, el enfoque de ‘poner juntos’ lleva a privilegiar el nivel operativo más que el nivel de explicación del concepto y el desarrollo de la teoría, que es la preocupación del enfoque ‘acomodar dentro’” (p. 353). La mayor parte de los estudios que usan la estructuración deben usar ambas imágenes, aunque muchos lo hacen sin caer en la cuenta de ello.

Chong y Druckman (2013) ofrecen un estudio sobre la contraestructuración (*counterframing*); esto es, el proceso por el que los candidatos ofrecen puntos de vista alternativos a los de sus oponentes a lo largo de la campaña. Ellos investigan “cómo la distribución y la repetición de contraestruc-

turaciones afectan su éxito”, y encontraron, a través de la experimentación, que “los efectos de la contraestructuración dependen de si la gente tiene opiniones fuertes o débiles” (p. 1).

Matthes y Schemer (2012) desarrollan un enfoque diacrónico a la estructuración. Observando que la teoría anterior considera a la estructuración como ocurriendo sobre el tiempo, pero que la mayor parte de los estudios la miden después de una exposición, ellos reiteran “que los efectos de la estructuración son por naturaleza diacrónicos; esto es, los efectos de la estructuración en cierto momento pueden ser disminuidos o cambiados a otro momento posterior.” Más aún, ellos proponen “que la longevidad de los efectos de la estructuración depende de qué certeza tienen las personas, cuando ellas elaboran sus opiniones iniciales” (p. 319). La fortaleza de las opiniones de la gente ayuda a explicar el impacto de la estructuración.

Bertolotti, Catellani, Douglas y Sutton (2013) llevaron adelante estudios experimentales de estructuración en diferentes países. Para los estudios la gente lee sobre un político en una o dos estructuras, donde un político respondió “a alegatos relacionados con el liderazgo –contra la moralidad– usando o contrahechos hacia abajo (‘las cosas pudieron ser peores, si’) o contrahechos hacia arriba (‘las cosas pudieron haber sido mejor, si’).” Ellos encontraron que el primer caso “aumentó la percepción de liderazgo del político, mientras que ambos mensajes de hacia abajo y hacia arriba incrementaron la percepción de moralidad” (p. 117). Ellos encontraron también diferencias basadas en las características de los participantes (conocimiento político o sofisticación), pero no diferencias según los lugares nacionales.

E. Priming (primer impacto)

El *priming* en la comunicación política o en los estudios sobre los efectos de los medios se refiere al “efecto de algún estímulo o evento precedente sobre cómo nosotros reaccionamos, en un sentido amplio, a algún estímulo subsiguiente” (Roskos-Ewoldsen, Roskos-Ewoldsin & Dillman Carpentier, 2002, p. 97). Típicamente tal *priming* ocurre en situaciones políticas a través del reportaje de medios o del posicionamiento del candidato.

Schneider (2014) aplica la teoría *priming* al género en las campañas políticas. Los científicos políticos saben que el género juega un papel, pero no lo han entendido completamente bien. Schneider examina las estrategias de los/las *candidatos/as* basado



Mucha conducta de comunicación política se centra en la persuasión: proporcionando información para votantes potenciales, por ejemplo, para influir en su elección o para informar sobre la decisión que han tomado

en estereotipos de género; esto es, cómo los votantes son influenciados por la retórica, que sea o consistente (reforzando el género) o inconsistente (rebajando el género) con estereotipos de género” (p. 55). Basado en un experimento, Schneider (2014) “encontró que los candidatos masculinos y femeninos que usan la retórica de rebajar el género fueron capaces de voltear los estereotipos persuadiendo e instruyendo a los votantes” (p. 55).

PAUL A. SOUKUP, S.J.

El autor es profesor en la Universidad de Santa Clara, USA.

Nota: trabajo de Paul A. Soukup, s.j. (2014): “Political Communication”. En: **Communication Research Trends**, A Quarterly Review of Communication Research. Centre for the Study of Communication and Culture, Volume 33 (2014) No. 2, Santa Clara University, USA.

Referencia

BERTOLOTTI, M., CATELLANI, P., DOUGLAS, K. M., y SUTTON, R. M. (2013): “The ‘big two’ in political communication”. En: *Social Psychology*, 44(2), 117-128. doi:10.1027/1864-9335/a000141

BESSANT, J. (2014): “The political in the age of the digital: propositions for empirical investigation”. En: *Politics*, 34(1), 33-44. doi:10.1111/1467-9256.12015

BOUDREAU, C. (2013): “Gresham’s law of political communication: how citizens respond to conflicting information”. En: *Political Communication*, 30(2), 193-212. doi:10.1080/10584609.2012.737422

CATELLANI, P., COVELLI, V. (2013): “The strategic use of counterfactual communication in politics”. En: *Journal of Language & Social Psychology*, 32(4), 480-489. doi:10.1177/0261927X13495548

CHONG, D., DRUCKMAN, J. N. (2013): “Counterframing effects”. En: *Journal of Politics*, 75(1), 1-16. doi:10.1017/S0022381612000837

CONWAY III, L. G., GORNICK, L. J., BURFEIND, C., MANDELLA, P., KUENZLI, A., HOUCK, S. C., FULLERTON, D. T. (2012): “Does complex or simple rhetoric win elections? An integrative complexity analysis of U.S. presidential campaigns”. En: *Political Psychology*, 33(5), 599-618. doi:10.1111/j.1467-9221.2012.00910.x

D’ANGELO, P. (2012): “Studying framing in political communication with an integrative approach”. En: *American Behavioral Scientist*, 56(3), 353-364. doi:10.1177/0002764211426332

DAVIS, A. (2010): *Political communication and social theory*. London: Routledge.

DORANTES y AGUILAR, G. L. (2014): Procesos electorales y democracia: la construcción de una agenda de campaña política. (Spanish). [Electoral processes and democracy: Building a political campaign agenda]. *Procesos electorales y democracia*, 21(64), 143-168.

FLICKER, E. (2013): “Fashionable (dis-)order in politics: gender, power and the dilemma of the suit”. En: *International Journal of Media & Cultural Politics*, 9(2), 201-219. doi:10.1386/macp.9.2.201_3

FOSTER, S. (2010): *Political communication*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

FROSH, P. (2011): “Framing pictures, picturing frames: visual metaphors in political communications research”. En: *Journal of Communication Inquiry*, 35(2), 91-114. doi:10.1177/0196859911410242

GABER, I. (2013): “The ‘hollowed-out election,’ or where did all the policy go?” En: *Journal of Political Marketing*, 12(2/3), 211-225. doi:10.1080/15377857.2013.781449

HENN, P., DOHLE, M., VOWE, G. (2013): “Politische Kommunikation”: Kern und Rand des Begriffsverständnisses in der Fachgemeinschaft. (German). [“Political communication”: core and margin of the understanding of the concept within the scientific community]. En: *Publizistik: Vierteljahreshefte für Kommunikationsforschung*, 58(4), 367-387. doi:10.1007/s11616-013-0186-9

HOLBA, A. M. (2010): “Political communication and leisure”. En: *Review of Communication*, 10(1), 20-37. doi:10.1080/15358590903248736

JUNG, N., KIM, Y., De ZÚÑIGA, H. G. (2011): “The mediating role of knowledge and efficacy in the effects of communication on political participation”. En: *Mass Communication & Society*, 14(4), 407-430. doi:10.1080/15205436.2010.496135

LANCENDORFER, K. M., LEE, B. (2010): “Who influences whom? The agenda-building relationship between political candidates and the media in the 2002 Michigan governor’s race”. En: *Journal of Political Marketing*, 9(3), 186-206. doi:10.1080/15377857.2010.497737

LIPPMANN, W. (1922): *Public opinion*. New York: Harcourt Brace.

LIPSITZ, K. (2013): "Issue convergence is nothing more than issue convergence". En: *Political Research Quarterly*, 66(4), 843-855. doi:10.1177/1065912913477735

MARTIN, J. (2014): *Politics and rhetoric: A critical introduction*. New York: Routledge.

MATTHES, J., SCHEMER, C. (2012): "Diachronic framing effects in competitive opinion environments". En: *Political Communication*, 29(3), 319-339. doi:10.1080/10584609.2012.694985

McCOMBS, M. E., SHAW, D. L. (1972): The agenda-setting function of mass media. *Public opinion quarterly*, 36, 176-187.

————— (1977). "The agenda-setting function of the press". En: D. L. Shaw y M. E. McCombs (Eds.), *The emergence of american political issues: the agenda-setting function of the press* (pp. 1-18). St. Paul, New York, Boston, Los Angeles, San Francisco: West Publishing Co.

McNAIR, B. (2011). *Introduction to political communication* (5th ed.). London: Routledge.

MINOZZI, W. (2014). "Conditions for dialogue and dominance in political campaigns". En: *Political Communication*, 31(1), 73-93. doi:10.1080/10584609.2012.747191

MOY, P., BIMBER, B., ROJECKI, A., XENOS, M. A., IYENGAR, S. (2012): "Shifting contours in political communication research". En: *International Journal of Communication*, 6, 247-254.

MOY, P., MAZZOLENI, G., ROJAS, H. (2012): "On the dichotomies of political communication". En: *International Journal of Communication*, 6, 241-246.

NAGEL, F., MAURER, M., REINEMANN, C. (2012): "Is there a visual dominance in political communication? How verbal, visual, and vocal communication shape viewers' impressions of political candidates". En: *Journal of Communication*, 62(5), 833-850. doi:10.1111/j.1460-2466.2012.01670.x

RAGAS, M. W., KIOUSIS, S. (2010): "Intermedia agenda-setting and political activism: MoveOn.org and the 2008 presidential election". En: *Mass Communication & Society*, 13(5), 560-583. doi:10.1080/15205436.2010.515372

ROSKOS-EWOLDSSEN, D. R., ROSKOS-EWOLDSSEN, B., DILLMAN CARPENTIER, F. R. (2002). "Media priming: a synthesis". En: J. Bryant & D. Zillmann (Eds.), *Media effects: Advances in theory and research* (pp. 97-120). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

SCHILL, D. (2012): "The visual image and the political image: a review of visual communication research in the field of political communication". En: *Review of Communication*, 12(2), 118-142. doi:10.1080/15358593.2011.653504

SCHNEIDER, M. C. (2014): "The effects of gender-bending on candidate evaluations". En: *Journal of Women, Politics & Policy*, 35(1), 55-77. doi:10.1080/1554477X.2014.863697

SCHROEDEL, J., BLYGH, M., MEROLLA, J., GONZALEZ, R. (2013): "Charismatic rhetoric in the 2008 presidential campaign: Commonalities and differences". En: *Presidential Studies Quarterly*, 43(1), 101-128. doi:10.1111/psq.12005

SEMETKO, H. A., SCAMMELL, M. (Eds.). (2012): *The SAGE handbook of political communication*. Thousand Oaks, CA: Sage.

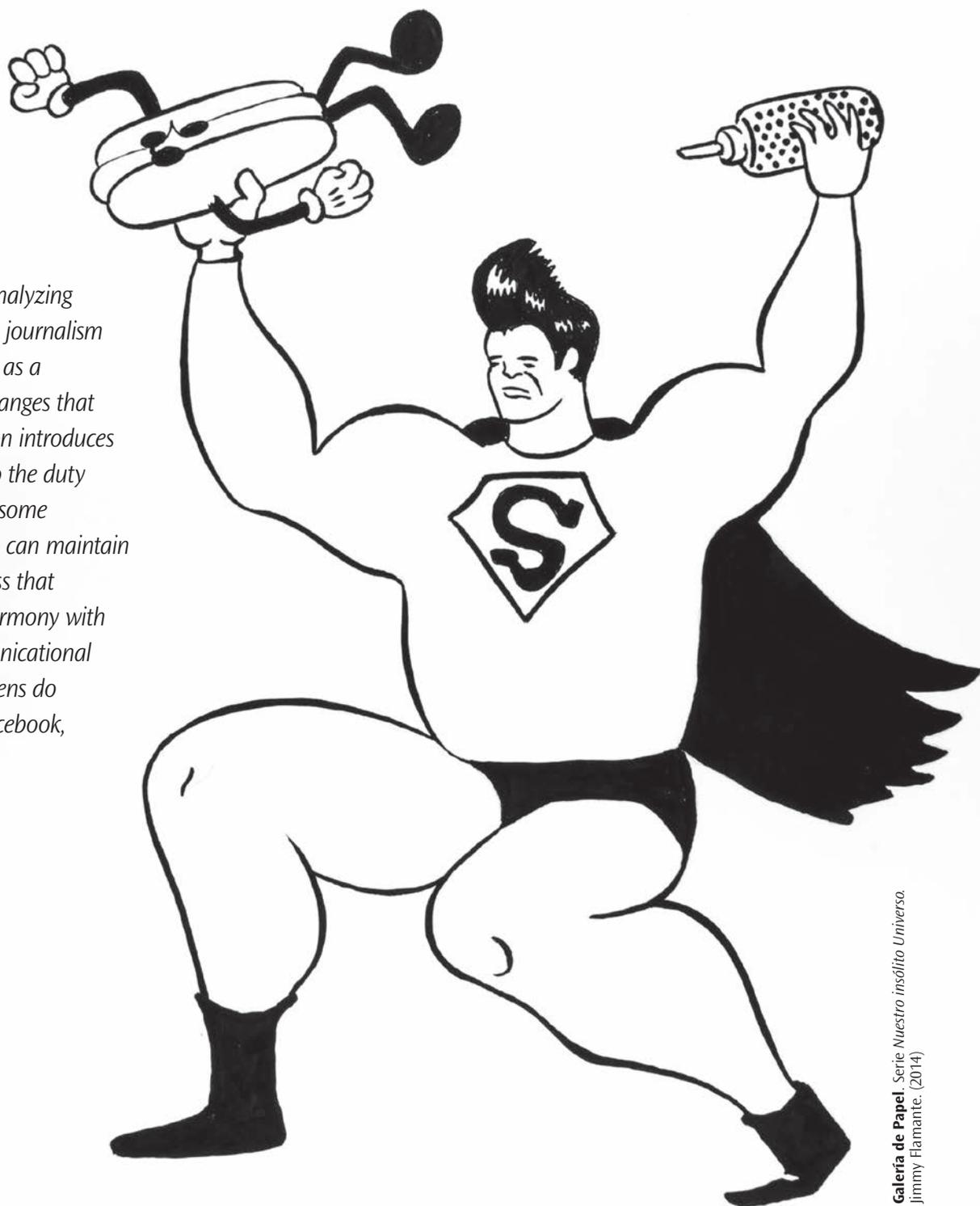
TURSKA-KAWA, A., WOJTASIK, W. (2013): "Communication function of elections". En: *Communication Today*, 1, 36-47.

ULLAH, M. S. (2013): "ICTs changing youths' political attitudes and behaviors in Bangladesh". En: *International Communication Gazette*, 75(3), 271-283. doi:10.1177/1748048512472859

WOLFSFELD, G. (2011): *Making sense of media and politics*. London: Routledge.



This article focuses on analyzing the emergence of citizen journalism through social networks as a demonstration of the changes that the society of information introduces to mass media and in to the duty of journalists. There are some alternatives so that both can maintain a level of competitiveness that helps them coexist in harmony with informative and communicational manifestations that citizens do through sites such as Facebook, Twitter, etc.



La Sociedad de la Información, redes sociales, periodismo ciudadano y medios masivos

Introducción

En este momento de grandes cambios y transformaciones todo está sujeto a revisión, y el papel de los medios y los profesionales que laboran en ellos no escapa de esa realidad. Por ello, este artículo hará referencia a los retos que se le presentan a los medios masivos y a los periodistas en el entorno de la Sociedad de la Información dominado por las redes sociales, las cuales permiten a los ciudadanos producir mensajes, informaciones y productos digitales en la web, lo cual muchas veces pareciera entrar en competencia con las actividades y funciones de los profesionales de las comunicaciones.

Se hará referencia, en primer lugar y de una forma más global, a lo que es la Sociedad de la Información y cómo se han afectado los medios tradicionales a partir de la presencia de Internet y las tecnologías digitales. Se hará hincapié en cómo las redes sociales han fomentado la comunicación, el debate y el diálogo, negado en parte en los medios unilaterales de la cultura masiva, y cómo ello está obligando a los medios y los periodistas a introducir cambios en sus modos de producción y de trabajo.

En una segunda parte se analizará el surgimiento de grupos de participación ciudadana a través de las redes sociales y su incidencia en la democracia social y política, y cómo ese fenómeno ha ayudado a que cambie la relación entre los periodistas/medios y los lectores/audiencias, lo cual obliga a que los primeros deban tender puentes con sus usuarios a través de las redes sociales para establecer múltiples formas de

participación, de comunicación, conversaciones y diálogos.

1. La Sociedad de la Información: el lugar de los medios masivos y el papel de las redes sociales

La Sociedad de la Información es un tipo de sociedad que ha introducido cambios fundamentales en las formas de almacenar, producir, difundir e intercambiar informaciones de cualquier tipo y bajo diferentes formatos y soportes. Es un tipo de sociedad que no se ha introducido de forma homogénea en todos los países (desarrollados o en desarrollo), y que a pesar de haber sido impulsada en gran medida por procesos científicos y tecnológicos no obedece solo a factores financieros, económicos o técnicos, sino también a factores culturales, comunicacionales y sociales (Pineda, 2010b:20), siendo precisamente estos últimos los que presentan los más importantes retos a los países que desean insertarse en la Sociedad de la Información con ciertos grados de éxito.

La Sociedad de la Información es una sociedad en transición que se inició a partir de la II Guerra Mundial, pero que en los últimos veinte años ha ido derivando en diversos grados, de acuerdo con los distintos tipos de sociedades, en una sociedad de comunicación, gracias a la aparición de las redes sociales que han hecho de las relaciones mediadas a través de los computadores (RMC) una realidad cada vez más cotidiana y común entre las personas, organismos e instituciones.

Este artículo tiene como objetivo analizar el surgimiento del periodismo ciudadano a través de las redes sociales como una manifestación de los cambios que introduce la Sociedad de la Información en los medios masivos y en la labor de los periodistas. Se asoman algunas alternativas para que ambos mantengan un nivel de competitividad que los lleve a convivir en armonía con las manifestaciones informativas y comunicacionales que los ciudadanos hacen mediante redes como Facebook, Twitter y otras.

**I MIGDALIA PINEDA
DE ALCÁZAR**



Si en un primer período, la Sociedad de la Información consistía en un tipo de sociedad donde los flujos de información a través de las computadoras crecían exponencialmente y se distribuían de forma unilateral para clientes que solicitaran tipos específicos de información (financiera, científica, tecnológica, útil); en un segundo período, cuando aparece la web 2.0, se comienzan a perfilar nuevos usos de las tecnologías y de Internet para dar lugar a procesos bilaterales que no se concentran solo en un intercambio de información rígida, sino en intercambio de mensajes de todo tipo más cercanos a la vida de la gente, dándose lugar a intercambios similares a la comunicación cara a cara, pero a través de las redes y de las tecnologías digitales. Y es allí donde se comienzan a producir modificaciones importantes tanto en el panorama de las comunicaciones en general como en los modos de información y de comunicación que establecen los humanos con los otros, con las máquinas y con las instituciones.

Esos cambios, que se muestran más evidentes desde los años noventa para acá, han supuesto un florecimiento de las relaciones interpersonales por las redes, una mayor exposición de la vida privada y una visibilidad mayor para personas y grupos sociales antes excluidos de los procesos de información y de comunicación masiva. Esto ha implicado una mayor presencia de los contactos íntimos, personales y sociales cercanos a la comunicación oral y cara a cara en la red Internet, los cuales conviven con los flujos de información unidireccional de los medios masivos, de sus productores, fuentes y protagonistas.

La red está alterando no solo los modos de producción de los datos y las noticias, sino el papel jugado por los medios y los profesionales que laboran en ellos como centro de un poder de informar y comunicar, ahora cuestionado y puesto en competencia con la interactividad, ubicuidad, espontaneidad y rapidez de las comunicaciones de los sujetos sociales a través de las redes sociales y digitales.

Si antes de los años ochenta, lo importante para estar informado era leer la prensa escrita, escuchar la radio y ver la televisión, a partir de la mitad de esa década eso comienza a cambiar de modo que ya para los noventa lo importante no es estar informado, sino estar conectado. Y ello es así porque en las sociedades actuales ya no basta con saber sobre lo que está pasando, sino con tener la posibilidad de acceder a fuentes diversas de forma instantánea, donde sea que nos encontremos, para poder tomar decisiones, acciones sobre hechos y sucesos

***Si antes de los años ochenta,
lo importante para estar
informado era leer la prensa
escrita, escuchar la radio y
ver la televisión, a partir de
la mitad de esa década eso
comienza a cambiar de modo
que ya para los noventa
lo importante no es estar
informado sino estar conectado***

que ocurren y nos afectan directamente. De manera que lo importante no es que otros trabajen los datos y nos lo suministren, sino que podamos establecer contacto inmediato con lo que ocurre gracias a un entramado de relaciones virtuales que nos acercan a los sucesos ahí y ahora como si estuviésemos allí presenciándolos en directo.

Esos cambios no solo nos hablan de mutaciones en los aparatos tecnológicos con los que tradicionalmente nos hemos informado y comunicado, sino de progresivas transformaciones culturales y sociales, introducidas en parte por las redes digitales, que han contribuido con la centralización de los problemas del sujeto antes que de los medios, en el panorama comunicacional globalizado.

Es el sujeto con sus inquietudes y subjetividades el que ahora reclama un lugar en el mundo, por eso las redes sociales como Twitter, Facebook, YouTube, Instagram, están siendo colapsadas por la participación de personas para mostrar e intercambiar cualquier tipo de información (datos, textos, sonidos, imágenes) donde lo que parece interesar es exhibir lo que somos sin censuras y cortapisas. En los diálogos a través de las redes, las personas “han encontrado que en la comunicación se juegan hoy derechos, signos de futuro, asuntos que afectan la vida cotidiana de muchas personas y grupos” (Rey, 2010:10).

Muy por el contrario, los medios clásicos siempre han mostrado una información tamizada, unas fuentes escogidas y privilegiadas y una distribución que responde a cuotas establecidas de mercados y lectorías.

Lo que las redes parecen poner en cuestionamiento es un tipo de modelo de información y de comunicación propio de la sociedad industrial, pero no de la sociedad

de la información. Un modelo que recogía las experiencias de la comunicación masiva, unilateral y homogénea sin cabida para el diálogo, la conversación y la comunicación cara a cara. Las redes sociales utilizan a Internet como plataforma que reivindica la comunicación personal, privada, por eso centra sus mensajes en el discurso oral, por eso son permisivas con las normas sintácticas y ortográficas del idioma. Porque lo que parece resurgir es la necesidad, muchas veces negada por la cultura de masas, para la cultura popular, la vida cotidiana y el lenguaje coloquial.

Los medios masivos se confrontan así con unas redes sociales que hablan otros discursos, que le increpan su exceso de formalismo, de rigidez y de unilateralidad, y que rebasan los límites y censuras impuestas en los medios tradicionales por los mecanismos económicos y políticos de las élites dominantes, propias de las sociedades modernas industriales.

Pero eso no significa que los medios clásicos desaparecerán, sino que han comenzado a entrar en una especie de convivencia con los nuevos medios digitales, de manera que lo importante para ellos es comprender que deberán hacer cambios radicales en sus formas de recoger, de procesar y de difundir la información. En ese proceso, los medios masivos tienen necesariamente que participar en las redes y acoger algunas formas de producción *on line*, como ya lo han empezado a hacer los periódicos más importantes del mundo.

Deberán entender también que el concepto de información ligado a la novedad, la inmediatez y la veracidad periodística no lidera el mercado único de las comunicaciones actuales, sino que convive con otros tipos de información como la información-conocimiento, contenida en las bases de datos científicas y tecnológicas, y la información útil para la vida diaria, principalmente contenida en las redes. Lo cual, en lugar de reducir el espacio de sus campos de influencia, los amplía y abre nuevas aristas para el trabajo de los profesionales de la comunicación.

En esa convivencia entre medios y redes no todo está libre de obstáculos y retos, los medios continuarán siendo industrias de la información con una gran influencia y prestigio social, seguirán siendo espacios para la discusión de las corrientes de opinión frente a los problemas acuciantes de las sociedades modernas, seguirán siendo lugares para dar contexto y sentido a los hechos complejos de la sociedad, pero ya no gozarán en exclusiva del mercado de las comunicaciones y de los flujos de información. Tendrán que

convivir con los nuevos medios digitales, con las redes sociales y todos los ámbitos de relaciones humanas y comunicativas que ellos han abierto para el hombre.

Esa realidad obligará a estos medios y sus profesionales a buscar una diversificación de funciones, a abrirse más a la participación ciudadana, a la búsqueda de nuevas fuentes informativas, muchas de ellas virtuales y a distancia, a nuevos modos de procesar y verificar las noticias, a otras formas de hacer reporterismo de calle, a otra manera de construir las noticias y sus discursos, a otras modalidades de distribuir sus materiales. En esas nuevas búsquedas los medios tendrán que establecer sinergias con los medios *on line*, con las redes sociales y con conglomerados globales, pero lo más drástico de los cambios por consolidar tendrá que ver con el nuevo papel de sus públicos, quienes ya no son simples lectores, espectadores y oyentes, sino que se están convirtiendo en actores de sus propios materiales, noticias, informaciones y comunicaciones.

En este punto es que podemos afirmar que no solo está cambiando todo el panorama general de las comunicaciones masivas, sino el mismo paradigma comunicacional que pasa de la vieja relación unilateral establecida por la escuela clásica norteamericana a un paradigma múltiple, abierto, bidireccional, donde el sujeto receptor adquiere cierto protagonismo, por eso es que está emergiendo el problema del sujeto, de la comunicación oral y cara a cara, porque ese siempre ha sido el paradigma negado en los procesos de comunicación del siglo XX.

La utopía de la Sociedad de la Información no solo consiste en cómo superar el simple flujo de informaciones unilaterales que actualmente circulan en las sociedades actuales por los medios, por las redes y fuera de ellos, sino en cómo hacer que la comunicación sea el centro que defina las relaciones de los hombres a partir del siglo XXI, para que con cierto grado de madurez se pueda avanzar hacia una sociedad del saber y del conocimiento donde más que tener datos o informaciones, o estar conectados con todo el mundo por encima de las fronteras y del espacio-tiempo, podamos utilizar la información y la comunicación para resolver problemas concretos de nuestras vidas (conocimiento con sentido) en un espacio de sinergias entre humanos y tecnologías.

Se podría pensar que en esta última fase, a los medios masivos no les corresponde ningún papel, pero nada más lejos de la realidad; los medios deberán, a la larga, acercarse a la información-conocimiento o



(...) pero lo más drástico de los cambios por consolidar tendrá que ver con el nuevo papel de sus públicos, quienes ya no son simples lectores, espectadores y oyentes, sino que se están convirtiendo en actores de sus propios materiales, noticias, informaciones y comunicaciones.

información-saber, porque ella requiere de una información contextualizada que ubique los problemas de la gente en sus realidades y asome alternativas de solución, y aquí los medios tendrían mucho que decir, sobre todo si comprenden el importante papel educativo y de orientación social que están llamados a desarrollar.

2. Las nuevas expresiones de ciudadanía y participación a través de las redes sociales

Las expresiones de grupos de interés de carácter nacional o internacional a través de las redes sociales llamando a la organización de marchas, concentraciones y acciones civiles es un fenómeno en crecimiento desde los últimos diez años. Los ciudadanos han encontrado en las redes un espacio para el debate, la opinión y la realización de actividades donde las relaciones de comunicación ocupan un lugar central. Es curioso como esos llamamientos para la organización civil no se nucleen en torno a solicitudes de una mayor apertura y acceso a los medios tradicionales, ni a que estos le suministren mayores flujos de información oportuna y equilibrada, sino en torno a demandas concretas de mayor seguridad, empleo, democracia, menos discriminación de grupos minoritarios, donde actúan e importan más los vínculos afectivos y comunicacionales que cualquier otro componente (Pineda, 2013: 203-205)

Por eso es que la comunicación por esa vía está recuperando su rol aglutinador, su capacidad para el entendimiento, el diálogo y la cooperación, y nos está demostrando que en las sociedades contemporáneas, ella atraviesa todos los ámbitos de nuestra vida. Las redes han servido para ubicar el tema

del derecho a la comunicación y no solo el derecho a la información en el tapete del mundo globalizado.

El concepto de ciudadanía ha ido cambiando, ahora se entiende como una integración de tres tipos de derechos: civiles (igualdad ante la ley), políticos (derecho del voto, a elegir y ser elegido) y sociales (seguridad y bienestar social, educación gratuita y obligatoria y salario mínimo vital), con lo que queda explícito que no puede haber ciudadanía sin los derechos sociales garantizados (Roncagliolo, 2005:9). La ciudadanía en la tradición republicana está relacionada con el ejercicio de derechos y deberes en un sistema de libertades (Block; 2010:67), donde cobra gran fuerza el derecho de participación y de inclusión.

Es fundamental para la democracia y la sociedad equilibrada y justa, garantizar el acceso y el uso de las innovaciones tecnológicas de información y de comunicación para todos los sectores sociales, porque ahora no basta con tener a la disposición grandes flujos de información y de datos si no puedo utilizarlos para tomar decisiones, para ejecutar acciones sobre asuntos que me conciernen en mi vida privada, colectiva y social.

Aunque hay mucha controversia en torno al uso indiscriminado de las redes para realizar cualquier tipo de actividad, incluso algunas consideradas peligrosas e ilegales (relacionadas con pornografía, drogas, delitos y piratería informática), las redes surgieron para conectar a las gentes, para permitirles un espacio de interacción sin limitaciones de espacio y tiempo, de dimensiones globales. Y al hacerlo, se han convertido para muchos en una fuerte competencia para los medios masivos que ven invadida su potestad incuestionable de definir las agendas públicas de los temas a discutir, de las fuentes y de las orientaciones dadas a las informaciones que publican. Lo que está ocurriendo es que las redes obligan a los medios a revisarse, a reconvertirse para poder garantizar que sus espacios de acción centrados en la información noticia, continúen teniendo valor agregado pese a la interactividad e inmediatez de las redes.

En ese contexto, los medios deberán fortalecer la convivencia con las expresiones de sus usuarios a través de las redes sociales para poder garantizar una armonía entre dos dimensiones de los procesos de información y de comunicación que definen hoy el mundo de las comunicaciones: la dimensión de la información-noticia contextualizada, verificada, contrastada, que sigue siendo unilateral y masiva, y la dimensión del diálogo, la participación y el debate con

sus públicos en un ámbito más bidireccional y participativo.

Lo que ocurre con las redes es que las visiones tradicionales sobre el periodismo y las noticias están cambiando; los usuarios adquieren unos nuevos roles de creación y producción de mensajes y contenidos, muchos de los cuales son contribuciones de ellos en distintos ámbitos más allá del periodismo, más espontáneas, con un estilo y estructura diferente a las de las noticias. Pero otras participaciones son más elaboradas, periódicamente hablando, por personas que no son profesionales del periodismo (periodismo ciudadano) y otras son contenidos periodísticos elaborados por ciudadanos que son publicados por medios tradicionales, como formas de periodismo participativo (García de Torres y Otros, 2010:56); todo lo cual modifica drásticamente las teorías periodísticas predominantes antes de la aparición de Internet.

Esas nuevas formas de hacer periodismo rompen con la separación tajante entre el periodista/lector, audiencia para instaurar un diálogo entre ambos polos que va configurando una forma de periodismo más cercana a la conversación bilateral, que obliga al periodista a escuchar e interactuar con sus públicos y a convertirse en un guía, teniendo consciencia de que muchas veces estos tienen más información directa y saben más de un hecho que él (Fuentes, 2010: 38), por lo que debe convertirlos en sus aliados para verificar y contrastar la veracidad de la información compartida.

Con eso se quiere decir que en este mundo de las telecomunicaciones y las tecnologías digitales seguirán conviviendo esos dos ámbitos de la comunicación: la del paradigma unilateral de los medios tradicionales con la de los flujos interactivos, múltiples, instantáneos y volátiles de las redes. Y lo harán en un contexto cada vez más complejo, lleno de incertidumbres y de dudas, donde tenderán a predominar las experiencias híbridas de comunicación e información a través de medios unidireccionales y medios digitales y virtuales simultáneamente. Empresas informativas y comunicacionales que no comprendan eso tendrán serios problemas para adaptarse al conjunto de cambios y transformaciones actuales.

Esas expresiones de ciudadanía, mediante las redes virtuales que hacen posible una mayor participación cultural y social de las comunidades, han ayudado a recuperar el tema de la democracia y de la igualdad de oportunidades, pero a través de otros mediadores que ya no son los medios masivos en exclusiva, sino la inmensidad de

blogs personales, de seguidores en Twitter, de los contactos de Facebook, de los participantes en experiencias de producción de conocimiento colectivo como Wikipedia. La diversidad es pues el rasgo que caracteriza a estos nuevos espacios, que nos habla de la emergencia de un pluralismo ciudadano creativo, con multiplicidad de voces, que se opone al discurso monocorde de las élites y poderes antes monopolizadores de la palabra.

Los medios habían restringido las posibilidades de participación a intervenciones de sus públicos de forma indirecta (cartas del lector, llamadas telefónicas) o a experiencias directas limitadas (público en el estudio), pero no hacían posible la capacidad productora de sus usuarios, que es lo que revierte el paradigma comunicativo. Las redes y las tecnologías digitales sí permiten participaciones combinadas entre receptores y medios (mensajes de texto, llamadas, e-mail, chat, comentarios por Twitter, Facebook y por los blogs de los periodistas), pero también hacen posible intercambios colaborativos entre los receptores mismos (blogs personales, salas de discusión, foros en línea, grupos abiertos y cerrados), todo ello en tiempo real o diferido, desde cualquier lugar del mundo e incluso en movimiento, facilitando la interacción entre los productores de mensajes y los usuarios.

Las redes lo que han hecho es ayudar a conformar una alternativa de la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos como una derivación colateral del uso de las tecnologías digitales en sus asuntos cotidianos, al punto que los usuarios de las redes, según Puyosa (2010:12), tienden a confiar más en los miembros de sus contactos personales y profesionales de las redes sociales como orientadores de opinión, que en los periodistas anclas de la televisión y de la radio.

Por eso se habla de una recuperación no solo de la democracia a través de las redes, sino de la capacidad para generar y producir el diálogo, la cooperación y las sinergias en torno a problemas comunes e intereses compartidos universalmente. Las redes se han convertido en un espacio abierto para la conversación y la formación de opiniones y para activar movilizaciones masivas de ciudadanos que reclaman participación en la esfera pública.

Pero no debemos engañarnos pensando que las redes son un lugar de encuentro para uniformar a la sociedad civil; muy por el contrario, son una expresión de los diversos grupos y subgrupos que coexisten en la sociedad concreta, con intereses diversos y hasta contradictorios. Por eso, la cons-

trucción de lo público en ese entorno digital es más un acoplamiento, fusión y fisión de sentimientos de pertinencia que muy difícilmente pueden desarrollarse armónicamente (Alcira y Cañizales, 2010:34). Y es que lo público en la actualidad ya no es homogéneo, ni armónico de por sí, sino diverso y lleno de conflictos y es una manifestación de una democracia ya no representativa, sino de una democracia de ciudadanos. (Pineda, 2009:51)

Tampoco significa que las redes vayan a ocupar y sustituir a las instituciones básicas de participación democrática, como las organizaciones políticas o de la sociedad civil; en un mundo globalizado donde Internet adquiere una posición estratégica, las redes han servido en muchos casos para acercar a los ciudadanos con sus gobernantes y con las instancias de poder político y social (Pineda, 2010^a:32), pero lo han hecho potenciando un elemento fundamental para el debate y el acuerdo, como lo es la comunicación, la participación, la inclusión dialógica, indispensable para cualquier sociedad democrática y participativa.

El disfrute de los derechos ciudadanos ahora no se limita al mero espacio de la vida política y de las relaciones clásicas entre gobernantes y gobernados, sino que se extiende para abarcar derechos sociales más globales relacionados con la igualdad y la no exclusión.

Si esa participación democrática de la ciudadanía a través de las redes ha rendido sus frutos siempre o ha resultado exitosa en todas las circunstancias no es cuestión que invalida las experiencias de las redes. Lo importante ha sido que gracias a ellas han florecido las interrelaciones humanas, los contactos e intercambios entre personas de cualquier parte del mundo y, en el fondo, ellas han reivindicado el problema del sujeto, del ser hombre, que había permanecido opacado por el tema de la técnica y lo masivo.

Por eso, las redes han traído de vuelta a la agenda pública la discusión sobre la cultura, han abierto las compuertas al acceso y disfrute cultural antes limitado y prohibido, incluso han ayudado a subvertir los controles para ver y hacerse visible a través de ellas y fomentar la diversidad de puntos de vista y opiniones y el derecho a disentir y el respeto a la diferencia. Ellas se han convertido no en un medio de información, sino de expresión de la gente, de sus modos de vida, y pueden ser plataformas para ayudar a construir un contrapoder de la ciudadanía fundamentado en la diversidad multicultural, la defensa de los derechos humanos y la participación

de diversos grupos, sub-culturas y formas de vida (mujeres, jóvenes, indígenas, gay, lesbianas, transexuales, bi-sexuales, desempleados, los sin techo).

Las comunidades virtuales se apropian de las redes y promueven roles haciendo prevalecer más el pensamiento comunicacional vivo, antes que el intelecto informacional muerto (banco de datos y propiedades intelectuales) (Antoun, 2004:82); y al hacerlo, privilegian a la cultura oral antes que a la letrada. Por eso son más abiertas y democráticas, porque no establecen cortapisas a las formas del saber popular, cotidiano, al conocimiento vulgar y, en ese sentido, son menos excluyentes para los ciudadanos.

Lo medular de todos estos cambios que han generado las redes sociales es que de todos los segmentos de la población, quienes se sienten más identificados con los procesos de participación y producción de contenido son los jóvenes y niños, lo cual plantea importantes retos de formación y educación para la redes a nuestras sociedades. Dichas redes despiertan en estas poblaciones sentimientos muy fuertes de amistad, de afectividad y de confrontación entre pares, y son una vía de expresión y liberación de gustos, deseos y hasta de la vida privada, que podrían poner en peligro la estabilidad emocional, psíquica y física de ellos, por eso hace falta que los medios masivos, la escuela, los gobiernos, las asociaciones de padres y los adultos establezcan mecanismos de orientación, ayuda y vigilancia. Pero sin olvidar que las redes sociales son hoy un importante vínculo de interacción y socialización, que han llegado para convivir con otros modos de comunicación—no para sustituirlos— más personalizados, directos y efectivos para el cambio de conducta y la formación de valores.

Cuando comprendemos la complejidad que plantean las redes para las sociedades, los medios clásicos y los profesionales de la información y la comunicación, no nos queda más que abogar por la necesidad de emprender procesos de formación y de apropiación de las mismas a modo de garantizar en las poblaciones más vulnerables un *uso con sentido* de ellas. Y eso es un desafío que corresponde a diversos actores de las sociedades, pero que nos habla de la necesidad de agrupar esfuerzos e iniciativas de cooperación, donde la educación y la comunicación vuelven a emerger como lo fundamental.

Pero también para los medios masivos quedan tareas fundamentales para ayudar a fomentar una cultura cívica en los ciudadanos, las cuales forman parte de su esencia como medios democráticos: la de mantener

la defensa de la información equilibrada e imparcial sobre los hechos públicos; la de otorgar espacios de expresión plurales a las diferentes corrientes políticas, sociales y culturales; y la de promover programas y contenidos educativos y de esparcimiento compatibles con los valores democráticos que nutren a la sociedad civil y que norman la conducta de la sociedad política (Villanueva, 2006: 196). Para todas estas acciones, los medios y los profesionales que laboran en ellos se pueden valer de las redes sociales como aliadas.

Conclusiones

Las redes sociales no son estructuras paralelas a los medios, sino que deben convivir en el panorama múltiple e híbrido de las comunicaciones contemporáneas.

Los periodistas seguirán siendo necesarios sobre todo para dar contexto, análisis y profundidad a las noticias más allá de las informaciones que puedan circular por las redes. Este es un profesional indispensable para orientar las corrientes de opinión y debate, tanto fuera como dentro de las redes.

Los medios deberán hacer muchos ajustes y renovaciones para abrir su paradigma unilateral de difusión hacia un paradigma combinado y múltiple, donde convivan los flujos de noticias normales, con los flujos conversacionales de sus profesionales y sus usuarios/receptores.

Afrontar estas transformaciones implicará para los medios y sus profesionales asumir retos que van más allá de sus funciones tradicionales, para abarcar funciones educativas y de formación ciudadana que a fin de cuentas enriquecen a la democracia social y política.

MIGDALIA PINEDA DE ALCÁZAR.

Doctora en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona (UBA). Profesora titular emérita de la Universidad del Zulia.

Referencias

- ALCIRA, C. y CAÑIZALEZ, A. (2010): “La construcción de lo público en el entorno digital”. En revista *Comunicación* N° 150: 30-35. Caracas: Centro Gumilla.
- ANTOUN, E. (2004): “O poder da comunicacao e o jogo das parcerias na cibercultura”. En: revista *Fronteiras*. Vol. VI (2): 67-86. Julio/Diciembre. Brasil: Unisinos.
- BLOCK, E. (2010): “Populismo, libertad de expresión y ciudadanía”. En: revista *Comunicación* N° 149: 64-73. Caracas: Centro Gumilla.

FUENTES, J. (2010): “Dan Gillmor: cambiando la lectura por la conversación: periodismo ciudadano y democratización de la información”. En: revista *Comunicación* N° 150: 37-40. Caracas: Centro Gumilla.

GARCIA DE TORRES, E. y Otros (2010): “La dinámica del contenido generado por los usuarios en medios digitales de Iberoamérica y Estados Unidos”. En: revista *Comunicación* N° 150: 55-77. Caracas: Centro Gumilla.

PINEDA, M. (2013): “El papel del Estado y la participación ciudadana en las políticas de comunicación y cultura en América Latina frente a los retos de la era digital”. En: revista *Anuario ININCO*. Vol. 25. N° 1: 201-209. Caracas: UCV/Ininco.

_____ (2010a): “Las nuevas prácticas ciudadanas en Internet y las oportunidades para políticas de comunicación participativas”. En: revista *Estudios Culturales*. Vol. 3 N° 6: 31-46. Julio/Diciembre. Valencia: Universidad de Carabobo.

_____ (2010b): *Sociedad de la Información, modernidad y cultura de masas*. Consejo de Publicaciones de la Universidad del Zulia. Maracaibo: LUZ.

_____ (2009): “Ciudadanía y observación mediática: entre lo público y lo privado en el panorama de las comunicaciones venezolanas”. En: revista *Anuario ININCO*. Vol. 21, N° 1: 43-56. Caracas: UCV/Ininco.

PUYOSA, I. (2010): “Ciudadanía en red o la vanguardia de un proceso revolucionario”. En: revista *Comunicación* N° 150: 10-15. Caracas: Centro Gumilla.

REY, I. (2010): “¿Hacia dónde va la comunicación en América Latina y el Caribe? En: revista *Comunicación* N° 149: 4-11. Caracas: Centro Gumilla.

RONCAGLIOLLO, R. (2005): “La democratización de la democracia”. En: AAVV. *Comunicación, democracia y ciudadanía*: 3-16. Memorias del XI Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación. Puerto Rico: Felafacs.

VILLANUEVA, E. (2005): “Medios y derechos: viejos problemas, nuevas soluciones”. En: Lozano; J.C (Edit.). *La comunicación en México. Diagnósticos, balances y retos*. Pp. 189-206. México: Coneicc/Itesm.

Las protestas venezolanas desde una estética transmediática

Se trata de una lectura transmedia de las protestas venezolanas que irrumpieron a partir del 12 de febrero de 2014. La autora tuvo en sus manos un buen número de imágenes producidas por fotógrafos experimentados, inclusive de fotógrafos aficionados. Desde allí se hizo una lectura de la narración e identidad que se dejaban ver en esas fotografías, y a partir de allí se pudo observar lo vivido y lo cotidiano en el instante mismo en que se fotografiada la realidad de lo que estaba ocurriendo. La mirada de los fotógrafos se orientó a encontrar y exaltar símbolos kitsch y las posibles historias derivadas de los mismos.

■ MARIELA MATOS SMITH

Identidades codificadas

La mirada, en el ámbito de la percepción, no siempre ha estado guiada por la libertad y el sentido de vida de las personas; de quienes establecen una relación desde lo visual con su entorno. Sin embargo, ha tenido una larga historia de correspondencias con el deseo y la necesidad. Percibir, en su íntima relación con buscar, encierra mucho de eso. No tendríamos espacio en los límites del artículo que estamos trabajando para abordar todo lo que este vínculo implica en la cultura occidental, sin embargo podemos guiarnos provisionalmente por las ideas de Barthes: *studium* y *punctum*. A partir de ellas, es dado afirmar que la percepción está agitada, al menos, por el estudio y el pinchazo; lo que busco y lo que viene hasta mí. Entonces, mirar es activar uno o varios códigos en muchas direcciones, desplegar la fuerza del entendimiento y la interpretación hacia eso que llamamos realidad en función de negociar con el mundo, de discutir nuestra conexión con el espacio y de hacer de la existencia una suerte de metáfora. Hay infinidad de aproximaciones que deforman su tránsito hacia lo que estamos afirmando, pero, sin duda, cada una de ellas nos deja en la idea de que la fotografía es una experiencia alterada, un conflicto publicado o una afirmación que siempre es provisional. Desde esta perspectiva, que muestra las primeras líneas de un trabajo de investigación en curso, revisaré el papel de la imagen en las protestas venezolanas del año 2014.

La lectura activa, la modificación e intervención de un texto originario, la participación y la multiplicación del contexto donde ocurre un hecho narrativo son operaciones propias de lo que Carlos Scolari ha propuesto como el espacio de las narrativas

transmedia. Es un lugar donde los discursos se cruzan, conversan, complementan y expanden para abrir un entorno comunicacional de interferencias y reelaboraciones. Es el espacio de intervenciones, multiplicaciones y participación; por tanto, de lo que llamamos *hipermedia*, *transmedia* y *more media*. En sí es la secuencia de una propuesta narrativa cuyo destino es el tránsito, la experiencia, la circulación de gestos, miradas y proximidades; el desplazamiento por la redes sociales –Twitter, Facebook o Instagram entre otras–; o bien por medios tradicionales. A entender de Scolari (2013) “son una particular forma narrativa que se expande a través de diferentes sistemas de significación (verbal, icónico, audiovisual, interactivo, etcétera) y medios (cine, cómic, televisión, videojuegos, teatro, etcétera)” (p. 24). No se trata de adaptar sino de incorporar sistemas de significación y medios, seleccionar una porción de mundo e interpretar para ofrecer nuevas lecturas y relaciones. Es decir, de expandir y ampliar donde “los contenidos son insertados en la red y pasan a formar parte del patrimonio público de la cibercultura. En esa sinergia surgen procesos de construcción colectiva del saber, como el de intercreatividad” (Berners-Lee, 2000).

Este fenómeno ciertamente tiene su origen en las industrias culturales donde los mensajes, presionados por el mercado, se han visto forzados hacia la versatilidad, la heterogeneidad y la estructura de comunicación de las redes. Sin embargo, su influencia comenzó a tejer alrededor de las sociedades contemporáneas un modo de construir contenidos, identidades y formas de actuar que equiparaban la producción de mensajes del ser humano común a los sistemas ideados por las corporaciones. Aún es muy temprano para saber si lo *transmedia* es un ambiente,



Foto: Braulio Jatar.



Foto: Shneyderton



Foto: Mariana Vicenti

Abstract

It's about a transmedia reading about the venezuelan protests that erupted since february 12 of 2014. The author had in her hands a generous number of pictures produced by experimented photographers, even from amateur photographers. From there was done a reading of narration and identity that the pictures showed. From that reading they were able to observed the lived and the daily in the same moment in which the reality of what was happening was photgraped. The eye of the phortographers was oriented towards finding and elevating kitsh symbols and the posible stories that came from it.

en el sentido que Marshall McLuhan le da a este término, pero no podemos obviar que es una influencia determinante en la construcción de la mirada del inicio de este siglo.

Llama la atención que ese modo expresivo donde interrelacionamos lenguajes, formatos y plataformas pareciera estar derivando un modo de ser. También un nuevo tipo de relación con la cotidianidad. La vida *real* tal vez no es suficiente para el ser humano del siglo XXI, pero la ficción tampoco lo es. En un mundo donde lo trans, lo multi y lo aumentado son condiciones aceptadas está surgiendo una especie de mirada cinematográfica: una forma de relación entre la imagen, el ser humano y el universo que integra estéticas, símbolos y códigos del mundo del cine con las acciones de *la vida real*. El campo para observar este fenómeno es inmenso y aún se encuentra afectado por cierta opacidad, sin embargo determinados registros visuales nos dan cuenta de su existencia.

La segunda mitad del siglo XX, aproximadamente, estuvo determinada por una serie de crisis políticas que en muchos sentidos son un llamado a buscar nuevas formas de relación. Los sistemas establecidos—gobiernos soberanos, organizaciones políticas tradicionales, estados nacionales, razas y símbolos patrios— están dejando de dar cuenta de los sistemas de agrupación simbólica aceptados por los habitantes del planeta. Como explica Manuel Castells (2012) en *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*, en la periferia de la humanidad la confianza ha estado necesitada de nuevos pactos, de otras formas de relación entre los individuos y aquello que los reúne en grupos sociales. Existe la necesidad de reubicar contextos y conceptos de distintas disciplinas que afectan a la comunicación, como la sociedad líquida, la sociedad espectáculo, la sociedad del conocimiento, entre otras. En ellas:

La confianza es lo que cohesiona a una sociedad, al mercado y a las instituciones. Sin confianza, nada funciona. Sin confianza, el contrato social se disuelve y la sociedad desaparece, transformándose en individuos a la defensiva que luchan por sobrevivir. Sin embargo, en los márgenes de un mundo que había llegado al límite de su capacidad para que los seres humanos convivieran y compartieran la vida con la naturaleza, los individuos volvieron a unirse para encontrar nuevas formas de ser nosotros, el pueblo (p. 19).

¿Dónde hallamos las condiciones para el diseño de nuevos pactos entre los seres



Existe la necesidad de reubicar contextos y conceptos de distintas disciplinas que afectan a la comunicación, como la sociedad líquida, la sociedad espectáculo, la sociedad del conocimiento, entre otras.



Foto: Ipaniza

humanos sustentados en la confianza? Ciertamente son muchas, sin embargo la aparición de modos de agrupación e intercambios simbólicos, que no estaban en el mapa hace unos años atrás, nos abren senderos para ir en su búsqueda. Las generaciones emergentes, al ser parte de un modelo narrativo del mundo—sin duda afectado por lo transmediático— están inmersas en una forma de vida donde cada acción genera contenidos.

Eso nos lleva a mirar imágenes y representaciones del pensamiento donde la cifra oficial que se maneja, según los datos recogidos por The Information—la página de noticias trending y tecnológicas— de la compañía Google, en una red de videos como Youtube está por encima de 6 mil millones de horas mensuales y cien horas de vida son subidas a Youtube por minuto. Algo que antes era impensable encuentra hoy su espacio para la inclusión ciudadana, para la construcción de una realidad que se elabora a partir del consumo de la data y de su representación. Esa que nos inserta dentro de la realidad del consumo de la comunicación como comunicación, como cultura dentro del área de lo simbólico

—donde la sociedad se encuentra mediada por esas imágenes a partir de las cuales nos redefinimos. En este espacio aseguramos el ámbito de las representaciones, descubrimos nuestro imaginario y la simbología que nos construye como una cultura que prefiere la imagen, la representación y la apariencia—el tener, el parecer y no el ser. En este sentido existe una inversión de lo real, la representación y los signos que crean un contexto en la realidad—asociado a la idea de un ser invadido por la cultura de masas, por la sociedad de consumo de lo producido como objeto de cambio e intercambio y no de uso— que se establece como ámbito de producciones socializadas en virtud de las convenciones que rigen las relaciones entre las personas.

Todo el entorno de su realidad mediada “debe contener espacios vacíos para que puedan expandirse transmedialmente”. Sus experiencias, ideas y deseos deben estar abiertos a ser “completados por los usuarios, y acrecentar de este modo la experiencia narrativa colaborativa” (Scolari, 2013, p. 24). Los jóvenes buscan plasmar a partir del cruce de experiencias, interpretaciones y consumo de historias, medios, plataformas y lenguajes compartidos. Entonces no estamos frente al espacio de lo que tradicionalmente era comprendido como lo real, sino a ese donde los habitantes del planeta viven su propio orden simbólico—un imaginario particular— que los inserta en una realidad expandida en los procesos de la comunicación contemporánea; esa que funciona a modo de “sistemas abstractos de contenido a partir de los cuales un repertorio de historias de ficción y personajes puede ser actualizado o derivado hacia una variedad de formas mediáticas” (Scolari, 2013, p. 26). En este sentido, estamos frente a la narración de lo que se conoce como espectáculo—visión de mundo—, donde sustituimos las relaciones sociales tradicionales—bases humanas, familiares, valores— a lo que reconocemos como verdadera vida e instrumento de unificación; y esto no es otra cosa que una comunicación que tiene como finalidad el signo—tener, parecer—donde el valor lo asigna un mercado particular. Y desde ahí consumimos tendencias, estilos de vida, identidades, ilusiones y no marcas.

Si bien es cierto que ya lo transmedia existe y se ha estudiado desde el 2003, ahora esta perspectiva es llevada a la vida cotidiana donde lo importante es configurarnos como un ser que forma parte de un modelo narrativo del mundo. Espacio en el que la vida cotidiana genera contenidos que forman parte de un modelo narrativo

de la cotidianidad que es vivido. En este sentido, lo transmedia es la narratividad de lo vivido en lo cotidiano, en ese instante que no tiene guiones previos. El guion aquí es la vida asumida desde la cultura de masas que he consumido y construido como identidad para poder desplegar esa perspectiva. Ya no es la publicidad la que me define, sino la mediatización de las imágenes que consumimos. Donde lo esencial ya no es solamente que todo lo que hacemos produce contenidos –que son emitidos–, sino que además, para que sea real, pareciera que lo producido tiene que ser distribuido. La distribución implica la emisión de un mensaje a un receptor y, en este caso, se expande a la configuración de relaciones donde distribuimos el contenido de distintas formas a partir del deseo y la seducción –donde el problema no es solo la emisión, sino los distribuidores de su propia mitología.

Construcción de identidades en el siglo XXI

Las identidades en el siglo XXI –en el contexto de lo *transmedia*, multimedia y *more media*¹– tienen que ver con lo variable; con una definición de sí mismo que siempre puede transformarse. La imagen de los individuos, en el contexto de las redes sociales, está asociada a múltiples referentes que en buena parte provienen del mundo del espectáculo y a la necesidad de vivir la cotidianidad bajo las condiciones del simulacro: personajes públicos, héroes de cine,



En este sentido, la relación natural de tener se cambió por la del parecer. Entonces, pasamos de un ser que existía como sujeto frente a los objetos donde la relación era el tener –eso nos otorgaba un poder por lo que teníamos, pero la gente ya no está definida por el poder acumulado del capital. Ese tener se cambia por la ilusión, por el qué parecemos

socialité o deportistas famosos. También, las marcas juegan un papel determinante en este sentido. El ser, que ha devenido en un parecer, como lo entienden muchos de los teóricos contemporáneos, construye su propia identidad sobre la base de la simulación de la realidad; de forma “que todos los signos se intercambian entre sí en lo sucesivo sin cambiarse por algo real (y no se intercambian bien, no se intercambian perfectamente entre sí sino *a condición de no cambiarse ya por algo real*)” (p. 12). En este sentido, la relación natural de tener se cambió por la del parecer. Entonces,

pasamos de un ser que existía como sujeto frente a los objetos donde la relación era el tener –eso nos otorgaba un poder por lo que teníamos, pero la gente ya no está definida por el poder acumulado del capital. Ese tener se cambia por la ilusión, por el qué parecemos –construido y sostenido dentro de sus propias inquietudes, del monólogo que habla de sí mismo para ser consumido en la oportunidad de su circulación– y no por el qué acumulamos. Y esto es realmente lo que le genera un valor en el mercado que no tiene una estandarización permanente, sino la posibilidad de transformarse, rehaerse, de cambiar constantemente porque se refiere a sí como discurso.

Lo real pareciera no ser suficiente para entender el espacio del ser humano en la sociedad. Sobre esto, Jean Baudrillard afirmó que el orden social estaba situado en el consumo y no en la producción. Lo que quiere decir que la comunicación y la cultura contemporánea están aferradas al modo de ser de la seducción. Es decir, a la existencia entendida como posibilidad de modificación, sustitución, reapropiación y actualización que no responde a un código universal, sino al deseo del instante. En este caso asociado a las redes sociales que cambian a una velocidad más rápida porque todas sus relaciones son móviles, simultáneas, interactivas, híbridas, repentinas, no hay un espacio vedado de límite absoluto; a diferencia de los sistemas de *broadcasting* que mantienen un patrón definido que no se transforma en cortos períodos de tiempo porque necesitan de una producción y circulación posterior.

Lo instantáneo es lo que permite su expansión de forma virtual a través de las redes. Ahí la identidad se activa como el discurso de un simulacro *transmedia*. Las acciones de la vida cotidiana son extendidas sin límites a través de una red de voces que se multiplican sin cesar. Ahí no hay un dominio total de los poderes políticos o económicos. De hecho, una de las discusiones más polémicas en nuestros días está referida a la intención de los gobiernos de regimenter Internet. Entre ellos podemos encontrar la iniciativa del presidente mexicano Enrique Peña Nieto sobre la Ley de Telecomunicaciones y Radiodifusión –permite el bloqueo de acceso a contenidos y a señales de telecomunicaciones en lugares críticos y eventos determinados por el Estado. Asimismo, podemos mencionar el movimiento internacional de regulación de Internet –entre los países del Mercosur, los Brics (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y



Foto: Donalddo Barros

algunas naciones africanas— propuesto por la presidenta brasileña Dilma Rousseff. Esta regulación ya existe en Egipto, Turquía, China y Pakistán, donde se bloquea Internet para evitar el flujo de información contra el gobierno. Entre otras cosas, es por ello que las nuevas identidades se reagrupan/reorganizan en la indefinición del espacio público global, en donde se da un proceso, como lo define Manuel Castells (2012), de:

Autocomunicación porque el emisor decide el mensaje de forma autónoma, designa a los posibles receptores y selecciona los mensajes de las redes de comunicación que quiere recuperar... se basa en redes horizontales de comunicación interactiva... para la construcción de la autonomía del actor social, ya sea individual o colectivo, frente a las instituciones de la sociedad (p. 24).

Ahora encontramos la construcción de identidades simulacro que han perdido su esencia en la cotidianidad, su propio ser, para exponerse en los medios que manejan; para circular y convertirse en el espectáculo del ser mismo. De esta forma asume los códigos de la cultura de masas para su elaboración, para entrar en ese juego de posibilidades que se encuentra en expansión. Y es ahí donde forma parte del efecto *transmedia* porque asume esos códigos para la creación de un modelo, avatar, discurso que se aferra a la variabilidad, al instante y a la transformación constante. Esa que podemos rastrear de los géneros, de los códigos cinematográficos, de los que hemos asumido del deporte y que pareciera, al menos en esta primera aproximación, asomarse como posible lectura de análisis desde sus propias formas de heroicidad. Estas formas son las que le permiten al individuo asumir la narración—producción y circulación de un discurso que no refiere a una realidad sino al simulacro. Sin embargo, además de la construcción de la persona dentro de ese ámbito no solo es importante cómo se llena la mirada, sino cómo lo miramos.

En este sentido, la forma de hacer las fotografías pudiera también estar asumiendo una mirada que ha aceptado los códigos mencionados anteriormente. Entonces, entre las acciones humanas y la mirada fotográfica pareciera haber un código común desde donde se entiende uno con el otro. Aunque no podamos definir en este escrito cuál es ese código común, sí podemos decir que aborda las condiciones actuales de la cultura de masas—asociada a la construcción de identidades, simulacro, heroicidad, multimedialidad. Esa cultura que se mueve/transita/vive/relaciona en el



Foto: Jorge Castro



Foto: Tuto Rodríguez

tiempo mítico de la transformación permanente de la identidad, del juego del parecer—por el hecho de la mutabilidad, transformación y de ser algo distinto a través de los símbolos construidos—, donde lo físico y lo virtual no tienen fronteras, sino que son lo mismo, son datos, data en lo visual.

Mirada del fotógrafo y su construcción a partir de las identidades del siglo XXI

Las acciones humanas definidas anteriormente pueden definirse a partir de la presencia de un tipo de codificación. Al

menos un código, un lenguaje común que no es dado por esa acción particular. Más bien, son movidas por los códigos que la cultura de masas le ofrece. Esa es la realidad que estamos mirando y es la que asumimos de esa misma forma para comunicarla—dentro de los parámetros de las prácticas culturales masivas— en el espacio físico y virtual.

Luego de revisar un extenso banco de imágenes podemos encontrar este fenómeno de narraciones *transmedia* e identidades simulacro en fotografías experimentadas y en otros hacedores de imágenes *amateurs* quienes fotografiaron las protestas desde el 12 de febrero de 2014. En particular, ha estado muy marcado en aquellos que rastrearon las protestas venezolanas desde los primeros días de febrero del presente año. Ahí compartieron el mismo espacio reporteros gráficos enviados por los medios de comunicación, fotógrafos profesionales formados académicamente y, otros, *amateurs* como estudiantes. También, encontramos a gente que se ha formado a sí misma dentro de este campo y ciudadanos comunes con sus teléfonos celulares y las nuevas tecnologías. Dentro de ese amplio espectro puede observarse una simbología que se repite. Por tanto, en este apartado voy a avanzar en este momento sobre ella y será parte de un trabajo posterior la codificación de la mirada del fotógrafo.

Como hemos explicado, anteriormente, encontramos como construcción de realidad una mirada que proviene del cine norteamericano que ya se encuentra codificada en cada uno de nosotros. En ella podemos rastrear diversas máscaras, como aquellas utilizadas por los militares, masca-



Foto: Jorge Castro

rillas para pintar, franelas para cubrirse el rostro –ya sea por identidad o por el olor de los gases– y las de Guy Fawkes –el personaje principal de los cómics de *V for Vendetta* o *Venganza*– utilizadas también por el grupo Anonymous. Estas máscaras fueron diseñadas por David Lloyd y se representan de color crema, verde, de la bandera de Venezuela con una gran sonrisa, bigotes negros puntiagudos hacia arriba; en la barbilla una barba de forma vertical –también negra– y las mejillas pintadas de rojo. Tenemos la presencia del Hulk en la protesta del Táchira –con su cuerpo pintado por completo de verde, sin camisa, con pantalones verdes rotos y su postura de pelea frente a los guardias nacionales. Diversas vestimentas con capas, crucifijos, guantes, maquillajes en el rostro o palabras escritas sobre el cuerpo, corazas y escudos de protección, entre otras son parte de la construcción de identidad que adquieren los individuos que se encuentran reflejados en las fotografías. Esto que pareciera salir de una heroicidad cinematográfica, va de lo *kitsch* hacia cierta elaboración buscando un poco de complejidad en sus representaciones. Hasta este momento, la mirada de los fotógrafos estaba volcada hacia encontrar o exaltar esos símbolos kitsch y las posibles historias derivadas de los mismos.

Por un lado, tenemos la muestra del extraordinario fenómeno de la aparición de estos atuendos, armamentos, corazas, máscaras, trajes; por otro, luego de la construcción de esta identidad simulacro nos encontramos con los momentos de acción elaborados como narrativa de una batalla épica que se activa en la multiplicación –de

la puesta en escena con sus símbolos, capas, set, máscaras. Esa donde podemos observar los distintos uniformes, el humo de los gases, los carros de la Guardia quemados o pintados, las piedras, entre otros. Esto aumenta la velocidad de circulación al utilizar la dinámica de los medios digitales interactivos. Como explica Manuel Castells (2012):

La transformación continua de la tecnología de la comunicación en la era digital extiende el alcance de los medios de comunicación a todos los ámbitos de la vida social en una red que es al mismo tiempo local y global, genérica y personal, en una configuración constantemente cambiante. Sin embargo, hay una característica común a todos los procesos de construcción simbólica: en gran medida dependen de los mensajes y de los marcos creados, formateados y difundidos en las redes de comunicación multimedia (pp. 23-24).

La conformación de una identidad aunada a la narrativa *transmedia* de una batalla épica nos lleva de nuevo hacia las acciones humanas. Esas que le devuelven la humanidad a los sujetos. Por ejemplo, tenemos las relaciones de afecto, de compañerismo, de los novios tomados de manos –que son las que parecieran repetirse más. Esto está generando un contenido que a todas luces nos lleva a una propuesta narrativa que está metida dentro de los códigos propios de la cultura de masas del siglo XXI. Cultura que está muy afectada por la industria de la sociedad del espectáculo de Hollywood y la del ámbito deportivo y, que

a su vez, genera un espacio de comunicación hipermediática definida por Carlos Scolari (2008) como “proceso de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrolla en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí” (pp. 113-114).

MARIELA MATOS SMITH

Licenciada en Comunicación Social por la UCAB. Cursante de la maestría en filosofía en la UCAB. Profesora del pregrado en la UCAB.

Referencias

- BAUDRILLARD, J. (1993): *El intercambio simbólico y la muerte*. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana.
- BERNERS-LEE, T. (2000): *Tejiendo la red*. Madrid: Siglo XXI.
- BISBAL, M. y NICODEMO, P. (2006): “El consumo cultural en Venezuela”. En: Sunkel, Guillermo (coord.): *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- CASTELLS, M. (2012): *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*. España: Alianza Editorial.
- DINEHART, S. (2008): *Transmedial play: cognitive and cross-platform narrative*. Revisado en Julio 2, 2014 de, <http://narrativedesign.org/2008/05/transmedial-play-cognitive-and-cross-platform-narrative/>
- KAPUSCINSKI, R. (2005): *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*. Barcelona: Anagrama.
- MORIN, E. (1981): *Para salir del siglo XX*. Barcelona: Editorial Kairós.
- SCOLARI, C. (2008): *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. España: Gedisa Editorial.
- (2013): *Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. España: Deusto.

Nota

- 1 Idea tomada de la profesora Margarita D’Amico como *más medios*. Es una de las características del siglo XXI que marca la contemporaneidad en el marco de la bohemia hipermediática –de ese gran escenario virtual que nos pone al instante en órbita, todo en sintonía universal– a partir de los celulares, mails, Facebook, Twitter, tabletas, computadoras que se configuran como *more media*. Y quienes la utilizan forman parte de la generación 360, generación next, generación 4G, nueva bohemia.

LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA

Académico Jaime Requena:

Sin el cacareo mediático no existe el hallazgo científico

En la siguiente reseña se contrastan diversas visiones en torno a la importancia de las revistas científicas que son las que comunican los resultados de las investigaciones del área en un país. En primer lugar, se realiza una entrevista al profesor Jaime Requena, Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas Matemáticas y Naturales (Acfiman). Se cierra el artículo con las opiniones de diversas personalidades ligadas a diferentes universidades venezolanas y a instituciones gubernamentales como el Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Oncti), en relación al mismo tema.

IVÍCTOR M. QUINTANA

Venezuela es el único país sudamericano que ha sufrido una caída significativa en la publicación de revistas científicas y tecnológicas. Nos estamos quedando atrás por todo lo que entorpece el quehacer de los investigadores, y con esto se impide el reconocimiento de la sociedad y la comunidad científica internacional. ¡Eso es lamentable! ¡Lo que no se publica no existe!

Así lo refiere el profesor Jaime Requena, Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas Matemáticas y Naturales (Acfiman), quien señaló que Humboldt en 1800 descubrió al científico artesanal Carlos del Pozo y Sucre, hombre exótico en cuyo laboratorio había baterías, electrómetros y hasta pararrayos que fabricaba y colocaba en lugares estratégicos de Calabozo. Los descubrimientos de este realista, leal a la Corona española, eran desconocidos hasta que Humboldt se topó con él y los divulgó. Ello da idea de la importancia y significación de la comunicación de los resultados de la investigación científica.

—¿Cuál es la situación actual de las revistas científicas venezolanas?

—En el pasado reciente el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit), dependencia del Ministerio de Ciencia y Tecnología, tenía registradas unas doscientas revistas clasificadas por su periodicidad, efectividad y otros indicadores; pero entre 2007 y 2008 empezaron a recortar el presupuesto hasta que, finalmente, eso se acabó. Hoy día ni siquiera se ayuda financieramente su publicación en medios electrónicos. La iniciativa Scielo, una especie de repositorio de las revistas latinoamericanas, no cuenta con las revistas venezolanas al día desde 2011. El resultado es que hoy, las pocas que existen en el país, sobreviven a duras penas.

La revista *Interciencia*, cuyos editores se empeñaban en que saliera en papel y digital,

fundada en los años 70 por Marcel Roche, que ya no tenía plata ni siquiera para la versión electrónica porque el Fonacit le cortó la subvención, tuvo que radicarse recientemente en la Universidad de Chile.

Hay profesores que pasan un año sin publicar nada. Eso obedece a que las políticas gubernamentales de financiamiento son erradas. Se ha politizado y estigmatizado a los que hacen ciencia. En 2014 no se llegó ni siquiera a 700 publicaciones cuando entre 2006-2007 hubo unas mil 800; eso es reflejo de lo que no se está haciendo bien. A tal punto que somos el único país que está descendiendo en lo que respecta a publicación de trabajos científicos.

—¿Por qué tanta adversidad?

—No existe el correo al exterior por Ipostel, la adquisición de papel es prohibitiva, los costos de impresión son fantasmagóricos y, en general, el resto de los insumos no está al alcance de los impresores cuyos tirajes, que tal vez llegan a unas mil revistas, les resultan sumamente caros. Los jóvenes se rehúsan a hacer ciencia porque no saben cómo ni dónde publicar. El presidente Chávez, en el año 77, subestimó a los científicos del IVIC llamándoles *Ciro Peraloca*, con lo cual los alejó de la profesión. Pero, nos guste o no, la ciencia es elitesca, dirigida a perceptores selectos capaces de procesar el conocimiento científico y tecnológico.

—¿No se está publicando absolutamente nada?

—Se publica escasamente pero en condiciones muy difíciles. No obstante aún hay revistas muy bellas e impecables desde el punto de vista electrónico, formato y de los contenidos, como la *Revista Latinoamericana de Hipertensión* del Hospital Vargas, que es financiada por compañías farmacéuticas. Pero si en una revista



se publicitan fármacos, es obvio que la industria tiene las manos metidas.

—¿La publicidad podría paliar la crisis?

—Si los editores tienen buen criterio y saben mantener a raya las tentaciones del comercio, entonces no veo mayores inconvenientes en que basado en ello se puedan difundir los hallazgos científicos. Pero es difícil que la publicidad, que tiene su técnica, mercado y su público, apoye temas que no tienen atractivo para el público masivo.

La salida es el medio electrónico que tiene muchas ventajas sobre la versión en papel. No hay límite de espacio. El alcance es superior al del medio impreso, que solo llega a bibliotecas, mientras que la Web abarca el mundo entero. Hay que disponer de Internet de alta velocidad y computadoras con programas y opciones tecnológicas de mucha capacidad y versatilidad.

Publicar en medios electrónicos, contrario a lo que se dice, es sumamente costoso; pero hay la ventaja de que en un examen serio, complicado, el médico, con la ayuda del tomógrafo, puede apreciar en color y dinamismo en tiempo real, un Doppler del corazón; cómo fluyen los líquidos o cómo resolver el problema en una válvula obstruida. En el papel lo más que se puede observar es una radiografía, recurso poco efectivo hoy en la salud, dado los avances tecnológicos en la medicina.

—¿Impide la brecha tecnológica masificar el discurso científico?

—Existe un público activo que hace ciencia y un público pasivo que la lee y se sirve de ella; que sabe y quiere profundizar sobre cualquier tema científico y que ha vencido la brecha tecnológica. El conocimiento científico se puede masificar, pero el discurso no porque es muy especializado. Es una falacia pretender que una persona común y corriente pueda construir un

discurso matemático. Quienes se ocupan de ello son escasos, igual que sucede en el arte. En ciencia hay pocos Albert Einstein, y en la literatura son escasos los Vargas Llosa o los García Márquez. Hay que crear las oportunidades y condiciones para que cada quien desarrolle sus potencialidades en lo que le gusta y puede hacer.

Logros en la ciencia venezolana y rol de las revistas

Reconoció que la ciencia venezolana, particularmente la zuliana, a través del CDCH de la Universidad del Zulia, ha realizado ingentes y exitosos esfuerzos, cuyas revistas aún se mantienen en los formatos de papel y electrónico, logrando indexarlas en las grandes bases de datos, como Thomson Reuters; lo que les ha granjeado visibilidad y reconocimiento de la comunidad científica mundial.

El rol de las publicaciones es hacer que la gente conozca, procese y se posea del conocimiento científico y lo ponga en práctica en la vida; y que los avances sean reconocidos en el planeta. Subrayó que a las universidades e investigadores les interesa la vida de las revistas para obtener recursos y fomentar el conocimiento; y a los 2 millones de estudiantes universitarios, que deben por lo menos leer una revista para actualizar los conocimientos.

Las revistas son un continuo desde la formación de la persona hasta la publicación y divulgación de la obra. Si eso no se logra hacer, el esfuerzo de investigación se pierde. Muchos fuimos becados para estudiar afuera, luego trabajamos en las instituciones del Estado. Pero no sabíamos dónde ni cómo publicar los resultados de las investigaciones. Así las cosas: “me olvido de publicar y pierdo la carrera, o lo hago en el extranjero. La publicación suma 10 % del costo total de la investigación, pero es vital para



JAIME REQUENA

Mi baremo –recordó– se aprobó en el nivel C, el más alto. Al mes me informaron que una comisión iba a reevaluar las acreditaciones para determinar si cumplía con los objetivos sociales del programa. Fui removido a la categoría A, la más baja del baremo.

la democratización y reconocimiento de la actividad científica.”

Los méritos científicos se desvanecen ante lista Maisanta

Los Programas de Estímulo a la Investigación (PEI) tienen que ser transparentes para que produzcan resultados positivos. Así como el Programa de Promoción del Investigador (PPI) cuyas reglas claras hacían que produjera buenos resultados y con derecho a apelación. El PEI es totalmente clandestino, no se sabe cuándo se abre y cierra la recepción de credenciales y de trabajos. Pagan cuando y como les da la gana. Participé en él según el baremo que era cumplido, pero se podía cumplir. Exigían entrega de currículum y del trabajo de investigación; no se sabe para qué, puesto que los recaudos ya estaban en la base de datos.

Mi baremo –recordó– se aprobó en el nivel C, el más alto. Al mes me informaron que una comisión iba a reevaluar las acreditaciones para determinar si cumplía con los objetivos sociales del programa. Fui removido a la categoría A, la más baja del baremo. Pensaron que yo era un escuálido con el rango de un muchacho, y por eso renuncié. A la gente no afecta al gobierno la degradaron y a quienes sí lo eran les ascendieron. El cotejo de las credenciales de unos y otros científicos demostró que los méritos académicos y científicos no contaban si se figuraba en la lista Maisanta.

VÍCTOR M. QUINTANA

Licenciado en Comunicación Social de la UCV. Magister en Comunicación Social, mención Comunicación para el Desarrollo Social de la UCAB.

LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA

Otras voces, otras miradas

En el foro *Publicaciones científicas venezolanas: problemas y posibles soluciones*, celebrado en julio de 2014, en el estado Zulia, las investigadoras Elena Ryder, Fabiola Rosales y Consuelo Ramos (UCV) y el profesor Gilberto Vizcaíno (LUZ), determinaron que los mil 315 artículos publicados, indica que Venezuela es la única nación sudamericana cuya producción científica está estancada. Las revistas cayeron 29 % entre 2009-2013. Reportaron trabajos en revistas no indexadas. De cuatrocientas revistas venezolanas existentes por área, apenas 180 son de larga vida. De 74 revistas médicas, 47 de ellas están al día. Concluyeron que 90 % de las publicaciones tiene más de un año de atraso, y 20 % en mortalidad temprana ¹.

La publicación internacional de artículos científicos de Venezuela ha mermado 33 % entre 2008 y 2013, según datos extraídos de la plataforma de investigación Web of Science, por el Núcleo de Comités de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico, conforme a declaraciones que dio a SciDev.Net Alejandro Gutiérrez, coordinador general de este núcleo que reúne a los comités de las universidades públicas. Declaró además que mientras en 2008 se registraron mil 544 publicaciones en revistas indexadas, solo 969 tuvieron la misma suerte en 2013.

“Esta merma en la productividad es general, pero afecta con mayor fuerza a las ciencias básicas y las ciencias de la salud”, dijo Gutiérrez, quien explicó que la caída se debe a un bajo financiamiento estatal, jubilación de investigadores sin generación de relevo, ideologización política de áreas prioritarias a ser financiadas por el Gobierno y la emigración de talento científico ².

La investigación no se mide únicamente por publicaciones

El único dato oficial del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Oncti), señala que entre 2007 y 2012, Venezuela publicó 11 mil 479 artículos en revistas indexadas extranjeras y 28 mil 442 en revistas nacionales. No hay ningún dato adicional, ni hay cita de fuente interna-

cional que avale las cifras. La presidenta del organismo, en 2002, Daissy Marcano, opinó así:

La investigación científica no se mide únicamente por publicaciones, sino también por el impacto que tenga en la sociedad. (...) Ahora se averigua –prosiguió– en qué forma la ciencia puede mejorar la calidad de vida de las personas, evolucionando la metodología anterior, que sólo se enfocaba en la investigación, mas no en las posibilidades de mejoramiento que ésta ofrecía. Nosotros tratamos de relacionar la investigación con las necesidades del país, que la ciencia y tecnología sirvan para resolver las necesidades que tiene el pueblo de Venezuela. ³

USB disminuyó 39 % publicación de artículos

La decana de Investigación y Desarrollo de la Universidad Simón Bolívar (USB), Elia García, sostiene que el deterioro de la producción científica nacional ha repercutido negativamente en las publicaciones, cuyo tiraje en 2013 alcanzó mil 773 revistas, muy por debajo de Colombia que produjo 6 mil 523. Ecuador se potencia, gracias al Programa Prometeo, en el que participan científicos venezolanos.

La investigadora García, coincidiendo con Requena, considera que ello es consecuencia de las políticas públicas erradas, tales como la asignación de presupuestos deficitarios, la reforma de la Locti, la desaparición del Instituto de Promoción del Investigador, y la ausencia de incentivos que ha provocado la estampida de capital humano de altísimo nivel y experiencia acumulada. Con base en el estudio de Isnardo Bravo, investigador del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), la decana García dijo que en 2012, 98 % de la producción científica nacional se hacía en el IVIC, UCV, USB, LUZ, UDO y UC. “En todas estas instituciones –conforme al estudio de Bravo, citado por ella–, desde 2008, ha descendido la producción científica. En total, se registró un descenso del 37,5 % de 2008 a 2012”.

La producción de artículos científicos en la USB disminuyó 39 % entre 2013-2014, pasando de 123 a 75 trabajos publicados. “Nos cuesta mucho cubrir los gastos para eventos nacionales –subrayó–, prueba de ello es que la convención anual de Asovac más reciente, tuvo que hacerse en tres ciudades, para facilitar la asistencia de profesores” ⁴.

El libro *Institucionalidad*, presentado hace días en el Paraninfo del Palacio de las Academias, aguarda por la generosidad de una institución que patrocine la publicación. Allí se reflexiona y concluye que la ciencia y la tecnología para producir conocimientos en cantidad y calidad, se apoyan en la educación, la economía, la cultura y la historia; y requieren el impulso, fortalecimiento y organización de instituciones sólidas, hoy debilitadas, que den rumbo a la natural creatividad de los seres humanos.

No se trata, entonces, de garantizar recursos para revistas, cuyo propósito sea difundir los hallazgos de la vida en Venus. No; se trata de la subvención al quehacer docente, científico y de investigación que se hace en las mencionadas instituciones, y que reclaman con justicia los que conocen su trabajo y saben cómo hacer ciencia, y dedican los mayores esfuerzos por el bienestar y desarrollo del país.

VÍCTOR QUINTANA

Notas

- 1 <https://nucleocdcht.files.wordpress.com/2014/07/publicaciones-cientificas-venezolanas-problemas-y-posibles-soluciones-c2bb1.pdf> Consultado el 08-02-15.
- 2 Ver más en: <http://www.scidev.net/americas-latina/financiamiento/noticias/venezuela-produccion-cientifica-cae-un-tercio-en-5-a-os.html#sthash.ljTZdnOA.dpuf>
- 3 <http://www.mppeu.gob.ve/actualidad/noticias/publicaciones-cientificas-venezolanas-han-aumentado-notablemente>
- 4 <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/150204/aporte-de-ciencia-venezolana-en-latinoamerica-bajo-de-45-a-menos-de-2>

Cinco páginas significativas de cine en línea

En un ensayo sobre los estilos de la crítica cinematográfica en Venezuela y sus dispositivos de difusión señalábamos el desplazamiento hacia los boletines, blogs, revistas digitales y redes sociales (<http://gumilla.org/critica-cine>).

Dejando de lado las páginas publicitarias de las empresas Cinex, Cines Unidos y del Circuito Gran Cine, a continuación enumeramos algunas de las páginas que merecen consultarse para seguir el ritmo de la producción y consumo cinematográfico, así como la dinámica de las intervenciones de los usuarios.

Boletín del Centro Nacional de Cinematografía

<http://www.cnac.gob.ve/boletines/index.php/inicio/archive/listid-4-cine-en-linea>

En la misma página del [cnac.gob.ve](http://www.cnac.gob.ve) se hallan noticias, reseñas y entrevistas de gran interés para el cinéfilo en el marco sobre todo latinoamericano.

Revista venezolana

Se autopresenta como un medio digital genérico, pero tiene una sección de cine útil para los públicos venezolanos del exterior. Es un medio de comunicación web y social media. Dirigido a los venezolanos en el exterior y en especial a los venezolanos en España.

Cuenta con una edición impresa de publicación mensual, con un tiraje de 2 mil 500 ejemplares, donde combina la información sobre los más destacados eventos, en combinación con noticias consulares, tecnología, entre otras. Esta revista puede encontrarse en los principales locales venezolanos en Madrid y en el Consulado de Venezuela en Madrid.

A nuestro parecer, las notas cinematográficas rayan con el giro sensacionalista sobre espectáculos.

Su dirección: <http://www.revistavenezolana.com/>

Foro del cine venezolano

Para quienes quieran participar en el debate activo de la trayectoria del cine venezolano es una buena opción, que va más allá de los limitados caracteres del twitter.

Su dirección: <http://www.forodelcinevenezolano.org.ve/>

Fundearc

Página de la Universidad de Los Andes; opera más bien como un dispositivo de apoyo a la organización del Festival del Cine Nacional que se celebra en Mérida. Además de la clave de inscripción, ofrece también los listados de los ganadores de anteriores certámenes. Su dirección: <http://fundearc.org/>



Cine 100% venezolano

Con más de 12 mil seguidores, según nos informa la Unidad de Participación Ciudadana, esta asociación civil se mueve en Twitter “@venezolanocine” desde abril de 2010. Informan sobre estrenos, enlazan con reseñas, publican fotos y actividades relacionadas con el cine nacional y siguen también las nominaciones en los festivales internacionales.

JESÚS MARÍA AGUIRRE



La Red sobre derecho a la comunicación y democracia realizó su primer encuentro

Del 22 al 24 de octubre el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (Iteso), Guadalajara, México, fue sede del primer encuentro de la *Red sobre derecho a la comunicación y democracia* de la Asociación de universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal) en la que participaron la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de El Salvador, Centroamericana de Nicaragua, Rafael Landívar de Guatemala, Católica del Uruguay, Iberoamericana Ciudad de México, Iberoamericana Puebla, Iberoamericana Torreón, Católica del Ecuador, Antonio Ruíz de Montoya de Perú, Católica Andrés Bello de Venezuela y el Iteso.

La agenda del encuentro se dividió en dos partes: el día 22 se dedicó al seminario abierto sobre derecho a la comunicación y democracia, y durante los días 23 y 24 se reunieron los homólogos de las universidades participantes para formalizar la creación de la Red, definir la misión y visión y establecer un plan de trabajo.

El seminario se organizó en torno a dos temáticas: los fundamentos jurídicos del derecho a la comunicación en América Latina y el contexto del ejercicio del derecho a la comunicación en los países de la región. Durante el mismo se estructuraron dos grupos de panelistas por cada temática, ambos grupos se dividieron el análisis de la situación de los países por subregiones: México y Centroamérica; países Andinos y del Caribe; y países del Cono Sur. Las exposiciones estuvieron a cargo de expertos de la misma Red: José Luis Benítez (UCA-El Salvador), Idalia Gutiérrez (UCA-Nicaragua), Andrés Cañizález (UCAB), Graciela Bernal (Iteso), Mireya Márquez (Ibero Ciudad de México), Franklin Cornejo (Uarm), Matías Ponce y Georgina Santangelo (UCU) y Susana Di Trolio (secretaría ejecutiva de Ausjal).

En su reunión, los homólogos acordaron la misión de la Red: promover el derecho a la comunicación en América Latina, mediante el trabajo colaborativo e interdisciplinario, que contribuya a la creación de ciudadanía y al desarrollo de políticas públicas e iniciativas sociales para el fortalecimiento de la democracia. Además, definieron tres objetivos principales:



Eligieron, también la coordinación de la Red, que fue asumida por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de El Salvador, en la persona de José Luis Benítez, apoyado por Andrés Cañizález de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) de Venezuela.

- Producir y compartir conocimiento y experiencias de las universidades, que contribuyan a la promoción del derecho a la comunicación y la democracia.
- Desarrollar acciones formativas en Red que contribuyan al fortalecimiento del derecho a la comunicación y la democracia.
- Colaborar con actores sociales, especialmente de la Compañía de Jesús, en acciones destinadas a la promoción del derecho a la comunicación y la democracia.

Eligieron, también la coordinación de la Red, que fue asumida por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de El Salvador, en la persona de José Luis Benítez, apoyado por Andrés Cañizález de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) de Venezuela.

Para avanzar hacia el cumplimiento de sus objetivos, la Red se propuso un plan de trabajo en torno a tres proyectos:

- Programa de formación para el desarrollo de competencias de investigación en el área de comunicación, bajo un esquema modular que posibilite, entre otros resultados, la realización de investigaciones en dos líneas de especial interés para los integrantes de la Red: 1) derecho a la información y transparencia y 2) políticas públicas de comunicación. Esta iniciativa formativa será coordinada por la Universidad Católica del Uruguay, con la colaboración de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- Investigación acerca del estado del arte de la formación sobre el derecho a la comunicación y la democracia en las propias universidades de Ausjal, coordinada por la UCAB.
- Investigación sobre el modelo capturado de medios, coordinada por la Universidad Ibero Ciudad de México, como continuación de una investigación iniciada por Mireya Márquez.

De esta manera, la nueva Red sobre derecho a la comunicación y democracia espera consolidarse como un referente académico y un interlocutor al servicio del derecho a la comunicación y la democracia en América Latina y el Caribe.

LUZ renunciará a 748 proyectos de investigación

Producto del drástico recorte presupuestario que sufrirá la Universidad del Zulia (LUZ) para su ejercicio fiscal de 2015, un total de 748 proyectos de investigación tendrán que ser cancelados, así como está en peligro la eficiencia de los planes de educación a distancia, de los que se sirven 17 mil estudiantes, informó la Agencia de Noticias de LUZ (AdN).

LUZ solicitó al Ejecutivo nacional para 2015, un presupuesto de 7 mil 451 millones 457 mil 037 bolívares, de los cuales le aprobaron 32,33% (2 mil 401 millones 552 mil 707).

Esos 789 proyectos están distribuidos en once facultades y dos núcleos de la institución. Las facultades más afectadas son las de Medicina y Humanidades y Educación. En la primera se sacrificarán 260 proyectos y en la otra 143, precisa la nota de prensa.

Otro de los aspectos que no podrá ser atendido será la reposición de personal docente,

producto de las renunciaciones (116 desde 2010) y jubilaciones.

La vicerrectora académica de LUZ, Judith Aular de Durán, explicó que de acuerdo al cálculo originalmente previsto debían contratar 993 docentes, pero por el recorte presupuestario se ven en la obligación de eliminar 223 cargos para 2015, para un total de setecientas nuevas contrataciones.

Según Aular, a partir de enero debe establecerse esta política de reposición de cargos docentes dependiendo de las necesidades de cada área; explicó que: “Las facultades de Medicina, Humanidades y Educación, Ciencias Económicas y Sociales, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ingeniería y el Núcleo Costa Oriental del Lago son las que necesitan el mayor porcentaje de recursos financieros para la reposición de cargos”.

Sobre los campus virtuales, la vicerrectora Aular lamentó que el equipamiento tecnológico

necesario no podrá actualizarse, ni reponerse los que han sido robados.

“De la Universidad se han llevado millones y millones en equipos que se necesitan para el desarrollo del Sistema de Estudios a Distancia de LUZ (Seduluz). Para nosotros es vital el desarrollo de los estudios a distancia, porque se mantiene la matrícula. En estos momentos LUZ ha atendido a más de 63 mil 884 usuarios con los campus virtuales”.

La profesora propone para optimizar los recursos, la migración de los formatos convencionales de las publicaciones a las plataformas que ofrecen las tecnologías de información y comunicación. “Estamos solicitando que todas las revistas que tienen un gran soporte académico estén digitalizadas. A través de Serbiluz están digitalizadas todas las revistas, en cumplimiento de la Declaración de Berlín”.

<http://noticiasvenezuela.org/2014/12/luz-renunciara-a-748-proyectos-de-investigacion/>

Sobre los asesinatos ocurridos en la redacción de Charlie Hebdo

La Alianza para la Libertad de Expresión de Venezuela manifiesta su profundo rechazo al ataque contra el semanario *Charlie Hebdo* ocurrido en París, Francia, el 7 de enero de 2015. En estos hechos asesinaron a 12 personas, ocho de ellos periodistas y caricaturistas quienes recurrentemente abordaban temas sociales desde la sátira.

Los ataques a los medios de comunicación social en todo el mundo atentan contra el derecho a la libertad de expresión, ya que son una consecuencia de las críticas hechas desde el periodismo al poder, tanto en textos como en imágenes. En este sentido ataques como el ocurrido en París van en contra de la democracia, la diversidad de opinión, el libre pensamiento y el acceso a la información de los ciudadanos interesados en conocer los contenidos de esos medios.

La Alianza para la Libertad de Expresión de Venezuela se solidariza con los periodistas y trabajadores del semanario *Charlie Hebdo*, sus familiares y el conjunto de la sociedad francesa. Las organizaciones que conforman la Alianza respetan y defienden el derecho del medio a publicar críticas hacia el poder, sea

religioso o político, pues esto refuerza lo social y fortalece la democracia.

La desaparición física de reconocidos caricaturistas y periodistas de *Charlie Hebdo* es producto de la intolerancia a la crítica y no sólo perjudica a familiares, amigos y a la sociedad francesa; sino a toda persona en el mundo interesada en conocer, difundir y debatir sobre las ideas que planteaban a través del magazine. Adicionalmente impacta en los diversos medios de comunicación, pues verán en este atentado un intolerante y amenazante mensaje hacia quienes critican a las parcelas terroristas del Islam.

En Venezuela hemos documentado casos de amenazas y presiones contra humoristas y caricaturistas que deben llamar a la reflexión. El atentado contra *Charlie Hebdo* debe alertar sobre el extremo al cual se puede llegar cuando se hacen frecuentes estas muestras de intolerancia ante opiniones diferentes y frente a las expresiones satíricas que escrutan el poder con el uso del humor y el ingenio.

Las libertades informativas no pueden revocarse en ninguna sociedad, es un derecho humano fundamental consagrado en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre

y contempla la expresión por cualquier medio y forma sin ser molestados por opiniones. La Alianza por la Libertad de Expresión en Venezuela invita a promover y respetar este derecho, en pro de la diversidad de opinión y de la democracia.

Suscriben:

- Centro de Derechos Humanos de la Universidad Católica Andrés Bello
- Centro de Investigaciones de la Comunicación de la UCAB
- Colegio Nacional de Periodistas
- Comité para una Radio y Televisión de Servicio Público (RTSP). Antonio Pasquali
- Espacio Público
- Expresión Libre
- Postgrado en Comunicación Social UCAB
- Gustavo Hernández Díaz, investigador y profesor Ininco
- Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela
- Revista *Comunicación*
- Ser Comunicación e Investigación
- Sindicato Nacional de Trabajadores de Prensa (SNTP)

Internet en España: 86 % accede a través de un *smartphone*

Los datos de la Tercera Ola del Estudio General de Medios (EGM), que se han hecho públicos hoy, recogen los resultados del trabajo de campo efectuado desde primeros de septiembre a mediados de noviembre de 2014 y, según AIMC, lo más significativo que se observa en esta oleada es el dispositivo de acceso a Internet.

Si en la 3ª oleada de 2013 eran 26 millones 151 mil los individuos que declararon haber accedido a Internet en el último mes (lo que representa al 66,5 % de la población mayor de catorce años), 51 % de ellos se conectaba desde un ordenador personal; 61,4 % desde un portátil; 19 % desde una *tablet*; y 64,7 % desde un *smartphone*.

En cambio, en la última oleada de este año, quienes han accedido a la Red en el último mes han ascendido hasta los 28 millones 161 mil (71 % de la población), lo que supone un crecimiento de casi 8 % respecto al año anterior. Aquellos que se conectan a través de un ordenador personal representan solo 43,7 % de los internautas (lo que supone una caída de más de siete puntos de penetración con respecto a 2013), y quienes acceden a través de un ordenador portátil descienden hasta 58 % (casi 3,5 puntos menos que un año antes).

Sin embargo, 29 % de los internautas escoge la *tablet* para conectarse a la Red (lo que supone un incremento del 10 % respecto a 2013), y los que utilizan el *smartphone* son ya 86,3 % de la población (+33 % respecto a 2013). Aunque lo más significativo es que solo 14 % de la población mayor de catorce años que accedió a Internet no lo hizo a través de un *smartphone*.

La televisión, el medio que registra un mayor consumo en minutos

A finales de 2014, la población que accedió a Internet representa 63 % y afirma que ha permanecido un promedio de 158 minutos diarios navegando por Internet, mientras que 61 % ha escuchado la radio en un día promedio, dedicando 174 minutos al día, y 88,3 % declara haber visto la televisión cada día, y ha pasado delante del televisor un promedio de 262 minutos.

Por tanto, un individuo que escuche la radio, vea la televisión y, además, sea internauta, dedica casi diez horas al día, en conjunto, a consumir este tipo de medios. No obstante, este consumo puede hacerse en duplicado (es decir, ver la televisión y/o escuchar la radio y/o navegar por Internet), o bien de forma simultánea junto con otras actividades como, por ejemplo, conducir y escuchar la radio.

La penetración de los diferentes medios ha quedado así en la 3ª ola 2014:

- Lectores de diarios: 11 millones 478 mil; 28,9 %
- Lectores de suplementos: 5 millones 034 mil; 12,7 %
- Lectores de revistas: 15 millones 771 mil; 39,7 %
- Accedió a Internet "ayer": 24 millones 826 mil; 62,6 %
- Total oyentes de radio: 24 millones 148 mil; 60,9 %
- Cine "última semana": un millón 651 mil; 4,2 %
- Total espectadores televisión: 35 millones 034 mil; 88,3 %
- Publicidad exterior "ayer": 23 millones 775 mil; 59,9 %

Al comparar los datos de esta misma oleada en 2013, se observa que ha cambiado el tipo de ordenador utilizado en el hogar: si en 2013, 42 % de los encuestados disponía de un ordenador de sobremesa, y 52,5 % un portátil, a finales de este año esta misma proporción ha descendido al 38,8 % en el caso del ordenador de sobremesa y a crecido ligeramente el de portátiles hasta 53,4 %.

De la misma forma, frente a aquellos que tenían una *tablet* en el hogar a finales de 2013 (17,7 %), se ha pasado a finales de 2014 a una penetración del 29,8 %. Y, si centramos la atención en los *smartphones*, se ha producido un incremento del 49,5 % que se alcanzó a finales de 2013 al 64 % en el mismo periodo en 2014.

*La Tercera Ola del Estudio General de Medios (EGM) en España señala que 86 % de los internautas accede a la Red a través de smartphones, que junto con las tablets se convierten en los dispositivos de uso más habituales en el hogar, según el análisis efectuado por la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC)**

Todos estos datos revelan que el acceso a Internet a través de los nuevos dispositivos móviles ha supuesto una revolución comparable a la que supuso la llegada del transistor a la radio, y que si la Red es un medio que permite a la población acceder a la información allá donde esta se encuentre, ahora también pueden acceder a ella desde donde quiera que el usuario se encuentre.

* AIMC es una entidad sin ánimo de lucro que en la actualidad cuenta con 145 empresas asociadas, entre las que se encuentran los medios de comunicación (canales de televisión, cadenas y emisoras de radio, sitios de Internet, periódicos, revistas, distribuidoras de publicidad en cine, exclusivistas de exterior, etcétera) y empresas del sector publicitario (anunciantes, agencias de medios, consultores, etcétera). Sus fines son la investigación, medición y control de la audiencia de los diferentes medios para distribuir sus informes entre sus asociados.

<http://periodistas-es.com/internet-en-espana-el-86-accede-traves-de-un-smartphone-44761>

Una hipótesis sobre la venta de medios de comunicación

Como suelen decir los abogados, la venta del diario *Notitarde* es un hecho público y notorio. Desde mi punto de vista es un nuevo capítulo, dentro de una telenovela que todavía está lejos de terminar y cuyo final, lamentablemente, no tenemos indicios de cómo se manifestará. Hay señales claras, sí, de que está en marcha un profundo reacomodo del sistema mediático venezolano en términos de la propiedad de medios de comunicación y, salta a la vista, en materia del reajuste de sus líneas editoriales. Públicamente han cambiado de manos la Cadena Capriles (ahora rebautizada como Grupo Últimas Noticias), *Globovisión*, *El Universal* y ahora *Notitarde*. Con menos escándalo algunos medios regionales han tenido reacomodos accionarios, especialmente en medios que tienen un capital de origen más diverso. Hay varias consideraciones sobre esto que ya podemos llamar una tendencia en el país.

Los medios son un negocio

Efectivamente los medios de comunicación en tanto empresas son parte de dinámicas empresariales, en las cuales caben perfectamente las compras y ventas. Llamam poderosamente la atención algunos detalles. Quienes aparecen comprando los medios no provienen del mundo mediático y eso es significativo. En la Venezuela actual un medio de comunicación es un negocio pero también es un dolor de cabeza. La prensa tiene acceso restringido al papel para imprimir, los anuncios han caído producto de la propia contracción económica, el Estado es el principal anunciante publicitario del país y asigna a discreción los avisos para favorecer a los suyos, e informar —en Venezuela— no es tarea fácil. Con este cuadro cualquiera se pregunta por qué comprar un medio de comunicación hoy.

Todos los medios vendidos eran muy críticos del Gobierno

Con excepción de la otrora Cadena Capriles, estas transacciones han involucrado a medios con una clara línea editorial de crítica al Gobierno. Fue así en *Globovisión*, en *El Universal* y

ahora en *Notitarde*. Cabe preguntarse si existen agendas subalternas para trastocar esa línea, suavizarla. Los hechos vienen a demostrar que eso ha ocurrido, hasta ahora, en todos los cambios de dueño. *Globovisión* cambió radicalmente, la primera página de *El Universal* de hoy poco tiene que ver con la de hace un año. Incluso en la Cadena Capriles se produjo un desmantelamiento de la unidad de investigación que tantos dolores de cabeza le producía al director Eleazar Díaz Rangel, con sus reportajes de fin de semana. En todos los casos, antes de *Notitarde*, se dijo que se respetaría el trabajo de los periodistas y la línea editorial y eso terminó siendo una falsa promesa, posiblemente destinada a evitar una desbandada masiva e inmediata de personal que terminara colocando en riesgo las operaciones de los medios comprados.

Capitales cebolla

Si usted comienza a pelar una cebolla son capas y capas antes de llegar a su corazón. Así está pasando con estos capitales que compran medios de comunicación en Venezuela. Hay empresarios que aparecen como compradores, luego se develan otras figuras detrás de las transacciones, que en realidad son operadores o testaferros de los testaferros. Con los medios no solo se compra un negocio, para generar ganancias, sino que principalmente se adquiere una manera de hacer política, de intervenir en la discusión pública. No tengo la menor duda de que intereses de políticos están detrás de todo. Ya llegará la hora en que se descubran las verdaderas agendas detrás de estas transacciones.

Una hipótesis final. Quienes compran medios de comunicación en la Venezuela de hoy están blindándose para cuando ya no estén en el poder.



ANDRÉS CAÑIZÁLEZ

La orden es el silencio

El *Estudio 2014: censura y autocensura en periodistas y medios de comunicación de Venezuela*, que desarrolló el Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela (IPYS Venezuela), abarcó las percepciones de 225 periodistas que laboran en medios privados (89 %), comunitarios (5 %), estatales (3 %), e independientes (3 %), ubicados en los trece principales estados de Venezuela: Anzoátegui, Aragua, Área Metropolitana de Caracas, Barinas, Bolívar, Carabobo, Falcón, Lara, Mérida, Monagas, Portuguesa, Táchira y Zulia.

La presentación de los resultados del estudio estuvo a cargo Marianela Balbi, directora ejecutiva de IPYS Venezuela, y Mariengracia Chirinos, coordinadora del proyecto, y se llevó a cabo a través de una video conferencia en el portal de la ONG.

Uno de los datos más preocupantes es que se detectó que 29 % de los encuestados se autocensuraba. Según Marialena Balbi:

Quando 29 % de los encuestados considera que se han inhibido de desarrollar un contenido periodístico porque de todas maneras la empresa comunicacional para la que laboran no lo iba a divulgar, estamos reconociendo, lamentablemente, cómo se ha ido cediendo a las presiones propias de un periodismo escrutador para dar paso a un periodismo plano, complaciente y poco controversial.

Otro aspecto resaltante fue que, aun cuando las mayores coerciones comunicacionales son promovidas por actores estatales,

... las presiones a los medios y a los periodistas también vienen de parte de actores no estatales como: grupos económicos privados, grupos políticos independientes y grupos de delincuencia organizada. El propio medio de comunicación también se comporta como agente censor de la información, de tal manera que, al final, es el mismo periodista quien decide silenciarse.

A continuación algunos de los resultados que arrojó el estudio:

- 93 % de los encuestados pide la aprobación de la Ley de Acceso a la Información Pública como herramienta jurídica que permitiría mejorar los niveles de transparencia en la gestión de todos los actores públicos.
- 42 % de los consultados señaló que se ejercieron presiones por parte de autoridades estatales para modificar un producto informativo en el que habían estado trabajando. 34 % indicó que las mayores órdenes directas de censura son emitidas por el Poder Ejecutivo.
- A 178 de los 225 periodistas y trabajadores de medios que participaron en el estudio se les ha impedido el acceso a la información pública por parte del Estado.
- 16 % de los encuestados afirma tener conocimiento de que los medios para los que trabajan han recibido notificaciones para obligarlos a publicar boletines, notas de prensa u otras informaciones emitidas por organismos oficiales. Estas órdenes, evidentemente, afectan las libertades informativas, vulnerando las garantías que deben tener periodistas y editores para realizar un proceso de jerarquización y valoración noticiosa.
- Cuando limitan la cobertura o difusión de los temas de interés público se refleja de la siguiente manera: 40 % por conflictos con autoridades del gobierno; 36 % por situaciones que expongan al medio o al periodista al riesgo de ser demandado; 30 % por intereses o puntos de vista de los anunciantes.

Es importante que el ciudadano entienda que al afectar la independencia del periodismo se violenta su derecho a estar informado, como dijo Tamoia Calzadilla durante el *hangout*: “Esto no es un asunto de los periodistas. En la medida en que la gente entienda que tiene derecho a saber, esta lucha tendrá sentido”.



JUAN CARLOS DARIAS maestro y promotor del diseño

Juan Carlos Darías falleció en enero de este año. Siempre lo recordaremos como un emprendedor, un promotor de la cultura y un comunicador visual comprometido con el país. Fue un hombre bondadoso que no escatimó esfuerzos en reconocer y promover el talento de muchos diseñadores, de todas las generaciones, en Venezuela y Latinoamérica. Colaboró y fue amigo de grandes maestros del continente como Santiago Pol, Felipe Taborda, Ibrahim Nebreda, Luba Lukova, Luis Giraldo y Ronald Shakespear. *Tipos Latinos* y las exposiciones que produjo para la Galería Venezolana de Diseño y el Museo Cruz Diez son notables ejemplos de su preocupación por la integración y el intercambio global. Juan Carlos realizó una encomiable labor educativa en el Instituto de Diseño Darías. Su preocupación por buscar a los mejores profesores en cada área y renovar constantemente las ideas dejó una impronta indeleble en varias generaciones. Asimismo, realizó aportes a la investigación y a la difusión del diseño en los seminarios que denominó *Caracas Design* y en las conferencias que dictó tanto dentro como fuera del país. Su permanente inquietud por la memoria y el conocimiento lo llevaron a crear una de las colecciones de diseño más importantes de Latinoamérica.

Muchos fueron los intercambios que hizo con la Universidad Católica Andrés Bello. Fue un gran colaborador en las tesis de grado de la Escuela de Comunicación Social. Participó en varios proyectos de investigación de la línea Cultura Visual del Centro de Investigación y Formación Humanística de la UCAB. Tal vez el más emblemático fue El Quijote Gráfico. Gracias a su labor, a la de Santiago Pol y a la de Domingo Villalba ese proyecto es hoy una referencia de lo mejor del diseño en el mundo.

Le deseamos un buen viaje al maestro Darías. Siempre será recordado por su bonhomía, por la labor que hizo a favor del diseño, por su obra gráfica y su pintura, por su entrega generosa a la cultura del país y por todos a quienes formó.

HUMBERTO VALDIVIESO

MINERVA VITTI

¿Hay humor para el Humor?

Nuestro acostumbrado “Hablemos” de cada número. Esta vez nos habíamos propuesto hacer una conversación, entre amigos y miembros del Consejo de Redacción de la revista, motivada por el ataque terrorista al semanario satírico francés *Charlie Hebdo*, ocurrido el 7 de enero de este año. Pero el resultado final fue un homenaje a la ida de Pedro León Zapata, fallecido casi un mes después, a la edad de 85 años.

I FRANCISCO A. PELLEGRINO

FOTOGRAFIA: MARIANA YÉPEZ

El pasado jueves 12 de febrero, el Consejo Editorial de la revista *Comunicación*- Centro Gumilla organizó el acostumbrado “Hablemos” trimestral que giró en torno a la relación entre el humor y la política. Este nuevo “Hablemos”, como ha llegado a denominarse este intercambio de ideas, se llevó a cabo en las instalaciones de La Castellana de la UCAB-Caracas. Si bien la temática surgió como reacción al ataque terrorista del que fue objeto el semanario satírico francés *Charlie Hebdo*, el 07/01/2015, eventualmente se convirtió en un homenaje a Pedro León Zapata, fallecido apenas una semana antes, el 06/02, a los 85 años de edad.

En efecto, el director de la revista, Marcelino Bisbal, dedicó las primeras palabras al caricaturista, humorista y escritor venezolano:

(...) ‘Tú eres el loco del pueblo’. Así definió Aquiles Nazoa a Pedro León Zapata. Y es que los locos del barrio dicen y hacen cosas que no tomamos en serio, pero son muy serias. A veces el loco del pueblo, como decía el mismo Zapata, se atreve a decir lo que yo no me atrevo a decir, él dice lo que yo pienso y se compromete por mí. Zapata ha sido

El ideal humano debería ser estar contento aunque no se sea feliz, y eso nos enseña el humor.

FERNANDO SAVATER

múltiple y único. Él hizo y dijo cosas maravillosas. No solo fue caricaturista y pintor, se destacó también como conversador—no le gustaba que le dijeran conferencista—usando un lenguaje rico y plural. Fue hombre de radio y televisión, pero sobre todo fue un humorista gráfico, y desde esa forma del humor, el fraseo del mensaje expresando una idea política, social, económica, científica, educativa... era todo un regodeo del pensamiento, pero con gracia, con expresión artística (...) ¿Y ahora? Nos toca recordarlo como fue y tenerlo presente. Los cincuenta años de Zapatazos, cumplidos el 21 de enero de este año, han sido la mejor muestra de la Venezuela que hemos vivido, de la Venezuela que nos ha tocado vivir con todos sus contrastes.

A continuación, y echando nuevamente mano de Zapata, Marcelino Bisbal planteó el tema que nos reunió esa mañana:

Laureano Márquez,
Claudio Nazoa,
Pedro Correa,
Joaquín Ortega,
Abilio Padrón
y Roberto Echeto



(...) Pedro León nos decía que sin libertad de expresión no hay humorismo. El humor necesita de espacios libres, sin ataduras, sin compromisos de ningún tipo para poder expresarse. Va en contra de toda forma de autoritarismo. Al autoritarismo no le gusta ni el humor ni los humoristas. Fuimos testigos, en el año 2000, del desplante del fallecido Hugo Chávez al artista: ‘Zapata, ¿tú piensas así, o te pagan para que opines así?’. El mal humor presidencial lo desató un ingenioso Zapatazo: un sable que nos advertía a los venezolanos ‘A mí la sociedad civil me gusta firme y a discreción’. El humor es una forma, no la única, de enfrentar al poder y la dominación. Enfrentándolos y riéndonos al mismo tiempo. El humor no puede estar en ninguna orilla. Necesita sentirse libre y actuar en consecuencia. (...) Para Umberto Eco ‘Cuando aparece una pieza de humor verdadera, el espectáculo se convierte en vanguardia: un juego filosófico supremo’.

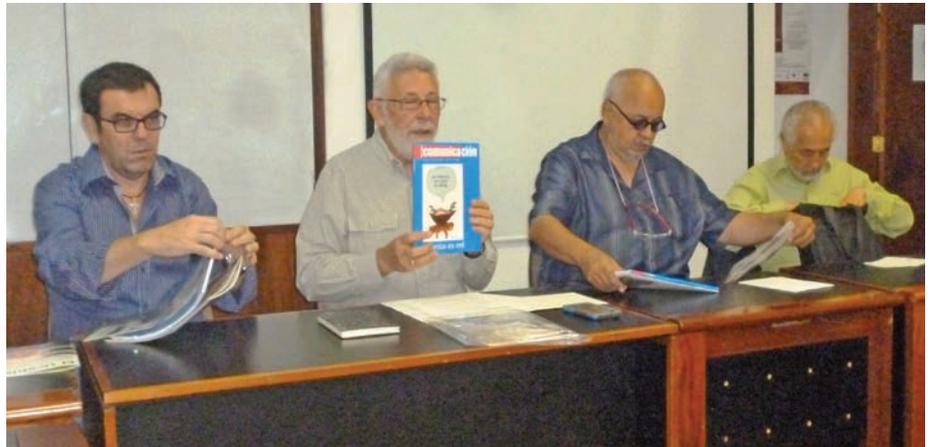
Sin embargo, una cuestión para ser debatida no puede estar fuera de contexto por lo que el profesor Bisbal, y siempre a través de Pedro León, enmarco al arte de hacer humor en la realidad venezolana:

... En una conversación con Nelson Rivera decía Zapata que ‘Si algo caracteriza a la revolución es la novedad... Por eso es que revolucionario que repite no es revolucionario. El revolucionario es el que dice lo nuevo, quien está diciendo lo viejo no es revolucionario. Eso es mentira’. Zapata expresó lo que todos pensamos. Este socialismo del siglo XXI repite esquemas ya fracasados: inflación artificialmente contenida, producción industrial en descenso por controles gubernamentales, expropiación y estatización de factores de producción que funcionaban y eran rentables, congelación y regulación artificial de precios, aumento considerable del gasto público, asfixia de la agricultura. Todo esto nos ha traído adonde estamos: escasez, desabastecimiento, empobrecimiento acelerado, interminables colas. La mejor definición de todo esto me la dio un amigo: ‘esta es la misión vuelvan mierda’.

Finalizando su intervención inicial, Marcelino Bisbal presentó a los invitados, también con una pequeña ayuda de Pedro León:

Laureano Márquez

‘Laureano, el elegantísimo y extraordinario humorista que todos sabemos que es Laureano, y además pensador muy respetable desde muchos puntos de vista, tan



respetable que se va meter a cura para que su respetabilidad aumente: un reverendo respetable va a ser Laureano.’

Claudio Nazoa

‘Claudio escribe, actúa, hace de todo, y escribe con una prosa limpiécita, uno entiende cabalmente palabra por palabra todo lo que escribe Claudio, porque tiene una prosa magnífica. Y lo digo porque a él se le debe haber hecho un poco más difícil el camino porque es hijo de Aquiles Nazoa y sobrino de Aníbal. Pero creo que Claudio no desmerece dentro de la trilogía en lo más mínimo, y yo creo que de tercero no está.’

Abilio Padrón

Pintor, dibujante y caricaturista. Inició estudios de arquitectura en la UCV, los cuales abandonó tres años después para dedicarse a estudiar arte en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas (1951-1956). Entre 1955 y 1956 trabajó en el taller de afiches dirigido por Spezky Noske. En 1956 viaja a París, donde entra en contacto con el movimiento cinético y al año siguiente asiste al Centro Artístico Internacional de Roma. A su regreso a Venezuela (1969), trabajó asiduamente en distintas publicaciones y desde entonces ha sido reconocido por su trabajo como caricaturista. ‘Hacer caricatura es un acto de rebeldía’, ha afirmado. Sus dibujos han sido publicados en periódicos y revistas del país y fuera de Venezuela.

Joaquín Ortega

Actualmente dirige la firma Ortega Brothers Consulting. Se ha desempeñado como libretista, locutor y productor en radio y televisión (*RCTV, 92.9 FM, Bolívar Films, Discovery Channel, La Mega Estación, Onda*). Es ensayista, articulista, profesor universitario y conferencista en temas rela-

cionados con la creatividad, las narrativas visuales, humor, teoría política, cómics y método secuencial. Ha sido colaborador frecuente de revistas y publicaciones como *Urbe Bikini, Velvet, Prodavinci, Emporio, Etiqueta, Dominical, Blitz, El Universal*, entre otros.

Pedro Correa

Historiador por la Universidad Central de Venezuela. Ha trabajado, en perspectiva histórica, el humor del siglo XIX. Trabaja en la Academia Nacional de la Historia.

Roberto Echeto

Licenciado en Letras por la Universidad Católica Andrés Bello. Ganador del 2° Premio del IV Salón Pirelli de Jóvenes Artistas (1999-2000). Ha colaborado con ensayos, crónicas y artículos en distintas publicaciones periódicas de circulación masiva como el diario *El Nacional* y la revista colombiana *El Malpensante*. Es autor de las novelas *Cuentos líquidos* (1997) y *La máquina clásica* (2011). Recientemente realizó la curaduría y seleccionó una serie de textos que conforman el libro *70 años de humor en Venezuela*.

Lo que sigue es la transcripción casi literal del conversatorio. No se quiso parafrasear las palabras que manaron de forma lúcida, auténtica y chocarrera. Solo se aplicaron algunas ediciones de sentido periódico y en atención al espacio disponible.

■ **Marcelino Bisbal.** No voy a lanzar ninguna pregunta, la idea es que cualquiera de ustedes puede comenzar a hablar. En tal sentido siéntanse libres de arrancar por donde crean más conveniente...

■ **Abilio Padrón.** Preferiría que los que tienen más hábito haciendo actos públicos sean los que comiencen (haciendo referencia a Laureano y Claudio). Yo todavía

sufro de eso que llaman miedo escénico. A lo mejor me puedo defender un poquito si escribo, si dibujo, pero tengo ese problema. He pensado muy seriamente que, de repente a estas alturas, puedo meterme en un grupo de teatro, porque a lo mejor te ayudan a proyectar la voz ¡Qué sé yo! ¿Por qué un tema político? A mí me gustaría dibujar sin tener que hacer diseños que tienen que ver con la política, pero resulta que soy venezolano y los venezolanos estamos obligados a hablar de política y lógicamente nuestras caricaturas resultan ser subdesarrolladas, bien, puesto que somos un país en vía de subdesarrollo. También y de alguna manera, dibujar es un poco como hacer una especie de terapia, de auto-terapia. En la medida en que se van trazando las líneas, se logra expulsar a los fantasmas que nos agobian, que nos molestan. Fantasmas que son, justamente, todas aquellas cosas que padecemos junto a todos los demás: las colas que estamos haciendo ahorita, la falta de alimentos, los hospitales que no funcionan, las medicinas que no se consiguen. *Todas esas cosas nos van afectando y la única manera de expulsarlas es haciendo un grafismo que exprese esas situaciones.*

Acabamos de conocer algunas situaciones de violencia en contra del humorismo en Francia, con el asesinato de los cuatro caricaturistas de la revista *Charlie Hebdo*, de los cuales conocí personalmente a dos porque trabajamos en un periódico dirigido por el mismo Georges Wolinski. Sin embargo, todo resalta más cuando se trata de la agresión por parte de un régimen autoritario, de dictaduras actuando en contra de la gente que se expresa libremente. Aquí en Venezuela, han acabado con la radio y la televisión. *Pareciera que la hegemonía comunicacional del gobierno desea apoderarse de todo. Hay compañeros humoristas que ya están en el exilio.* No he visto más a EDO (Eduardo Sanabria), solo sus dibujos, o a Roberto Weil. Para colmo, Zapata acaba de dejarnos, entonces cada vez el cerco es más terrible, cada vez nos vamos quedando más solos los que estamos detrás de esa especie de empalizada de lápices.

■ **Pedro Correa.** Los humoristas han tenido que dedicarse a denunciar los mandones de turno. No ha habido la suficiente tranquilidad en la sociedad venezolana como para que alguien pueda sentarse a escribir sobre el humor en términos generales, sino denunciar lo que la sociedad civil está viviendo. *Yo creo que si ha habido una constante en la historia venezolana, es la existencia de mandones y de gente dispuesta a burlarse de los mandones.* Algo que siempre hemos



JOAQUÍN ORTEGA

La memoria es lo que le pone más el dedo en la llaga a un régimen autoritario.

Fundamentalmente los humoristas somos el burro Benjamín de la Rebelión en la granja de Orwell.



tenido es gente que quiere ocupar el poder de manera autoritaria y gente que a través de la risa hace esa reflexión de cara a la sociedad.

■ **Joaquín Ortega.** Una de las cosas que aprendimos de la historia es el tema de la memoria, y nada es más peligroso para un régimen autoritario que la memoria. Se decía mucho en los pasillos de la “Radio Rochela” que *vivimos de nuestras memorias y de la mala memoria de los demás.* La memoria es lo que le pone más el dedo en la llaga a un régimen autoritario. Fundamentalmente los humoristas somos el burro Benjamín de la *Rebelión en la granja* de Orwell.

Otro punto es el tema de la libertad y la responsabilidad, es decir, somos libres de hacer humor, somos libres de decir cosas, *somos libres de hacer humor políticamente incorrecto, pero también somos responsables de asumir esos costos.* Sin embargo, como humoristas estamos solos, es decir, las instituciones que deberían ampararnos no lo hacen. Los que hemos sido humoristas de planta de RCTV, o de cualquier periódico,

muchas veces nos hemos sentido abandonados a nuestra propio riesgo.

Un tercer punto es que la inocencia se acabó desde hace rato. El de *Charlie Hebdo* es en realidad un segundo atentado. El anterior fue en Noruega donde mataron a un dibujante que se metió con Mahoma. Hoy día corres el riesgo de que la intolerancia te mate. Vivíamos en un momento muy bonito, y a muchos les parecerá extraño, pero *vivíamos en una época que se le puede llamar Voltaireana, en la que no había nada sagrado.* De la actitud anticlerical, se pasó a la rendición de cuentas anti-republicana, es decir, criticar a la República y a los poderes en general. Esa fue como una luna de miel que vivimos en el mundo pero, lamentablemente, eso se acabó después del 11 de septiembre. Las reglas del juego cambiaron. El derecho internacional pasó al olvido y hoy tenemos que convivir también con esas realidades.

Otro punto es que es muy chévere tener el sentido del humor pero hay que entender que no todos lo poseen. *Hay que respetar al que no tiene sentido del humor, pero el que no tiene sentido del humor también tiene que respetar al que sí lo tiene.*

Un último punto, me parece que el derecho al olvido es un derecho de cuarta o quinta generación, como lo quieran llamar. En este tema viene trabajando Luis Carlos en el mundo de las redes (refiriéndose a Luis Carlos Díaz). Por ejemplo, si alguien pone la torta es bueno agarrarlo un momentico, pero no puedes quedarte pegado. Ya esta bueno de recordar la caída de Maduro en la bicicleta, es decir, siempre hay que buscar un equilibrio, un balance.

■ **Laureano Márquez.** Realmente la gente quiere disfrutar del humor, pero qué es el humor es algo difícil de explicar, porque uno no sabe realmente por qué la gente se ríe. O sea, *tu sabes cómo hacer reír a la gente, pero no sabes qué hace que la gente se ría.* Es un misterio indescifrable e incomprensible. Por eso es que el humor se puede aprender pero no se puede enseñar. Si la gente tiene el don del humorismo, lo puede perfeccionar pero no puede haber una academia del humor, porque en el humor debe haber algo muy particular que se llama la gracia. La gracia es un concepto teológico, pero también es un concepto humorístico. La gracia teóricamente es un don que Dios le da al ser humano, aunque el ser humano no se lo merezca. A mí me parece que la gracia humorística tiene conexión con la divina, porque ambas son inexplicables.

Zapata decía que el humorismo era como una especie de defecto con el cual venían

al mundo algunos seres humanos. El humorista es un ser defectuoso. El humorista no se terminó de hacer bien. *El humorista habla en serio de las cosas y la gente se ríe.* Con esto me refiero al humor Zapata, porque probablemente la visión más seria que nosotros tenemos en Venezuela nos la ofrece la obra de Pedro León Zapata a través de sus cincuenta años de Zapatazos. ¿Por qué? Porque es una visión profunda. Esa es la suerte que tienen los caricaturistas dentro del grupo de los humoristas, ustedes tienen una capacidad de síntesis superior a la del resto. Esa caricatura de Zapata que comentaba Marcelino, que ocasionó el insulto de Chávez, ‘A mí la sociedad civil me gusta firme y a discreción’, esa caricatura es una síntesis de la crisis venezolana, de la gran tragedia de la historia venezolana que está dependiendo de un sable y se ve a sí misma como una sociedad militar. Venezuela se ve como una sociedad que está en medio de un gobierno militar, militarista y autoritario y que sigue viendo lo militar como salida, como solución. Entonces es una tragedia lo que está retratado en esa caricatura. Pero ¿por qué? Porque la gran tragedia, desde mi punto de vista una de las grandes tragedias venezolanas, es que nosotros vemos en doscientos años de historia unos cuarenta o cincuenta de gobiernos auténticamente civiles, todos los demás han sido militares. *Nuestros héroes no son héroes civiles, son héroes militares, nuestros billetes no están llenos de científicos, son soldados militares.* Entonces cuando Zapata dice: “A mí la sociedad civil me gusta firme y a discreción”, él lo que está diciendo es que efectivamente nosotros no hemos tenido sociedad civil en nuestra historia, y no hemos tenido sociedad civil porque la hemos tenido firme y a discreción.

Entonces creo que uno de los méritos que tiene el humorismo en general, pero muy particularmente la caricatura, y muy particularmente la de alguien como Pedro León Zapata, es esa capacidad de refinamiento intelectual para entender al país con humor. *El humor que nos mueve a la risa, porque el humor en muchos momentos puede movernos al llanto y al dolor.* Bien lo sabía Charles Chaplin, el cual en sus obras nos mantiene entre la risa y el llanto, en un equilibrio constante. Wenceslao Fernández, humorista español, definía al humor como “si miras sus labios están riendo, pero si miras sus ojos, están llorando”. Otro humorista decía que el humor es una tristeza que sale del corazón que, cuando llega al cerebro, llega convertida en risa.

Por otro lado, creo que es pertinente hablar del tema de la libertad de expresión



en Venezuela en estos momentos. Efectivamente el humor requiere de libertad de expresión pero, voy a poner un paréntesis sobre la mesa, el humor también se beneficia de la ausencia de libertad de expresión. *Creo que el humor es el último refugio de la libertad, cuando la libertad ha sido conculcada en otros espacios.* Es decir, el humorismo tiene la habilidad de decir unas cosas de una forma que puede saltarse los mecanismos de censura. Basta que a un humorista se le prohíba hablar de algo para que el humorista busque la manera de decirlo. A lo mejor no lo hace directamente, a lo mejor quiere hablar de Nicolás Maduro y lo hace hablando de otra persona para que los sensores no entiendan. En la España de Franco, el humorismo tuvo un papel capital, ¿por qué? Porque es que los sensores no suelen entender al humorismo.

En RCTV nosotros teníamos un departamento que era muy curioso, que se llamaba exactamente Departamento de Censura. Nosotros nos dábamos a la tarea de hacer libretos que sobrepasaran el departamento de censura y nos buscábamos la vuelta para que ellos no entendieran de lo que nosotros estábamos hablando y pudiera salir al aire evadiendo a la propia censura del canal. Entonces sí creo que en momentos de ausencia de libertad, el humor juega un papel importante.

En Venezuela el humor está cumpliendo un papel de primerísimo orden y no es casual que los humoristas tengan tanta difusión y los humoristas gráficos sean tan respetados y, por otro lado, perseguidos. Ya sabemos qué ha pasado con Rayma, qué ha pasado con Weil. Creo que quienes han trabajado en el humor no han pasado desapercibidos por el poder. Al poder le molesta el humor porque no lo puede enfrentar, está en una

desventaja profunda ante el humor porque el poder solo tiene granadas, tanquetas y bombas lacrimógenas, pero no tiene nada para enfrentar el humor que lo bombardea con el ingenio.

Claro, el poder puede sacar todas las armas que tiene y puede incluso hasta matar a la gente, pero el ingenio es indestructible, se reproduce como un virus, mientras más lo reprimes más cunde. *Entonces, los gobiernos frente al humor solo tienen dos opciones, si es un gobierno democrático lo asume y simplemente se lo cala; si es un gobierno autoritario lo persigue y lo silencia. Eso es lo que ha pasado en Venezuela.*

■ **Claudio Nazoa.** Viajar una semana con Zapata era como estar dos años en una universidad, porque Zapata no solamente sabía de humor, sino que sabía de cualquier tema. Zapata decía que el humorista era una especie de enfermo mental que no entiende la realidad tal cual es. *En Venezuela la realidad está tan trastocada que los humoristas tienen que arreglarla para después trastocarla,* porque son tan absurdas las cosas que pasan aquí todos los días que podemos pensar que no son verdad. Ayer vimos como nuestro Presidente iba a darle becas a “los liceos y a las liceas”, ese es un chiste que ya está listo (risas).

Con el humor tu puedes tener una llave *Mul-T-Lock*, que es la mejor del mundo, pero si no entra en la cerradura no importa si es la mejor del universo. Es decir, el humorista si quiere tener éxito tiene que estar conectado con el público para que el público sepa exactamente de lo que se está hablando. En Francia, donde casi nadie sabe cómo se llama su presidente, un humorista no puede meterse con ese pobre señor porque la gente no lo conoce, pero sí puede meterse con la religión. Lo que pasa es que si lo hace con cualquier religión, se la está jugando. Yo estoy de acuerdo de que el humorista se meta con cualquier religión, pero hasta el Papa salió diciendo que (imitando la voz del papa Francisco) “¡hay que tener cuidado con esas vainas!” (risas). No puede haber un tema tabú. El humorista, en el fondo, reta la realidad. ¡Si los humoristas venezolanos viviésemos en el Vaticano tendríamos a ese Papa a monte! (risas). ¡Es argentino y ... santo! (carcajadas).

El humorista tiene que ser un combatiente de la autoridad. En mis tiempos del liceo a mí no me gustaba la matemática y eso convertía al profesor de esa materia en el objetivo a ser humillado, burlado, caricaturizado ¡solo por ser la autoridad que más nos fregaba! Malo, muy malo, hubiese

sido si en el liceo nos hubiésemos metido con la señora de la limpieza. El respeto es muy importante. Hay algunos “respetados humoristas” que carecen de ese respeto. Por ejemplo, unos que trabajaron con nosotros y con Zapata en el Aula Magna (UCV), cuando hacíamos caricaturas de Carlos Andrés Pérez o Luis Herrera Campíns, entonces ¡eso era chévere! Cuando nos metimos con el *comandante supremo*, allí nos apartaron, nos echaron a un lado y se fueron a *Venezolana de Televisión* a hacer unos “programas cómicos”. *Fíjense que cosas, en el canal 8 los programas de humor dan rabia, en cambio los serios dan risa* (risas).

Lo que no produce risa es que, por ejemplo, Laureano y yo estemos vetados en las aerolíneas y hoteles del Estado. En una oportunidad Leonardo Padrón y yo teníamos un espectáculo en un *hotel del gobierno* y nos dijeron que no podíamos dormir allí porque estábamos en una lista de personas que ellos no podían hospedar. A Laureano lo han bajado de aviones de Conviasa. Sin embargo, estando en el Aeropuerto de Maiquetía con Luis Chataing, Laureano Márquez y Emilio Lovera y la gente nos pedía *¡la foto, la foto!*, entonces se me acercó un militar, un general o algo así, con cara de bravo y me dijo con voz engolada *¡me puedo tomar una foto con ustedes!* (carcajadas) y añadió *¡pero la foto sin política!* (carcajadas interminables).

Pero no todo es negativo para quien hace humor. Por ejemplo, ¡si no fuera por el humor yo sería virgen! (risas). ¡Con esta pinta, ya me había resignado a serlo! ¡Pero, no lo soy gracias al hecho que para las mujeres el hombre ideal es aquel que las hace reír! (risas).

Es difícil entrarle a esto del humor porque uno se vuelve *malo*. Zapata era una *persona mala*. Zapata seguro que va a acompañar a Chávez en el infierno (risas). El día de su operación, yo quería darle ánimos pero estaba atemorizado porque sabía que me podía salir con *una de las de él*. Al final lo llamé y él (remedando la voz de Zapata) “momentico Claudio, si me llamas para decirme como los otros imbéciles que la operación es sencilla y voy a salir muy bien, mejor no me digas nada”. Yo le dije ¡bueno, entonces jódete! (carcajadas). ¡Zapata era así! Una vez que fuimos a Valera por un concurso de poesía de *El Nacional*, donde una señora nos recitó un poemario horrible y nos dijo que era de su esposo que no había podido venir porque *le había dado un ACV*, a lo que Zapata me dijo que habría sido mejor si *¡le hubiese dado un ABC!* (carcajadas). Unos días después nos enteramos



que el pobre había muerto, y Zapata... *¡hoy es un gran día para la Poesía!* (carcajadas interminables). ¡Zapata era así! ¡Zapata era así! Regresando a qué es el humor, recuerdo que en una oportunidad estaba en el Ateneo de Caracas con Rubén Monasterios, el cual es una lástima que no esté aquí porque es muy brillante, y hablando precisamente del humor él cortó tajante: *¡no me jodas chico, eso no tiene explicación!* (risas).

■ **Abilio Padrón.** Yo creo que es interesante hablar de censura sobre todo porque pareciera que es hoy que nosotros la padecemos. Lo que sucede es que antes, en la cuarta, la censura no se practicaba de la misma manera que ahora. Era raro y feo que un presidente mandara a cerrar un periódico. *Pero el poder aprende y en la actualidad descubrió que no es necesario reprimirnos en la manera tradicional y decidió utilizar otros recursos mucho más hábiles con el mismo propósito.* Antes nos paraban los periódicos porque en la imprenta el tipo que iba a imprimir se le dañaba una pieza, o guardaban el periódico en un depósito y no lo vendían. En la actualidad la situación de los caricaturistas es tal que nos han ido cerrando los periódicos y no podemos sobrevivir ni a medias.

■ **Claudio Nazoa.** Algo que tiene que ver con esto. Mi papa (Aquiles Nazoa) nos contó que, obstinado porque Rómulo Betancourt *¡le cerraba un periódico cada quince días!*, había fundado un periódico, lo había llamado *El Fósforo* y abajo decía *¡en cualquier momento lo raspan!* (carcajadas).

■ **Abilio Padrón.** Fíjense que la situación con la censura en esa época fue tal que, cuando nos llamaron para hacer *El Sádico Ilustrado*, Lisboa, uno de los accionistas, nos explicó que la impresión se realizaría en España —esto no lo sabe casi nadie—, y que lo enviarían a Venezuela mezclado con las revistas pornográficas. Todo para evitar la censura. Ahora bien, hay que decir que también nosotros éramos muy sectarios. Cuando hacíamos un periódico, éramos siempre los mismos: Aquiles (Nazoa), Claudio (Cedeño), Kotepa (Francisco José Delgado), Régulo (Pérez) y yo ¡todos comunistas! Sin embargo, a partir de *El Sádico* y gracias a Zapata, que lo dirigía, comenzamos a abrirnos. Zapata nos obligó a *abrir el compás*.

Hay un tema, y perdóneme si me *encandeno* (risas). Les decía, que hay un tema que es interesante y es que siempre vinculan a la caricatura con la risa y resulta que yo creo que no es así. *Por ejemplo, a mí Zapata no me hacía reír. A mí Zapata me hacía reír conversando de cosas, de anécdotas, pero no con sus caricaturas.* Yo creo que esa no es la intención. La intención no es que la gente se mate de risa, sino que ese juego gráfico, ese juego de palabras, más que risa te produzca una reflexión. Al menos, eso es un poco lo que yo intento cuando hago caricaturas. La risa es una cosa que se produce muchas veces hasta por azar. Cuando se hace algo con la intención de que la gente se ría, tal vez no se la produzca, mientras que algo que no se hace con la intención de que la gente se ría, produce la risa. *A veces se produce una risa como involuntaria.*

■ **Laureano Márquez.** También hay que decir una cosa con la risa, que es un fenómeno colectivo. Mientras la aproximación a la caricatura es una experiencia individual e introspectiva, como diría Carlos Andrés (imitando la voz de ese ex presidente): *es una introspección retrospectiva* (risas). Uno lo nota con las películas. No es lo mismo ver una película cómica solo en la casa, que verla en grupo. *La risa se contagia, es una actividad colectiva y el humor se define del mismo modo.* Es una de esas actividades sociales. El hombre además de ser un *zoon politikón* es también *homo ridens*.

■ **Claudio Naza.** Otra cosa que quería decir es que ser cómico es como ser médico, donde cada uno tiene una especialidad dentro de la medicina. Un contador de chiste, un payaso son todos cómicos. Sin embargo, *Zapata decía que un humorista es un cómico que ha fracasado.* En efecto, un contador de chistes cuando no logra hacer reír dice *¡es que yo soy humorista!* (risas). Es muy difícil ser cómico. Zapata decía que “es mejor caer en gracia que hacerse el gracioso”. Para nosotros los humoristas es una suerte que el país esté de esta manera. Supongamos que mañana gana Henrique Capriles ¡nos quedamos sin trabajo! (risas).

■ **Pedro Correa.** Parte del problema, es que el Gobierno está consciente de lo eficiente que puede llegar a ser el humor. *Zapata en una caricatura te explica lo mismo que un libro de 300 páginas que no lo puede leer cualquiera y que es un medio que le llega a millones de personas, no solo a los letrados, y de forma mucho más rápida.*

Para seguir hablando de censura, en el siglo XIX el presidente del Banco Británico, Juan Pérez, quería que el gobierno no le cobrara tantos impuestos y la prensa liberal, que era de la oposición, se dedicó a través de todos sus periódicos a denunciar esto y a atacarlo. Resulta que nada de eso le molestó. Lo que sí le molestó fue una seguidilla, un poema gracioso que escribió Rafael Arvelo que desató la ira del presidente del Banco, el cual llevó al poeta hasta tribunales para denunciarlo. Los ataques periodísticos lo tenían sin cuidado, pero que en la calle la gente repitiera la seguidilla era algo que no podía tolerar.

■ **Joaquín Ortega.** Una expresión típica de Zapata era *¡eso es más pavoso!* Decía *eso es más pavoso que llevar un perro a una fiesta, o eso es más pavoso que usar un liquilique con yuntas.* Zapata nos da una perspectiva de la urbanidad y del urbanismo, única. Zapata es muy ciudadano. Realizó una revi-



ROBERTO ECHETO

Creo que las sociedades suelen simular y disimular sobre muchas cosas, y han delegado en ciertos y determinados oficios, como el arte o el humor, la posibilidad de decir la verdad. El humor, más allá de cuál análisis, es la verdad. El humor dice la verdad.

sión estética de la polis con un trazo muy humano. Zapata estaba muy conectado, como nos gusta decir a los politólogos, con el cronos y el kairós, el tiempo y la oportunidad. *Justamente el éxito más grande que puede alcanzar un humorista es dar en el clavo con esa imagen que va a partir en dos una realidad, lo cual te va a generar una reflexión.*

■ **Abilio Padrón.** Hay un tipo de forma de hacer caricatura que busca la risa fácil. Yo comparo eso un poco con lo que pasa en el cine. En el cine de repente te puedes reír, por ejemplo cuando los Comedy Capers se tiraban tartas en la cara o se perseguían. Te puedes reír con los Tres Chiflados y sus golpes. Hay gente que se ríe mucho con eso. Pero hay otra forma de risa que es de repente la de un Charlie Chaplin, Jacques Tati o la de Buster Keaton. Buster no busca para nada que te rías, pero te mata de la risa haciendo un gag, una situación humorística. Voy a decir ahora una cosa tal vez polémica. La gente protestó mucho y hubo hasta manifestaciones porque, al cerrar *Radio Caracas Televisión*, desapareció también la “Radio

Rochela”. *En la Rochela se metían con el gobierno y no pasaba nada. Yo creo que eso es falso.* Salvo ustedes cuando trabajaron en la Rochela o Emilio, el humor de “Radio Rochela” era un humor de estómago y nada más. Allí no había nada que tuviese que ver con la reflexión. Faltaba ese humor inteligente. Ponías a Diego Arria con un bastoncito, Rómulo Betancourt salía con una pipa y te burlabas de los chistes que hacía Luis Herrera, pero no había un humor que producía una reflexión sobre los acontecimientos, sobre lo que estaba pasando.

■ **Roberto Echeto.** No tengo una respuesta exacta para eso. Debe haber doscientos postgrados que se llamen *la verdad*. El gran tema del humor es decir la verdad. Quién dice la verdad. Cómo dice la verdad. Dónde se dice la verdad. *Creo que las sociedades suelen simular y disimular sobre muchas cosas, y han delegado en ciertos y determinados oficios, como el arte o el humor, la posibilidad de decir la verdad. El humor, más allá de cuál análisis, es la verdad. El humor dice la verdad.*

Hay algo que me preocupa de un tiempo para acá en Venezuela, que es la construcción del humorista como héroe. Me parece ridículo que un humorista se vea a sí mismo como héroe. Está muy bien que el humorista cargue con la bandera de la libertad, pero es bueno no decirlo. *Es mejor no verse a sí mismo como un héroe.*

Hay un humor que no produce risa porque es malo. He descubierto humoristas que cuentan un chiste hoy o muestran una rutina en la pantalla hoy, o muestran un dibujo hoy y la gente se ríe cinco años después. Es como si lanzaras una piedra y llegara cinco años después. Uno puede leer hoy en día obras de Aristófanes donde hay trozos en los que te ríes. Por ejemplo, leyendo *Las Ranas* en ese momento en que Hércules y Dionisio bajan al Hades y las ranas les van diciendo



¡no vas a llegar idiota, no vas a llegar! Y Dionisio le dice a Hércules que para que se callen tiene que ¡zumbarse peos! Cuando llega ese momento me río (risas). Pero hay muy pocos chistes que tienen esa perdurabilidad. La risa es algo volátil. No estoy tan seguro analizando la risa como un evento que se pueda medir.

■ **Laureano Márquez.** Creo que el tema de la verdad es muy pertinente para el humor. El humor funciona en la medida en que representa alguna verdad. Ese es el problema para un humorista oficialista. El otro día escuché que a una señora que estaba opinando que las colas eran terribles, un señor le dijo *no hable por mí, y a mí me parece esto extraordinario y lo disfruto enormemente.* ¡No me jodas! (risas) ¡Eso no puede ser verdad! ¡¿Quién puede disfrutar ocho horas de cola al sol?! Es decir, uno sabe que eso no es verdad. Si tu hicieras desde el poder un chiste de esa naturaleza no cala. La gente se identifica con el humor en la medida en que este exprese cosas que la misma gente siente. Pero ustedes tocaron también el tema de la comedia griega. Entre los griegos la comedia cumplía un papel impresionante. *Los griegos antiguos asistían al teatro a formarse opinión de los asuntos públicos a través de la comedia. Para ellos el teatro era el equivalente a los medios de comunicación para nosotros.* Mientras, por otro lado, la tragedia era el reflejo del alma, de la interioridad y es por eso que se pueden representar hoy casi sin ningún problema, y uno las entiende igualito. En cambio, las comedias uno las entiende poco, porque están vinculadas a lo que le estaba pasando a la gente del momento y hoy no se comprende mucho.

En cuanto a los comentarios sobre la Rochela, aquí está Joaquín y Claudio que fueron partícipes del programa. Puedo decir que el programa pasó por distintas etapas. Mi participación en ella fue una cosa casi conspirativa porque nuestro tipo de humor no era el cotidiano en la Rochela. Es decir, no era de mi interés el humor homofóbico o el vinculado con lo más ordinario, con lo más vulgar, aunque lo respeto también. Por ejemplo, a mí me parece que el *Conde del Guácharo* hace una cosa completamente respetable para un público y está bien, aunque no sea lo que a mí me nace hacer. Y ojo, aunque ese sea su estilo, el *Conde* dice cosas que en un determinado momento son bien críticas, bien profundas y bien analíticas.

Cuando Emilio y yo nos independizamos para hacer un programa que se llamó “Humor a primera vista”, todas las semanas nos teníamos que reunir con la gerencia de

LAUREANO MÁRQUEZ

En el fondo, yo creo que ellos piensan que las sanciones económicas son las que más nos preocupan y eso es un alivio. Si las presiones van a venir bajo forma de multas, eso indica que la represión no va a ser de otro tipo.

RCTV para demostrarle que lo que estábamos haciendo no era humor inteligente (risas). ¡no lo es, les doy garantías que no lo es, esto es algo torpe y bruto! (risas). Pero nuestros jefes nos sentaban en el banquillo y nos acusaban de que *¡eso no sube cerro!* Había la percepción de que la gente de los cerros es ignorante y que por ende había que darle basura. Nosotros nos rebelamos a eso. En un *sketch* en el cual dos personajes colombianitos viajan en el tiempo, se hizo una defensa de Karl Marx. Por cierto, ese fue mi momento comunista como el que todos aquí hemos tenido (risas). Ese *sketch* es, sin embargo, usado por los chavistas del canal 8 como evidencia de que yo *me desvié de la senda del bien y la justicia* (risas). Esa fue una lucha continua que a veces la ganaban los jefes y otras nosotros, hasta tanto no decidimos *soltar la toalla*. Sin embargo, en ese periodo la Rochela fue algo bien curioso porque podía empezar con *El hermano Cocó* y terminar con los colombianos que viajaban en el tiempo para encontrarse con Mussolini que les explicaba lo que era el fascismo (risas).

■ **Claudio Naza.** Con respecto a la televisión y la censura, mi papá, antes de la “Radio Rochela”, tenía un programa que era en vivo y se llamaba “Teatro cómico Pampero”, con Jorge Tuero. Como papá desde chiquito tuvo un *enemigo* que era el padre Hernández, que le decían *Platanote*, y que era el director del periódico *La Religión*, cuando en una oportunidad papá puso a Tuero como Dios con una barbotita, Platanote, que se la tenía jurada, comenzó una campaña en *La Religión* en contra del uso de la figura de Dios, hasta que logró que papá fuera botado de RCTV por *¡comunista que se metía con Dios!* (risas).

Continuando con la censura, está lo de la carta de Laureano a la hija de Chávez. Una carta muy respetuosa y que yo invito a leer una y otra vez, pero, por la cual tuvo que pagar una multa de US\$ 50.000. Claro, la multa no la pagó él porque *¡nos la mandó a pagar a todos nosotros!* (risas).

Pero vamos a la actualidad para explicarles como nos presiona el Seniat. Los fiscales me llaman porque yo ingenuamente le metí una demanda al Seniat por error en el cobro de impuestos *¡qué loco!* (risas). Entonces fui al *cuarto piso* con un poco de papeles y *¡arrecho!* (risas). Cuando llego me tratan con un cariño increíble y le daban consejos a mi abogada de cómo proceder, lo cual me confundió. Me pidieron entonces un chiste y yo les digo que lo voy a hacer de Maduro. Entonces llamaron a todos los del piso para que yo *echara*, en voz baja, un chiste de Maduro y cerraron la puerta. Entonces yo les cuento que cuando Maduro fue al Vaticano le dijeron que tenía que llevar como obsequios telas y oro. A Maduro se le ocurrió llevar un loro que era grosero. Cuando llegan al Vaticano el loro comienza *¡Papa desgraciado!* (risas), *¡Qué pérdida Argentina el Mundial!* (risas). El Papa aterrado le dice a Maduro (imitando al Papa) *¡pero ese animal habla?*, a lo que el loro dice *¡yo no sé!* (carcajadas). Todos rieron pero despacito para que no los escucharan *¡Ellos tienen más miedo que nosotros!*

■ **Laureano Márquez.** Bueno, a mí también me tocó ir al Seniat porque cuando escribí un viernes la “carta de Dios” a Maduro, el lunes ya me estaban citando. Digamos que en esta oportunidad no dejaron pasar ni una breve pausa para que no se notara, que sé yo, dos semanas. Más bien querían dejar clara la intención de que era una retaliación. Cuando llegué todos *sotto voce* me decían que *la carta* era muy buena. *En el fondo, yo creo que ellos piensan que las sanciones económicas son las que más nos preocupan y eso es un alivio. Si las presiones van a venir bajo forma de multas, eso indica que la represión no va a ser de otro tipo.* Un funcionario del Seniat que vino una vez a mi casa, que no queda en el edificio más moderno del mundo, de hecho el ascensor no funcionaba, me preguntó extrañado por qué me habían decretado *contribuyente especial* y terminamos siendo amigos. *Ellos saben que son el instrumento de una presión y no están de acuerdo.* Bueno, esto es parte de lo que estamos viviendo en este momento. Por ejemplo el periódico *Tal Cual* va a salir hasta este 27 de febrero.

■ **Marcelino Bisbal.** Me gustaría que Laureano y Claudio comentaran un poco lo que fue en un momento, antes de la llegada de Hugo Chávez, la efervescencia del humor a través de La Cátedra del Humor, donde ustedes convivieron con amigos como Earle Herrera, o Roberto Malaver y otros... que hoy están en la otra orilla. ¿Cómo es su relación con ellos? ¿Se encuentran? ¿Qué pasó?

■ **Claudio Nazoa:** Lo que pasaba es que en ese momento teníamos un *enemigo* común que eran los adecos.

■ **Laureano Márquez.** Bueno, esa relación se ha enfriado mucho, casualmente por lo que decía Luis Carlos. A la sociedad venezolana se nos ha enseñado que pensar diferente es un delito que no nos permite coexistir. A mí me parece que eso es un error y creo firmemente en la grandeza de la diversidad del pensamiento. La Cátedra del Humor representaba la coexistencia de la diversidad. Allí no se le pedía a nadie un expediente ideológico para participar. Cada quien decía lo que se le antojaba y se hacía responsable de su momento y de su espacio. Zapata decía sobre la Cátedra del Humor que él, como director, invitaba una gente genial y lo *único* que él hacía era presentarlas, y luego todos decían *¡qué bueno había sido Zapata!* (risas).

■ **Claudio Nazoa.** Debo decir que a partir de la Cátedra se estableció la costumbre de pagar para ir a ver un *show*. ¡Los comediantes podíamos cobrar y la gente entraba igual! (risas) A pesar que en la Cátedra en un principio era gratis, se comenzó a cobrar una entrada con la esperanza que no siguiera viniendo tanta gente. Pero seguían llegando mares de gente que estaban como necesitadas de escuchar cosas. La Cátedra fue un momento único e irreplicable. Se ha tratado de repetirla, incluso con Zapata y mi tío Aníbal, pero no se pudo. ¡Era como casarse una segunda vez con la misma mujer! (risas). Pero vamos a hablar claramente. Yo cuando veo a los *dos Robertos* por televisión, en realidad me indigna la cosa. Independientemente de todo ellos son unos intelectuales respetables. Pero se han metido a *patriotas cooperantes*, ¡o sea, son sapos! (risas). Como les decía antes, son los que se burlan de la señora de la limpieza. Laureano, por qué no echas el cuento de Santo Tomas Moro que tiene que ver con esto.

■ **Laureano Márquez.** Nosotros los humoristas decimos que Santo Tomas Moro es nuestro protector. Santo Tomas tiene una muy hermosa oración sobre el humor que

dice algo así como “Señor concédeme el sentido del humor y la gracia para soportar las bromas y para evadirme de mí mismo”. Hay una anécdota de su martirio en la Torre de Londres. Cuando lo llevaron a decapitar e iba rumbo al cadalso, sintiéndose débil mientras subía le dijo al verdugo, las que dicen fueron sus últimas palabras, *¡ayúdeme usted a subir que ya para bajar me las arreglo solo!* (carcajadas).

■ **Claudio Nazoa.** Lo importante allí es que él tenía todo el derecho a hacerle ese chiste al verdugo. Malo hubiese sido si el verdugo, aparte de que le va a cortar la cabeza, le hace un chiste.

■ **Laureano Márquez.** Joaquín tocó también el tema de los límites del humor. El humor tiene unos límites. Bergson en su obra sobre la risa trata de esas cosas. Por ejemplo, el dolor es un límite. El dolor físico de una persona no puede ser motivo para uno de humor. Solo está autorizado a hacer humor de su condición la persona que lo padece. El hacerlo es, incluso, un acto supremo de espiritualidad. Otro límite es que el humor se centra en aquellas cosas morales que la persona puede cambiar y no en las que la persona no puede cambiar. Tú puedes hacer un chiste de un político corrupto porque tu quisieras que el corrupto cambie su actitud deshonesto. No tiene sentido hacer un chiste sobre la verruga que tiene el político en la cabeza. Habiendo tantas cosas feas en lo moral que se podrían cambiar, vamos a gastar el tiempo en hacer chistes sobre la parte física.

Otro libro que toca este tema sobre el humorismo es *El nombre de la rosa* de Umberto Eco. En la obra Eco habla de otro famoso libro perdido, el de la *Poética*, de Aristóteles, dedicado a la comedia y la risa. En la ficción, un monje en su monasterio llega incluso a matar para mantener el libro escondido y cuando se le pregunta el por qué, si de todas formas no se mata la risa escondiendo el libro, este responde de manera muy elocuente que “la gente ríe de sus bajas pasiones, lo que los hace sentir pecadores, y cuando vienen a mí yo tengo poder sobre ellos, y por eso es que este libro es muy peligroso, porque enseña que la risa es una actividad del pensamiento y eso atenta con el poder, con mi poder.”

■ **Francisco Pellegrino.** Dos reflexiones mías que deseo compartir. Me pregunto, por un lado, si ese humor que hacían ustedes tan inteligente, hasta el punto que lograba evadir el Departamento de Censura de RCTV, ¿realmente lograba *subir cerro*? Por

otro lado, esa costumbre nuestra de hacer un chiste de cualquier evento ¿no contribuye a banalizar lo político y anestesiar a la sociedad? ¿El humor no es entonces evasivo?

■ **Laureano Márquez.** Esa es una pregunta central sobre el humor. Yo creo que el humor puede cumplir los dos papeles. Es decir, el humor puede servir de válvula de escape en un determinado momento y en otro puede ser un factor que crea un profundo descontento y de estímulo a repensar las cosas. Ese es el caso del humor que hacía Zapata. Yo creo, como lo explicaba Abilio, que en la mayoría de los casos ese humor no provocaba risa; producía, más bien, hasta una desazón. Invitaba a pensar ¿qué clase de país somos, por qué está pasando esto? Eso no lo veo como evasivo, pero sí efectivamente hay aspectos de nuestro humor que funcionan así.

Se dice que en la Unión Soviética existía un departamento que se dedicaba a hacer chistes contra el gobierno, cuando la sociedad no los estaba generando suficientemente y por lo tanto se acumulaba mucha presión. No es lo mismo, entonces, el chiste aislado que el pensamiento humorístico de Zapata.

En cuanto a lo de *subir cerro*, a mí siempre me gusta pensar que la gente es inteligente. Tampoco hay que ser pedante y hacer cosas que la gente rechace. Por ejemplo, *yo quiero que tú te rías de Kant porque a mí me gusta Kant*. Eso es como forzado. Sin embargo, uno puede transmitir cosas. Cuando el famoso *sketch* de Marx, al día siguiente, en el banco, un motorizado me vio y me reconoció (remedando el tono de los motorizados) *Ese Carlos Max, que dice...* (risas). Probablemente ese motorizado no sabía quién era Marx, pero aprendió algo nuevo. Yo creo que a fin de cuentas siempre hay que buscar unos mayores niveles de respeto por la gente, y el humor tiene la misión que una escritora norteamericana definía como “cuando la gente abre la boca para reír es el momento de meterles algo de alimento para pensar”. Pero mi definición favorita del humor es la del papá de Claudio “el humor es una forma de pensar sin que el que piensa se dé cuenta de que está pensando”. Es algo así como pensamiento de contrabando.

FRANCISCO PELLEGRINO

Licenciado en Comunicación Social por la UCAB. Estudios de maestría en Filosofía. Profesor de pregrado y postgrado en la UCAB.

Para Zapata el silencio jamás fue una opción

Un día el músico Miguel Delgado Estévez preguntó a Zapata si las Musas lo visitaban a menudo. Él, que no solo fue el caricaturista que conocemos sino un elocuente conversador, le respondió de inmediato que a él, cuando lo visitaban esas mujeres, le echaban a perder el cuadro.

Es que Pedro León Zapata nunca le dejó su trabajo a las Musas, sino que, por el contrario, estaba convencido de que la inspiración era un trabajo duro. Desde que en 1965 asumió *Zapatazos*, su espacio fijo en el diario *El Nacional*, jamás dejó de entregar su caricatura hasta que murió, el pasado viernes 6 de febrero. Quiere decir que jamás faltó a su trabajo, como dice la periodista Faitha Nahmens.

Pedro León, con sus dos nombres, como lo llamaban sus amigos, construyó su talento igual que cimentó su vida, con una pasión por el conocimiento que hizo de él un hombre de cultura. Su programa *Divagancias*, que hacía con Miguel Delgado Estévez bajo el patrocinio de la Fundación Unión Radio, daba cuenta de ello. Sus programas eran un concierto de variaciones sobre un mismo tema, que ambos desarrollaban con una profundidad incisiva.

Su pasión por el dibujo lo llevó, en 1947, a estudiar el muralismo mexicano, que era una vanguardia en aquel momento, en el taller de Siqueiros y en la escuela La Esmeralda. Pero fue a su regreso cuando hizo definitivamente del humor, su lenguaje.

Más allá de su trabajo diario como caricaturista del diario *El Nacional*, Zapata desarrolló un trabajo de gran valor estético, que en 1981 fue reconocido con el Premio Nacional de Artes Plásticas. Entre sus trabajos destacaron exposiciones como *Las batacasnas* (1970), *Revolucionarios y Jijos de la Pelona* (1972), *80 dibujos taurinos* (1974), *Guerra es Guerra* (1974) y *Todo el museo para Zapata* (1975), una retrospectiva en el Museo de Arte Contem-

MARUJA DAGNINO



poráneo de Caracas, uno de los más importantes de América Latina en esos años.

Como el hombre generoso y apasionado que fue, creó y dirigió la Cátedra del Humor Águiles Nazoa, en la Universidad Central de Venezuela, de la que salieron humoristas como “Las moño suelto”, grupo integrado por las larenses Milagros Camejo, Yolanda “la Negra” Camacho y Dulce María “La gorda” Rivero, quienes la década de 1980 destacaron en el movimiento teatral venezolano.

Antes, en la década de los setenta, Zapata fundó *El sádico ilustrado*, una revista impresa en papel glasé y sin anunciantes, que alcanzó 29 ediciones. En torno a ella juntó a escritores, músicos y artistas plásticos de la estatura de Salvador Garmendia, Elisa Lerner, Manuel Caballero, Elio Gómez Grillo, Jesús Sanoja Hernández, Ludovico Silva, Luis Britto García, Graterolacho, José Ignacio Cabrujas, Aníbal Nazoa, Otrava Gomas, Earle Herrera, Rubén Monasterios, Simón Díaz, Francisco Herrera Luque,

Héctor Mujica, Manuel Puig, Víctor Hugo Irazábal, Régulo Pérez y Abilio Padrón. Sus números fueron críticos con el bipartidismo político de esos años, representados por los partidos Acción Democrática y Copei, aunque también hacían humor a propósito de la dispersión que en aquel momento protagonizaron los partidos de izquierda, siendo el mismo Zapata cercano al Movimiento al Socialismo (MAS).

Aunque fustigó igual a adecos que a copeyanos, tal como se espera en un país democrático, su segunda antología, publicada en 1985, estuvo prologada por el expresidente adeco Rómulo Betancourt, un hombre por cierto de una gran cultura.

En su trabajo como caricaturista se enfrentó siempre al poder, viniera de donde viniera. No dejó títere con cabeza. No respetó a ningún gobierno, siempre fue un disidente, un librepensador, y se aferró a esa libertad. Las caricaturas de Zapata jamás fueron complacientes, antes por el contrario abogó por los más pobres, denunció la corrupción, se burló de los poderosos, y defendió los valores democráticos. A través de sus caricaturas, vistas en retrospectiva, se puede reconstruir la crónica venezolana de la segunda mitad del siglo XX y los primeros años del XXI.

Sus trabajos, vistos en diferentes momentos de la historia contemporánea venezolana, se enfilaron hacia la defensa de la libertad de expresión, que jamás dejó de ejercer aun en las peores condiciones políticas. Se opuso rotundamente a toda dictadura. En este sentido fue un acérrimo adversario de Pinochet, y denunció siempre cualquier rasgo autoritario de la política venezolana, sobre todo en los últimos años de su vida.

MARUJA DAGNINO

Periodista de formación, escritora y editora. Directora de comunicaciones del Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS).

ÍNDICE DE TÍTULOS 2014

1426**Represión y silencio***Chirinos, Mariengracia;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.6-12
 COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
 INFORMACIÓN; LIBERTAD DE EXPRESIÓN; MEDIOS
 IMPRESOS; RADIO; TELEVISIÓN; REPRESIÓN;
 GOBIERNO; PROTESTA ESTUDIANTIL

1427**Cesppa: un mecanismo restrictivo para el derecho a la información***Mesa Torrealba, Luisa;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.13-18
 COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
 INFORMACIÓN; PERIODISMO; OPINIÓN
 PÚBLICA; CENSURA; PERIODISMO;
 SEGURIDAD NACIONAL; ESTADO

1428**Se acabó la era Capriles***Redacción Comunicación;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.19-21
 COMUNICACIÓN; MEDIOS IMPRESOS;
 MEDIOS PRIVADOS; VENTA DE MEDIOS

1429**El Ministerio de Comunicación utiliza 65 % de sus recursos en propaganda oficial***Vásquez S., Alex;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.22-24
 COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN POLÍTICA;
 INFORMACIÓN; MEDIOS PÚBLICOS; MEDIOS
 COMUNITARIOS; MEDIOS ALTERNATIVOS;
 PRESUPUESTO; GOBIERNO

1430**Doce reacciones ante lo comunicacional***Alayón, Ángel;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.28-29
 COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN
 POLÍTICA; CULTURA POLÍTICA;
 ANÁLISIS DE CONTENIDO; LIBRO

1431**Oswaldo Capriles. In memóriam***Lucián, Oscar;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.30-31
 COMUNICACIÓN; INVESTIGACIÓN;
 INTELLECTUALES; CAPRILES, OSWALDO

1432**Medios continuos e información on demand***Manaua, Adolfo;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.34-37
 COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
 MEDIOS PRIVADOS; MEDIOS IMPRESOS;
 GOBIERNO; CONTENIDOS DIGITALES-MERCADO

1433**La cultura en la prensa: un rostro breve, misceláneo y espectacular***Guanipa, Moraima;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.39-46
 COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
 PRENSA ESCRITA; CULTURA; GÉNEROS
 PERIODÍSTICOS; INVESTIGACIÓN

1434**Una mirada transversal al periodismo cultural en la contemporaneidad***D'Amico, Margarita;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.48-55
 COMUNICACIÓN; CULTURA DIGITAL;
 POSTMODERNISMO; PERIODISMO-HIPERMEDIO

1435**Comunicadores y educadores: ¡renovarse o cambiar de oficio!***Pasquali, Antonio;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.57-60
 COMUNICACIÓN; TECNOLOGÍAS DE
 INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN; CULTURA

1436**Películas de periodismo, de periodistas y de otras hierbas***Pellegrino, Francisco A.;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.62-66
 COMUNICACIÓN; PERIODISMO DE
 FICCIÓN-CINE-SINOPSIS; CÓMICS

1437**Incompleta radiografía del periodismo y desarrollo mediático en Venezuela***Reyes, Luz Delia; Cañizález, Andrés;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.70-81
 COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
 INVESTIGACIÓN; EJERCICIO DE LA
 PROFESIÓN; FORMACIÓN PROFESIONAL;
 DERECHOS LABORALES; ENCUESTA

1438**Del enciclopedismo a la ideología Wikipedia***Aguirre, Jesús María;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.83-89
 COMUNICACIÓN; INFORMACIÓN; CONOCIMIENTO;
 REDES SOCIALES; PRODUCCIÓN EDITORIAL;
 ENCICLOPEDIA; ERA DIGITAL; JESUITAS

1439**Hablemos del nuevo periodismo***Pellegrino, Francisco A.;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.99-108
 COMUNICACIÓN; EJERCICIO DE LA
 PROFESIÓN; MEDIOS DIGITALES;
 PERIODISMO DIGITAL; INFORMACIÓN

1440**Reporte 2013 sobre la situación de la libertad de expresión en Venezuela***Chirinos, Mariengracia;*

Nº. 165, (Ene.-Mar. 2014), pp.109-115
 MEDIOS DE COMUNICACIÓN; CENSURA; ESTADO;
 LIBERTAD DE INFORMACIÓN; DERECHO A LA
 PRIVACIDAD; OPINIÓN PÚBLICA; DOCUMENTOS

1441**El Plan de La Patria. cultura, comunicación, ciencia y tecnología***Quiñones, Rafael;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.6-11
 COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN POLÍTICA;
 INFORMACIÓN; CIENCIA Y TECNOLOGÍA; CULTURA;
 PLAN DE LA NACIÓN; CONTROL DEL ESTADO;
 POLÍTICAS PÚBLICAS; ESTADO; SOCIEDAD

1442**La lectura en nuestros días***Santaella, Fedosy;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.14-17
 COMUNICACIÓN; LECTURA; NUEVAS
 TECNOLOGÍAS; MEDIOS DIGITALES;
 APRENDIZAJE ELECTRÓNICO

1443**Tipo inútil: una máquina metafórica***Valdivieso, Humberto;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.18-22
 COMUNICACIÓN; LENGUAJE-
 ASPECTOS DISCURSIVOS; LENGUAJE-
 NARRATIVA; MULET, TERESA

1444**Un adiós a Michaelle Ascencio***Torres, Ana Teresa;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.24-25
 COMUNICACIÓN; ANTROPOLOGÍA CULTURAL;
 RELIGIOSIDAD POPULAR; LIDERAZGO POLÍTICO;
 RELIGIOSIDAD NEGRA; ASCENCIO, MICHAELLE

1445**Lo performativo como potencia disruptiva***Puig, Krizia;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.28-33
 COMUNICACIÓN; ARTE-PRÁCTICAS SOCIALES-
 TERAPIA; ARTE-ASPECTOS SOCIALES; SEXO-
 CULTURA; FEMINISMO-MOVIMIENTOS SOCIALES-
 ACTIVISMO; PERSONALIDAD-IDENTIDAD

1446**Inteligencia colectiva en la era digital: una revolución que apenas comienza***Rodríguez, Nelesi;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.35-38
 COMUNICACIÓN; APRENDIZAJE COLECTIVO;
 INTERNET-DATOS MASIVOS; TECNOLOGÍA;
 GERENCIA DEL CONOCIMIENTO;
 INFORMACIÓN-CATEGORÍA; CONOCIMIENTO
 ARTIFICIAL; LEVI, PIERRE; ENTREVISTA

1447**Contagio de ideas políticas, identidad colectiva y movimientos sociales en redes***Puyosa, Iria;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.40-46
 COMUNICACIÓN; IDENTIDAD COLECTIVA;
 COMUNICACIÓN COLECTIVA

1448**Enredados en la sociedad red***Fernández, Blas;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.48-53
 COMUNICACIÓN; INFORMACIÓN;
 CIBERCIUDADANO; SOCIEDAD DE LA
 INFORMACIÓN; TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN
 Y COMUNICACIÓN; MEDIOS DIGITALES

1449**El discurso oficial y las protestas: abono para el conflicto***Chirinos, Mariengracia;*

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.55-59

COMUNICACIÓN; DISCURSO POLÍTICO;
GOBIERNO; PROTESTA ESTUDIANTIL;
VÍCTIMAS; CONFLICTOS SOCIALES

1450

Redes digitales jesuitas

Martínez-de-Toda, José;

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.60-67
COMUNICACIÓN; COMPAÑÍA DE JESÚS;
REDES-INFORMACIÓN; REDES-DOCUMENTOS;
TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y
COMUNICACIÓN; CULTURA

1451

#12F la rebelión digital

Arenas de Meneses, Gabriela; Delgado Flores, Carlos;

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.70-76
COMUNICACIÓN; MOVIMIENTOS
SOCIALES; INTERNET-CONECTIVIDAD;
USUARIOS DE INTERNET; CONFLICTOS
SOCIALES; PROTESTAS SOCIALES

1452

Chávez a un año de su muerte: ícono religioso y factor de cohesión política

Morales, Mariaeugenia; Méndez, Norberto

J.; Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.78-90
COMUNICACIÓN; PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN;
SÍMBOLOS RELIGIOSOS; CULTURA RELIGIOSA;
CHAVEZ FRÍAS, HUGO; POLÍTICA

1453

La despedida del Comandante Supremo

Montero, Maritza; Acosta, Yorelis; Nº.

166, (Abr.-Jun. 2014), pp.92-97
COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN POLÍTICA;
PERIODISMO-OBITUARIOS; PERIODISMO-
NECROLOGÍA; ANÁLISIS DEL DISCURSO;
ANÁLISIS DE CONTENIDO; CHAVEZ FRÍAS, HUGO-
FUNERAL-OBITUARIOS; RELACIONES SOCIALES

1454

Arte y activismo: recuperar la ciudad a fuerza de disidencia creativa

Matos, Mariela;

Nº. 166, (Abr.-Jun. 2014), pp.102-114
COMUNICACIÓN; ARTE; ARTE URBANO;
IDENTIDAD; MOVIMIENTOS SOCIALES

1455

La protección legal de nuestros correos electrónicos

Rafalli, Juan Manuel;

Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.6-7
COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN
DIGITAL; DELITO INFORMÁTICO

1456

Conatel: árbitro parcializado y dependiente

Chirinos, Mariengracia;

Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.8-12
COMUNICACIÓN; CONATEL-PROVIDENCIAS
ADMINISTRATIVAS; CONTROL DEL ESTADO;
PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL-PERMISSOLOGÍA

1457

Repensar el país: medios, periodistas y censura

Vitti, Minerva; Fernández, Blas;

Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.16-18
COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
PERIODISMO; CENSURA

1458

De estrella a estrellada

Requena, Jaime;

Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.19-21
COMUNICACIÓN; INVESTIGACIÓN; ESTADO

1459

Ininco fue homenajeado con motivo de su 40 aniversario

Torrealba, Luisa;

Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.22-24
COMUNICACIÓN; INVESTIGACIÓN;
COMUNICACIÓN Y CULTURA; ININCO

1460

Las últimas crónicas de Ramón Velásquez

Antillano, Pablo;

Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.25-26
COMUNICACIÓN; CRÓNICA; VELÁSQUEZ, RAMÓN J.

1461

Arte y contexto en Venezuela

Suazo, Félix;

Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.30-35
COMUNICACIÓN; ARTE; SÍMBOLOS

AUTORES

Abreu, Jesús 1481
Acosta, Yorelis 1453
Aguirre, Jesús María 1438, 1468
Alayón, Ángel 1430
Antillano, Pablo 1460, 1475
Arenas de Meneses, Gabriela 1451, 1463, 1469
Bisbal, Marcelino 1486
Carrasco, Gloria 1482
Carrero, Carol 1465
Castellanos, Marleni 1480
Cauterucce, Eymi 1462
Cañizález, Andrés 1437
Chirinos, Mariengracia 1426, 1440, 1449, 1456, 1473, 1485
Cruz, Jaime 1476
D'Amico, Margarita 1434
Delgado Flores, Carlos 1451
Díaz, Luis Carlos 1472
Fernández, Blas 1448, 1457, 1483
Franceschi, Karla 1492
Guanipa, Moraima 1433
Hernández Díaz, Gustavo 1467
Kashkaroff, Dimitry 1477
Lucián, Oscar 1431
Manaure, Adolfo 1432
Martínez-de-Toda, José 1450
Matos, Mariela 1454
Méndez, Norberto J. 1452
Molina, Alfonso 1470
Montero, Maritza 1453
Morales, Mariaeugenia 1452
Orjuela Córdoba, Sandra 1478
Pasquali, Antonio 1435, 1487
Pellegriño, Francisco A. 1436, 1439, 1469
Puig, Krizia 1445
Piña, Elsa Cecilia 1482
Puyosa, Iria 1447
Quiñones, Rafael 1441
Rafalli, Juan Manuel 1459
Ramírez, Gaspar 1474
Ramírez, Moisés 1476
Redacción Comunicación 1428
Requena, Jaime 1458
Reyes, Luz Delia 1437
Rodríguez, Alberto 1479
Rodríguez, Nelesi 1446
Rondón, Alí E. 1466
Santaella, Fedosy 1442
Serrano, Arturo 1462
Suazo, Félix 1461
Toledo Cruz, Olga 1484
Torrealba Mesa, Luisa 1424, 1459
Torres, Ana Teresa 1444
Valdivieso, Humberto 1443
Vásquez S., Álex 1429
Vitti, Minerva 1457

CATEGORIAS

ACTIVISMO POLÍTICO 1461, 1454
ARTE URBANO 1462
ARTES VISUALES 1463
AUTORES VENEZOLANOS 1444
CENSURA 1426, 1473
CIENCIA Y TECNOLOGÍA 1458
CINE 1464, 1465, 1468, 1469, 1470, 1471, 1481
COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL 1483
COMUNICACIÓN POLÍTICA 1449
CULTO A LA PERSONALIDAD 1452
DERECHO A LA INFORMACIÓN 1427
DERECHO A LA PRIVACIDAD 1455
DISEÑO 1476
EDUCOMUNICACIÓN 1435
ELECCIONES 1475
ESTEREOTIPOS 1445, 1485
INFORMACIÓN 1487
INTELIGENCIA COLECTIVA 1446
INTERNET 1472
INVESTIGACIÓN 1459
LENGUAJE 1443
LIBERTAD DE EXPRESIÓN 1430,1440
MEDIOS DE COMUNICACIÓN 1428, 1474
MEDIOS DIGITALES 1432
MODELOS DE COMUNICACIÓN 1480
NOTICIA 1453
PASQUALI, ANTONIO 1486, 1487
PERIODISMO 1437, 1439, 1460
PERIODISMO CULTURAL 1433, 1434
PERIODISMO DE FICCIÓN 1436
PERIODISMO-HISTORIA 1431
PROPAGANDA POLÍTICA 1429
REDES SOCIALES 1442, 1447, 1448, 1450, 1451
RESPONSABILIDAD SOCIAL 1482
RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL 1477, 1478, 1479
TELECOMUNICACIONES 1441, 1455
TELEVISIÓN 1466, 1467
TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN 1486

1462**Fe en la ciudad***Cauterucce, Eimy;*Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.37-43
COMUNICACIÓN; ESPACIO PÚBLICO;
PERCEPCIÓN ESPACIAL; CIUDAD**1463****La comunicación y las artes visuales como herramientas para el desarrollo y la disminución de violencia***Arenas de Meneses, Gabriela;*Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.44-47
COMUNICACIÓN; APRENDIZAJE;
ARTE Y SOCIEDAD; VIOLENCIA**1464****De cómo hacer filosofía con imágenes en movimiento***Serrano, Arturo;*Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.48-52
COMUNICACIÓN; CINE-FILOSOFÍA;
CINE- NARRATIVA; CINE- LENGUAJE**1465****Proyecto para un buen cine***Carrero, Carol;*Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.55-58
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
LEGISLACIÓN; CULTURA; ENTREVISTA**1466****Justified, el western en la era Obama: el triunfo de las series en la TV por cable***Rondón, Alí E.;*Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.60-63
COMUNICACIÓN; SERIES DE
TELEVISIÓN; TELEVISIÓN POR CABLE;
CRÍTICA E INTERPRETACIÓN**1467****La televisión se narra en la escuela***Hernández Díaz, Gustavo;*Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.66-74
COMUNICACIÓN; GÉNEROS-TELEVISIÓN;
SEMIÓTICA; DISCURSO NARRATIVO;
EDUCACIÓN; CULTURA**1468****La gramática universal del cine según Pasolini***Aguirre, Jesús María;*Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.77-80
COMUNICACIÓN; CINE-LENGUAJE;
CINE-ENSEÑANZA; SEMIÓTICA**1469****El cine venezolano: entre la condescendencia hacia las películas nacionales y el estándar técnico del espectáculo internacional***Arenas de Meneses, Gabriela; Pellegrino, Francisco A.*Nº. 167, (Julio-Sep. 2014), pp.89-99
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
CULTURA; POLÍTICAS PÚBLICAS**1470****10º Festival del Cine Venezolano***Molina, Alfonso;*Nº. 167, (Jul.-Sep. 2014), pp.100-101
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
CINE-FESTIVAL DE CINE; DIRECCIÓN
DE CINE; CINE-GÉNEROS**1471****El control aumentará en el cine nacional***Franceschi, Karla;*Nº. 167, (Jul.-Sep. 2014), pp.102-103
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
CONTROL DEL ESTADO; CENTRALIZACIÓN;
IDEOLOGÍA POLÍTICA**1472****Venezuela: Internet como refugio, no como evolución***Díaz, Luis Carlos;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.6-9
COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
PRENSA; PRENSA-INSUMOS; CONTROL DE
DIVISAS; INFLACIÓN; INDUSTRIA EDITORIAL;
CONSUMO DE INFORMACIÓN; MEDIOS DIGITALES**1473****Estudio 2014: censura y autocensura en medios y periodistas de Venezuela***Chirinos, Mariengracia;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.10-15
COMUNICACIÓN; PERIODISMO;
AUTOCENSURA; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
ACCESO A LA INFORMACIÓN; ESTADO;
INVESTIGACIÓN CUALITATIVA**1474****Acallar medios críticos, la política que une a gobiernos de Venezuela, Argentina y Bolivia***Ramírez, Gaspar;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.18-20
COMUNICACIÓN; CONTROL DEL
ESTADO; PRENSA; ESTADO**1475****La encuesta electoral y su improbable poder persuasivo (Venezuela 2013, un caso)***Antillano, Pablo;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.21-27
COMUNICACIÓN; PERSUASIÓN-POLÍTICA;
PROPAGANDA POLÍTICA; CAMPAÑA
POLÍTICA; ENCUESTA-CASO DE ESTUDIO**1476****La experiencia del diplomado en Diseño e Innovación Social en el período 2012-2014***Cruz, Jaime; Ramírez, Moisés;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.28-29
COMUNICACIÓN; INNOVACIÓN SOCIAL; CAMBIO
SOCIAL; PARTICIPACIÓN COMUNITARIA;
FORMACIÓN-DIPLOMADOS; METODOLOGÍA**1477****La Responsabilidad Social Corporativa: el postgrado del capitalismo***Kashkaroff, Dimitry;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.32-35
COMUNICACIÓN; EMPRESAS-ASPECTOS
SOCIALES; ESTRATEGIA CORPORATIVA**1478****Diálogo con los stakeholders***Orjuela Córdoba, Sandra;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.37-43
COMUNICACIÓN; IMAGEN CORPORATIVA;
COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL; BIEN COMÚN**1479****Reflexiones para una Responsabilidad Social Empresarial en ambientes turbulentos***Rodríguez, Alberto;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.44-49
COMUNICACIÓN; EMPRESA PRIVADA;
CULTURA; CAMBIO SOCIAL; CAPITAL
SOCIAL; INVERSIÓN SOCIAL**1480****Comunicación e inteligencia social: nuevas realidades para aproximarnos a otros modelos de comunicación***Castellanos, Marleni;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.51-57
COMUNICACIÓN; SOCIEDAD DEL
CONOCIMIENTO; SOCIEDAD DE LA
INFORMACIÓN; INTELIGENCIA COLECTIVA**1481****Una década de cine venezolano: el séptimo arte nacional de los últimos años***Abreu, Jesús;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.59-62
CINE VENEZOLANO; CINE-GÉNEROS; PRODUCCIÓN
CINEMATOGRAFICA; CINE-DESARROLLO**1482****Se buscan medios socialmente responsables***Carrasco, Gloria; Piña, Elsa Cecilia;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.66-77
COMUNICACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
DEMOCRACIA; PERIODISMO CIUDADANO;
GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN; ENCUESTA**1483****¿Son las organizaciones comunicacionalmente responsables? La responsabilidad comunicativa de siete instituciones venezolanas***Fernández, Blas;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.79-91
COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN
ORGANIZACIONAL; COMUNICACIÓN
ORGANIZACIONAL-COMPETENCIAS; MODELOS DE
GESTIÓN; COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO;
COMUNICACIÓN EXTERNA-CLIENTES**1484****El estereotipo del joven venezolano humilde: una construcción de la realidad llevada a las pantallas del cine***Toledo Cruz, Olga;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.92-99
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO; CINE-
ASPECTOS SOCIALES; CINE-NARRATIVA;
CINE-CATEGORÍA-JÓVENES**1485****“Viene la época del gran periodismo”***Chirinos, Mariengracia;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), pp.106-113
COMUNICACIÓN; COMUNICACIÓN-
ENSEÑANZA; EJERCICIO DE LA PROFESIÓN;
PERIODISMO-CRÍTICA E INTERPRETACIÓN;
PERIODISMO; ESTADO; PERIODISMO EMERGENTE**1486****Pasquali: de la filosofía a la comunicación y viceversa***Bisbal, Marcelino;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), p.114
COMUNICACIÓN; TEORÍA DE LA
COMUNICACIÓN-AMÉRICA LATINA; LIBROS-
COMENTARIO-ANTONIO PASQUALI**1487****Palabras de Antonio Pasquali en su homenaje en la Universidad Católica Andrés Bello***Pasquali, Antonio;*Nº. 168, (Oct.-Dic. 2014), p.115
COMUNICACIÓN; PASQUALI, ANTONIO-HOMENAJE;
TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN-AMÉRICA LATINA

DESCRIPTORES

- Acceso a la Información 1473
 Análisis de Contenido 1430, 1453
 Análisis del Discurso 1453
 Antropología Cultural 1444
 Aprendizaje 1463
 Aprendizaje Colectivo 1446
 Aprendizaje Electrónico 1442
 Arte 1461
 Arte Urbano 1454
 Arte y Sociedad 1463
 Arte-Aspectos Sociales 1445
 Arte-Prácticas Sociales-Terapia 1445
 Ascencio, Michaelle 1444
 Autocensura 1473
 Bien Común 1478
 Cambio Social 1476, 1479
 Campaña Política 1475
 Capital Social 1479
 Capriles, Oswaldo 1431
 Censura 1427, 1439, 1440, 1457
 Centralización 1458
 Chávez Frías, Hugo 1452
 Chávez Frías, Hugo-Funeral-Obituarios 1453
 Ciberciudadano 1448
 Ciencia y Tecnología 1441
 Cine Venezolano 1465, 1469, 1470, 1471, 1481, 1484
 Cine-Aspectos Sociales 1484
 Cine-Categoría-Jóvenes 1484
 Cine-Desarrollo 1481
 Cine-Enseñanza 1468
 Cine-Festival de Cine 1470
 Cine-Filosofía 1464
 Cine-Géneros 1470, 1481
 Cine-Lenguaje 1464, 1468,
 Cine-Narrativa 1464, 1484
 Ciudad 1462
 Cómic 1436
 Compañía de Jesús 1450
 Comunicación 1426, 1427, 1428, 1429, 1430, 1431, 1432, 1433, 1434, 1435, 1436, 1437, 1438, 1439, 1440, 1441, 1442, 1443, 1444, 1445, 1446, 1447, 1448, 1449, 1450, 1451, 1452, 1453, 1454, 1455, 1456, 1457, 1458, 1459, 1460, 1461, 1462, 1463, 1464, 1465, 1466, 1467, 1468, 1469, 1470, 1471, 1472, 1473, 1474, 1475, 1476, 1477, 1478, 1479, 1480, 1481, 1482, 1483, 1484, 1485, 1486, 1487
 Comunicación Colectiva 1447
 Comunicación Digital 1455
 Comunicación-Enseñanza 1485
 Comunicación Externa-Clientes 1483
 Comunicación Organizacional 1478, 1483
 Comunicación Organizacional-Competencias 1483
 Comunicación para el Desarrollo 1483
 Comunicación Política 1429, 1430, 1441, 1454
 Comunicación y Cultura 1459
 Conatel-Providencias Administrativas 1456
 Conflictos Sociales 1449, 1451
 Conocimiento 1438
 Conocimiento Artificial 1446
 Consumo de Información 1472
 Contenidos Digitales-Mercado 1432
 Control de Divisas 1472
 Control del Estado 1441, 1456, 1458, 1474
 Crítica e Interpretación 1466
 Crónica 1460
 Cultura 1433, 1435, 1441, 1450, 1465, 1467, 1469, 1479
 Cultura Digital 1434
 Cultura Política 1430
 Cultura Religiosa 1452
 Delito Informático 1455
 Democracia 1482
 Derecho a la Privacidad 1440
 Derechos Laborales 1437
 Dirección de Cine 1470
 Discurso Narrativo 1467
 Discurso Político 1449
 Documentos 1440
 Educación 1467
 Ejercicio de la Profesión 1437, 1439, 1485
 Empresa-Aspectos Sociales 1477
 Empresa Privada 1479
 Enciclopedia 1438
 Encuesta 1437, 1482
 Encuesta-Caso de Estudio 1475
 Entrevista 1436, 1446
 Era Digital 1438
 Espacio Público 1462
 Estado 1427, 1440, 1441, 1458, 1473, 1474, 1485
 Estrategia Corporativa 1477
 Feminismo-Movimientos Sociales-Activismo 1445
 Formación Profesional 1437
 Formación-Diplomados 1476
 Géneros Periodísticos 1433
 Géneros Televisión 1467
 Gerencia del Conocimiento 1446
 Gestión de la Información 1482
 Gobierno 1426, 1429, 1432, 1449
 Identidad 1454
 Identidad Colectiva 1447
 Ideología Política 1471
 Imagen Corporativa 1478
 Industria Editorial 1472
 Inflación 1472
 Información 1426, 1427, 1429, 1438, 1439, 1441, 1448
 Información-Categoría 1446
 Ininco 1459
 Innovación Social 1476
 Intelectuales 1431
 Inteligencia Colectiva 1480
 Internet-Conectividad 1451
 Internet-Datos Masivos 1446
 Inversión Social 1479
 Investigación 1431, 1433, 1437, 1458, 1459
 Investigación Cualitativa 1473
 Jesuitas 1438
 Lectura 1442
 Legislación 1465
 Lenguaje-Aspectos Discursivos 1443
 Lenguaje-Narrativa 1443
 Levi, Pierre 1446
 Libertad de Expresión 1426
 Libertad de Información 1440
 Libro 1480
 Liderazgo Político 1440
 Modelos de Gestión 1483
 Medios Alternativos 1429
 Medios Comunitarios 1429
 Medios de Comunicación 1426, 1427, 1432, 1433, 1437, 1440, 1457, 1472, 1473, 1482
 Medios Digitales 1439, 1442, 1448, 1472
 Medios Impresos 1426, 1428, 1432
 Medios Privados 1428, 1432
 Medios Públicos 1429
 Metodología 1476
 Movimientos Sociales 1451, 1454
 Mulet, Teresa 1443
 Nuevas Tecnologías 1441
 Opinión Pública 1427, 1440
 Participación Comunitaria 1476
 Pasquali, Antonio-Homenaje 1487
 Percepción Espacial 1462
 Periodismo 1427, 1457, 1473, 1485
 Periodismo Ciudadano 1482
 Periodismo Crítica e Interpretación 1485
 Periodismo de Ficción-Cine-Sinopsis 1436
 Periodismo Emergente 1458
 Periodismo-Hipermedio 1434
 Periodismo de Investigación 1452
 Periodismo Digital 1439
 Periodismo-Necrología 1453
 Periodismo-Obituarios 1453
 Personalidad-Identidad 1445
 Persuasión-Política 1475
 Plan de la Nación 1441
 Política 1452
 Políticas Públicas 1441, 1469
 Postmodernismo 1434
 Prensa 1472, 1474
 Prensa Escrita 1433
 Prensa-Insumos 1472
 Presupuesto 1429
 Producción Audiovisual-Permisología 1456
 Producción Cinematográfica 1481
 Producción Editorial 1438
 Propaganda Política 1475
 Protesta Estudiantil 1426, 1449
 Protestas Sociales 1451
 Radio 1429
 Redes Sociales 1438
 Redes-Documentos 1450
 Redes-Información 1450
 Relaciones Sociales 1453
 Religiosidad Negra 1444
 Religiosidad Popular 1444
 Represión 1426
 Seguridad Nacional 1427
 Semiótica 1467, 1468
 Series de Televisión 1466
 Sexo-Cultura 1445
 Símbolos 1461
 Símbolos Religiosos 1452
 Sociedad 1441
 Sociedad de la Información 1448, 1480
 Sociedad del Conocimiento 1480
 Tecnología 1446
 Tecnologías de Información y Comunicación 1435, 1448, 1450
 Televisión 1426
 Televisión por Cable 1466
 Teoría de la Comunicación-América Latina 1486, 1487
 Usuarios de Internet 1451
 Velásquez, Ramón J. 1460
 Venta de Medios 1428
 Víctimas 1449
 Violencia 1463

NUESTRO INSÓLITO UNIVERSO

Jimmy Flamante

El fragmento 29 de *La sociedad del espectáculo*, de Guy Debord, afirma que el origen del espectáculo es la pérdida de unidad del mundo (y que la expansión gigantesca del *show* moderno expresa la totalidad de esa pérdida). ¿Cuán insólito sería, entonces, echar mano del *prime-time* y ponerlo a delirar?

Cuando un artista toma las leyes del universo real y las convierte en su poética, es el momento de intoxicar a la ficción secuestrándola desde la realidad. La seducción latente en ideas como Mr. T deviniendo heladero en Porlamar. El extravío de que el Dúo Dinámico se vea expuesto a confrontar tribus urbanas ajenas a Ciudad Gótica. La historia sin fin versus el miedo ontológico.

Cada quien se queda con lo que sus televisores le han regalado. Cada uno cosecha su parcela de realidad. El inventario de lo que

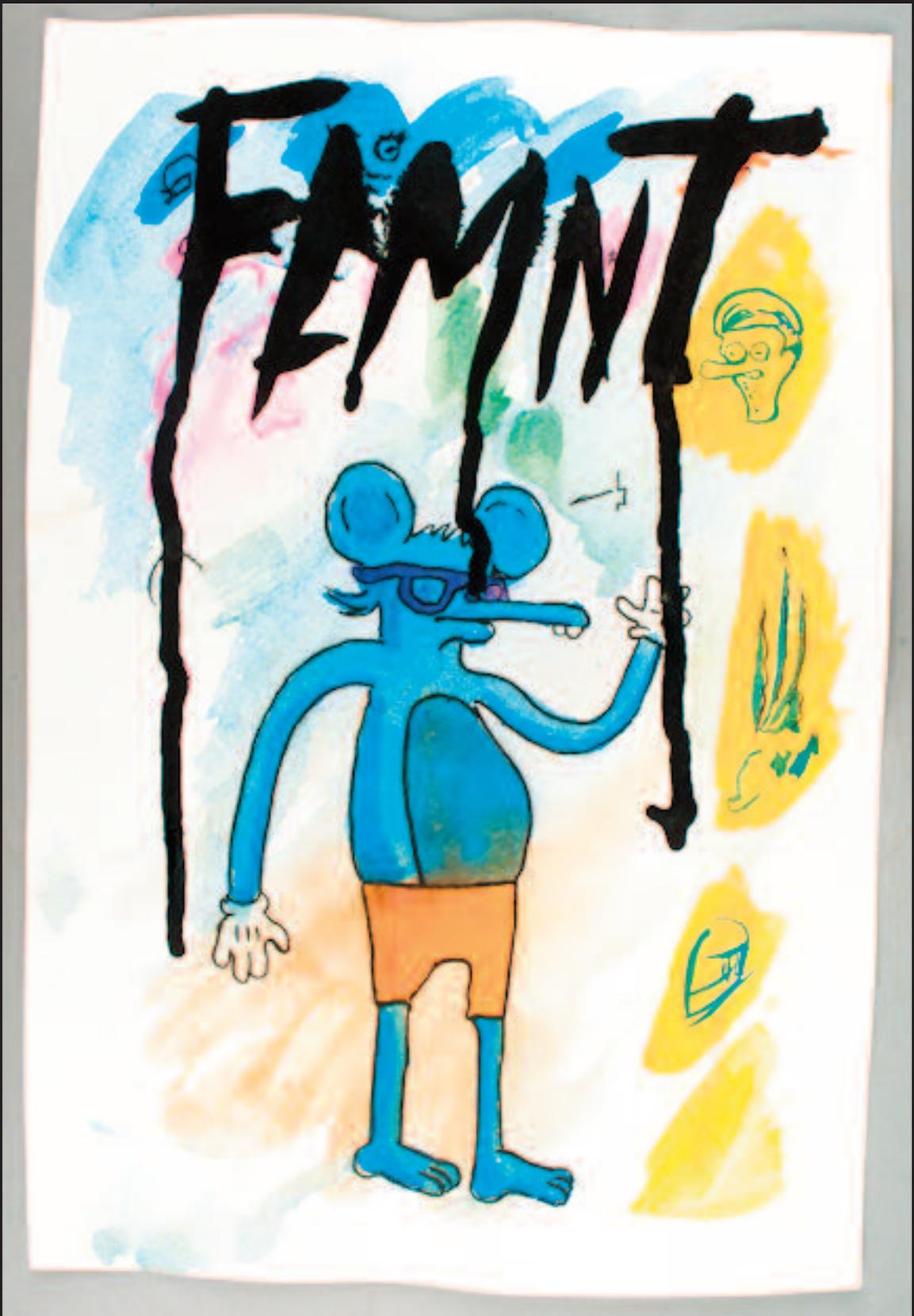
el espectáculo nos ha brindado a quienes crecimos delante de la caja iluminada es un secreto íntimo. Estamos asistiendo a la noción del capital simbólico circulante de Pierre Bordieu medida con la crueldad del *share*, del *rating*, de la memoria colectiva.

Jimmy Flamante ha decidido hacerle el retrato hablado a este delirio común. No se trata solamente de conjurar cinco minutos de nuestro mundo sorprendente, sino de virarlo. La idea del inconsciente colectivo es una tontería: hoy vamos a echar mano de lo que ya sabíamos para decepcionar a la fantasía.

Somos el hombre nuevo: la primera generación que se atreve a sentir nostalgia por el *technicolor*. Bienvenido a nuestra imaginación: puedes pasar con confianza...

Willy Mckey





- La política en serio
- La Ley Orgánica de Cultura o el sexo de los ángeles
- Medios e información libre
- Con “m” de millardo se escribe hegemonía comunicacional
- Se llamaba Vitelio Reyes
- A diez años de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información
- Acceso universal a Internet como derecho humano: ¿una utopía?
- En su 40º aniversario investigadores del Ininco reflexionaron sobre comunicación y democracia
- Aunque es lo mismo no es igual
- Olga Dragnic de Álvarez
- Políticos periodistas y periodistas políticos en el siglo XX venezolano
- Valoraciones de la prensa de humor en el siglo XIX
- Caricaturistas: aguafiestas bajo riesgo
- Cambios en la política de comunicación de los jesuitas
- Intelectuales e Internet ¿apocalípticos e integrados?
- Comunicación política
- La Sociedad de la Información, redes sociales, periodismo ciudadano y medios masivos
- Las protestas venezolanas desde una estética transmediática
- ¿Hay humor para el Humor?
- Para Zapata el silencio jamás fue una opción

